

REVISTA COMUNISTA DE ANÁLISIS, DEBATES Y DOCUMENTOS

Construir una alternativa política para romper la motosierra





El Centro de Estudios y Formación Marxista Héctor P. Agosti (CEFMA) es un espacio impulsado por el Partido Comunista de la Argentina con el objetivo de promover, desde el marco de la teoría marxista y el pensamiento revolucionario, el estudio y la reflexión sobre la realidad contemporánea y los procesos históricos y políticos que han jalonado la lucha por la emancipación de los pueblos, concebidos como necesarios insumos para orientar la praxis transformadora de los pueblos de Nuestra América.

El CEFMA tiene entre sus principales objetivos aportar a un marxismo renovado, lejos de todo dogmatismo, como indispensable aporte teórico a los proyectos concretos de transformación social, en momentos en que la descomposición económica, política y moral del capitalismo se torna insoslayable.

SEDE CENTRAL: Av. Callao 274
Ciudad de Buenos Aires · República Argentina

www.elcefma.com.ar

Twitter: cefmaagosti
Facebook: cefmaagosti

elcefma@gmail.com
Instagram: cefmaagosti

Publicación digital

REVISTA COMUNISTA
DE ANÁLISIS, DEBATES
Y DOCUMENTOS

Director
Marcelo F. Rodríguez

Consejo de Redacción
Ivana Brighenti
Gabriel Díaz
Alexia Massholder
Gastón Ángel Varesi

Ilustración de tapa
Sergio Ibaceta

Diagramación
Patricia Chapitel

ISSN 1853-368X

La revista

Cuadernos Marxistas es una
publicación de análisis, debates y
documentos de la editorial
Cuadernos Marxistas, con
domicilio en la Av. Entre Ríos
1039

de la Ciudad Autónoma
de Buenos Aires,
República Argentina.
4304-0066/68
propaganda@pca.org.ar

Editorial: Construir una alternativa política para romper la motosierra
Jorge Kreyness/Marcelo F. Rodríguez.....4

Al rescate de Lenin
Atilio A. Boron..... 8

**Complejidades de la transición socialista, reflexiones sobre
aportes del marxismo originario y de Lenin**
Dra. C. Olga Fernández Ríos.....14

Un nuevo aniversario del NO AL ALCA
Esteban Luchetta.....28

Perú: De la república lumpenocrática a la república coprocrática
Ricardo López Rísso.....33

Jubilados somos todos... solo es cuestión de tiempo
Gustavo Panasiuk.....36

Contribución marxista al debate sobre la inteligencia artificial
Juan López Páez.....44

Aparato del capitalismo global: El poder mafioso
Rocco Carbone.....53

El impacto militar sobre el clima y el imperialismo verde
Paola Gallo Peláez.....63

Cuba y los cubanos en la Segunda Guerra Mundial
Pablo José Reid.....67

**107 Aniversario de la Revolución Rusa. Las mujeres también hicieron
la revolución**
Ivana Brighenti.....72

Agosti y Gramsci contra los fantasmas de la mitología liberal
Prof. Mauricio Castaldo.....77

D **Derechas e izquierdas en la disputa por la Hegemonía Nacional e Internacional**
Guadalupe Viñuela Flores.....82

O **La relación entre lo nacional y lo internacional en la coyuntura
latinoamericana actual**
Gastón Ángel Varesi.....84

S **O Governo de Jair Bolsonaro e a direita radical no Brasil: bases ideológicas
e motivações dos seus eleitores**
Jefferson Rodrigues Barbosa.....94

I **La estrategia política de la disputa de la hegemonía**
Javier Balsa.....104

R **Comprender al enemigo: Agustín Lage y la construcción de una Nueva Derecha**
Javier Molina Johannes.....117



EDITORIAL

Construir una alternativa política para romper la motosierra

por Jorge A. Kreyness y Marcelo F. Rodríguez¹

Se está cumpliendo un año de la asunción de Javier Milei y de la aplicación de un feroz ajuste contra el pueblo argentino. El plan explícito de aplicar la motosierra sobre los derechos conquistados a lo largo del siglo XX se está cumpliendo con creces y seguirá profundizándose si no se lo enfrenta con la decisión política de no darle ni un minuto de tregua al gobierno. Resulta imposible analizar lo que sucede en nuestro país sin tener presente el contexto internacional, la forma en que continúa desarrollándose la crisis del capitalismo, una crisis civilizatoria que se acentuó con la pandemia de la Covid 19, incrementando la hiperconcentración y la ultrafinancierización de la riqueza.

En su crisis, el capitalismo cabalga sobre sus pretensiones neocolonialistas, impulsadas por el guerrerismo de EEUU en sociedad con Israel y la OTAN. El sistema busca reciclarse y es así como implementa una contraofensiva ultraneoliberal y neofascista en América Latina, de la cual nuestro gobierno es un fiel representante, buscando sabotear las posibilidades de los procesos de integración regional soberanos como parte de la estrategia global de dominación del imperialismo contra el avance de un mundo multipolar, promotor de la paz. Han puesto al mundo al borde de una guerra mundial porque ya no pueden competir con los países que impulsan un mundo multipolar, con las fuerzas que se oponen a sus dictámenes, que están construyendo un espacio que impulsa la desdolarización del comercio y del sistema financiero internacional que favorece a dueños de este sistema, personajes como

el CEO de Black Rock, Larry Fink, o como Elon Musk que es quien en verdad está dirigiendo los hilos de la política norteamericana.

Ellos no pueden, sin recurrir al guerrerismo, competir con la República Popular China en el desarrollo de la ciencia y la tecnología, de la economía, ni en las alianzas internacionales que se están construyendo. Por eso, EEUU y sus aliados deben recurrir necesariamente al recurso de la guerra y del militarismo para sostenerse como una superpotencia global.

El derrocamiento del gobierno Sirio es un eslabón más de una cadena de agresiones que tiene en el accionar de la OTAN en Ucrania, en los ataques al Líbano, en el genocidio contra el pueblo palestino una muestra de la opción guerrerista comandada por los Estados Unidos para intentar sostener su hegemonía e intentar contrarrestar la emergencia de un mundo multipolar.

En la reunión de los BRICS de Johannesburgo de noviembre de 2023 Argentina fue invitada a integrarse a los BRICS. El 1° de enero comenzaba a aplicarse el acuerdo de Johannesburgo, pero una de las primeras medidas que adoptó Milei fue retirar a Argentina de los BRICS reforzando su alineamiento con EEUU e Israel.

El mismo día de su asunción el presidente habló del nuevo contrato social, donde “el Estado no dirija nuestras vidas”. Bajo ese argumento entrega el poder a la conducción del mercado, una vieja receta neoliberal que viene de la mano de la dependencia absoluta a la directivas del imperialismo norteamericano.

¹ Secretario General del Partido Comunista de la Argentina.

² Director de *Cuadernos Marxistas*. Secretario de Relaciones Internacionales del PCA.

Estamos, sin dudas, frente a un gobierno liderado por un grupo de agentes extranjeros. Basta con leer el currículum de Federico Sturzenegger o de Luis Caputo para comprobar que siempre han trabajado para la banca internacional y para el gran capital financiero. Estos son sólo dos ejemplos de estos personajes que tienen cédula y pasaporte argentino, pero son agentes del imperialismo internacional. Y esto en un mundo en donde cada vez más, las corporaciones transnacionales hacen esfuerzos para que se diluya el peso de los estados nacionales, para fortalecer a los capitales financieros globalizados para que puedan hacer del planeta lo que ellos pretenden.

En Argentina, según el informe oficial del INDEC, la tasa de desocupación trepó al 7,7%, es decir un millón y medio de personas desocupadas. Los sectores más afectados por la pérdida de puestos de trabajo son la juventud y las mujeres. El primer responsable de los despidos masivos fue el propio Gobierno con 33 mil trabajadrxs estatales menos. A su vez, los despidos en la industria y las PyMES van en aumento, como consecuencia directa de las políticas económicas del gobierno en un contexto mundial caracterizado por un proceso acelerado de eliminación de las fuerzas productivas, como correlato de la ultrafinancierización del capital para sostener su tasa ganancia. Como resultado de la desocupación creciente y la caída del salario, el 55% de la población es pobre y más del 20% está en la indigencia. El 69% de niñxs, y adolescentes en Argentina son pobres, comunicó Unicef y agrega que un millón de niñxs se van a dormir sin cenar. La única propuesta que aparece hasta el momento es la de aumentar la violencia estatal hacia las infancias, reduciendo la edad de imputabilidad.

Los femicidios y crímenes de odio en el país se producen cada 36 horas. Con el cierre del Ministerio Nacional de Géneros y Diversidad, de los 196 hechos cometidos en lo que va del 2024 sólo el 12% había llegado a denunciar, un récord dramático de falta de acceso a la justicia e irresponsabilidad cómplice del Estado. La respuesta de Milei fue votar en la ONU contra las medidas para eliminar la violencia contra las niñeces y las mujeres.

El principal sector sobre el que recae el ajuste son lxs jubiladxs, que representan el 27% del mismo. Con jubilaciones hundidas en la indigencia y medicamentos cinco veces más caros que en Europa, como reconoció el ministro de desguace estatal, Federico Sturzenegger, lxs jubiladxs tienen que optar entre comprar comida o comprar medicamentos.

El llamado “Cepo al Estado”, que presentó el Presidente como propuesta para el presupuesto 2025,

lo único que deja como principio indiscutible es el pago de intereses de la Deuda Externa. Es decir que a costa del hambre de nuestro pueblo pagaremos al día la ilegítima Deuda, que como anunció recientemente el ministro de economía, Luis Caputo, podrá aumentar con un nuevo pedido de préstamo al FMI, que como siempre favorecerá a los capitales especulativos, a los fugadores de capitales y profundizará el ajuste contra las grandes mayorías. De la mano de la profundización del hambre, el gobierno redobra su ataque contra los movimientos sociales y busca desarticularlos permanentemente con recortes presupuestarios y ataques a sus dirigentxs.

Otro sector que se ha visto fuertemente afectado por las medidas de este Gobierno, son las Universidades. El veto al proyecto de su financiamiento es una medida que además de neoliberal, es neocolonial, porque busca destruir un sector fundamental para la autonomía y soberanía de nuestro desarrollo científico y tecnológico y a la vez es parte de su plan contracultural que pretende mercantilizar la educación y echar raíces para un mayor sometimiento a las directivas imperialistas.

Para cuando se vaya Javier Milei, por las buenas o por las malas, esto es algo que va a decidir nuestro pueblo, hay que tener pensado un proyecto de reconstrucción de nuestra patria que deberá tener como sostén al poder popular. Un proyecto de reconstrucción de la Patria argentina junto a la Patria Grande latinoamericana y caribeña.

Los comunistas vamos a luchar para que ese proyecto de reconstrucción de la República Argentina no esté pensado sobre la base de viejas ideas del neoliberalismo y del capitalismo que ya han fracasado. como hemos visto con el gobierno de Alberto Fernández y la gestión de Sergio Massa en economía y su posterior candidatura presidencial. Pensamos que el movimiento popular argentino debe rediseñarse para un cambio de hegemonía en el campo popular de la Argentina y por eso los comunistas bregamos por la unidad de las fuerzas populares para derrotar a Milei desde un frente de izquierda, democrática, popular, nacional y revolucionaria. Un Frente de Liberación Nacional y Social.

El actual no es simplemente un gobierno de derecha, es un gobierno que viene a transformar a la Argentina en un laboratorio del neocolonialismo, sin dignidad nacional ni soberanía en donde los grandes monopolios transnacionales, el grupo agrario exportador, el de la minería y el sector financiero se llenen los bolsillos a sus anchas en medio de la pobreza y la miseria de la mayoría del pueblo. Lo dijo Milei en la reunión con la Unión Industrial Argentina (UIA) “estamos haciendo este ajuste para que ustedes

se llenen los bolsillos”, se llenan los bolsillos de ellos vaciando los de cada uno de nosotrxs.

Vemos como, no sin ciertas dificultades, se van desarrollando la resistencias y las luchas contra el gobierno. Saludamos todas las batallas y también participamos en todas las luchas que protagoniza nuestro pueblo en los distintos frentes contra este modelo ultraliberal y neofascista. Apoyamos la lucha de los jubilados, también a la de los compañerxs de Aerolíneas Argentinas que están luchando para que no se entregue la aerolínea de bandera y a todos los trabajadorxs de las distintas empresas que se construyeron con el sudor del trabajo argentino y que hoy pretenden ser vilmente entregadas.

Saludamos el proceso de unidad que están desarrollando las dos centrales de trabajadores de la Argentina, la CTA de los Trabajadores y la CTA Autónoma. Este es un proceso muy importante para lograr la unidad de la clase trabajadora, del sujeto social pueblo con la clase obrera, con aquellos que producen la riqueza. A lo largo de este año los intentos del movimiento popular para expresar su resistencia a las medidas que iba tomando este Gobierno, se han visto coartados por el techo que impuso la propia conducción de la CGT y buena parte de la dirigencia política que se decía opositora, pero que a cambio de prebendas se alió al oficialismo para garantizar la entrega de nuestra soberanía y el ataque sistemático al bolsillo del pueblo. Sin embargo, cada vez que las centrales obreras convocaron a un paro y movilización la respuesta de los sectores más activos de nuestro pueblo fue llenar las calles. Esta dicotomía explícita entre la postura especulativa de la oposición en toda su variante partidaria y la movilización callejera que no encuentra una representación política que tome lo mejor de la experiencia de los últimos años y el acumulado histórico, cultural y organizativo de la izquierda y el conjunto del campo popular; da cuenta de la necesidad imperiosa de la construcción de una alternativa política.

Vemos como el capitalismo ha perdido su capacidad distributiva tal como la implementó en el siglo XX. Hubo durante muchos años en la República Argentina políticas que tuvieron mucho éxito político, que pudieron combinar el sostener las ganancias de los grandes monopolios y al mismo tiempo sostener un salario relativamente adecuado y ciertas condiciones de vida de las mayorías. Esa doble política, en este momento concreto del capitalismo ya no es posible. Si no se tocan las ganancias extraordinarias de las grandes corporaciones, de los grandes exportadores, no hay posibilidad de llevar adelante un programa a favor de los intereses de nuestro pueblo. Y eso está en la base de la crisis de

representación política que hoy existe en nuestro país. Para superar esta situación necesitamos que el poder popular deje de ser una frase hecha y sea una construcción real, cada vez más fuerte y organizada. El poder popular se construye en la base social, en los lugares de trabajo, de estudio y de vivienda, y es la existencia de este poder popular lo que hoy sostiene a los proyectos más avanzados en América Latina.

Como parte del balance del primer ciclo de gobiernos progresistas y de izquierda en América Latina, debemos ver cuáles son los países con gobiernos populares que se han sostenido, que libraron la batalla y no fueron doblegados. Ahí encontraremos las razones del porqué se sostiene la revolución cubana, la revolución sandinista y la bolivariana de Venezuela: por el protagonismo del poder popular.

No alcanza con ganar elecciones, además se deben sostener los procesos transformadores con la movilización organizada de forma permanente y sistemática. Por eso planteamos la construcción de una alternativa política amplia en la que existan espacios de debate y decisión democrática.

En 2001 hemos luchado y protagonizado una verdadera rebelión popular pero no pudimos desarrollar la alternativa. Estamos convencidos que sin una alternativa de cambio antiimperialista, antioligárquica y revolucionaria no vamos a poder cambiar las cosas en nuestro país y seguiremos alternando entre diversas opciones del sistema y ese no es el futuro que queremos para la Argentina.

Lxs comunistas dijimos y decimos “Ni un minuto de tregua a Milei y a su gobierno neofascista y ultraliberal” porque entendemos que con cada paso que da, se consolida un proyecto devastador para nuestro pueblo.

A un año de la asunción de Javier Milei, nuestro pueblo necesita de la unidad de quienes estén dispuestxs a no ceder más a las imposiciones del imperialismo, dispuestxs a dar pelea contra las corporaciones mafiosas del mercado y a ser profundamente antimperialistas, antifascistas, antipatriarcales y anticapitalistas para proponer una verdadera alternativa política, con vocación mayoritaria, que enfrente sin concesiones ni tregua a este proyecto de entrega, saqueo y represión, continuador del plan llevado adelante por la última dictadura cívico-militar.

Reafirmamos que la moderación no es ninguna opción si queremos derrotar a este gobierno y a los sectores de poder que representa y que la unidad tiene que estar al servicio de una alternativa política programática para la defensa irrestricta de la soberanía y los intereses populares.

El centenario de la muerte de Vladimir Illich Ulianov, Lenin, es una ocasión apropiada para invitar a las jóvenes generaciones de militantes a recuperar el formidable legado teórico del gran revolucionario ruso, muerto cuando aún no había cumplido los 54 años de edad. Víctima de un grave atentado perpetrado a menos de un año del triunfo de la revolución -más precisamente el 30 de agosto de 1918- por Fanya Kaplan, una activista del anarquismo ruso que lo acusaba de haber traicionado a la revolución. Tiempo después una de las balas alojadas en su pulmón y que no pudo ser extraída por sus médicos comenzó a generar dificultades de todo tipo que escalaron hasta llegar a una serie de infartos cerebrales que le ocasionaron primero una parálisis y finalmente su prematuro, y para la causa del socialismo, desgraciado fallecimiento.

Al rescate de Lenin

por Atilio A. Boron¹

El centenario de la muerte de Vladimir Illich Ulianov, Lenin, es una ocasión apropiada para invitar a las jóvenes generaciones de militantes a recuperar el formidable legado teórico del gran revolucionario ruso, muerto cuando aún no había cumplido los 54 años de edad. Víctima de un grave atentado perpetrado a menos de un año del triunfo de la revolución -más precisamente el 30 de agosto de 1918- por Fanya Kaplan, una activista del anarquismo ruso que lo acusaba de haber traicionado a la revolución. Tiempo después una de las balas alojadas en su pulmón y que no pudo ser extraída por sus médicos comenzó a generar dificultades de todo tipo que escalaron hasta llegar a una serie de infartos cerebrales que le ocasionaron primero una parálisis y finalmente su prematuro, y para la causa del socialismo, desgraciado fallecimiento.

Advertencias necesarias

Va de suyo que un emprendimiento de este tipo: retornar a Lenin, tropieza con no pocos obstáculos. Uno de carácter meramente cuantitativo se deriva del hecho que la monumental producción escrita por el dirigente bolchevique a lo largo de tres décadas comprende -en la segunda edición de sus **Obras Completas** publicadas en Buenos Aires por la Editorial Cartago- nada menos que 51 tomos,

incluyendo los cuatro dedicados a los índices temáticos, de títulos, onomásticos y notas complementarias. Lenin no sólo fue un político y un estadista excepcional sino también un escritor prolífico como pocos.

Tal como lo consignan sus diferentes biógrafos y estudiosos, ya de joven sobresalía como un alumno muy aventajado y su posterior carrera política e intelectual ratificó plenamente los promisorios pronósticos que sobre él formularan sus maestros, entre ellos, el padre de quien luego sería por un tiempo jefe del Gobierno Provisional surgido de la Revolución de Febrero, Alexandr Fiódorovich Kerenski.²

Una segunda advertencia refiere entonces al carácter inevitablemente parcial e incompleto de una empresa político-intelectual como la que estamos proponiendo. En este caso y teniendo en cuenta el momento especial que atraviesan Latinoamérica y el Caribe estamos enfocados en recobrar la herencia teórica de Lenin en lo concerniente a sus análisis de la coyuntura política y la estrategia y táctica de las fuerzas populares en momentos de inflexión histórica. Pero habría muchas otras vertientes del pensamiento leninista que también podrían ser abordadas, como por ejemplo sus penetrantes análisis sobre el imperialismo plasmados en múltiples escritos pero sobre todo en **El Imperialismo, fase superior del capitalismo**; sobre filosofía y

¹ Doctor en Ciencia Política.

² Según cuenta Edmund Wilson en su clásico *Hacia la Estación Finlandia* (Madrid: Debate, 2021; edición original de 1940)

epistemología recogidos en ***Materialismo y Empiriocriticismo***, la principal obra filosófica de Lenin; o sus varios escritos económicos juveniles entre los cuales sobresale ***El desarrollo del capitalismo en Rusia***.³

Por consiguiente, esta invitación no pretende hacer que los nuevos actores sociales y políticos se conviertan en eruditos “leninólogos” sino motivarlos para que aborden el estudio de su pensamiento político, imbricado con las urgencias que le planteaba en su Rusia natal la inminencia de la revolución y, bajo una perspectiva más amplia, la necesidad de la revolución mundial para poner fin a la dictadura del capital y las atrocidades del imperialismo. Al formular esta invitación lo hacemos persuadidos de que Lenin es un “autor vivo”; es decir, alguien que es nuestro contemporáneo y cuyas reflexiones son pertinentes y esclarecedoras para las luchas emancipatorias y los desafíos actuales de Nuestra América.

La recuperación del legado de Lenin es de suma importancia para el momento actual de la región, en donde diagnósticos precisos y pronósticos iluminadores son componentes esenciales del éxito de las luchas populares. Y en este sentido podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que las evaluaciones que aquél hacía sobre las más diversas coyunturas eran de una notable precisión. Se trataba, sin duda alguna, de un protagonista y a la vez de un analista que “veía” mucho más allá que cualquiera de sus contemporáneos; que estaba dotado de una inusual capacidad para descifrar toda la complejidad y las contradicciones contenidas en un momento histórico en donde política, economía e ideología se anudaban bajo las más imprevisibles fórmulas que desafiaban al pensamiento convencional de la izquierda. Una prueba más que elocuente la brinda su inmediata convicción, a poco de haber llegado a la Estación Finlandia de Petrogrado poniendo fin a su largo exilio en Suiza, de que lo que los bolcheviques debían hacer era limitar al mínimo indispensable su apoyo al gobierno provisional surgido de la Revolución de Febrero y organizar a las masas para consumir cuanto antes el paso a la revolución socialista. Prueba de ello es que sus célebres “Tesis de Abril” no fueron siquiera publicadas por el órgano del partido, el *Pravda*, a la sazón dirigido por Kamenev

y Stalin. Bogdanov, uno de los jefes bolcheviques, las consideró como “el delirio de un loco” y hasta su esposa, Nadezhda Krupskaya, confesaba en voz baja a sus amistades sus temores de que “Lenin se haya vuelto loco.”⁴ En el mismo sentido se expresa uno de los más autorizados biógrafos de Lenin, el historiador francés Gérard Walter. Narra en su libro que cuando Lenin fue invitado por los delegados bolcheviques a presentar sus tesis en el cuartel general del Soviet en el Palacio de Tauride, luego de su intervención hubo de enfrentarse a “un ininterrumpido desfile de oradores que abrumaron a Lenin, uno con sus invectivas y otros con sarcasmos o hipócritas condolencias. Ni uno solo de sus partidarios se atrevió a levantarse en su defensa. Ni un solo dirigente de la organización bolchevique, ni un solo miembro de la redacción del *Pravda* alzó la voz en defensa del exiliado recientemente retornado a Rusia.” Evidentemente, Lenin tenía esa mirada de águila que tanto admiraba en Rosa Luxemburgo y que casi nadie más poseía entre sus camaradas, y a la hora de descifrar los laberintos de la coyuntura la distancia que existía entre él y aquéllos era inconmensurable. Como en el caso de Fidel, la historia también absolvió a Lenin y demostró que la razón estaba de su lado.⁵

Vicisitudes

Dicho lo anterior creo que queda claro el propósito de estas líneas: hacer justicia a uno de los más grandes teóricos y prácticos de la revolución de todos los tiempos. Su nombre ha sido escarnecido por traidores y renegados de todo tipo, que han hecho del antileninismo un lucrativo culto celebrado con sofisticadas argumentaciones pseudo-filosóficas con la fútil pretensión de descalificar tanto al personaje como sus ideas. Tal como lo plantea Slavoj Žižek “si hay un consenso entre (lo que pueda quedar de) la izquierda radical de nuestro tiempo es que para resucitar un proyecto político radical deberíamos olvidarnos de la herencia leninista.”⁶ Abandonado por amplios sectores de la izquierda contemporánea, Lenin es odiado sin fisuras por la burguesía y sus aliados, conscientes de su inquebrantable fidelidad al

³ Con relación a *Materialismo y Empiriocriticismo* conviene recordar la elogiosa observación que sobre este escrito hiciera nada menos que Karl Popper, sobre todo habida cuenta de la ligereza con la que hoy algunos intelectuales de izquierda estigmatizan las reflexiones filosóficas de Lenin. Cf. Slavoj Žižek *Revolution at the gates* (Londres: Verso 2002)[Hay una edición en lengua española pero que no incluye la selección de textos de Lenin que Žižek examina y comenta en la versión original publicada por Verso.]

⁴ Žižek, op. cit., p. 5

⁵ Cf. Gérard Walter, *Lenin* (Barcelona: Grijalbo, 1967), p. 280

⁶ Cf. Slavoj Žižek, op. cit. p. 3.

proyecto socialista y al ideal comunista del autogobierno de los productores. Podría decirse sin temor a faltar a la verdad que Lenin es uno de los más insignes “desaparecidos” de los últimos tiempos. Ignorado y cuestionado sin ser comprendido ni estudiado, algunos sectores de una izquierda bien intencionada pero tan inmadura como soberbia creen que ya nada se puede aprender de quien fuera el líder indiscutido de una revolución que, como la rusa, abriera una nueva etapa en la historia de la humanidad. El menosprecio por algunos de los temas clásicos del pensamiento leninista: la cuestión de la organización, del partido revolucionario y la necesidad de desarrollar la conciencia política de las masas, es más que evidente en nuestros días en algunas de las expresiones de una cierta “izquierda posmoderna” que, por su funcionalidad con los intereses del imperio, tiene muy poco de lo primero y demasiado de lo segundo.

Se trata de corrientes políticas que aborrecen todo lo que tenga que ver con la organización de los sujetos de las luchas emancipatorias para postrarse a los pies de una supuesta rebeldía espontánea de masas y multitudes que no requieren ni organización ni concientización; que, pese a sus declaraciones en contrario, caen en una suerte de anarquismo romántico en lo concerniente al Estado y la toma del poder; y que, en un alarde de confusión, hacen manifiesto su desdén por los debates sobre las cruciales cuestiones de la estrategia y táctica de la lucha popular. Es fácil comprender la centralidad que adquiere el legado teórico de Lenin para desmontar esos extravíos de la razón política disimulados bajo el amable nombre de un “progresismo” amorfo y desdentado, incapaz de atentar seriamente contra la dominación del capital.

La sucesión de derrotas experimentadas en los capitalismos metropolitanos por las fuerzas populares en las postrimerías del siglo veinte afectó no sólo la vigencia sino también la visibilidad del pensamiento leninista. Aparte de los efectos devastadores de la “revolución” neoconservadora y neoliberal mencionemos la deformación primero (y el inglorioso final después) de lo que, en un cierto sentido, podría ser considerada como “la gran creación” práctica de

Lenin: la Revolución Rusa. Ambas cosas: la degeneración de la revolución y su tragicómico derrumbe -resumido en el video de Mijail Gorbachov filmado en un local de Pizza Hut- dañaron seriamente la consideración que merecía la obra teórica y práctica de Lenin. Es que, tal como lo recuerda Gyorg Lukacs, Lenin fue “el gran teórico de la práctica revolucionaria y el gran práctico de la teoría revolucionaria”

Desgraciadamente, el derrumbe de la Unión Soviética arrastró consigo la herencia teórica de Lenin. Lamentablemente, el inicio del ciclo ascendente de luchas de los movimientos populares latinoamericanos que comenzara con la llegada a la presidencia de Venezuela de Hugo Chávez, a comienzos de 1999, no tuvo la fuerza necesaria para contrarrestar el abandono del leninismo -y del marxismo!- por parte de las menguadas fuerzas contestatarias en los capitalismos metropolitanos.⁷

Si los viejos y nuevos adversarios de Lenin se empeñaron en ocultar u opacar su legado, sus partidarios incurrieron muchas veces en un vicio que esterilizó inexorablemente sus mejores intenciones. En efecto, la canonización de que fuera objeto su obra a manos del estalinismo -en la cual un papel decisivo lo tuvo la obra de Stalin: **Fundamentos del Leninismo** - la desfiguró tanto como la satanización que la misma sufrió a manos de los teóricos de la burguesía o de viejos izquierdistas arrepentidos de sus pecados juveniles. La “codificación” del leninismo y la transformación de un marxismo viviente y una “guía para la acción” en un manual de auto-ayuda para revolucionarios despistados perjudicó seriamente la labor de los movimientos contestatarios y emancipadores de nuestra América. Si la *vulgata* soviética acarreó gravísimas consecuencias en el plano de la teoría, la práctica política del estalinismo magnificó aún más estos efectos al abortar los brotes de una genuina reflexión marxista. Esta fue sofocada allí donde el marxismo de los “manuales soviéticos”-descalificados por completo por el Che- prevalecía sin contrapesos, como en la Unión Soviética y los países de Europa del Este.⁸ Y en los territorios del capitalismo avanzado la combinación entre derrota del impulso revolucionario de la primera posguerra y la imposición

⁷ Hemos examinado con mucho detalle este tema en Atilio A. Boron y Paula Klachko, Segundo Turno. El resurgimiento del ciclo progresista en América Latina y el Caribe (Buenos Aires: Ediciones Luxemburg y Editorial de la UNDAV, 2023). Proceso aún en curso, con retrocesos y avances, pero que ha abierto una perspectiva esperanzadora para los países de la región en un contexto global tan complicado y amenazante como el actual.

⁸Con su habitual dosis de ironía el Che se refería a esos manuales llamándolos “ladrillos soviéticos.” Ver sus duras críticas a las tesis planteadas en esos manuales en sus Apuntes Críticos de la Economía Política (La Habana, Cuba: Ocean Press, 2006)

de la ortodoxia de los manuales soviéticos precipitó la conformación de lo que Perry Anderson llamara “el marxismo occidental,” es decir, un marxismo encerrado en una burbuja teoreticista y alejado por completo de los imperativos de la vida práctica y las luchas anticapitalistas y antiimperialistas. Un marxismo enteramente volcado hacia la problemática filosófica y epistemológica, importantes sin duda, pero al precio de renunciar a los análisis históricos, económicos y políticos y que convirtió al marxismo, por eso mismo, en un saber esotérico encerrado en herméticos escritos que lo alejaron irremediabilmente de las urgencias y las necesidades de las masas.⁹ Un marxismo concebido como “un dogma y no como una guía para la acción”, revirtiendo el recordado aforisma de Lenin, que de poco y nada servía para comprender la complejidad del capitalismo contemporáneo y, mucho menos, para la construcción de un instrumento político capaz de cambiarlo. La dogmatización del marxismo relegó al olvido la tesis onceava sobre Feuerbach de Marx y su llamamiento a transformar el mundo y no sólo a cavilar sobre las distintas formas de interpretarlo. Y, por supuesto, desplazó a los más polvorientos anaqueles de las despobladas bibliotecas la formidable obra teórica de Lenin.

Por otra parte, cuando los principales movimientos de izquierda y fundamentalmente los partidos comunistas adoptaron el canon “marxista-leninista” la tradición teórica comunista, un movimiento de “reflexión permanente” dialécticamente integrado con los avatares de su época, se congeló en el tiempo.¹⁰

Contrariamente a las recomendaciones de Lenin el marxismo así concebido degeneró en una doctrina ya “cerrada” y terminada, completamente elaborada que flotaba impertérrita por encima del movimiento histórico. En una palabra: en su rigidez no lo reflejaba y, al fracasar en este empeño mal podía cambiarlo.¹¹ Pocas cosas podían ser más anti-marxistas y más anti-

leninistas que esta verdadera parálisis de una teoría que, desde sus primeras formulaciones a manos de los jóvenes Marx y Engels en la década de los cuarenta del siglo diecinueve, no había hecho otra cosa que desarrollarse en estrecho contacto con las cambiantes realidades de su tiempo, a las cuales procuraba “reflejar” con la mayor exactitud posible.

Aires de renovación

En el terreno de la praxis política, la férrea imposición de la ortodoxia estalinista demoró por décadas la apropiación colectiva de algunos importantes aportes originados por el marxismo del siglo veinte. Basta con recordar el retraso con que se dio a conocer la imprescindible contribución de Antonio Gramsci al marxismo, cuyos **Cuadernos de la Cárcel** recién estuvieron disponibles, en lengua italiana, en su integridad, a mediados de la década de los setenta, es decir, cuarenta años después de la muerte de su autor. Gramsci era visto con gran desconfianza en los partidos comunistas europeos y latinoamericanos siendo que, en realidad, su pensamiento era la maduración de las interpretaciones de Lenin en las difíciles condiciones de la reconstrucción reaccionaria del capitalismo de los años treinta.¹² Por eso cabe destacar los méritos que le caben al intelectual argentino Héctor Agosti, director de los **Cuadernos de Cultura** que publicara el Partido Comunista Argentino, por haber sido el primero en Latinoamérica en tomar nota de la trascendental importancia de la renovación teórica plasmada en la obra de Gramsci y en bregar para instalar las contribuciones del italiano no sólo en los debates al interior de los partidos hermanos de la región sino también en otras fuerzas de la izquierda, igualmente refractarias a las innovadoras reformulaciones del gran pensador Italiano. La fecunda prédica de Agosti hizo posible la incorporación del

⁹ Cf. Perry Anderson, Consideraciones sobre el marxismo occidental (México: Siglo XXI Editores, 1979)

¹⁰ La adopción del canon “marxista-leninista” fue un proceso muy complejo, que no podemos examinar en detalle aquí. Subrayemos apenas que la brutal agresión de las fuerzas del capitalismo mundial primero, en los años iniciales de la Revolución Rusa, y del imperialismo norteamericano después, en contra de la Unión Soviética, limitaron enormemente los grados de libertad que los partidos comunistas -con sus intelectuales- del resto del mundo podían tener con relación a las directivas procedentes de Moscú y las orientaciones teóricas que de allí emanaban.

¹¹ Reflexión proviene de reflectere, que en Latín quiere decir “regresar, volver para atrás.” Por extensión, reflejar una luz o una determinada realidad. Un dogma no tiene la menor capacidad de reflejar la cambiante dialéctica de la historia, y eso fue lo que ocurrió con el “marxismo-leninismo.”

¹² Hemos planteado en varios trabajos esta inescindible continuidad entre la reflexión del revolucionario ruso y la obra de Gramsci. Ver, entre otros, Atilio A. Boron y Oscar Cuéllar, “Apuntes críticos sobre la concepción idealista de la hegemonía”, en Revista Mexicana de Sociología (México) Año XLV. Vol. XLV. N° 4. Octubre/Diciembre, 1983. Págs.1143-1177.

¹³ Agosti fue un gran intelectual marxista autor de una vasta obra. Como director de Cuadernos de Cultura tradujo y publicó numerosas cartas de Gramsci. Y en sus libros aplica creativamente las categorías gramscianas. Véase especialmente El Mito Liberal (Buenos Aires:

rico legado gramsciano a las discusiones que comenzaban a tomar cuerpo en los convulsionados años sesenta.¹³ Al promediar la década siguiente la obra de Gramsci ya era ampliamente citada y convertida en fuente de ásperas polémicas interpretativas. Esto porque una corriente, arraigada en Europa pero con algunas terminales en Latinoamérica, lo reconstruía como un tibia socialdemócrata y lejano predecesor del ilusorio eurocomunismo que en pocos años liquidaría los principales partidos comunistas de Europa, comenzando por el de Italia. En nuestros países, en cambio, la recuperación del legado gramsciano fue mucho más fiel a la impronta leninista del original y finalmente las versiones socialdemocratizantes no tardaron en desvanecerse en los fragores de la lucha de clases y las ofensivas del imperialismo, a ambos lados del Atlántico.

Aquella desfiguración europeísta del pensamiento gramsciano exigió un esfuerzo notable de recuperación de una herencia teórica que ahora debe hacerse, sin más demoras, con Lenin. En Latinoamérica, no así en Europa, nos hemos re- encontrado con el Gramsci legítimo. En una coyuntura mundial tan erizada de peligros como la actual urge hacer lo propio con la herencia teórica de Lenin.

El peso de la ortodoxia soviética fue asimismo responsable del retardo con que se produjo la incorporación de la sugerente recreación del marxismo producida a partir de la experiencia china en la obra de Mao Zedong. O el ostracismo en que cayera la recreación del materialismo histórico surgida de la pluma de José Carlos Mariátegui, quien con razón dijera que “entre nosotros el socialismo no puede ser ni calco ni copia sino creación heroica.” O la absurda condena de la producción, excelsamente refinada, de Gyorg Lúkacs en Hungría. Más cercana en el tiempo, esa codificación anti-leninista de las enseñanzas de Lenin (y de Marx) hizo aparecer a Fidel y al Che como si fueran dos irresponsables aventureros, hasta que la realidad y la historia aplastaron con su peso las monumentales estupideces pergeñadas por los ideólogos soviéticos y sus principales divulgadores de aquí y de allá. En suma:

es difícil calcular el daño que se hizo con tamaña tergiversación del marxismo. ¿Cuántos errores prácticos fueron cometidos por vigorosos movimientos populares ofuscados por las recetas del “marxismo-leninismo”?¹⁴

De lo anterior se infiere que un “retorno a Lenin” es no sólo conveniente sino urgente y necesario. Un Lenin que por supuesto no está exento de errores, algunos de los cuales él mismo se encargó de reconocer, pero cuya actualidad para las luchas emancipatorias de América Latina es insoslayable, lo que torna tanto más imperdonable el desconocimiento de su obra. Lenin yace bajo los escombros de la Unión Soviética; también bajo la avalancha propagandística de la contrarrevolución neoliberal desde la década de los ochenta del siglo pasado y los retrocesos y las frustraciones de los movimientos populares en las metrópolis capitalistas. Pero, afortunadamente, su obra está allí. Desaparecida la Unión Soviética, acontecimiento fundamental que dividió en dos la historia de la humanidad al llevar a término la primera revolución exitosa de las clases subalternas en toda la historia luego del primero y más acotado ensayo general de la Comuna de París, debemos retomar un diálogo con el gran revolucionario ruso. No para imitar o para recibir acríticamente sus teorías, como sabiamente aconsejaron Mariátegui, Mella, el Che y Fidel, sino para aprender a partir de una conversación. Maquiavelo decía, en una memorable carta a su amigo Francesco Vettori, del 10 de Diciembre de 1513, que una biblioteca es un lugar en donde los grandes hombres de la historia –los fundadores de estados y los revolucionarios– se avienen a conversar con aquellos que buscan en ellos la sabiduría y las lecciones que se desprenden de sus experiencias prácticas. Es preciso pues ir a la biblioteca y leer la obra de Lenin, un precioso legado al cual no debemos renunciar.

Este oportuno y necesario “retorno a Lenin” nos obliga a una fresca relectura del brillante político, intelectual y estadista que fundara la república soviética. Regresar a Lenin no significa pues volver a leer una colección de “textos sagrados”, momificados y apergaminados, sino regresar a un manantial inagotable del que brotan enseñanzas,

Procyón, 1959) y Nación y Cultura, publicado también por la misma casa editorial el mismo año. Un texto precursor es Echeverría publicado también en Buenos Aires por la Editorial Futuro, en 1951. Más detalles sobre este proceso pueden consultarse en la obra de Alexia Massholder: El partido comunista y sus intelectuales. Pensamiento y acción de Héctor P. Agosti (Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, 2014)

¹⁴ Un examen del impacto negativo del marxismo-leninismo sobre el pensamiento revolucionario cubano, y sobre el vibrante marxismo de ese país, se encuentra en El corrimiento hacia el rojo, el excelente texto de Fernando Martínez Heredia (La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2001). Consultar especialmente su capítulo sobre “Izquierda y Marxismo en Cuba.” Cabe consignar que ese impacto estuvo lejos de limitarse a este país: se verificó en todos los países latinoamericanos. La mencionada obra del Che abunda en ejemplos sobre las negativas repercusiones de la ortodoxia soviética.

sugerencias e interrogantes que conservan su actualidad e importancia en el momento actual. No sería temerario sino una manifestación de fidelidad al espíritu genuinamente leninista afirmar que interesan menos las respuestas concretas y puntuales que el revolucionario ruso ofreciera en su obra -casi todas ellas inevitablemente referidas, como el mismo lo señalara, a las peculiaridades del momento histórico soviético- que los interrogantes, perspectivas y audaces aperturas mentales contenidas en las mismas siempre encaminadas a avanzar por el camino de la revolución.

Más que un retorno

Por otra parte, tampoco se trata meramente de volver a una piedra filosofal porque quienes regresamos a las fuentes ya no somos los mismos que antes; si la historia barrió con los resabios del estalinismo que habían impedido captar adecuadamente el mensaje de Lenin, lo mismo hizo con otros dogmas que nos aprisionaron durante décadas. Por supuesto que esto no implica arrojar por la borda la certidumbre fundamental de la superioridad ética, política, social y económica del comunismo como forma superior de civilización -misma que abandonaron los fugitivos autodenominados “post-marxistas”, que ahora pretenden conferirle el don de la eternidad al capitalismo y la democracia liberal-sino poner en discusión algunas certezas “colaterales”, al decir del epistemólogo Imre Lakatos, de la tradición leninista. Por ejemplo las que establecían que la única forma de organizar el partido de la clase obrera era la que Lenin había propuesto en 1902 en plena represión zarista obviando que hay en Lenin no una sino cuatro teorías del partido, en correspondencia con el desarrollo de la lucha de clases en Rusia. La primera, sintetizada en el año 1902 en el *¿Qué Hacer?*; una segunda, en donde después de la revolución de 1905 propone un formato similar al del partido socialdemócrata alemán; una tercera, ya en el vértigo que va de febrero a octubre del 1917 en donde el partido es reemplazado por los soviets; y una cuarta, y final, ya consolidado el triunfo de la revolución, y en la cual el partido aparece como una estructura organizativa pero también educativa, como un ámbito de la creación de una nueva civilización y una nueva cultura de masas, anticipando lo que luego Gramsci desarrollaría más en detalle en sus *Cuadernos de la Cárcel*¹⁵; o una determinada táctica política, como la

insurrección; o que, en la apoteosis de la irracionalidad la IIIª Internacional consagraba un nuevo Vaticano con centro en Moscú y dotado de los dones papales de la infalibilidad en todo lo relacionado con la marcha de la lucha de clases en el resto del mundo.

Dado que todo aquello ha desaparecido y estamos viviendo los comienzos de una nueva era es posible, y además necesario, como decíamos más arriba, proceder a una nueva lectura de la obra de Lenin, en la seguridad de que ella puede constituir un aporte valiosísimo para orientarnos en los desafíos de nuestro tiempo. Se trata de un retorno creativo y promisorio: no volvemos a lo mismo, ni somos lo mismo, ni tenemos la misma actitud. Tampoco es igual el contexto histórico que nos rodea. En nuestra América estamos asistiendo, desde finales del siglo pasado, a un despertar de los pueblos y al avance de las luchas por la construcción de una alternativa al sofocante neoliberalismo que nos abruma.

La Revolución Cubana ha demostrado su extraordinaria resiliencia ante los criminales e incesantes embates del imperialismo, y hoy es acompañada por varios gobiernos de la región que rompieron definitivamente el aislamiento con que el imperio trató de someterla y destruirla. Venezuela, Nicaragua y Bolivia lo hacen desde hace largos años, mientras que México, Brasil, Colombia y Honduras, amén de otros países del área desafían con dignidad los edictos imperiales y estrechan sus relaciones con la isla de la esperanza al paso que los demás procuran por lo menos mantener buenas relaciones con La Habana. Decía antes que quienes proponemos el retorno a Lenin somos diferentes porque como militantes hemos sido atravesados por el devenir de la historia latinoamericana -sus triunfos tanto como sus derrotas y frustraciones- y, supuestamente, hemos tomado nota de sus lecciones. Pero lo que persiste y se acentúa día a día es el compromiso con la creación de una nueva sociabilidad, con la impostergable necesidad de superar a un tipo histórico de sociedad como el capitalismo, incorregible desde el punto de vista de la justicia, la humanidad y la preservación del medio ambiente.

Empeñados en una lucha sin tregua y cada vez más abierta con el imperialismo no podemos prescindir de las enseñanzas que deja el proceso revolucionario ruso. No sólo con las que se derivan de él sino también las que emanan de otros, como el chino, el vietnamita y, más cerca de nosotros, el cubano. No para copiarlas porque como bien lo recordara Julio Antonio Mella en el obituario escrito

¹⁵ Ver nuestro estudio introductorio al *¿Qué Hacer?* (Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, 2004)

a propósito de la muerte de Lenin, “no se trata de implantar en nuestro medio, copias serviles de revoluciones hechas por otros hombres en otros climas; en algunos puntos no comprendemos ciertas transformaciones, en otros nuestro pensamiento es más avanzado pero seríamos ciegos si negásemos el paso de avance dado por el hombre en el camino de su liberación.”¹⁶

En esta misma línea encontramos la terminante sentencia de Mariátegui de que el socialismo “no podía ser calco y copia sino creación heroica de nuestros pueblos” eco lejano de aquella genial intuición de Simón Rodríguez cuando asegurara que “o inventamos o erramos.” Leer a Lenin, entonces, con la actitud mental de un Mella, Mariátegui, Rodríguez y, por supuesto, más cercanos a nosotros,



del Che y Fidel. Este más de una vez dijo que “cada vez que copiamos nos equivocamos”; el Che, por su parte, advertía que “el marxismo es solamente una guía para la acción. Se han descubierto grandes verdades fundamentales, y partir de ellas, utilizando el materialismo dialéctico como arma, se va interpretando la realidad en cada lugar del mundo. Por eso ninguna construcción será igual; todas tendrán características peculiares, propias de su formación”.¹⁷

Este primer centenario del paso a la inmortalidad de Lenin es un estímulo para que nos lancemos, sin titubeos ni retaceos de ningún tipo, en esta imprescindible recuperación y divulgación de una obra de una riqueza extraordinaria como la contenida en la vasta producción teórica del revolucionario ruso.

Sugiero, como punto de partida, la lectura de los textos contenidos en el volumen titulado “*Entre dos revoluciones*”, en los cuales Lenin analiza la revolución de febrero y todos sus avatares hasta la culminación con la toma del Palacio de Invierno y el triunfo de la Revolución de Octubre.

Va de suyo que textos como el *¿Qué Hacer?*, *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, *El estado y la Revolución*, *El marxismo y el Estado*, *La Revolución Proletaria y el Renegado Kautsky*. A esto agrego, para comenzar, dos breves pero sumamente esclarecedores artículos: “Acerca del Estado” y uno especialmente dirigido a la juventud en la construcción del socialismo, “Tareas de las organizaciones juveniles.”

Estoy seguro que pertrechados con estas armas de la crítica teórica estaremos en mejores condiciones para acometer con éxito los grandes desafíos que plantea la lucha por la Segunda y Definitiva Independencia de Nuestra América.

¹⁶ Julio Antonio Mella, “Lenin coronado”, (1924), reproducido en Revista Contracorriente, Año 5, 1999. <https://marxismocritico.com/2015/08/31/lenine-coronado-los-nuevos-libertadores/>

¹⁷ Ernesto Che Guevara: “Sobre la construcción del partido”, en Obras Completas, Tomo I, Legasa, Buenos Aires, 1995, pp. 180. Un análisis de las concepciones políticas del Che y sus enseñanzas se encuentran en el incisivo texto de Néstor Kohan, Ernesto Che Guevara: El sujeto y el poder (Buenos Aires, Editorial Nuestra América-La Rosa Blindada, 2003. Segunda edición corregida y aumentada que incluye un nuevo prólogo de Michael Löwy. Buenos Aires, Editorial Nuestra América, 2005) y del ya mencionado Fernando Martínez Heredia, El Che y el socialismo (México: Editorial Nuestro Tiempo, 1989) y Las ideas y la batalla del Che (Ruth Casa Editorial 2010).

“La teoría de Marx nunca fue un esquema: fue una concepción, fue un método, fue una interpretación, fue una ciencia. Y la ciencia se aplica a cada caso concreto. Y no hay dos casos concretos exactamente iguales”

... “a Lenin le tocó la posibilidad no solo de desarrollar la teoría, sino encontró el campo de acción concreto y la oportunidad de llevarla a la práctica” ... “Nadie como él, fue capaz de interpretar toda la profundidad y toda la esencia y todo el valor de la teoría marxista. Nadie como él, fue capaz de interpretar esa teoría y llevarla adelante hasta sus últimas consecuencias. Nadie como él, fue capaz de desarrollarla y de enriquecerla en la forma en que él lo hizo”

Fidel Castro Ruz²

Complejidades de la transición socialista, reflexiones sobre aportes del marxismo originario y de Lenin

por Dra. C. Olga Fernández Ríos¹

Introducción

Uno de los temas más complejos de la teoría marxista y leninista de la revolución social es el relacionado con la transición socialista, categoría susceptible de sintetizar condicionantes y contenidos de la transformación revolucionaria hacia lo que Carlos Marx consideró primera fase de la sociedad comunista, con una lógica económica y política que rompe con el largo imperio de la propiedad privada y sus secuelas de opresión y desigualdad social. Se trata de un proceso de transformación civilizatoria y cultural, mucho más profundo que los generados a lo largo de la historia de cambios de las formas de propiedad privada.³

Coincidimos con los autores que reivindican el concepto *transición socialista* o *construcción del socialismo* como noción que identifica cambios continuos con una combinación de avances y retrocesos.⁴ De igual forma se considera que desmontar la sociedad

capitalista es un proceso no exento de contradicciones; puede lograrse a través de rupturas sucesivas con sus bases de sustentación, lo que requiere de nuevos derroteros en cuatro ejes de la sociedad: poder político; propiedad y relaciones de producción; Estado; y Democracia.

Lo fundamental para nuestro análisis, con alcance metodológico y político, es el reconocimiento de un período intermedio entre capitalismo y socialismo que en países con insuficiente desarrollo de las fuerzas productivas - como fue el caso de la Rusia de 1917, y como es el caso de Cuba -, identificamos como *transición socialista* o *construcción del socialismo*, proceso de marcado carácter sociopolítico que tiene como objetivo crear las condiciones para avanzar hacia una sociedad alternativa al capitalismo.

En esa dirección, siguiendo la interpretación de Che Guevara, nos apegamos al concepto con el que Vladimir Ilich Lenin identificó la primera fase de la sociedad comunista teniendo en cuenta lo planteado

¹ Discurso en conmemoración del centenario del natalicio de Lenin. 22 de abril de 1970.

² Instituto de Filosofía, La Habana, Cuba.

³ Fernández Olga. Dilemas de la transición socialista en Cuba. (Editorial filosofi@.cu, La Habana, 2016).

⁴ Ver Sobre la transición socialista en Cuba: un simposio en Temas, 50-51, pp. 126 a 162, en especial las intervenciones de Isabel Monal, Aurelio Alonso y Osvaldo Martínez que abundan sobre la legitimidad del concepto transición socialista en la misma dirección en que se analiza en este texto.

por Marx en Crítica del Programa de Gotha. Al respecto Che Guevara señaló que:

“Marx establecía dos períodos para llegar al comunismo, el período de transición, también llamado socialismo o primer período del comunismo plenamente desarrollado”... Después viene Lenin, su teoría del desarrollo desigual, su teoría del eslabón más débil... y con ello se implanta un nuevo período no previsto por Marx. Primer período de transición o período de la construcción de la sociedad socialista, que se transforma después en sociedad socialista para pasar a ser la sociedad comunista en definitiva”.⁵

El contenido principal de ese proceso es la creación de los fundamentos sociopolíticos, económicos, culturales e ideológicos, inherentes al socialismo, y para su realización plena debe estar precedido por la toma del poder político por sectores populares, y a favor de los trabajadores.

Se trata de un período con un complejo y contradictorio contenido que no debe ser reducido a metas para desarrollarlo como aparece en la pseudo teoría marxista pautada a través de esquemas planos que despojaron a ese importante período inter formacional resaltado por Lenin, de su contradictorio contenido.

En este trabajo no se pretende agotar el análisis de las concepciones marxista y leninista sobre transición socialista, sino resaltar algunas de sus facetas y destacar los aportes de Lenin teniendo en cuenta su mérito indiscutible: ser el líder del primer proceso revolucionario triunfante que inició un proceso de transición al socialismo.

Para Cuba el tema reviste especial significado por ser un país que a través de más de seis décadas desarrolla un complejo proceso de transición socialista o construcción del socialismo, en condiciones de subdesarrollo económico y de permanente injerencia de Estados Unidos. En ese contexto ha quedado muy claro que más que basarse en una teoría revolucionaria concibiéndola como esquema, molde o modelo a seguir, lo más importante es asimilar tendencias que esa teoría muestra, junto con experiencias y pautas de idealidad, conscientes de que no hay dos procesos transicionales idénticos. En Cuba se ha constatado que el carácter inédito de

cada experiencia de transición socialista obliga a diseñar los caminos específicos para su despliegue teniendo en cuenta las tradiciones nacionales y sus vínculos con las concepciones culturales y éticas presentes en los marcos nacionales, que en gran medida condicionan las formas de realización de la transición socialista y muchos de sus contenidos.⁶

Sobre esas bases es que consideramos que en el marxismo fundacional y en la obra de Lenin hay herramientas teóricas y políticas para el análisis de la transición socialista en la actualidad cubana y latinoamericana, aunque no son las únicas herramientas, si se tiene en cuenta la tradición e ideario político nacional a favor del independentismo y la justicia social que ha influido sensiblemente en el pensamiento marxista. Es, por ejemplo, los casos de José Carlos Mariátegui, Fidel Castro y Ernesto Guevara, entre otros que superaron visiones estrechas y esquemas retrógrados sobre las señas de identidad de la sociedad socialista y del camino para alcanzarla, de ahí que también en sus obras haya importantes referentes teóricos y políticos para el presente cubano y latinoamericano.

Transición socialista desde una perspectiva marxista y leninista

El concepto *transición* asociado a proceso hacia el socialismo de horizonte comunista, tiene una historia dentro del marxismo originario o fundacional, - la obra de Marx y Engels -, que aportó el cuerpo de resultados científicos conocido como *teoría de la revolución social* en la que encontramos una red de conceptos vinculados con los fundamentos socioeconómicos y políticos que pueden conducir a la negación de una larga época regida por el imperio de la propiedad privada.

La teoría marxista de la revolución social, potenciada por Lenin con su valiosa experiencia en la dirección de un proceso revolucionario concreto, desentraña las contradicciones del desarrollo socio histórico, las tendencias de su avance y traduce sus percepciones en categorías y conceptos; también en emociones y compromisos políticos. Se trata de una teoría que interactúa con el hacer práctico y que jerarquiza la actividad transformadora de la realidad y del ser humano, es decir, que transforma al unísono

⁵Ernesto Che Guevara: Apuntes críticos a la economía política, Ocean Sur, 2006, p. 9.

⁶ Para ampliar ver Fernández Olga El marxismo en Fidel Castro: Estado y transición socialista. En Marx Ahora Nro. 34, La Habana, 2013.y “Dilemas sociopolíticos de la transición socialista en Cuba”. Editorial filosofi@.cu, La Habana, 2016.

al objeto y al sujeto.⁷ Es sin dudas una fuente teórica y política avalada por la profundidad e integralidad de sus tesis acerca de la transformación revolucionaria de la sociedad y por generar una tradición de pensamiento que ha desarrollado nuevas facetas teóricas sobre el tema, junto con compromisos políticos para convertir los ideales emancipatorios en realidad.

No es posible analizar las concepciones de Lenin sobre la transición socialista al margen de ese importante legado marxista que fue conformándose desde *La Ideología Alemana*, (1845) y el *Manifiesto Comunista* (1848). Pero la tesis primigenia sobre la transición para la instauración de la nueva sociedad, con más nitidez aparece en *Las luchas de clases en Francia de 1848-1850* (1850) y más tarde la idea se concretó en el análisis de Marx sobre la Comuna de París cuando reconoció que conseguir la emancipación pasa... “por largas luchas, por toda una serie de procesos históricos, que transformarán completamente las circunstancias y los hombres”.⁸

Ahí están presente dos concepciones de valor metodológico que han marcado de una u otra forma la teoría de la revolución social hasta nuestros días: la creación de condiciones para el comunismo, y la necesaria dominación de clase por parte del sujeto social encargado de guiar la transformación de la sociedad. Además es interesante constatar que Marx se refiere a la transformación que se genera en los seres humanos, lo que hoy podemos enfocar como el cambio en las subjetividades.⁹

Lo cierto es que en las décadas de los años 60 y 70 del siglo XIX ya se había conformado la concepción marxista sobre la sociedad anticapitalista con identidad de comunista o comunismo.

Simultáneamente se había perfilado el abanico de lo que hoy podemos llamar el conjunto de temas y tesis que conforman la concepción de la nueva sociedad, incluyendo el camino necesario para su alcance.

La integralidad de ese proceso se revela con fuerza en tres obras de largo alcance: *El Capital*, 1867¹⁰; *La Guerra Civil en Francia*, 1871 y *Crítica del Programa de Gota*, 1875. Es en esta última obra donde están las claves de la teoría marxista de las fases de desarrollo de la sociedad comunista: la primera, con un carácter transitorio, tiene como objetivo la liquidación de las estructuras económicas, sociopolíticas y culturales en que se asienta la sociedad capitalista, mientras que la fase superior o comunista ya tiene sus propias bases de reproducción. Es una concepción en la que cuatro esferas de la sociedad, vistas en interacción, marcan las pautas del avance revolucionario: *Trabajo; Propiedad y Relaciones de producción; Derecho, y Poder político en manos de la mayoría*.

Llama la atención que en *Crítica del Programa de Gota*, Marx no le da un nombre a lo que considera *primera fase*, y que las siete veces que allí habla de socialismo lo hace como identificación de un movimiento o corriente sociopolítica, no como etapa. Pero debe tenerse en cuenta que en el mismo texto, utiliza el concepto *transformación revolucionaria* a través de la cual el capitalismo va degradándose y la sociedad comunista va conformándose. Esto explica que esa etapa transitoria se identifique con un período de carácter político, directamente vinculado al poder y al Estado. O sea, Marx no utiliza los conceptos *período de tránsito*, ni *transición socialista*, sino *período político de transición* vinculándolo al poder político del proletariado que para él define la naturaleza clasista de la nueva sociedad post capitalista.

⁷ Sobre estos temas ver Néstor Kohan: Introducción al pensamiento socialista. El socialismo como ética revolucionaria y teoría de la rebelión, Ocean Sur, México D.F., 2007, p. 21.

⁸ Carlos Marx: *La Guerra Civil en Francia*, Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú T II, p 237. Años después, en medio de una revolución social concreta, Lenin retomó el concepto de socialismo como proceso, en contraposición con los criterios mencheviques de “implantar” el socialismo.

⁹ Carlos Marx: *Las luchas de clase en Francia de 1848 a 1850*, Editora Política, La Habana, 1964, pp 137-138.

¹⁰ Se hace necesario un paréntesis para tener en cuenta que en *El Capital*, Marx se refiere a la transición de un modo de producción a otro, pero vinculado con la gestación del modo de producción capitalista con sus clases fundamentales dentro del feudalismo, cuando la propiedad privada se transforma en capitalista, en un sistema de trabajo asalariado. Es un concepto de transición que sin dudas le aportó para valorar las especificidades del tránsito del capitalismo al comunismo con su profunda y novedosa transformación de las formas de propiedad que abriera paso a la propiedad social sobre los medios de producción. Desde esa perspectiva también puede identificarse la transición socialista con cambio en la propiedad y por tanto en las relaciones de producción. En *El Capital* Marx se adentra en las condicionantes y factores que posibilitan su sustitución revolucionaria por un nuevo tipo de sociedad, opuesta al predominio de la propiedad privada sobre los medios de producción. Temas como el trabajo, el poder político y el Estado, allí son considerados y, aunque muchas precisiones se realizan en la década de los años 70, las huellas en el camino para alcanzarla ya estaban presentes en *El Capital* donde la idea de proceso se profundiza con vistas a la creación del modo de producción comunista como objetivo estratégico. Esto tendrá nuevas precisiones en *La guerra civil en Francia* (1871), pero sobre todo en *Crítica del Programa de Gota* (1875).

Cuando Marx se refiere a la sociedad que acaba de salir del capitalismo da por sentado que presenta el sello de esa vieja sociedad, pero lo que subraya es el *trabajo*, que a pesar de los cambios en forma y contenido, sigue funcionando como intercambio mercantil de equivalentes.¹¹ Siguiendo esa línea de pensamiento se refiere al *Derecho* en esa naciente sociedad comunista y lo vincula con las naturales desigualdades de rendimiento en el trabajo, por lo que reconoce que aún el derecho sigue siendo “*desigual para trabajo desigual*”... “*En el fondo es por tanto, como todo derecho, el derecho de la desigualdad*”.¹²

En el contexto de resaltar la supervivencia de defectos heredados del capitalismo, es que se explica su concepción de las fases de desarrollo de la sociedad comunista al estar consciente de que dentro del capitalismo no es posible que crezcan y se multipliquen las células de la nueva sociedad, de ahí que en sus inicios mantendrá males heredados. Fue algo muy bien analizado por Che Guevara en su análisis crítico sobre el Manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS.¹³ Con una metáfora muy gráfica expuesta en *Crítica del Programa de Gotha*, Marx se refirió a lo que hoy asumimos como *transición socialista*:

*“Pero estos defectos son inevitables en la primera fase de la sociedad comunista, tal y como brota de la sociedad capitalista **después de un largo y doloroso***

alumbramiento. El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo cultural de la sociedad por ella condicionado”.¹⁴

También es en ese texto en el que precisó su concepción de la fase superior de la sociedad comunista, permeada por transformaciones sustanciales en las relaciones de producción, el trabajo y el derecho y donde expresó un ideal de correlación entre capacidades y necesidades con un sentido de crecimiento ilimitado que hoy resulta muy contradictorio por el constante agotamiento de los recursos naturales y de la biosfera, lo que pone en peligro la existencia del ser humano en el planeta Tierra.¹⁵

Lenin sobre conceptos socialismo y comunismo

Un tema que requiere eludir lecturas mecánicas es el de la denominación de la nueva sociedad como socialista o comunista. Queda claro que para Marx y Engels la denominación de identidad de la nueva sociedad es *comunista o comunismo*, aunque hay textos de corte más político en que usan los conceptos *socialismo, socialismo revolucionario y comunismo*, como sinónimos. Refiriéndose a la teoría, también usaron el concepto “socialismo científico”.¹⁶

¹¹ “De lo que aquí se trata no es de una sociedad comunista que se *ha desarrollado* sobre su propia base, sino, al contrario, de una que acaba de *salir* precisamente de la sociedad capitalista y que, por tanto, presenta todavía en todos sus aspectos, en el económico, en el moral y en el intelectual, el sello de la vieja sociedad de cuya entraña procede. Congruentemente con esto, en ella el productor individual obtiene de la sociedad — después de hechas las obligadas deducciones — exactamente lo que ha dado. Lo que el productor ha dado a la sociedad es su cuota individual de trabajo. Así, por ejemplo, la jornada social de trabajo se compone de la suma de las horas de trabajo individual; el tiempo individual de trabajo de cada productor por separado es la parte de la jornada social de trabajo que él aporta, su participación en ella.” Carlos Marx: *Crítica del Programa de Gotha*, Obras Escogidas en dos tomos, Editorial Progreso, Moscú, s/f Tomo II p 15.

¹² *Ibidem* p 16.

¹³ A Che Guevara también le preocupaba la reproducción metabólica de la lógica del capital, en el propio proceso al socialismo de ahí que su llamado a no utilizar las armas melladas del capitalismo alude, no sólo a errores que pueden cometerse, sino a la incapacidad que puede generarse para encontrar las intermediaciones culturales-políticas de una hegemonía socialista como nuevo cambio civilizatorio, que limitaran al mínimo la posibilidad de reproducción de ese modo de producción dentro de una sociedad que debía ser superior. No perdemos de vista el entorno capitalista en que se han desenvuelto las experiencias socialistas y predominios que se mantienen de tesis de la Modernidad y del pensamiento liberal burgués, como saber y poder eurocéntrico y mentalidad colonial presentes en las conciencias y la espiritualidad, así como que continuamos rodeados por un océano capitalista como sistema-mundo hegemónico, desde el ángulo geopolítico y cultural. También el naciente socialismo tiene que enfrentar sistemas de dominación derivados de nacionalismos y otras problemáticas raciales, étnicas, de género y etáreas que ayudan a reproducir prácticas sociales, políticas e ideológicas muy difícil de erradicar.

¹⁴ Carlos Marx: *Crítica del Programa de Gotha*, Obras Escogidas en dos tomos, Editorial Progreso, Moscú, s/f Tomo II p 16. El subrayado en negrita es nuestro.

¹⁵ “En una fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués y la sociedad podrá escribir en sus banderas: ¡De cada cual, según sus capacidades; a cada cual según sus necesidades!”...*ibidem*, p 16.

¹⁶ El uso del concepto “socialismo científico” por Marx ha suscitado varias polémicas, ya que fue un concepto manejado y distorsionado por varios manuales publicados en la URSS. No tenemos una precisión al respecto ya que la única referencia que ha aparecido es en un prólogo de Marx a “Del Socialismo Utópico al Científico” de la primera edición de ese trabajo en francés. El borrador manuscrito de Marx se ha publicado, está incluido en las obras de Marx y Engels en alemán.

Si bien asumieron la nueva sociedad como comunista, en lo que influyó la denominación de origen de la primera experiencia que representó en 1870 la *Comuna de París*, a pesar de su exigua existencia, en su lenguaje político también hay elementos tácticos para diferenciarse y distanciarse de las distorsiones del movimiento socialista europeo de la época y de posiciones sustentadas por la Segunda Internacional y el uso que en sus documentos se hacía de la palabra *socialismo*. En aquel contexto Marx y Engels marcaron distancia de las posiciones socialdemócratas apartadas de objetivos revolucionarios. No obstante, aquel primer intento de instaurar un Estado de la clase obrera ofrecía rasgos esenciales que Marx y Engels analizaron en toda su profundidad. Más tarde lo hizo Lenin en vísperas de la Revolución de Octubre de 1917, particularmente en esa joya del pensamiento que es *El Estado y la Revolución*.

En el caso de Lenin la situación era otra, al tener que enfrentar un proceso revolucionario concreto, cuyo horizonte de sentido debía ser racional al contexto de insuficiente desarrollo económico en que se producía. Y porque también tenía que desmarcarse de la traición de la II Internacional socialdemócrata, no sólo por su participación social chovinista en la Primera Guerra Mundial, sino por el revisionismo de alto aliento dentro de sus principales pensadores y activistas prácticos, por ejemplo, Eduard Bernstein. Entonces el objetivo se expresó fundamentalmente como sociedad socialista, y el camino previo para alcanzarla como período de transición al socialismo.

O sea, Lenin no desestima el socialismo como primera fase del comunismo o fase inferior pero, teniendo en cuenta el caso de Rusia sin un adecuado desarrollo de las fuerzas productivas, la etapa de transición desde su perspectiva se expresa como creación de condiciones para alcanzar el socialismo, construcción del socialismo o como transición socialista. Lo cierto es que la concepción de Lenin sobre la transición a una sociedad anticapitalista aporta nuevos matices con relación a las etapas planteadas por Marx y Engels. Es una concepción condicionada por la situación de Rusia, que en los

inicios del siglo XX aún no contaba con el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas equiparable al que existía en Francia, Inglaterra o Alemania, sociedades que influenciaron decisivamente en las concepciones de Marx y Engels sobre el marco socioeconómico y geográfico favorable a un estallido de la revolución social anticapitalista.

En sus búsquedas revolucionarias en condiciones diferentes a las planteadas por Marx y Engels, Lenin se acerca a lo que puede entenderse como una concepción de *transición extraordinaria al socialismo*, teniendo en cuenta las limitaciones económicas en Rusia. En su concepción se resalta la importancia de la política para enfrentar y decidir sobre las continuidades y rupturas y lo que llamó la necesidad de contemplar los cometidos peculiares de cada uno de los tránsitos de «menor monta» y combinarlos en un solo movimiento transicional entrelazado.¹⁷

Fue una interpretación acertada cuando en aquellas condiciones se requería avanzar en el desarrollo de las fuerzas productivas como paso necesario para avanzar hacia el socialismo reconocido en Crítica del Programa de Gotha como la sociedad de transición o primer escalón de la sociedad comunista, que aún no descansa sobre sus propias bases. En su análisis Lenin siguió reconociendo la necesidad de un proceso transicional y contradictorio, pero en este caso para arribar al socialismo, lo que no ignoraba los rasgos esenciales, señalados por Marx en relación con la Comuna de París.¹⁸ Tampoco renunció a la estrategia comunista como se evidencia en este texto de 1919:

“Si nos preguntamos en qué se diferencia el comunismo del socialismo, debemos decir que el socialismo es la sociedad que surge directamente del capitalismo, es la primera forma de la nueva sociedad. El comunismo es una forma superior de la sociedad, y sólo puede desarrollarse cuando el socialismo se ha consolidado por completo. El socialismo presupone el trabajo sin el concurso de los capitalistas, el trabajo social con el más riguroso registro, control y vigilancia

¹⁷ René Márquez, Román García Báez: Mesa redonda: Lenin, Paradigmas y Utopías. Revista Trimestral de Reflexión Teórica y Política del Partido del Trabajo, No. 7, México, DF, mayo-julio de 2003, p. 216.

¹⁸ “No es desdeñable el empleo que hace Marx del concepto de transición en varios sentidos, para develar formas específicas, y concretas de transiciones progresivas y/o ascendentes de una fase o de un modo de producción a otro cualitativamente superior, sin descartar la manifestación de caos abigarrado de formas de transición”... “Tampoco puede subvalorarse el sentido explícito en su Crítica del Programa de Gotha, para acentuar un período prominentemente político interformacional capitalismo-comunismo, precedido por la revolución proletaria como época de tránsito histórico; es decir, el período de transición del capitalismo al socialismo y al comunismo que, desde una perspectiva realista, siempre he preferido llamar transición socialista tomando en consideración que Lenin denominó «socialismo» a lo que Marx denomina «la primera fase del comunismo», la que carrea en todos sus aspectos el sello de la vieja sociedad de cuya entraña procede”. René Márquez: Meditaciones sobre la transición socialista cubana, Temas, No. 59, Julio-septiembre 2009, p. 148.

por parte de la vanguardia organizada, el sector avanzado de los trabajadores; debe determinarse la medida del trabajo y su remuneración. Es necesario determinar esto porque la sociedad capitalista nos ha dejado supervivencias y hábitos tales como la fragmentación del trabajo, la falta de confianza en la economía social y los viejos hábitos del pequeño propietario que predominan en todos los países agrícolas. Todo esto se opone a una economía verdaderamente comunista. Damos el nombre de comunismo a un régimen bajo el cual se crea entre los hombres el hábito de cumplir con sus obligaciones sociales sin necesidad de ningún aparato especial de coerción, y en el cual se convierte en fenómeno general el trabajo gratuito en bien de la comunidad.”¹⁹

Si bien Lenin vio la transición al socialismo como objetivo primero, en contextos políticos importantes utilizó *comunismo*, por ejemplo con relación al Partido, o cuando se refiere a relaciones de producción comunistas. En febrero de 1919, en el Proyecto de Programa del Partido Comunista Bolchevique, planteó que se “*comenzó a construir la sociedad comunista*”, y con ello ha comenzado la era de la “*revolución proletaria comunista mundial*”. Sin embargo, en ese mismo programa también utilizó los conceptos socialismo, *revolución proletaria socialista* y *transición del capitalismo al socialismo*.²⁰

Según Martha Harnecker, ese proyecto de programa sería el primer texto en que Lenin usa el término *revolución proletaria comunista*, considerando que el cambio de terminología tiene lógica ya que en un programa partidario los términos deben usarse con el máximo rigor, a la vez que deben permitir realizar la mejor propaganda interna e internacional acerca de los objetivos que se propone alcanzar el proletariado con su revolución.²¹

Siguiendo la misma línea de Marx y Engels, para Lenin la sociedad socialista previa al comunismo es un ideal, y en varias ocasiones lo reconoció como tal constatando en la práctica social la dialéctica entre ideal y realidad cuando aquel debe confrontar la obstinada realidad con todas sus contradicciones y posibles variantes de solución.

En esa dirección, Lenin no perdió de vista la terrenalidad que debía asumirse en pos del ideal de sociedad socialista hacia la que había que transitar a

pesar de adversas condiciones económicas, contradicciones e intereses que marcan un contexto social determinado, en aquel caso referido a la Rusia de la época.

En aquel contexto Lenin, también enfrentó las variantes de idealismo filosófico devenido en político, y criticó a quienes desvinculaban el ideal comunista de la vida concreta de la sociedad siguiendo una idea clara que atraviesa la concepción marxista de la nueva sociedad cuando se señala que el comunismo:

... “no es un estado que debe implantarse, un ideal al que ha de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera el estado de cosas actual. Las condiciones de este movimiento se desprenden de la premisa actualmente existente”.²²

La correlación entre ideal y realidad fue uno de los grandes retos que Lenin tuvo que enfrentar en su práctica revolucionaria. Se vincula con el trazado de programas acorde con las etapas de desarrollo de la nueva sociedad cuando tuvo que enfrentar la elaboración de programas concretos en una dinámica social compleja y cambiante en la que reconoció la necesidad de definir lo que se comenzaba a hacer y los pasos subsiguientes.

Sobre problemáticas inherentes a la transición al socialismo

Entre los méritos de la concepción marxista y leninista sobre la transición hacia el socialismo se destaca reconocer la historicidad y evolución conceptual de lo que podemos llamar *el conjunto de problemáticas en torno al socialismo* que, como sistema o red está presente en la praxis revolucionaria.²³ Ejemplos de estas problemáticas son las vías para la lucha revolucionaria, las clases sociales y las alianzas de clase, el lugar y papel de la clase obrera y los trabajadores, la correlación entre economía y política, el poder político, el papel del Estado, la democracia, las subjetividades, entre otros temas que forman parte de la teoría de la revolución social, con especial interés para la transición socialista en el presente. Pero lo más importante es tener en cuenta la movilidad e historicidad de esas concepciones y tesis, unido a correlaciones y entrecruzamientos conceptuales, lo

¹⁹ V.I. Lenin, Informe sobre los sábados comunistas rendido ante una conferencia del PC(b) de la ciudad de Moscú”, 20 de diciembre de 1919, en Obras completas, Editorial Progreso, Moscú, 1986, T.32, pp. 275-276.

²⁰ V.I. Lenin, Proyecto de programa del PC(b), febrero de 1919, en Obras completas, Editorial Progreso, Moscú, 1986. T. 30, pp.440...443.

²¹ Marta Harnecker: Reflexiones acerca del problema de la transición al socialismo. Folleto impreso, 1996, archivo de la autora.

²² Carlos Marx y Federico Engels: La Ideología Alemana, Editora Política, La Habana, 1979, p 35.

que también está presente en Lenin y en pensadores revolucionarios a lo largo del siglo XX.

No menos importante es constatar que no especularon sobre formas específicas en que se desenvolvería el socialismo, ni anticiparon recetas para desarrollarlo. Ni siquiera Lenin lo hizo a pesar de sus experiencias al frente de la gran revolución socialista de octubre y los inicios de la transición socialista.

Al respecto vale recordar que en 1918 precisó que aunque no estaba en condiciones de exponer una caracterización del socialismo, eso no entraba en contradicción con la aprobación de un programa.²⁴ En ese marco planteó que no se podía dar una definición del socialismo, ni cómo sería este cuando alcance sus formas definitivas, resaltando que lo importante era que la época de revolución social había comenzado y sobre la posibilidad real de programar los objetivos que se proponían.

A la vez señaló que:

“...en cuanto a cómo será el socialismo en su forma definitiva, eso ahora no lo sabemos... no tenemos todavía documentos que nos permitan definir el socialismo. Aún no se han hecho los ladrillos con los cuales se construirá el socialismo”... “debemos ser lo más exactos y circunspectos posible. En ello, y sólo en ello, residirá la fuerza seductora de nuestro programa”.

A renglón seguido expresó una convicción:

*“... si manifestamos la menor pretensión de dar lo que no podemos, se debilitará esa fuerza. Sospecharán que nuestro programa es pura fantasía”.*²⁵

Correlación entre sujeto revolucionario, poder político y verdadera democracia

Hitos decisivos en la formulación de la teoría sobre la nueva sociedad y sobre el impulso revolucionario que ella requiere, son las tesis que aparecen en el Manifiesto *del Partido Comunista* (1848).

Allí se perfila el tema del poder político en el contexto de la revolución social, asociado con la emancipación de los trabajadores para la construcción de un proyecto revolucionario de nuevo corte, no desde la utopía, sino a partir del análisis de la realidad y los factores para su realización como son, entre otros, la lucha de clases, el conocimiento de las contradicciones del capitalismo y lo relacionado con el sujeto de la revolución, identificado entonces con el proletariado, a partir de las condiciones de mediados del siglo XIX.

El Manifiesto Comunista aporta un análisis de variantes sobre el socialismo y la ruptura con ideas tradicionales sobre la nueva sociedad entrampadas en limitaciones, no solo conceptuales, sino también con relación a los métodos para materializarlas. A ello se unen el reconocimiento del marco nacional de la lucha de los trabajadores; la profundización sobre la abolición de la propiedad privada burguesa como rasgo distintivo del comunismo, y se reflexiona sobre problemas de género, de familia y sobre la explotación de una nación por otra. Especial atención debe prestarse a lo que es columna vertebral de ese texto: la toma del poder político por la clase obrera y su dominio sobre el Estado.

En el Manifiesto aparece con toda nitidez el concepto *proletariado organizado como clase dominante*, lo que se asocia con el problema del poder político, de la dominación y hegemonía de una clase mayoritaria, capaz de arrastrar a otras clases y capas sociales que pueden englobarse en el concepto de sectores populares. Si bien expresa la esencia de lo que más tarde se definió como *dictadura del proletariado*, es un concepto que se refiere a lo que hoy llamamos *sujeto histórico-político de la revolución social*, que en las condiciones de mediados del siglo XIX se identificó con la clase obrera o proletariado²⁶ por las condicionantes del desarrollo de las fuerzas productivas en correspondencia, mediada o no, con las relaciones de producción de la época y con las fases de la revolución industrial a lo largo del siglo XIX. La Revolución Científico Técnica desde los

²³ Ver Isabel Monal: Problemática de la toma del poder político y la dictadura del proletariado en “Política, Estado y Transición Socialista”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008, p 21-26.

²⁴ Vladimir I. Lenin: VII Congreso Extraordinario del PC(b) de Rusia, Obras completas T. 36, Editorial Progreso, Moscú, 1986, p. 70 y en Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas, donde Lenin se refiere a la concepción de Marx y Engels sobre la nueva sociedad y los terrenales elementos que la fundamentan. Un ejemplo de esta posición dio Lenin, ya al frente de un proceso revolucionario concreto, cuando en 1918, en el VII Congreso Extraordinario del PC(b) de Rusia enfrentó la propuesta de Bujarin de modificar el programa del Partido con vistas a incluir una caracterización del socialismo y el comunismo con precisiones tales como la “próxima” extinción del Estado.

²⁵ Vladimir I. Lenin: VII Congreso Extraordinario del PC(b) de Rusia, Obras completas, T. 36, Editorial Progreso, Moscú, 1986, p. 70.²⁶El concepto Dictadura del Proletariado aparece en Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850 para calificar la “elevación del proletariado a clase políticamente dominante”, como expresión de hegemonía popular en términos de poder político. La Comuna de París como primer Estado de la clase obrera ofrece rasgos esenciales a Marx -apreciados igualmente por Lenin en vísperas de la Revolución de Octubre.

años 50 del siglo XX favoreció una composición plural del sujeto revolucionario como consecuencia de la profundización de las contradicciones del capitalismo que ha traído consigo una multiplicación de los afectados por ese sistema y de los interesados en eliminarlo.²⁷

Visto desde una perspectiva histórica, hacemos dos comentarios sobre el concepto *proletariado organizado como clase dominante*: a) es un concepto que da pistas fundamentales para el análisis del sujeto del cambio en las condiciones contemporáneas, y b) desde un punto de vista político para muchos hoy puede resultar una concepción más acertada que *dictadura del proletariado*, aun teniendo en cuenta la certera interpretación de Carlos Rafael Rodríguez cuando plantea que esa dictadura hay que entenderla no como hecho físico, sino como concepto político.²⁸

Volviendo a la transición, debe subrayarse que en la concepción de Marx se asocia a proceso político marcado por la instauración de un nuevo tipo de *poder hegemónico*, y por tanto de Estado, en este caso bajo las riendas de la clase obrera. La idea está muy clara en *Crítica del Programa de Gotha* donde se plantea que en la fase transicional se debe producir una transformación de carácter político: “...A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado”.²⁹

Un análisis mecanicista de esa tesis llevaría a subestimarla, si se tiene en cuenta la contradicción que puede generar el concepto *dictadura* en las condiciones contemporáneas. Sin embargo, es una tesis que tiene vigencia si se interpreta desde el ángulo de correlación entre el sujeto revolucionario y el poder político, visto a partir de la esencia clasista que le da identidad.³⁰ Es por ello que, más que circunscribirnos a la anatomía del concepto, de lo que se trata es de resaltar el valor metodológico que tiene para el presente, cuando cada vez más se corrobora la necesidad de la toma del poder político por las clases y sectores populares. Esto incluye el tema del empoderamiento del sujeto popular para garantizar el desarrollo de transformaciones socioeconómicas

anticapitalistas a favor de la sociedad en su conjunto.

Dictadura del proletariado también se vincula al concepto *verdadera democracia* formulado por Marx como correlación entre Estado y sociedad civil. Aquí de nuevo el tema del Estado es sobresaliente para el proceso de conformación de la nueva sociedad en la que, desde la transición el *nuevo tipo de Estado que se instaura es nuevo* (valga la redundancia) porque puede iniciar su propio desmantelamiento al asegurar una novedosa vinculación entre representantes y representados para dar paso a la supresión de la burocracia que históricamente ha tratado de convertir los cargos públicos en su propiedad. Es un concepto que reconoce la supervivencia del Estado en el proceso de transición, incluso su fortalecimiento ante la aguda lucha de clases interna y externa que se despliega por las clases dominantes derrocadas. Pero a la vez sienta las bases para que el nuevo tipo Estado genere las condiciones que conduzcan a su propia extinción.

Llamo la atención en el peso que se concede en *La Guerra Civil en Francia* a dos temas de carácter político: la ampliación de la democracia, asociada a una transformación del principio de la representatividad, y la autogestión social cuando las funciones que usurpaba el Estado se devuelven a la sociedad. Son rasgos esenciales que desde entonces forman parte de las señas de identidad de una sociedad en transición socialista, particularmente de su superestructura política: toma del poder político por los trabajadores, destrucción del Estado burgués y la formación de uno nuevo que debe ser portador de democracia verdadera y de condiciones para la asociación de los trabajadores y autogestión social. Autodestrucción del Estado, democracia real y autogestión social son rasgos dialécticamente imbricados que Marx analiza a partir de la experiencia de la Comuna de París con sus limitaciones y particularidades en el breve tiempo de 72 días. Por supuesto que experiencias posteriores han demostrado la complejidad de esos procesos. Esos rasgos giran alrededor del poder político, de un nuevo tipo de poder político, como rasgo distintivo de la

²⁷ Sobre el tema consúltese Atilio Boron: Estado, Democracia y Movimientos Sociales en América Latina. Crisol 35, México, 2002, p. 31.

²⁸ Refiriéndose a la dictadura del proletariado en un análisis sobre el tránsito al socialismo en Cuba, Carlos Rafal Rodríguez utiliza los conceptos sinónimos hegemonía proletaria y hegemonía del proletariado que para él “no es un hecho físico, es decir, no significa que la clase obrera realice su dirección política a través de un grupo gobernante o dirigente constituido por figuras que salen del proletariado... hegemonía del proletariado quiere decir que los intereses y las ideas del proletariado se impongan en el proceso revolucionario y sean expresadas por la dirección de ese proceso como las ideas y el programa fundamentales.” Carlos Rafael Rodríguez: Letra con Filo, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983, Tomo 2, pp 369-370.

²⁹ Carlos Marx: Crítica del Programa de Gotha, Obras Escogidas en dos tomos, Editorial Progreso, Moscú, s/f Tomo II p 24

³⁰ Aunque Marx y después Lenin dicen que con la dictadura del proletariado éste se libera y con él al resto de los trabajadores y demás miembros de la sociedad, y entonces aparece el papel de la democracia de las mayoría.

nueva sociedad, capaz de sostener lo que Marx denominó democracia verdadera y Lenin conceptualizó como democracia plena al permear todos los terrenos y esferas de la sociedad. Democracia plena significa el involucramiento popular activo en todos los terrenos, económico, político y social, como garantía de la continuidad de las transformaciones pro-socialistas a tal punto que la ausencia de democracia plena puede tener para él un alto costo, incluyendo el retroceso al capitalismo.

Lenin y las complejidades de las coyunturas históricas

El análisis de los aportes de Lenin sobre la transición socialista debe tener en cuenta los diferentes contextos en que desarrolló sus concepciones. No es lo mismo antes de la Revolución de 1905 en Rusia, que lo que enfrentó con posterioridad hasta 1917, y lo que corresponde al complejo proceso de los primeros años que siguieron a la toma del poder político cuando tuvo que asumir medidas excepcionales o de emergencia. Sin una adecuada contextualización no es posible poner en claro los aportes importantísimos de Lenin a la teoría de la transición socialista, producción teórica que se inserta en la política concreta.

Lenin fue un antidogmático que en el decursar de la revolución, va enfrentando y dando respuesta a problemas diversos, algunos impensados por Marx y Engels. Las modificaciones de sus concepciones a partir de factores coyunturales y tácticos, en sí mismos también son aportes que calzan su convicción de que lo importante es asegurar los pasos que conduzcan al socialismo. En especial sobresalen sus análisis previos a 1917 y en los dos primeros años después del triunfo revolucionario en el contexto de la Primera Guerra Mundial, extraordinaria situación que puso sobre el tapete diversos temas, en primer lugar, cómo operar en tan adverso contexto para convertir la guerra imperialista en “guerra civil”, cómo aprovechar las difíciles condiciones económicas y políticas agravadas por la guerra y tornarlas en factores propicios al cambio revolucionario.

Llama la atención que en un período tan complejo Lenin profundiza sobre sus concepciones filosóficas, en la dialéctica materialista en particular. Escribe *Sobre la dialéctica* y estudia temas vinculados con la revolución proletaria y con la cuestión nacional, todo ello en medio de la guerra imperialista, profundizando en sus concepciones sintetizadas en *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*, donde esboza las condicionantes que el nuevo contexto abría para el socialismo y desarrolla importantes premisas sobre la revolución en condiciones de coincidencia de guerra imperialista y revolución, no previstas por Marx y Engels.³¹ Son análisis que de una u otra forma han mantenido una impronta en los procesos revolucionarios contemporáneos, y de manera muy especial en lo relacionado con la formación de la sociedad socialista en condiciones del desarrollo imperialista.

A las cualidades de la sociedad socialista previstas por Marx y Engels, Lenin incorpora un concepto antibélico, válido en nuestros días en la búsqueda de una sociedad que privilegia la paz y que se opone a la gama de violencias que el imperialismo significa o trae consigo.³²

Otra tesis que suma a la teoría de la revolución social y que se deriva de su concepción sobre el desarrollo desigual del capitalismo, es la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país y las difíciles condiciones para que se realizara la previsión de Marx del triunfo simultáneo en varios países, aunque no dejó de reconocer la posibilidad del triunfo del socialismo en países de la Europa más desarrollada en la que accionaban fuertes partidos socialdemócratas. A ello se une su previsión sobre las tendencias imperialistas con vistas a derrocar las nacientes revoluciones de carácter socialista. Las tempranas intervenciones imperialistas en la Rusia soviética y en la Cuba revolucionaria, dieron fe de los análisis realizados por Lenin en este terreno.

Otros temas levantados por Lenin en el nuevo contexto histórico e internacional en que se produce la revolución socialista son los vinculados con lo nacional y lo colonial en ese proceso. El concepto *derecho de las naciones a la autodeterminación*, a pesar del específico contexto que le dio vida, se suma a la teoría

³¹ V. I. Lenin *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Obras Escogidas en tres tomos. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960.

³² En varios trabajos escritos entre 1917 y 1918 Lenin aborda sus posiciones con relación al enfrentamiento de la guerra imperialista y reitera ideas sobre la importancia de la paz para el socialismo, de ahí la necesidad de erradicar las guerras, instaurar la paz entre los pueblos, lograr que cesen los saqueos y las violencias. Pero a la vez enfatiza en la preservación de los intereses socialistas en cualquier acuerdo en pos de la paz. Para ampliar ver *Acerca de la historia sobre la paz desdichada*; Posición del CC del POSD(b) de Rusia en el problema de la paz separada y anexionista; Informe sobre la guerra y la paz de 7 de marzo de 1918, entre otros trabajos que aparecen en V. I. Lenin, Obras Escogidas en tres tomos, Ediciones de Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960, tomo 2.

de la revolución social, no como un elemento más, sino como condicionante de la construcción del socialismo. Hoy sabemos muy bien que no puede haber socialismo sin independencia nacional.

Lenin: Estado y la capacidad de gobernar

Entre febrero y octubre de 1917 Lenin escribe varios trabajos entre los que sobresalen *Tesis de Abril*, *Todo el poder a los soviets*, *Materiales para la revisión del programa del Partido*, *La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla*, y *Cartas desde Lejos*, entre muchos otros que de una u otra forma se refieren al nuevo tipo de Estado a desarrollar, tema en el que profundiza sustancialmente en *El Estado y la Revolución*. En esa Obra se expresa la síntesis más acaba de la concepción de Marx y Engels sobre la sociedad comunista en dos direcciones que se interrelacionan: el análisis de la nueva sociedad como proceso político y el papel del Estado en dicho proceso.

En un contexto muy polémico de tergiversaciones de las ideas de Marx y Engels acerca del Estado por parte de la socialdemocracia europea, Lenin retomó las concepciones de ambos pensadores, y en medio de un proceso revolucionario concreto que entonces se iniciaba, reanalizó temas teóricos de gran impacto práctico. En *El Estado y la Revolución* se abordan problemáticas como la dictadura del proletariado y la teoría de las dos fases de la sociedad comunista con una doble intención, resumir y puntualizar las concepciones sobre el Estado, a la vez que expresó su posición con relación a la nueva sociedad a partir del nuevo contexto histórico en que se desenvolvía.

Lenin incursiona en el método de Marx y de él se apropia; razona las importantes conclusiones de Marx en su análisis de la Comuna de París con relación al nuevo Estado que debía nacer: la supresión del ejército permanente y de la policía por el pueblo armado, elegibilidad y revocabilidad de todos los funcionarios; supresión de los privilegios de quienes ocuparan cargos públicos, comenzando por recibir salarios modestos como los obreros a los que representaban y abolición del parlamentarismo a favor de una unidad ejecutiva y legislativa.

El tema de la extinción del Estado como finalidad estratégica, es analizado por Lenin, sin conjeturas

sobre ese controvertido tema, al que solo se puede responder a partir del propio desarrollo de la sociedad socialista. En su obra se evidencia el peso de la práctica y las coyunturas en la construcción del socialismo y en la elaboración de la teoría política revolucionaria. Dos ejemplos interesantes los aporta en “¿Se sostendrán los bolcheviques en el poder?” y “Las tareas inmediatas del poder soviético”. En el primero modifica su tesis sobre el pago del mismo salario de los obreros a los empleados públicos, reconociendo que para ello hay que crear condiciones en la preparación cultural y técnica. Eso tiene que ver directamente con el negativo papel de la burocracia y su comprensión del complejo trecho a recorrer para barrer con esa lacra aferrada al poder y sus prebendas y que se niegan a abandonarlo. Una de las enseñanzas más importante que se deriva del trabajo *¿Se sostendrán los bolcheviques en el poder?*, es que las tesis formuladas desde la teoría no deben significar concreción de plazos para su realización práctica, ni deben suscitar medidas mecánicas para hacerlas realidad.³³

En *Las tareas inmediatas del poder soviético*, de abril de 1918, Lenin aporta aristas no previstas por Marx y Engels en sus concepciones sobre la toma del poder político. A la vez que reconoce la necesidad de ese objetivo como punto de partida ineludible, reconoce que es incompleto si no se asocia con las capacidades que deben desarrollarse para gobernar. Al respecto plantea que:

“...toda la dificultad consiste en saber comprender las particularidades de la transición de una tarea principal como la de convencer al pueblo y aplastar la fuerza militar de la resistencia de los explotadores, a otra tarea principal, la de gobernar”.³⁴

Saber gobernar es a nuestro criterio uno de los temas centrales que abre la transición socialista que implica, saber convencer y saber organizar la vida de la sociedad. A ello se suma otro elemento también de cierta manera inédito: la organización de la contabilidad y el control de la producción y la distribución. En 1918 el centro de gravedad de la lucha contra la burguesía y los grandes terratenientes, en una buena parte, se desplaza hacia la búsqueda de

³³ Esta idea queda bien expuesta en el Epílogo de *¿Se sostendrán los bolcheviques en el poder?* en el que Lenin se refiere a la fuerza que tienen las condiciones objetivas en un proceso revolucionario. V.I. Lenin: Obras Escogidas en tres tomos, Editorial de Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960, Tomo 2 pp 462-467.

³⁴ V. I. Lenin: Las tareas inmediatas del poder soviético, Obras Escogidas en tres tomos, Editorial de Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960, Tomo 2 p 706.

métodos de gobierno y de control que en ambos casos descansan sobre un común denominador: el empoderamiento popular. Son elocuentes sus consideraciones en *Las tareas inmediatas del poder soviético* cuando plantea que:

*“...para poder gobernar con acierto hace falta, además de saber convencer, de saber triunfar en la guerra civil, saber organizar de un modo práctico”; “...sabremos vencer gobernando”; “contabilidad y control son problemas cardinales...con que la revolución socialista se enfrenta ya al otro día de haber derrocado a la burguesía”; “el no llevar la contabilidad, ni ejercer el control sobre la producción y la distribución de los productos es la muerte de los gérmenes de socialismo, es malversar los fondos públicos...”*³⁵

Son temas que se incorporan a la concepción marxista del Estado en la transición al socialismo y que derivan hacia un problema también enfrentado por Lenin y tan extendido en las prácticas del socialismo existente hasta la actualidad: el burocratismo. En el caldo de cultivo que propició el burocratismo en la Rusia de Lenin sobresalía el bajísimo nivel cultural de las masas que frenaba las posibilidades de involucrarlas en funciones en el nuevo Estado. Pero a la vez, a pesar de las convicciones de Lenin sobre la necesidad de un empoderamiento popular creciente, la centralización derivada de la guerra civil y de medidas como el *Comunismo de Guerra* primero, y la *Nueva Política Económica* después, trajeron consigo un recrudescimiento del burocratismo.

En ello también influyeron las tradiciones burocráticas existentes en el país que en algunos sectores generaron ambiciones de poder que permearon a soviets y organismos del partido, e incluso provocaron algunas desmovilizaciones en

cuadros obreros. También se sumaron las consecuencias de la guerra que provocó la muerte o las limitaciones físicas en una buena parte del proletariado más revolucionario y calificado.³⁶

Lo cierto fue que funcionarios profesionales ocuparon cargos públicos con altos salarios, lo que modificaba la concepción de Lenin de otorgar más responsabilidades a los obreros. Junto con esa situación, la centralización derivada de la guerra civil entró en contradicción con la noción del Poder Soviético en el plano local como comunas con administración autónoma.³⁷

Lenin reconoció con cierta impotencia que aún en las condiciones de la construcción del socialismo la liquidación del burocratismo sería un asunto de toda una época:

“Tendremos que luchar muchos años contra el burocratismo y quien piense lo contrario practica la charlatanería y la demagogia, porque para vencer al burocratismo se necesitan centenares de medidas, se necesita la alfabetización total, la cultura general, la participación de todos en la Inspección Obrera y Campesina”.³⁸

No se equivocó, ni en el diagnóstico, ni en la responsabilidad de la participación popular para enfrentar al burocratismo. Hoy se trata de un tema que conspira contra la consecución de la democracia verdadera de Marx y la democracia plena de Lenin. Un tema que marca negativamente las relaciones políticas en la transición socialista.

Palabras finales

No cabe la menor duda que la concepción marxista y leninista sobre la transición socialista es una construcción teórica y sociopolítica que ha pasado

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ Es muy difícil sintetizar las causas del burocratismo en la URSS en el que sin dudas influyó un problema de mentalidades, de egoísmos y egocentrismos personales, de ambición de poder, de ansias de protagonismo, de doble moral, etc., que eran herencias recibidas del régimen anterior, pero que se reprodujeron en el seno del gobierno, los soviets, y el partido comunista, incluso en importantes cuadros, de forma consciente o inconsciente, y que también se daban en los obreros que llegaban al poder con cierta instrucción y educación, pero que no tenían la visión de un nuevo episteme socialista, diferente al modernismo y el liberalismo, un nuevo paradigma civilizatorio, que era muy difícil poseer. Había que construirlo y eso fue y es muy complejo por condicionantes internas y externas.

³⁷ También afectó a las empresas privándolas de su autonomía económica y financiera a la vez que la dirección colegiada tuvo que dar paso a la dirección unipersonal. Los comités de fábrica y las administraciones colectivas que dirigían las empresas mermaron sus funciones. En tales condiciones, se hizo evidente la contradicción entre el modelo ideal previsto y la práctica histórico-concreta en las condiciones en que se iniciaba la construcción del socialismo en Rusia. El modelo real resultante tenía no sólo diferencias con relación al ideal previsto, sino que en determinados aspectos era su negación. Hubo que hacer importantes correcciones al pronóstico sobre la nueva sociedad y al proceso de su surgimiento en Rusia. Los plazos resultaron más lejanos de lo previsto. Más de una idea resultó utópica en la práctica de su realización. Otros elementos previstos como tareas inmediatas quedaron como ideales pospuestos. Ver Juan Miguel Ferrer Socialismo: Retorno a la Raíz (Sobre las concepciones de Lenin) Disponible en www.aporrea.org/ideologia/a7732.html

³⁸ Citado por Juan Miguel Ferrer Socialismo: Retorno a la Raíz (Sobre las concepciones de Lenin) Disponible en www.aporrea.org/ideologia/a7732.html

la prueba del tiempo y que ha mostrado su acumulado de lógica y racionalidad científica y política, a pesar de algunos casos de extemporaneidad, derivados de los sitios epistemológicos en que el marxismo se gestó y en el que Lenin desarrolló su obra revolucionaria.

Hoy, en las condiciones de predominio capitalista global las complejidades inherentes a la transición socialista se han multiplicado y, como nunca antes, se demuestra la certeza del legado marxista, y muy especialmente el de Lenin y su reconocimiento de la necesidad de analizar la transición socialista y su proyección en la práctica, acorde las disímiles condiciones históricas de su desarrollo.

Es comprensible que no haya sido físicamente posible para Marx y Engels agotar ese tema al estilo de otros ámbitos de su monumental obra. Es injusto reclamarles al respecto, porque no era posible hacerlo al margen de la propia experiencia de un proceso revolucionario de transición socialista, no concretado en los marcos del siglo XIX a pesar de la valiosa experiencia de la Comuna de París y las enseñanzas que de ella extrajeron los fundadores del marxismo

Aun así, y sin aventurarse a plantear recetas al margen de los datos que la historia brinda, Marx y Engels desentrañaron condicionantes del proceso hacia una nueva sociedad y líneas conceptuales sobre su desarrollo que resultan de extraordinaria vigencia y valor para las experiencias contemporáneas, como en su momento fue corroborado por Lenin y la Revolución de Octubre y más tarde por Fidel Castro y la Revolución Cubana.

Incluso aquellas concepciones que a simple vista parezcan meras utopías o realmente hayan sido utopías, también las que el desenvolvimiento del capitalismo y la historia hayan cuestionado, tienen un significado para el presente de la teoría revolucionaria y para la práctica social. Merecido reconocimiento merecen los aportes de Lenin y sus experiencias al frente de la Revolución de Octubre en los primeros años de poder soviético. Son aportes de extraordinario valor sociopolítico, ético y metodológico para el análisis de la transición socialista, particularmente con relación a temas vinculados con la toma del poder político por los sectores populares con el sentido de alianza de la clase obrera y el campesinado, junto con las transformaciones en el Estado, también en el Partido

de vanguardia.

Por esa impronta de la obra de Lenin en procesos emancipatorios antihegemónicos a través del siglo XX y del XXI, es que ha sido uno de los líderes del pensamiento marxista más atacado con pretensiones de desacreditarlo o de despojarle sus indiscutibles méritos teóricos y sociopolíticos. Tanta alevosía puede explicarse por la influencia de Lenin en procesos revolucionarios concretos, lo que fue avizorado por Fidel Castro cuando reconoció la influencia de Lenin en los atacantes al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953 que inició la revolución cubana:

“Recordamos cuando por aquellos meses que precedieron al 26 de julio de 1953, la mayor parte del pequeño grupo de compañeros que estábamos dedicados a aquellas tareas andábamos siempre con los libros de Marx y de Lenin. Y recordamos que algunos de esos libros de Lenin —porque fueron los de Lenin— cayeron en manos de la policía, en los registros que hicieron después del Moncada. Y recordamos cómo en el proceso del Moncada, un fiscal paniaguado, entre sus más graves acusaciones, entre sus más —digamos— capciosas preguntas, hizo la pregunta de si era verdad que nosotros teníamos aquellos libros de Lenin y si eran nuestros aquellos libros de Lenin.

Y recordamos que en aquel instante no pudimos contener la indignación de ver allí aquella idiotez de sacar a relucir el libro de Lenin, y nosotros, con gran indignación, nos levantamos y le dijimos: “Sí, nosotros leemos a Lenin, y quien no lea a Lenin es un ignorante”.

“Recordaba esto porque de las obras de Lenin nosotros sacamos conclusiones que fueron decisivas —desde luego, cuando hablo del leninismo hablo del marxismo, de las ideas esenciales de Marx desarrolladas por Lenin—, y una muy específicamente de Lenin, que fue “El Estado y la Revolución”, que nos esclareció tantos conceptos, que nos dio tanta luz a la hora de elaborar la estrategia revolucionaria, la lucha por la conquista del poder revolucionario, y que tan decisiva fue para poder elaborar esa estrategia.”

Referencias bibliográficas

- Castro Ruz, Fidel: Discurso en la velada solemne en ocasión del centenario del natalicio de Lenin, 22 de abril de 1970.
- Colectivo de autores: *Sobre la transición socialista en Cuba: un simposio*. Temas, nro. 50-51, La Habana, abril-septiembre de 2007
- Engels, Federico: *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Obras Escogidas, Marx y Engels, Tomo 3, Editorial Progreso, Moscú, 1974.
- Fernández, Olga: "Dilemas sociopolíticos de la transición socialista en Cuba". Editorial filosofi@cu, La Habana, 2016.
- _____ : *El enfrentamiento al burocratismo en Cuba: Raigambre popular contra mala hierba*. Rebelión, agosto de 2011.
- _____ : *El marxismo en Fidel Castro: Estado y transición socialista*. En Marx Ahora Nro. 34, 2013.
- Figueroa Albelo, Víctor: *Socialismo teórico desde el subdesarrollo*. En Cuba sin dogmas ni abandonos, 2005. Diez aproximaciones a la transición socialista. Colectivo de autores, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
- Guevara, Ernesto: *Retos de la Transición socialista en Cuba (1961-1965)*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2012.
- _____ : *Apuntes Críticos a la Economía Política*. Centro de Estudios Che Guevara y Ocean Sur, 2006.
- Harnecker, Marta: *Reflexiones acerca del problema de la transición al socialismo*, 1996, folleto mimeografiado.
- _____ : *La Revolución Social. Lenin y América Latina*. Editora Alfa y Omega, República Dominicana, 1985.
- Kohan, Néstor: *Introducción al pensamiento socialista. El socialismo como ética revolucionaria y teoría de la rebelión*, Ocean Sur, México D.F., 2007.
- Lenin, V.I.: *El Estado y la Revolución*. Obras Escogidas en tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1961. Tomo II.
- _____ : *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Obras Escogidas en tres tomos. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960.
- _____ : *La economía y la política en la época de la dictadura del proletariado*. Obras escogidas en tres tomos. T- 3. Moscú, Editorial Progreso, s/a.
- _____ : *Informe sobre los sábados rendido ante una conferencia del PC(b)R de la ciudad de Moscú*. En Obras completas, t.32.
- _____ : *VII Congreso Extraordinario del PC(b) de Rusia*, Obras completas T. 36, Editorial Progreso, Moscú, 1986,
- _____ : Proyecto de programa del PC(b), febrero de 1919, en Obras completas, Editorial Progreso, Moscú, 1986. T. 30
- _____ : Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas.
- Márquez, René: *Meditaciones sobre la transición socialista cubana*. Revista Temas no. 59, julio-septiembre de 2009.
- Marx, Carlos: *Crítica al Programa de Gotha*. En Marx, Engels: Obras Escogidas, tomo III, Editorial Progreso, Moscú, 1974.
- _____ : *Contribución a la crítica de la economía política*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- _____ : *Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política*. en Marx, y Engels, F. Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú, 1973. Tomo I.
- _____ : *Carta a Annenkov, 28 de diciembre de 1846*. Obras escogidas en tres tomos. Moscú, Editorial Progreso, 1974, T-1.
- Marx, C. y Engels, F: *Ideología alemana*. La Habana, Editora Política, 1979.
- Méztzáros, István: *Socialismo o Barbarie. La alternativa al orden social del capital*, pasado y Presente XXI, 2005.
- Monal Isabel: *Problemática de la toma del poder político y la dictadura del proletariado* en "Política, Estado y Transición Socialista", Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008
- Regalado, Roberto: *La teoría de la revolución y la izquierda latinoamericana en el siglo XXI: exámenes desde la filosofía política*. Tesis doctoral, Archivo del Tribunal Nacional Permanente de Ciencias Filosóficas, La Habana, 2011.
- Rodríguez, Carlos Rafael: *Cuba en el tránsito al socialismo. (1959-1963)*. Editora Política, La Habana, 1979.
- Taller sobre el socialismo. *Las tesis de Marx, Engels y Lenin sobre el socialismo*. En Revista Cuba Socialista, 3ra época, No. 31, 2004.
- Vilá, Dolores: *Naturaleza del socialismo como proyecto civilizatorio humano. Reflexiones desde la filosofía política*. En Emilio Duharte Díaz y coautores: *Teoría y procesos políticos contemporáneos*, tomo II, Editorial "Félix Varela", La Habana, 2006.



Un nuevo aniversario del **NO AL ALCA**

por **Esteban Luchetta**¹

El 4 y 5 de Noviembre de 2005 se desarrolló la IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata. El lema del evento fue “Crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática”. A pesar de esto, el eje central del debate de la cumbre giró en torno a los modelos de integración para la región y específicamente en la propuesta estadounidense del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), iniciativa que finalmente no alcanzó consenso y no pudo ser incluida en el documento final para seguir siendo tratada en el futuro. Por esta razón es que pasó a la historia como la cumbre del “No al ALCA”, que marcó un hito en la lucha antimperialista de América Latina y el Caribe (ALC) contra la hegemonía de Estados Unidos (EEUU) en la región.

Contexto

Las Cumbres de las Américas comenzaron en la década del noventa del siglo XX ante el nuevo escenario internacional que propiciaba el final de la Guerra Fría y la pretensión de EEUU de reafirmar su supremacía en ALC mediante la aplicación de lo

que se llamó el Consenso de Washington, es decir, la instrumentación de políticas neoliberales. Participan todos los países de ALC junto a EEUU y Canadá, con la exclusión vergonzosa de Cuba que no era convocada a estos eventos.

El 7 de Noviembre del 2000 fue elegido en EEUU, en unas polémicas elecciones presidenciales, George Bush. La elección se decidió por intervención de la Corte Suprema (de mayoría republicana) que determinó dos meses después de realizado el comicio que el candidato republicano había ganado en el Estado de Florida (que gobernaba su hermano, John Ellis Bush) por algo más de 500 votos, lo cual inclinaba la elección general a su favor.

Curiosamente, ningún país solicitó conocer las actas, ni los datos desagregados de los votos y el mundo vio a Bush asumir la presidencia el 20 de Enero de 2001. Los atentados del 11 de Septiembre de ese año marcaron la política exterior de su gobierno. En octubre nomás, comenzó la invasión de Afganistán, donde EEUU afirmaba que residía allí el grupo Al Qaeda, responsable de los ataques. En Marzo del 2003, comenzó la invasión de Irak; país donde EEUU afirmaba que había armas de destrucción masiva, cosa que luego se demostró que

¹ Miembro de la Comisión de Relaciones Internacionales. Integrante del CEFMA

era una vil mentira, pero a pesar de eso, ya su presidente, Sadam Husein había sido capturado y estaba siendo juzgado por un tribunal amañado por EEUU, que finalmente le aplicaría la pena capital en 2006.

En ALC estaban apareciendo y consolidándose gobiernos de izquierdas o progresistas que eran abiertamente contrarios a Washington o presentaban fuertes críticas a las políticas neoliberales que azotaron nuestra región con fuerza en la década del noventa, pero que se habían instalado a partir del golpe de Estado contra Salvador Allende otro 11 de Septiembre, pero del año 1973. Hugo Chávez en Venezuela en 1999; Ralph Gonsalves, de San Vicente y las Granadinas en 2001; Lula, en Brasil en 2003. En el mismo año asumía Néstor Kirchner en nuestro país y Tabaré Vázquez lograba en 2005, por primera vez que el Frente Amplio presida el Uruguay. Asimismo asomaba la candidatura del dirigente boliviano Evo Morales, que ganaría las elecciones un poco más de un mes después de la cumbre.

En lo que puede considerarse un retorno a la “Doctrina Monroe” o su continuidad, EEUU busca imponer el ALCA para integrar el continente. Es el punto de llegada natural al avance de la integración con las transnacionales, con la liberalización financiera y comercial, privilegiando una integración hacia afuera y una desintegración al interior de ALC. Según sus auspiciadores esto se convertiría en el horizonte necesario para enfrentar el estancamiento económico y facilitar el intercambio comercial a escala continental, teniendo como centro y protagonista a la economía estadounidense. Para muchos otros actores, sabedores de los enormes recursos naturales y energéticos; las importantes reservas biológicas y acuíferas únicas en el mundo, que se tornan cada vez más estratégicas para las economías y sostenibilidad de las naciones y regiones del mundo biológicos con los que cuenta ALC, la visión era diametralmente opuesta. El ALCA, podía significar la anexión económica y política definitiva de ALC. Representaría geográficamente un territorio desde Alaska hasta Tierra del Fuego, incluyendo 34 países del continente con la excepción de Cuba. El economista cubano, Osvaldo Martínez, define el ALCA como la integración entre el tiburón y las sardinas; donde no hay ningún trato preferencial del primero a las segundas. El sociólogo argentino Atilio Boron remarca la ausencia absoluta de reducción de asimetrías entre las partes intervinientes en el ALCA, a diferencia de lo que fue la experiencia trasatlántica en la conformación de la Unión Europea. Aquí, desde sus inicios, la Comunidad Económica Europea (CEE) desarrolló una serie de instituciones y normas que se reflejaron en la conformación de una sólida voluntad

política comunitaria y una legislación que se extendió por las naciones involucradas y estableció parámetros mínimos de referencia en materia de seguridad social, derechos laborales, ciudadanía, educación, protección del medio ambiente, etc. que superaban ampliamente el marco economicista. Lo que procuró la integración europea fue homogeneizar a las sociedades participantes, al acortar la distancia que separa a las más pobres de las más ricas. Esta decidida vocación se manifestaba en una voluminosa financiación pública puesta al servicio del proceso integrador. La experiencia demostró que aún con la existencia de enormes fondos hubo países que sufrieron inmensas crisis dentro de la UE y tuvieron que recurrir a ajustes fiscales brutales como fue el caso de Grecia. Esto nos sirve de marco para imaginarnos las dificultades que hubieran existido en un acuerdo con el ALCA donde no se contemplaban estas igualaciones previas y convivirían en un mismo marco economías como la EEUU, con un PBI 36.000 veces más grande que el de Dominicana o 1500 veces el de Haití.

Por último, desde el primero de Enero de 1994 estaba vigente el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre EEUU, Canadá y México, que significó una creciente dependencia y concentración de las relaciones económicas de México con EEUU. El sector agrícola mexicano se enfrentó a una catástrofe al ponerse en contacto con su par estadounidense, muy superior técnicamente y acreedor de sofisticados subsidios de todo tipo. Pese a esto, su presidente Vicente Fox era un defensor de este tratado y sería un ariete fundamental en la intención de imponer el ALCA en Mar del Plata.

Los hechos

Las reuniones de cancilleres, previas a la reunión de Presidentes presagiaban que no habría documento final consensuado que dé continuidad a las negociaciones por el ALCA.

Por esta razón, Chávez en el acto convocado por la cumbre de los pueblos en el Estadio José María Minella pronunció su famosa frase “ALCA, ALCA, al carajo!”.

Este acto se realizó el viernes 5 antes de la apertura de la cumbre que sería esa tarde. En esa reunión, que colmó el estadio, participaron numerosa cantidad de representantes políticos, sindicales, culturales de toda la región. Muchos habían llegado en lo que se llamó el “Tren del ALBA”, que viajó desde Buenos Aires, entre otros, con Diego Maradona.

Condoleezza Rice, Secretaria de Estado de

EEUU, amenazaba con la ausencia de Bush si no se incluía el ALCA en la declaración final. Finalmente el presidente de EEUU arribó a una Mar del Plata militarizada. Se alojó en el Hotel Sheraton de Playa Grande ante un descomunal despliegue de fuerzas policiales, militares, helicópteros, embarcaciones, etc.

A la hora de la apertura se realizaron fuertes manifestaciones contra la Cumbre que fueron reprimidas por las fuerzas policiales apostadas en la ciudad balnearia.

En su apertura, en el teatro Auditorium, ante Bush y el resto de los presidentes; Néstor Kirchner, realizó una fuerte crítica al Consenso de Washington, a los organismos internacionales de crédito como el Fondo Monetario Internacional (FMI). Repasó la mejora de los indicadores económicos y sociales del país siguiendo políticas contrarias a las de la década del 90, en la intención de promover un desarrollo sustentable. Remarcó la necesidad del crecimiento como requisito para pagar la deuda. En materia de integración señaló: “La integración posible será aquella que reconozca las diversidades y permita los beneficios mutuos. Un acuerdo no puede ser un camino de una sola vía de prosperidad en una sola dirección. Un acuerdo no puede resultar de una imposición en base a las relativas posiciones de fuerza”. Refiriéndose a las compensaciones remarcó: “Los acuerdos de integración comercial deben contemplar salvaguardas y compensaciones para que los que sufren atrasos relativos de modo que el acuerdo no potencie sus debilidades.”

Al otro día, sábado 5, se dio el debate entre presidentes en el Hotel Hermitage. En los hechos se conformaron dos grupos nítidos que contraponían posiciones con respecto al ALCA. Dentro de los promotores más entusiastas de la iniciativa estaban los representantes de EEUU, Canadá, México, Colombia, Nicaragua y Jamaica. La propuesta de declaración final que contenía la continuidad de las negociaciones para el acuerdo fue presentada por Panamá, cuyo presidente Martín Torrijos era el hijo del General antimperialista que fuera un digno primer mandatario que hubiese repudiado la abyecta dependencia mostrada por su país en la cumbre.

De parte del sector contrario al ALCA convergieron en un mismo accionar países que se oponían al ALCA desde el punto de vista ideológico, con países que centraban más su oposición en las cuestiones pragmáticas del acuerdo sin oponerse frontalmente a los acuerdos de libre comercio. En el primer grupo estuvo representado por Venezuela y su presidente Hugo Chávez, y de manera implícita por Fidel Castro, quien seguía atentamente la cumbre pese a la exclusión de Cuba. En el otro grupo

estuvieron los países del MERCOSUR (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay) que se manifestaban contrarios a que la apertura de sus mercados no encontrara reciprocidad de parte de los EEUU y Canadá. La negativa a negociar los subsidios al sector agrícola de EEUU, que es el rubro más representativo de las exportaciones de los países del Sur, transformaba el acuerdo en indigerible para ALC. Pese a todo, la propuesta de declaración de este sector que fue redactada por Uruguay era bastante generosa, porque incluía primeramente afirmaciones benevolentes con este tipo de acuerdos pero señalaba que “TODAVIA” no estaban las condiciones dadas para iniciar las negociaciones por el ALCA. EEUU acostumbrado a imponer y no a negociar con nuestros países se mostraba contrario a cualquier acuerdo que no expresara claramente cómo y cuándo se continuaba con las negociaciones para el acuerdo, dentro de las cuales, supuestamente, se resolverían las asimetrías que reclamaban las naciones más desfavorecidas.

Como el lema de la Cumbre era el trabajo, los promotores del ALCA recurrieron a la argucia de que el acuerdo redundaría en empleo para las amplias franjas de población desfavorecidas de ALC. Fue Vicente Fox quien tocó los clarines de guerra en el debate y expresó de manera explícita la necesidad de que la Cumbre sirviera de plafón al ALCA. “Me parece lo más importante sugerir, que en la declaratoria de nuestro resolutivo de esta cumbre se incluya precisamente este tema [ALCA] bajo condiciones y características que ya se han propuesto aquí”.

Kirchner, que moderaba el debate al ser el representante del país anfitrión, le marcó que su propuesta estaba fuera de foco. “Es importante que tengamos en cuenta cuáles fueron los conceptos y los motivos por los cuales convocamos a esta cumbre, así que mi pensamiento es absolutamente diferente al señor presidente de México; porque me parece que no fue la convocatoria a esta cumbre lo que está diciendo el Sr. Presidente, con todo respeto.”

A pesar de la advertencia del moderador sobre la necesidad de centrar el debate en los temas convocados, se desató una batería de intervenciones de representantes de lacayos del imperio pidiendo incluir la consecución del ALCA como sea; en lo que pareció una pelea a ver quién lamía con más fuerza la bota yanky ante la mirada del amo.

El Comandante Chávez, en una de sus intervenciones recordó a Celso Furtado, economista brasileiro y su obra “El desarrollo económico: un mito” donde puntualiza dos mecanismos del subdesarrollo en ALC. En primer lugar, el sistema de explotación interno de nuestras elites, que no creen en la democracia y se apropian del crecimiento que

podrían llegar a tener nuestras economías, y segundo la dependencia financiera, científica y tecnológica. Contraponiéndose a las bombas y misiles que EEUU desparaba sobre población civil en Irak y Afganistán, Chávez señalaba que los misiles venezolanos eran los buques petroleros que envían a los países del Caribe en condiciones crediticias muy favorables, inexistentes en el mercado. Acción que colabora con el desarrollo de estos países pequeños y pobres. Instrumentada en PETROCARIBE, que sigue conceptos de integración que ponen al ser humano en el centro de las relaciones y no como receptáculo final del derrame de varios escalafones superiores. Propuso una alianza contra el hambre y contra la pobreza, ofreciendo parte de la renta petrolera venezolana para financiar esta iniciativa.

Planteó la necesidad de revisar las deudas externas de los países de ALC, ya pagadas más de una vez y aun así cada vez más abultadas, como mecanismo perverso de saqueo y dominación. Señaló lo perverso de los excesivos gastos militares que podrían dedicarse a garantizar la alimentación de nuestros pueblos. Y respecto del debate del ALCA fue claro: “El cuento de que las inversiones, de que el libre comercio, de que la inversión extranjera. ¿Vamos a seguir oyendo ese cuento? ¿Pero hasta cuándo? ...¡Eso es mentira! Esta más que demostrado empíricamente que es mentira.”

El debate se fue estirando entre intervenciones y cuartos intermedios sin poder encontrar una declaración conjunta. Bush decidió irse y ALCA quedó pendiente. Los países sumisos a su estrategia se quedaron sin el incentivo de promover la iniciativa ahora que no estaba su dueño.

La declaración final de la Cumbre en su punto 19 marca las 2 posturas irreconciliables:

Reconociendo la contribución que la integración económica puede efectuar al logro de los objetivos de la Cumbre de crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática:

A. Algunos miembros sostienen que tengamos en cuenta las dificultades que ha tenido el proceso de negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), y reconozcamos la contribución significativa que los procesos de integración económica y la liberalización del comercio en las Américas pueden y deben aportar al logro de los objetivos de la Cumbre de crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática. Por ello, mantenemos nuestro compromiso con el logro de un Acuerdo ALCA equilibrado y comprensivo, dirigido a la expansión de los flujos comerciales y, en el nivel global, un comercio libre de

subsidios y de prácticas que lo distorsionen, con beneficios concretos y sustantivos para todos, teniendo en cuenta las diferencias en el tamaño y nivel de desarrollo de las economías participantes, y las necesidades especiales y el tratamiento especial y diferenciado de las economías más pequeñas y vulnerables. Participaremos activamente para asegurar un resultado significativo de la Ronda de Doha, que contemple asimismo las medidas y propósitos del párrafo anterior. Continuaremos promoviendo las prácticas y actividades establecidas en el proceso del ALCA, que garanticen la transparencia y promuevan la participación de la sociedad civil. Instruimos a nuestros responsables de las negociaciones comerciales a reanudar sus reuniones en el curso del año 2006, para examinar las dificultades del proceso ALCA, a fin de superarlas y avanzar en las negociaciones, de acuerdo con el marco adoptado en Miami, en noviembre de 2003. Asimismo, instruimos a nuestros representantes en las instituciones del Comité Tripartito a que continúen asignando los recursos necesarios para apoyar la operación de la Secretaría Administrativa del ALCA.

*B. Otros miembros sostienen que **todavía** no están dadas las condiciones necesarias para lograr un acuerdo de libre comercio equilibrado y equitativo, con acceso efectivo de los mercados, libre de subsidios y prácticas de comercio distorsivas y que tome en cuenta las necesidades y sensibilidades de todos los socios, así como las diferencias en los niveles de desarrollo y tamaño de las economías. En función de lo expuesto, hemos coincidido en explorar ambas posiciones a la luz de los resultados de la próxima reunión ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC). A tal efecto el gobierno de Colombia realizará consultas con miras a una reunión de responsables de negociaciones comerciales.*

Conclusiones

La integración en ALC ha sido muy difícil desde el momento mismo de la independencia de nuestros países a comienzos del siglo XIX. Siempre estuvo la acción coordinada entre los agentes externos imperialistas y lo más doloroso, la sumisión o traición de los nuestros.

Si en el triunfo de las armas independentistas pudieron amalgamarse los sectores que pretendían solo una revolución nacional que cambiara las autoridades coloniales por criollas, tuvo también el apoyo de grandes sectores partidarios de sumarle además una revolución social que alterara las relaciones que mantenían en posiciones calamitosas a gran parte de la población americana. El fracaso del Congreso de Panamá convocado por Bolívar en

1826 sería un hito muy importante en lo que vendría; la balcanización de nuestro continente en una multiplicidad de “repúblicas” pobres y dependientes.

Haciendo la analogía con la IV Cumbre de las Américas, el triunfo de las posiciones patriotas pudo darse también por la acción conjunta en sentido antiimperialista. Algunos con mayor profundidad ideológica y otros con un sentido más vinculado a cuestiones estrictamente económicas, pero en definitiva nos muestran el potencial que tiene ALC cuando actúa en unidad.

Por supuesto que impedir algo es una tarea mucho más fácil que construir otra cosa. Pero hay que tener en cuenta que mientras se desarrollaba la cumbre, quien proponía el ALCA bombardeaba países y se disponía a ejecutar a sus presidentes de manera impune, hechos que continuaron años después con multiplicidad de golpes duros o blandos.

Por la tanto es valorable la posición antiimperialista de quienes actuaron allí y que tuvo continuidad en iniciativas expresadas en la siguiente década en organismos de articulación como la CELAC y UNASUR.

Hoy día, la integración a acuerdos como el BRICS también crea un campo propicio para la unión de

varios sectores que con una visión antiimperialista creen necesario la concreción de la incorporación de la Argentina a este instrumento. Razones ideológicas como la pérdida de influencia de EEUU sobre nuestro pueblo y el acceso a un mercado más amigable, sin amos que puedan sancionarnos cuando se les ocurra u organismos de crédito que saqueen nuestros recursos. Solo un sector de vergonzosa sumisión a EEUU como el gobierno actual de Milei, puede estar en contra de desperdiciar la oportunidad que se nos ha planteado. Para los revolucionarios el modelo de integración que pretendemos es la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), creada por Fidel Castro y Hugo Chávez en diciembre de 2004. Su definición dice:

“Es una plataforma de integración latinoamericana y caribeña, histórica e inédita, con énfasis en la dimensión social, que toma como fundamento y epicentro de la integración al ser humano, basada en la solidaridad, la complementariedad, justicia y la cooperación, uniendo las capacidades y fortalezas de los países que la conforman”.

FUENTES

Videos de la IV Cumbre de la Américas

- https://www.youtube.com/watch?v=sM_U1xkRmKw
- <https://www.youtube.com/watch?v=L2Mcu9-GOBo>
- <https://www.youtube.com/watch?v=zQfox5frk6o>
- <https://www.youtube.com/watch?v=z4T8hPEHM88&t=1202s>
- <https://www.youtube.com/watch?v=VPzKZKt8oeE&t=505s>

Videos de la Cumbre de los Pueblos en el estadio José María Minella

- <https://www.youtube.com/watch?v=HqHe4hqxn5I>

Textos

- El ALCA es anexión a Estados Unidos. Osvaldo Martínez. Fidel Castro. Editorial El Folleto. Segunda Edición.
- Revista Aportes para la integración Latinoamericana. Año XX, N°30. Junio 2014. “La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos: Un desafío a la Teoría de la Integración.” Sergio Albano, Juan Pablo Angelone, María Eugenia Garfí, Nelson Daniel Dearma.
- Justicia N° 26, Diciembre de 2014. Universidad Simón Bolívar, Barranquilla. Colombia. “Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) un nuevo modelo de integración regional” Luis Fernando Trejos Rosero. Melissa Johanna Peláez Blandón.
- Equipo de Investigación para la Nueva Integración del Sur - Ministerio del Poder Popular para la Relaciones Exteriores – Instituto de los Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual. Fundamentos filosóficos de la nueva integración del sur. Segunda Edición. 2008.
- La integración en América Latina. De la retórica a la realidad. Osvaldo Martínez, compilador. “ALBA y TCP: posibilidades y perspectivas”. Atilio Borón. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 2008

Páginas Web

- <https://www.albatcp.org/>

Perú: De la república lumpenocrática a la república coprocrática

por Ricardo López Risso¹



En los últimos cuarenta y cuatro años en el Perú la democracia ha transcurrido en la profundización y expansión de la *lumpenocracia* hasta alcanzar la actual *coprocracia* al compás de la convulsión social más profunda de su historia reciente.

Seis presidentes al frente del país que han facilitado que la República lumpenocrática inaugurada en el segundo gobierno de Fernando Belaunde Terry con la nefasta alianza Acción Popular-Partido Popular Cristiano, que dispuestos a retomar la expropiación del erario público, detenida durante el velasquismo y continuada por Alán García en su primer gobierno, se transforme rápidamente en una República coprocrática de la mano del fujimorismo de los 90, el toledismo, el alanismo y el fujimorismo congresal, que ha logrado excrementizar la política y todas las reparticiones del Estado, en el que la corrupción de la República Aristocrática durante el gobierno de Augusto B. Leguía en los años 20 y de Manuel Odría en los 50 quedarían como obras de aprendices.

Así, como Pedro Castillo fue rápidamente rodeado por un sector de partidos copro-lumpenocráticos de la nueva derecha burguesa provinciana y exdelinquentes comunes convertidos en empresarios, ansiosos de obtener cuotas en el

Poder, que les permita repartirse el “botín” de las obras públicas, estos fueron rápidamente desplazados por los partidos copro-lumpenocráticos de la burguesía de extrema derecha que instalaron en la Presidencia a la entonces vicepresidenta, Dina Boluarte Zegarra, quien conservará el puesto mientras le sea de utilidad, permitiendo que la ultraderecha coprocrática en el Congreso gobierne sin oposición en alianza con el “cerronismo” y los grupúsculos partidarios que han proliferado en el negocio congresal.

La simbiosis coprocracia-lumpenocracia

La estrategia de la lumpenocracia de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos en los años 90, fue la de impulsar la fragmentación del sistema de partidos (quebrarlo), para alcanzar grados de atomización hasta convertirlos en “negocios” personales y familiares de rápida asimilación, en que la creación de “partidos políticos” y la participación en los procesos electorales, se convertirían en oportunidades de negocios, de inversión, de enriquecimiento rápido, en narcopolítica, en blanqueo de capitales, en mecanismos de impunidad, que en simbiosis lograrían la excrementización del Estado en los años venideros,

¹Miembro del Comité Central y de la Comisión de Relaciones Internacionales. Comité Central del Partido Comunista Peruano.



como ocurre en la actualidad.

Desde la defenestración de Pedro Castillo han transcurrido 23 meses. En este periodo las habituales disputas por los despojos del Estado entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo parecen haberse suspendido y haber sido sustituidas por una suerte de convivencia basada en la simbiosis coprocracia-lumpenocracia, en que ambas se necesitan para seguir existiendo. Boluarte necesita del Congreso para seguir existiendo en la Presidencia de la República. El Congreso necesita de Boluarte para seguir “reformando” la Constitución de 1993 a su antojo, hasta convertirla en el verdadero instrumento del poder coprocrático.

Las “reformas” a la Constitución Política de 1993 en veintitrés meses de dominio absoluto de la coprocracia alcanzan 53 artículos, que diseñan un futuro gobierno parlamentario en el que el Congreso, controlado por la coprocracia, tenga el control total del Estado. Así, las reformas tienen por objetivos concretos:

- 1) designar a sus antojos a las autoridades electorales (Jurado Nacional de Elecciones, RENIEC, Oficina Nacional de Procesos Electorales-ONPE) que sirvan a sus intereses en la reelección indefinida e impedir que se repita un nuevo “castillazo” en 2026, ya que la burguesía es consciente que los sectores de izquierda conservan desde los años 80 entre el 29 y 32% del electorado;

- 2) designar a los integrantes de la Junta Nacional de Justicia para nombrar a los jueces y fiscales que necesitan y destituir a los que les son incómodos en las investigaciones y juicios por corrupción, lavado de activos, genocidio, etc.;

- 3) comprar el favor de los altos mandos militares y policiales recortando las facultades de la Presidencia para removerlos y nombrar a los nuevos altos mandos al inicio del su mandato, protegiendo instituciones como la policía en donde la excrementización ya colmató sus

cloacas, como lo demuestra el reciente descubrimiento de jerarquías policiales completas que integraban las nóminas de bandas de extorsionadores y sicarios.

Vivimos una simbiosis perversa

Boluarte y los miembros del Congreso tienen un definido interés en mantener la tregua copro-lumpenocrática si quieren permanecer en el poder hasta el final de sus mandatos en 2026. Sin embargo, puede resultar difícil sostenerla frente a una decidida arremetida popular.

Boluarte como el Congreso se enfrentan a unos índices de aprobación extremadamente bajos en la historia reciente. La desaprobación de su gobierno es del 90 por ciento, y la del Congreso del 95 por ciento, y una gran mayoría de los peruanos, casi el 85 por ciento, consideran que deben adelantarse las elecciones, ante la incapacidad del Poder Ejecutivo y del Congreso de dar leyes para combatir y derrotar a la delincuencia común, que a “parcelado” a la ciudadanía para someterla a la extorsión y el sicariato.

La nueva polarización: Ciudadanía versus delincuencia, versus copro-lumpenocracia

En octubre pasado asistimos al nacimiento de un nuevo estallido social que no reclamaba la restitución de Pedro Castillo en la Presidencia del Perú, sino la derogatoria de las leyes que facilitan la impunidad de la lumpenocracia y como consecuencia la impunidad de la delincuencia común: Extorsionadores y sicarios entre otros. Ese estallido social fue protagonizado por diversos gremios de empresarios transportistas y choferes, que paralizando el Perú en dos jornadas de protestas de tres días cada una, sumando en su protesta a bodegueros, pequeños

comerciantes y gremios de trabajadores contra el gobierno, contra el Congreso y contra la delincuencia común, demandando la derogatoria de las leyes que el Congreso aprobó para protegerse en las investigaciones en las que se encuentren implicados por cualquier delito. Este sector que se había mantenido ajeno a las disputas entre los poderes, manteniendo perfil bajo, saboteando las luchas populares desde hace décadas, siempre en asociación con sectores de la derecha coprolumpenocrática a fin a sus intereses corporativos.

Recordemos el nefasto rol que desempeñaron en 2012 cuando paralizaron el transporte público en Lima para impulsar la revocatoria de la entonces alcaldesa Susana Villarán, porque ellos “habían invertido” en su campaña electoral y la reforma del transporte urbano que esta impulsaba, los estaba perjudicando. Pero este sector de la baja burguesía, que ante el desborde de la delincuencia hacía sus feudos, que sigue cobrando la vida de choferes, han protagonizado la nueva polarización política en el Perú, logrando aglutinar, en alianza con la Confederación General de Trabajadores del Perú-CGTP, a diversos sectores sociales antes pasivos, que ahora amenazan en convertir el APEC 2024 en el testigo de excepción de la excrementización de la política peruana y de la indolencia de la coprocracia en el Poder ante el sufrimiento del pueblo.

La simbiosis de la riqueza y la pobreza en la época de Boluarte

Recordando, que previo a las huelgas de transportistas del mes de octubre pasado, la aun Presidenta Dina Boluarte, en el marco de sus acostumbrados desatinos dijo: *“El que delinque es porque no tiene ingresos, seguramente”* justificando los asesinatos de sicarios y extorsionadores que asolan las

principales ciudades del Perú. Esta expresión presidencial resume el estado de copro-lumpenocrática que vive el Perú.

El gobierno de Boluarte sumido en su simbiosis, no percibe que en el Perú los casos de extorsión se multiplicaron 4.3 veces entre 2019 (5,172 casos) y 2023 (22,396 casos), según la Fiscalía de la Nación del Perú. Además, el instituto de estadísticas (INEI) reportó que la proporción de víctimas de delitos cometidos con armas de fuego se habían superado en el 100% en la última década, pasando de 20% en 2013 a 47% en 2023, con el nefasto aporte de la delincuencia transnacional permitida durante los gobiernos de Pedro Pablo Kuczynski y Martín Vizcarra.

En la lógica presidencial, del que *delinque es porque no tiene ingresos*, lo que evidencia es la condescendencia con la delincuencia y con la excrementización del Estado. No es explicable desde la lógica del crecimiento neoliberal, que el producto interior bruto de Perú siendo uno de los que más se ha incrementado en América Latina y el Caribe hasta el punto de situarse entre los seis países “más ricos” en 2023 con 264 mil millones de dólares, esa “riqueza” no se refleja en la mejora de las condiciones de vida y trabajo de sus ciudadanos que tienen que *“delinquir porque no tienen ingresos”*, pero que sí se refleja en el incremento de la delincuencia del 20% en 2013 al 47% en 2023. Por otro lado, Boluarte y la coprocracia ignoran de sus propias fuentes (INEI), que durante el año 2023, la pobreza en el Perú fue de 29%, debido a un proceso de empobrecimiento paulatino y persistente de la población, pese al “crecimiento” del PBI que es agravado por el accionar de la delincuencia común, al amparo de la protección del Congreso y la “cooperación” de los estamentos policiales.

El renovado estallido social debe ser la oportunidad de la izquierda peruana, siguiendo el ejemplo de la CGTP de reagruparse y retomar la iniciativa, en la lucha contra la Republica Coprocrática.

LIBRERÍA RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN

Av. Entre Ríos 1039 (1080) CABA
Tel (011) 4304-0066/0068
e-mail: libreriagonzaleztonon@pca.org.ar



Jubilados somos todos... solo es cuestión de tiempo



por **Gustavo Panasiuk**¹

¿Pero se puede decir que las jubilaciones tal como las conocemos hoy todes-y que dieron lugar a la denominación de este sujeto- existieron siempre y van a seguir existiendo?

Si bien a lo largo de la historia de la humanidad, se pueden encontrar distintos enfoques y medidas para dar respuesta a la situación de las personas que llegada a una edad avanzada se encuentran limitadas para la realización de algunas tareas y debieran gozar de un retiro digno y tranquilo, la existencia de estas está relacionada con las necesidades del sistema para no colisionar con un sector de la sociedad que desde esos tiempos que le sucedieron al llamado comunismo primitivo, se fue dividiendo en clases explotadas y explotadoras: la disputa por la distribución de la riqueza, en el marco de la lucha de clases que al decir de Marx es el motor de la historia.

En los principios de los tiempos, el lugar que le cupo a las personas de avanzada edad, era un sitio de respeto y de veneración; algunos presidían las ceremonias, resolvían las disputas, marcaban el rumbo de esas sociedades en las que no prevalecía el lucro y la especulación pero en las que si existían conflictos o dificultades que enfrentar. También encontramos antecedentes en los pueblos de las comunidades originarias en los que se les reconocía un rol importante en el gobierno a través del consejo de ancianos.

Ya en la época del imperio romano se fueron creando algunos instrumentos para que los que

combatían en los distintos frentes de batalla o estaban directamente al servicio del emperador y llegaban a cumplir determinado tiempo de servicio pudieran tener un retiro remunerado equivalente a 12 años de salario. También encontramos algún antecedente de ciudades destinadas a ese sector una vez que dejaban el ejército. Más acá en 1881-Alemania- el canciller del Reich Otto Bismark, ideó el primero de los sistemas de reparto en el que se inspiran la mayoría de los que rigen hoy en el mundo. La medida se pensó para tratar de contener la lucha revolucionaria.

En 1919 en España, se implementó el llamado “Retiro obrero”. El proyecto Beveridge, en el Reino Unido, data de 1942. En este caso se proponen pensiones iguales para todes, independientemente de si su condición sea de más capacidad económica, o más necesidad.

El sistema de jubilaciones creado para garantizar un retiro de la actividad productiva en condiciones dignas luego de haber contribuido con su esfuerzo, ya sea en la producción de bienes materiales culturales, científicos o de servicios en trabajos socialmente necesarios, una vez más se encuentra amenazado.

El contexto de crecimiento de la expectativa de vida y baja de tasa de la natalidad se presentan como limitantes en este sistema, que fue pensado como de reparto de dinero acumulado a lo largo del tiempo con los aportes de los trabajadores y trabajadoras en actividad y de aportes proporcionales de los empresarios que contratan esa fuerza de trabajo.

¹Integrante del Movimiento de Jubilados Liberación-CoNAT.

Los datos de la ONU sobre el año 2023 aportan los siguientes valores para la expectativa de vida promedio a nivel global: “**70,8 años** para los **hombres** y de **76,0 años** para las **mujeres**, lo que supone una media de **73,4 años**”. La esperanza de vida actual para Cuba en 2024 es de **79,33 años**, un **aumento del 0,19%** respecto a 2023. (fuente Macrotrends) y el promedio de esperanza de vida en China alcanza 78,6 años (fuente Xinhua)

Si a estos dos factores le sumamos el crecimiento del trabajo informal, que no reporta a las cajas de previsión social, si no se buscan sistemas alternativos para revertir esta situación, se puede producir un colapso que termine con este sistema, dejando a millones de personas a la intemperie.

A esta altura es importante señalar que los adelantos tecnológicos, la IA, las comunicaciones, en la etapa actual de crisis del sistema capitalista no han dejado de concentrar y multiplicar sus ganancias.

Por el contrario, el plus valor generado no desciende, sino que se incrementa por la apropiación privada del producto del conocimiento acumulado colectivamente a lo largo de la historia. Dicho esto, la respuesta a la situación de los adultos mayores tiene que venir de la mano de la exigencia de fijar un impuesto permanente a la riqueza.

Las edades de jubilación en nuestro país se incrementaron a 65 para los hombres y 60 para las mujeres, ya que antes eran de 60 para los hombres y 55 para las mujeres.

Desde 1967 hasta 1980 se sostuvo el aporte patronal del 16% que hoy es solo del 11%. Hoy se pretende incrementar las edades de la jubilación y terminar con la moratoria previsional asestando un fuerte golpe al sistema de retiro que se conoce hasta el presente.

La situación de los jubilados y jubiladas

Los adultos y adultas mayores venimos cascoteados desde la época de Macri, el mismo que con Bullrich decía que se habían arrojado toneladas de piedras, los mismos que reprimieron salvajemente a quienes nos movilizamos para rechazar la reforma previsional con balas de goma y de plomo.

Es cierto que recuperamos los remedios gratis y la movilidad jubilatoria durante el gobierno de Alberto Fernández, pero no dejamos de perder poder adquisitivo en esos últimos 8 años.

Algunos y algunas de nosotres sabíamos que, Milei, Bulrich, Macri y Caputo venían a terminar con nuestra soberanía, a entregarnos atados de pies y manos **al capital financiero**, y para eso no tenían y

no tienen ningún problema en violar la Constitución Nacional, las normas y leyes del derecho nacional e internacional a costa de la mayoría del pueblo y de los más relegados como es nuestro caso.

Se quieren quedar con el Fondo de Garantía de Sustentabilidad, (En noviembre de 2023, el Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) de la ANSES alcanzó un valor de 76.000 millones de dólares, lo que representa un récord en su historia. Este valor es un 117% mayor que el que tenía en el mismo mes de 2019), que ya lo sacaron del ámbito de la Seguridad Social y lo transfirieron al control del Tesoro Nacional bajo el control de Toto Caputo, el mismo que envió los lingotes de oro del Tesoro a un destino ignoto en el exterior.

Anularon los aumentos automáticos por movilidad, establecidos por ley y lo reemplazaron por un método despegado de los índices de la economía real de manera que descargan el principal peso del ajuste y del llamado equilibrio fiscal sobre las espaldas ya encorvadas de los adultos mayores.

Declararon la emergencia previsional, no para determinar la necesidad y la urgencia de un aumento extraordinario de nuestros ingresos, sino para terminar con el sistema previsional de carácter solidario y volver a implantar las AFJP, un sistema privado en manos de los grupos financieros. La Ley Bases busca eliminar la moratoria previsional y crear en su lugar la Prestación de Retiro Proporcional. Esta figura permite que las personas que no hayan completado sus aportes reciban un haber mínimo equivalente a la Prestación Universal al Adulto Mayor (PUAM), que equivale al 80% de la jubilación mínima. La ley tendrá un impacto negativo significativo en las mujeres, ya que nueve de cada diez mujeres no podrán jubilarse a los 60 años y deberán esperar hasta los 65 años para acceder a una PUAM, o un proporcional si no cuentan con suficientes aportes. Esto se debe a que solo el 10% de las mujeres logra completar los 30 años de aportes al alcanzar la edad jubilatoria.

En cuanto a los hombres, siete de cada diez tampoco podrán jubilarse a los 65 años y deberán trabajar hasta los 70 años de edad y optar por una pensión no contributiva o una jubilación proporcional. La actual moratoria ha permitido que muchas personas adquieran aportes para completar los faltantes en su historia de servicios, como respuesta del Estado a la falta de control sobre el trabajo informal. Esta medida le permitió acceder al beneficio de la jubilación a millones de mujeres y a algunos hombres que de otra manera no hubieran podido jubilarse. Desde un primer momento, desde los medios de comunicación y la derecha apuntaron

sus cañones contra la medida con argumentos como que: “no se podía jubilar a los que no aportaron, o jubilar a las mujeres que nunca trabajaron”.

Vamos a desarmar cada una de esas mentiras

Históricamente se luchó contra la idea de que los descuentos en la boleta de sueldo eran los culpables de los bajos salarios. Es verdad que algunos trabajadores que tenían trabajos formales creían que elegir trabajar sin que figure en los registros, les posibilitaba un mejor ingreso en el momento, ante lo incierto de que fuera a suceder con una futura jubilación. El trabajo informal, sin aportes al sindicato, cobertura de salud, y derechos laborales, le posibilitó a esos empleadores, fijar “libremente” los salarios, robar años de carga social y vaciar las cajas de jubilación, responsabilizando de esa situación a los trabajadores y trabajadoras. Como si la culpa de que los empleadores no depositen los aportes de quienes trabajaron toda su vida, la tuvieran sus empleados. O si la responsabilidad del trabajo irregular que afecta a más del 50% de la población, porque no hay suficientes puestos de trabajo formales²; o pretendiendo que el trabajo que millones de mujeres realizan en sus casas no tuviera un valor, ya que constituyen el 16,8% del PBI.

Pretenden elevar la edad de la jubilación ¿Por qué no tenemos que permitirlo?

El tiempo de la jubilación es o debiera ser, el momento en nuestras vidas de disfrutar de un descanso en nuestras obligaciones laborales. Es un derecho disfrutar de una pausa dentro de nuestra vida.

El tiempo en la vida, de verdad importante, no es únicamente el que es considerado “útil” porque está dedicado a “trabajar”.

El tiempo socialmente importante es también el tiempo libre. Porque el tiempo libre no es el momento de inactividad, más bien es un tiempo del cual

podemos disponer para poder decidir “qué cosa queremos hacer”

Vivir, amar, luchar por nuestros ideales y también no hacer nada. Cuidar de los nuestros, de nuestros nietos y nietas, leer poesía, pintar, cantar, tiempo de ocio. El tiempo libre es el momento en el cual podemos tener la posibilidad de ser totalmente humanos. De eso estamos hablando.

La clave de un futuro menos enfermante es trabajar mejor y por menos tiempo.

Los adelantos científicos y tecnológicos, la inteligencia artificial y la robótica se lograron como resultado de la suma del conocimiento del conjunto de la sociedad a lo largo de la historia. Por eso los beneficios de esos adelantos los tenemos que disfrutar todos y todas.

Por lo tanto hay que trabajar menos horas y menos años y repartir socialmente el trabajo, el cansancio y descanso entre todos. Nosotros queremos defender el derecho a vivir de una manera plena y humana.

El tiempo libre en un tiempo auto gestionado. Esa es la libertad, entre otras que tenemos que conquistar y no la libertad de mercado, de aumentar los precios de los medicamentos y de los alimentos de manera descontrolada. Por eso rechazamos el aumento de la edad jubilatoria.

En el fondo, intentan transformar cada cosa viviente o humana... en mercancía.

Milei y su sequito son los responsables de haber mercantilizado aún más nuestras vidas como lo están haciendo con la sanidad y con la educación.

Repudiamos esa política por monetizar todo, arruinarlo todo, cuantificarlo todo,

Por condenar al hambre a millones de habitantes de nuestro país. Por la decisión de pagar la ilegítima deuda externa al FMI con el hambre del pueblo.

Por congelar los ingresos de personas adultas mayores que trabajaron toda su vida, independientemente de si aportaron desde un trabajo formal a las cajas de jubilaciones, o no. El gobierno de Milei con todos y todas sus integrantes actúan como una banda mafiosa y son todos responsables de esta política criminal. Los jubilados, los docentes,

²De 20 millones de población económicamente activa entre desocupados y trabajadores a tiempo parcial o con trabajo no registrado según el INDEC en la encuesta permanente de hogares al segundo trimestre del 2024 se computan más de 6 millones de personas. (el 30% de la PEA). Entre octubre de 2023 hasta mayo de 2024, se destruyeron 142.000 empleos formales, como consecuencia de la recesión. Mientras que algunas regiones logran mantenerse a flote gracias a inversiones en sectores clave, otras se ven sumidas en una profunda crisis debido a la caída del consumo. Según un informe de la consultora Econviews basado en datos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), el sector privado fue el más afectado, con una pérdida de 131.000 empleos. La construcción encabeza la lista de actividades más perjudicadas, con una reducción de 73.000 puestos formales: «La construcción, históricamente pro-cíclica, ha sido especialmente golpeada por la recesión, agravada por la paralización de la obra pública», destaca el informe, que subraya una caída del 31,4%, superada solo por la crisis de 2001-2002 y la pandemia. La industria manufacturera también sufrió un golpe severo con la pérdida de 25.000 empleos en el mismo período. (Revista Acción 26 de agosto 024)

los estatales, los trabajadores, los comerciantes, los científicos, los artistas no se lo tenemos que permitir. Vamos a continuar reclamando por nuestros derechos en las calles con toda esta gente. Como afirmamos en el Plenario de Jubilados del 19 de octubre de este año:

“Lxs adultxs mayores, sujetos/as principales del ajuste sin fin con el que este gobierno somete a nuestro pueblo, sostenemos la firme voluntad de confrontar con esa política, en defensa de nuestros derechos conquistados a lo largo de la historia, como lo es el sistema previsional con las jubilaciones y pensiones.

Somos conscientes que la situación por la que atravesamos los jubiladxs forma parte de la ofensiva que a nivel global desata sobre nuestro sector el FMI, el Banco Mundial y la derecha en general. Hace ya varios años que se impulsa desde esos organismos multinacionales del sistema capitalista, elevar la edad jubilatoria y desarticular el sistema previsional de carácter estatal, reemplazándolo como ya ocurre en algunos países y como ya vivimos en nuestro país con el gobierno de Menem, por las AFJP.

Está claro que en un sistema de lucro, que privilegia la máxima ganancia por encima del valor del ser humano, “los viejes” somos descartables.

Cuando la extensión de la expectativa de vida, en vez de valorarse positivamente, se observa con preocupación y rechazo, estamos ante un problema. Estas cuestiones se traducen en políticas concretas, que van impactando en nuestros ingresos.

De las políticas de gobierno que permitieron que miles de mujeres (y hombres) pudieran jubilarse aun sin tener aportes registrados después de una larga vida de trabajo completando los mismos de su bolsillo, y de ampliar la cobertura de remedios gratuitos, pasamos a gobiernos que como el actual se quedó con el Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) que nos pertenece, eliminó medicamentos de la gratuidad y redujo los que tenían una cobertura menor en descuentos, al tiempo que decretó el libre precio para todos los fármacos. Como si esto fuera poco, numerosos medicamentos que requerían receta pasaron a ser considerados de venta libre, con lo que no solo dejan de tener cobertura por parte de PAMI, sino además de ser contemplados por las demás obras sociales. Nuestra obra social se encuentra hace décadas intervenida, motivo por el cual los jubilados y jubiladas que debiéramos administrar sus fondos, estamos excluidos.

En cuanto a nuestros ingresos, nunca se pudieron recuperar desde el golpe que sufrimos durante el gobierno de Macri, por lo que le reclamamos sin resultado a Alberto Fernández, ya que la fórmula de movilidad jubilatoria no resultó efectiva. Sin embargo, las medidas tomadas por el gobierno de Milei en materia de ingresos, **profundizaron el deterioro en un 22% y destruyeron nuestro poder adquisitivo en un 18%, arrojando a la pobreza a millones de jubilados y jubiladas como nunca antes se ha visto en nuestro país.**

La ley de movilidad que fuera votada en el congreso representaba una mínima mejora y fue vetada por Milei, tal como hizo con el presupuesto universitario. Está claro que el acompañamiento al veto de casi 90 diputados y diputadas le permitió a este gobierno de M, seguir gobernando por decreto. Primero el DNU, luego la Ley ómnibus, luego la ley de bases, más DNU, y vetos que terminaron neutralizando el Congreso de la Nación. El panorama se completa con un enorme despliegue de fuerzas represivas para tratar de impedir -sin éxito- la movilización popular. Los jubilados somos el blanco de los garrotes y el gas pimienta.

Luchan los trabajadores de ATE, los que se oponen al cierre de los hospitales, los de la cultura, las organizaciones sociales que denuncian la falta de alimentos en los comedores populares, los de ARSAT, los del INCAA, los científicos, la educación los universitarios, las mujeres y por supuesto lxs jubiladxs. Pero estamos dispersos. Hace falta un centro coordinador de las luchas. Necesitamos unidad en cada espacio y en todos los sectores agredidos por una política que vino a llevarse nuestras riquezas, entregar la soberanía y hambrear a la mayoría de nuestra nación.”

¿No será el momento para que el tema de las futuras jubilaciones de los hoy trabajadores y trabajadoras esté presente en las asambleas de cada lugar de trabajo?

La respuesta a la primera pregunta, de sí, “¿Las jubilaciones van a seguir existiendo, tal como las conocemos hoy?”, no va a surgir de una premonición.

Las jubilaciones que hoy tenemos como prestaciones están lejos de ser la respuesta que tiene que brindar la sociedad a quienes entregaron años de sus vidas en pos de un bienestar colectivo. ¿Eso significa que no se tengan que defender? Por supuesto que no. Tenemos que valorar lo conquistado a lo largo de la historia. Si lo hacemos así, vamos a fortalecer la lucha por recuperar lo que se nos arrebató y además

conquistar nuevos derechos. Somos conscientes que *solo es cuestión de tiempo...* tiempo es lo que lo que se necesita, para contar con los años que nos conviertan en ese adulto mayor con canas; pero que para que podamos responder a esa categoría que nos identifica, además de que transcurran los años, hace falta **que el conjunto de la sociedad, pero principalmente la clase trabajadora**, luche para recuperar un haber digno, aumento general de emergencia, remedios al alcance de todos, sostener la moratoria previsional, viviendas en comodato, boleto gratuito en todos los medios de transporte, y el 82% móvil enganchado al salario del trabajador o trabajadora en actividad. Y ahí si podremos decir con certeza y orgullo: **¡jubiladxs somos todxs...solo es cuestión de tiempo...!! tiempo que no puede ser de resignación, que es de resistencia y que con unidad se tiene que transformar en un torrente que vuelva a esta política y a sus ejecutores, como Macri, Bullrich y Milei al basurero de la historia.**

Datos para tener en cuenta

El programa Casa Activa con la participación conjunta del gobierno Nacional, provincial, municipal y el PAMI anunciado en el año 2021, representa un intento de brindar una respuesta al problema de la falta de vivienda en esta etapa de la vida y de las necesidades propias del adulto mayor.

Resolución N° RESOL-2021-16-APN-MDTYH, el MINISTERIO DE DESARROLLO TERRITORIAL Y HÁBITAT de la NACIÓN (Ministerio hoy disuelto. Posible continuador: el ministerio de infraestructura) creó el Programa Nacional de Construcción de viviendas denominado “PROGRAMA CASA PROPIA-CONSTRUIR FUTURO” Con distintas etapas de implementación se comenzó este programa en Buenos Aires, Catamarca, Chaco, Formosa, Chubut, La Rioja, Neuquén, Salta, San Juan, San Luis, Tierra del Fuego, Santa Cruz, Santiago del Estero.

No todo es igual

En China, los hombres alcanzan la edad para jubilarse a los 60 años de edad, a los 55 años las mujeres con trabajo de oficina y a los 50 años las obreras. En la Unión Soviética, la edad de jubilación

legal era de 55 años para las mujeres y 60 años para los hombres.

En Nicaragua, la jubilación se puede obtener de acuerdo con los siguientes requisitos: Tener 60 años de edad y haber cotizado 750 semanas.

En Venezuela tener 60 años de edad si es hombre o 55 años si es mujer y haber cotizado un mínimo de 750 semanas, el equivalente a casi 14 años y medio (en nuestro país son 30 años de servicio).

La jubilación en nuestro país

El 20 de septiembre del año 1904, con el gobierno de Julio Argentino Roca pero ya electo Manuel Quintana, se promulgó la ley 4349. Los beneficiarios de ese primer régimen fueron los empleados públicos.

A partir de ahí se fueron aprobando modificaciones y agregados con la ley 11923; Ley 12345; Decreto 9316 / 1946; Ley 14069; Ley 18037

En todos los casos, estos sistemas nacen y se crean como una forma de contención o barrera que frene la protesta o la búsqueda de romper con un sistema injusto. Tal el objetivo del llamado estado de bienestar.

La canasta básica de los adultos mayores y los medicamentos³

Analizar la situación actual de los jubilados y jubiladas requiere entre otras cosas de la elaboración de una canasta básica que contemple sus necesidades específicas, entre las cuales el acceso a los alimentos y a los medicamentos ocupa un lugar central.

La política establecida por el DNU 70/2023 establece el libre albedrío para que los monopolios- que controlan las patentes, concentran la producción, y la comercialización de los medicamentos- fijen los precios de los insumos destinados a la salud, con la lógica salvaje del “mercado”.

A mediados de agosto de 2024, el PAMI eliminó 44 medicamentos que tenían cobertura del 100% en su Vademécum. En junio ya se habían reducido 11. En base a los datos relevados sobre los precios de medicamentos excluidos de la canasta PAMI, se observa que los tres medicamentos que registraron los mayores aumentos en sus precios entre agosto y septiembre de 2024 fueron: Lanzoprazol, con un incremento de 71,7%, Dermaglos,

³ Datos obtenidos del informe de Octubre 2024 del CEPPEMA Centro de estudios Políticos para Personas Mayores, CEPA Centro de Economía Política Argentina, y ALGE Asociación Latinoamericana de Gerontología Comunitaria.

con una suba de 70,8% y Acimed, cuyo precio aumentó un 66,7%. Estos incrementos reflejan un ajuste significativo en el costo de estos medicamentos, afectando directamente el bolsillo de los afiliados que los adquieren.

La reducción de los medicamentos incluidos en el vademécum del PAMI representa un problema significativo para los jubilados, ya que impacta directamente en el costo de vida al obligarlos a enfrentar un mayor gasto en la compra de medicamentos. Sin dudas, esta pérdida del ingreso indirecto que representaba el otorgamiento de una mayor cantidad de medicación sin costo y la no actualización de los bonos que compensan la fórmula de movilidad jubilatoria, implican un grave retroceso en materia de derechos y calidad de vida de las personas mayores.

Aumentos de los medicamentos

Tras el triunfo de Javier Milei, el comportamiento de precios de medicamentos más utilizados por personas mayores inició un raid de incrementos significativos. A finales del mes de noviembre se registró una suba del 25,7%, en diciembre el incremento alcanzó 40,9%, en enero sumaron 13,6%, en febrero ajustaron al 15,0%, en marzo al 8,4%, en abril al 2,5%, en mayo al 3,8%, en junio al 2,8%, en julio ajustaron 5,0%, en agosto 3,0% y en septiembre 1,7%. Es decir, en 11 meses, los medicamentos que las personas mayores utilizan habitualmente han registrado una inflación acumulada de 202,0%,

El promedio de los 10 medicamentos que más aumentaron en el último año alcanza una suba interanual promedio de 282%. Entre esos 10 productos se encuentran medicamentos para el tratamiento de las venas, que aumentaron 331% y uno de los antiinflamatorios no esteroideo más utilizado para combatir dolores y fiebre, que aumentó 316%.

El aumento acumulado desde noviembre para la canasta del PAMI supera al aumento registrado por la canasta de PVP. En noviembre los precios con cobertura de PAMI ajustaron 14,5%, en diciembre, aumentaron 15,6%, en enero lo hicieron en 33,8%, en febrero mantuvieron su precio, en marzo volvieron a ajustar un 19,4%, en abril un 16%, en mayo 16,6%, en junio 15,1%, en julio 7,6% y en agosto y septiembre, sin contemplar los medicamentos que fueron excluidos del vademécum, aumentaron 7,9% y 4,9% respectivamente. Es decir, acumularon en dicho período un 300,6% de aumento.

Algunos antecedentes del marco legal

internacional

La Ley N° 27.360 entrada en vigor 22/11/2017 establece el compromiso del estado Argentino de aprobar la Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, adoptada por la Organización de los Estados Americanos durante la 45ª Asamblea General de la OEA, el 15 de junio de 2015.

PREÁMBULO

“Los Estados Parte en la presente Convención, Reconociendo que el respeto irrestricto a los derechos humanos ha sido consagrado en la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y reafirmado en otros instrumentos internacionales y regionales; Reiterando el propósito de consolidar, dentro del marco de las instituciones democráticas, un régimen de libertad individual y de justicia social, fundado en el respeto de los derechos fundamentales de la persona; Teniendo en cuenta que, con arreglo a la Declaración Universal de los Derechos Humanos y a la Convención Americana sobre Derechos Humanos, solo puede realizarse el ideal del ser humano libre, exento del temor y de la miseria, si se crean condiciones que permitan a cada persona gozar de sus derechos económicos, sociales y culturales, tanto como de sus derechos civiles y políticos; Reafirmando la universalidad, indivisibilidad, interdependencia e interrelación de todos los derechos humanos y libertades fundamentales, así como la obligación de eliminar todas las formas de discriminación, en particular, la discriminación por motivos de edad; Resaltando que la persona mayor tiene los mismos derechos humanos y libertades fundamentales que otras personas, y que estos derechos, incluido el de no verse sometida a discriminación fundada en la edad ni a ningún tipo de violencia, dimanar de la dignidad y la igualdad que son inherentes a todo ser humano; Reconociendo que la persona, a medida que envejece, debe seguir disfrutando de una vida plena, independiente y autónoma, con salud, seguridad, integración y participación activa en las esferas económica, social, cultural y política de sus sociedades; Reconociendo también la necesidad de abordar los asuntos de la vejez y el envejecimiento desde una perspectiva de derechos humanos que reconoce las valiosas contribuciones actuales y potenciales de la persona mayor al bienestar común, a la identidad cultural, a la diversidad de sus comunidades, al desarrollo humano, social y económico y a la erradicación de la pobreza; Recordando lo establecido en los Principios de las

Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad (1991); la Proclamación sobre el Envejecimiento (1992); la Declaración Política y el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento (2002), así como los instrumentos regionales tales como la Estrategia Regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento (2003); la Declaración de Brasilia (2007), el Plan de Acción de la Organización Panamericana de la Salud sobre la salud de las personas mayores, incluido el envejecimiento activo y saludable (2009), la Declaración de Compromiso de Puerto España (2009) y la Carta de San José sobre los derechos de las personas mayores de América Latina y el Caribe (2012); Decididos a incorporar y dar prioridad al tema del envejecimiento en las políticas públicas, así como a destinar y gestionar los recursos humanos, materiales y financieros para lograr una adecuada implementación y evaluación de las medidas especiales puestas en práctica; Reafirmando el valor de la solidaridad y complementariedad de la cooperación internacional y regional para promover los derechos humanos y las libertades fundamentales de la persona mayor; Respaldando activamente la incorporación de la perspectiva de género en todas las políticas y programas dirigidos a hacer efectivos los derechos de la persona mayor y destacando la necesidad de eliminar toda forma de discriminación; Convencidos de la importancia de facilitar la formulación y el cumplimiento de leyes y programas de prevención de abuso, abandono, negligencia, maltrato y violencia contra la persona mayor, y la necesidad de contar con mecanismos nacionales que protejan sus derechos humanos y libertades fundamentales; y Convencidos también de que la adopción de una convención amplia e integral contribuirá significativamente a promover, proteger y asegurar el pleno goce y ejercicio de los derechos de la persona mayor, y a fomentar un envejecimiento activo en todos los ámbitos, Han convenido suscribir la presente Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (en adelante, la “Convención”)

Un sistema emparchado

Otro aspecto que complejiza la situación para nuestro sector es la presencia de las cajas provinciales.

Trece provincias continúan con regímenes previsionales propios para los empleados de sus administraciones públicas: Córdoba, Buenos Aires, Chaco, Chubut, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, La Pampa, Misiones, Neuquén, Santa Cruz, Santa Fe y

Tierra del Fuego.

Además existen 26 regímenes municipales. Las otras coberturas son las que brindan las cajas previsionales para profesionales, agrupados en la Coordinadora de Cajas de Previsión y Seguridad Social para Profesionales de la República Argentina, integrada por 76 organismos de previsión y seguridad social para profesionales de todo el país.

También hay sistemas complementarios y especiales como los de docentes y personal militar. En marzo del 2023 se estimaba una cifra de alrededor de 8 millones de personas comprendidas por la previsión social, de las cuales el 23% posee beneficios no contributivos. 6,3 millones perciben jubilación o pensión. De esto último el 60% son hombres. Según la encuesta permanente de hogares, en el primer semestre del año 2024 el 52,9 % de las personas esta o se encontraba por debajo de la línea de la pobreza, 15.685.603 personas y de ello el 18,1% se encuentra en la indigencia 5.379.588 personas.

Cuando nos referimos al universo de los y las que tienen alguna cobertura social, encontramos ahí que no solo se encuentran en una situación dramática por no alcanzar lo mínimo para el sustento los jubilados, allí están los que perciben la PUAM con \$187.632, los que cobran la pensión no contributiva por invalidez con \$164.178, o el seguro por desempleo que se puede cobrar por 2 meses a 1 año si fue despedido sin justa causa de un trabajo formal, este oscila entre los \$134.028 y \$268.057.

Cabe señalar que el salario mínimo vital y móvil, del que depende el monto de algunas prestaciones, está en \$268.057.

La jubilación mínima en septiembre era de \$234.540 y el bono de \$70.000, que se congela hasta fines del año 2025.

Nuestro movimiento

El Movimiento Jubilados Liberación forma parte de la Corriente Nacional Agustín Tosco, inspirada en el modelo sindical de liberación cuyo referente principal es el gringo Tosco. La CoNAT es parte de la CTAT y el MJL como tal, actúa en las organizaciones de jubilados, jubiladas, pensionados, y adultos mayores en general. Se encuentra vinculado al capítulo argentino de la FSM (Federación Sindical Mundial). Participa activamente en la dirección de la Confederación General de Jubilados, Retirados, Pensionados y Adultos Mayores del País. Actualmente formamos parte de la Multisectorial en defensa de la Previsión y de la Seguridad Social. Previo a las elecciones que llevaron al gobierno a Alberto

Fernández, un conjunto grande de organizaciones de jubilados elaboramos un programa de gobierno en materia previsional y de seguridad social. 23 puntos que conformaron un compromiso de implementar al llegar al gobierno. Pandemia mediante, ante la falta de cumplimiento de la mayoría de esas demandas, faltando un año para la finalización del mandato, comenzamos a promover junto a otras organizaciones las radios abiertas y rondas en Plaza de Mayo.

En plena campaña electoral del 2023, continuamos enarbolando nuestros reclamos por un aumento general de emergencia, pero no dejamos de alertar ante la posibilidad cierta de que los votos favorecieran a Bullrich o a Milei, y las nefastas consecuencias que acarrearían como efectivamente está ocurriendo.

Una vez al mes concurrimos a Plaza de Mayo; dos plenarios de jubilados abiertos en la sede de la CTAT convocados por todo el espacio que mes a mes nos reunimos en este sitio histórico en el que nuestro pueblo se convoca. Es en estos plenarios donde advertíamos de la necesidad de unificar las luchas, conscientes que la dispersión no nos favorecía.

Distintos grupos de jubilados se reunían y se reúnen en Congreso. Ahí está la presencia consecuente de los jubilados los miércoles convocada desde hace años por la Mesa Coordinadora con la que nos liga toda nuestra historia. Junto a la Mesa Coordinadora participamos en dos plenarios más, para decidir un plan de acción en común que llevamos a la práctica.

Más acá, en un importante plenario en el auditorio de ATE nacional, pudimos avanzar un paso más en la búsqueda de la unidad más amplia para la lucha contra el veto del gobierno de Milei, que recibió el respaldo de algunos diputados, la demanda por un aumento general de emergencia, y la exigencia al PAMI para que se reponga la totalidad de medicamentos gratis.

Toda una vida de lucha y compromiso con la clase

Un humilde homenaje a quienes en distintos momentos escribieron y continúan haciéndolo desde su ejemplo, las páginas de nuestra historia. A todos los y las que fueron y son parte de ese ejército rojo que es el Partido Comunista, la Corriente Nacional Agustín Tosco y el Movimiento Jubilados Liberación.

Desde nuestros orígenes como Partido, nos abocamos a organizar a la clase trabajadora en la lucha por los derechos económicos y políticos para aportar a la construcción de una sociedad sin explotados ni

explotadores. La sociedad socialista que nos permita trazar el camino hacia un sistema superador del sistema capitalista: el comunismo.

Abrevamos en las experiencias que jalonaron nuestra historia, como el congreso de La Falda y Huerta Grande, la CGT de los argentinos, el Cordobazo, el Choconazo, junto a todos los levantamientos que terminaron por acorralar a la dictadura de Onganía, Levingston y Lanusse.

Merece una mención especial Antonio Alac, por su lucha en la histórica huelga de la construcción en el Chocón.

En cuanto al movimiento de jubilados, nuestro homenaje se hace extensivo al conjunto de veteranos que luego de aportar a la lucha sindical en sus gremios continuaron su participación en este lugar: Julio Liberman, Irma Simón, José Rigane, Ada Minses, Miguel Zarate, Francisco Formento (fue presidente de la Mesa Coordinadora de Jubilados), Carlos Imízcoz, Tito Caporaletti, Félix Moreyra, Antonio Forte y Enrique Gigena, para señalar algunos nombres. Por último, y no menos importante, el camarada Mario Alderete quien fuera integrante de la CGT y durante años responsable del trabajo sindical del Partido Comunista y al día de hoy continua brindando su experiencia y conocimiento. El camarada Juan Carlos Serra, con una extensa experiencia en el gremio ferroviario, es el actual coordinador nacional del MJL, integrante de la Confederación de Jubilados, jubiladas, pensionados, y adultos mayores de nuestro país. Vaya para ellos y ellas este recordatorio.

¿Qué cuántos años tengo?

¿Qué cuántos años tengo? - ¡Qué importa eso!

¡Tengo la edad que quiero y siento!

La edad en que puedo gritar sin miedo lo que pienso.

Hacer lo que deseo, sin miedo al fracaso o lo desconocido...

Pues tengo la experiencia de los años vividos y la fuerza de la convicción de mis deseos.

¡Qué importa cuántos años tengo!

¡No quiero pensar en ello!

Pues unos dicen que ya soy viejo, y otros «que estoy en el apogeo».

Pero no es la edad que tengo, ni lo que la gente dice,

sino lo que mi corazón siente y mi cerebro dicte.

Tengo los años necesarios para gritar lo que pienso,

para hacer lo que quiero, para reconocer yerros viejos,

rectificar caminos y atesorar éxitos.
 Ahora no tienen por qué decir: ¡Estás muy joven, no lo lograrás!...
 ¡Estás muy viejo, ya no podrás!...
 Tengo la edad en que las cosas se miran con más calma,
 pero con el interés de seguir creciendo.
 Tengo los años en que los sueños,
 se empiezan a acariciar con los dedos,
 las ilusiones se convierten en esperanza.
 Tengo los años en que el amor,
 a veces es una loca llamarada,
 ansiosa de consumirse en el fuego de una pasión deseada.
 y otras... es un remanso de paz, como el atardecer en la playa...
 ¿Qué cuántos años tengo?
 No necesito marcarlos con un número,
 pues mis anhelos alcanzados,

mis triunfos obtenidos,
 las lágrimas que por el camino derramé al ver mis ilusiones truncadas...
 ¡Valen mucho más que eso!
 ¡Qué importa si cumplo cincuenta, sesenta o más!
 Pues lo que importa: ¡es la edad que siento!
 Tengo los años que necesito para vivir libre y sin miedos.
 Para seguir sin temor por el sendero,
 pues llevo conmigo la experiencia adquirida y la fuerza de mis anhelos.
 ¿Qué cuántos años tengo?
 Eso... ¿A quién le importa
 Tengo los años necesarios para perder ya el miedo y hacer lo que quiero y siento!
 Qué importa cuántos años tengo.
 o cuántos espero, si con los años que tengo,
 ¡aprendí a querer lo necesario y a tomar, sólo lo bueno!

José Saramago

El PAMI

Se creó el 13 de mayo de 1971 como Programa de Atención Médica Integral Instituto Nacional de Servicio. Está dirigido a jubilados/as pensionados, mayores de 70 no cubiertos por ninguno de éstos y Veteranos de la Guerra de las Malvinas.

Es la mayor obra social del país, se calculaba hace algunos años en 4.800.000 afiliados. Con el gobierno de facto del dictador Alejandro Agustín Lanusse, su ministro Francisco *Paco* Manrique promulgó el Decreto 19032, mediante el cual se crea el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados como respuesta a las demandas encabezadas por la Confederación.

En su art. 5 se establece un cuerpo de once directores, 7 de los jubilados que deberían ser electos de manera democrática y representar a cada una de las regiones del país, 2 de los trabajadores en actividad y 2 del Estado que debía presidir el organismo. Pedro Urrutia fue el primer presidente del instituto por un corto periodo de tiempo, a partir del cual sucesivos gobiernos mantuvieron intervenciones con alguna en la que fue designado algún director o directora del Estado. Hoy continúa sin resolverse. Existen consejos y órganos de colaboración y asistencia y estos pueden y deben existir. Pero esto no resuelve lo establecido en su creación: Nuestra obra social tiene que estar gobernada por los jubilados, por los trabajadores y por el gobierno. En el 2000, con la gestión al frente de Horacio Rodríguez Larreta el PAMI se negó a pagar una deuda enorme con la Fundación Favaloro, y su fundador, el doctor René Favloro se quitó la vida.

Actualmente el PAMI posee solo 7 hospitales de atención exclusiva a los beneficiarios de esta obra social: los Policlínicos PAMI I y PAMI II de Rosario, la Unidad Asistencial Dr. Cesar Milstein (ex Hospital Francés) en CABA, el Bernardo A. Houssay de Mar del Plata, el Hospital del Bicentenario en Ituzaingó, la Clínica PAMI de Lanús, el Hospital PAMI de Hurlingham; estos últimos ubicados en la Provincia de Buenos Aires. En ese terreno que a ojos vistas es absolutamente insuficiente, se le agrega que hospitales que sin ser de dedicación exclusiva debieran complementar la atención de los adultos mayores, están siendo amenazados de cierre como es el caso del Hospital Español.

Contribución marxista al debate sobre la inteligencia artificial

por Juan López Páez¹

“La tecnología revela el modo de proceder del hombre con la naturaleza, el proceso inmediato de producción de su vida, y aclara así el condiciones de su vida social y las concepciones mentales que de ellas se derivan”

K. Marx Capítulo XIII: El Capital tomo I^o

La innovación tecnológica es un proceso objetivo, cuyos efectos potencialmente progresivos están en permanente conflicto con la acumulación del capital. Para un marxista el cambio tecnológico equivale al desarrollo cualitativo de las fuerzas productivas, en un marco de relaciones de propiedad definidas por un cuadro específico del modo de producción dominante.

La aproximación de Marx al tema tecnológico se inicia a principios de 1845 cuando emprende el estudio² de los principales especialistas de su época, escritos de los alemanes Joham Beckmann (1739-1811) y JHM von Poppe (1776-1854) y pensadores ingleses de la Revolución Industrial en Inglaterra, Charles Babbage (1791-1871) y Andrew Ure (1778-1857), desarrollando los apuntes anotados en los Cuadernos Tecnológicos XIX (B 56), la cuestión tecnológica está indisolublemente ligada a la evolución de su pensamiento económico. Esta comprensión le permitió exponer cómo la innovación influyó en el paso del artesanado, a la manufactura, y a la gran industria. También le sirvió para entender la modificación cualitativa que entrañó el pasaje de la acumulación primitiva basada en un patrón tecnológico estable a la acumulación de capital, sostenida en innovaciones permanentes.

Innovar o perecer rige la dinámica de la acumulación capitalista

En la fase actual del capitalismo, la llamada “cuarta revolución industrial”, no es suficiente con

comprender una tecnología aislada, sino el conjunto del dispositivo técnico y social contemporáneo que lo lleva a puerto. El auge de la aplicación de la Inteligencia Artificial (IA) sintetiza y automatiza tareas para cualquier ámbito de actividades intelectuales humanas, mecanismos que abarcan campos genuinamente universales, pero innovar no supone necesaria e inexorablemente un «progreso» debido a sus consecuencias sociales.

La tecnología del capital y la subsunción

Hay que tener claro en qué sectores se implementan las nuevas tecnologías y como afecta al “secuestro de la totalidad de capacidad productiva del trabajador”.

La tecnología del capital juega un papel centralmente político en el proceso de producción, el capitalista, ejerce poder de mando sobre los trabajadores a partir del dinero, lo que Adam Smith llamó: “*labourcommanded*”, mediante la compra de la fuerza de trabajo del obrero ejerce el poder de mando sobre los trabajadores a partir del dinero, el obrero no puede concurrir al mercado sino vendiendo como mercancía su propia fuerza de trabajo.

Marx lo analiza en el fragmento inédito del Capítulo VI de El Capital explicando las dos maneras de la “subsunción del trabajo”

—**la formal:** cuando el trabajador vende su fuerza de trabajo deja de ser dueño de sí mismo y se

¹Biólogo. Integrante del CEFMA

²<https://www.scirp.org/journal/paperinformation?paperid=121959#return1>

enajena al patrón y formalmente deja de ser propietario de sí mismo,

—la **real** en el puesto de trabajo, cuando del trabajo activo del trabajador, el capitalista consigue el aumento de la productividad laboral y el incremento de la tasa de plusvalía.

Ambas formas son específicas de la explotación capitalista, con la inserción del nuevo fenómeno tecnológico de la IA, también se modifican las relaciones sociales y la lucha de clases, los sujetos están obligados a adaptarse y disputar la hegemonía dentro del proceso de cambio social.

A diferencia de todos los modos de producción anteriores el capital es “*revolucionario*” internamente, no cesa de trastornar todas las relaciones sociales, comprendidas las que él mismo crea, gira siempre en torno al crecimiento y en su caso le es necesario que sea exponencial y acumulativo, característica de su reproducción. Para el capital, las innovaciones en los procesos de cambio tecnológico crean un vasto dominio de posibilidades siempre cambiantes para mantener o aumentar la rentabilidad. La búsqueda de tecnologías genéricas que pudieran aplicarse casi en cualquier campo, como ha sucedido durante los últimos años con la computarización. Surge así un vasto territorio empresarial en torno a la invención y la innovación, lo que Brian Arthur en “*The Nature of Technology*” llama «*nichos de oportunidad*» que suministran por doquier nuevas tecnologías que inciden en la producción, circulación comercial, unidades militares de investigación que implican dominio geopolítico, vigilancia de individuos y trámites burocráticos.

Nuevas configuraciones tecnológicas se suceden, aquellas que Joseph Schumpeter denominó «*vendavales de destrucción creativa*», la innovación es esencial para la supervivencia competitiva entre empresas y la sociedad interioriza lo nuevo a expensas de lo antiguo.

La dinámica rectora de la innovación y su importancia

Para Marx el cambio tecnológico conduce la acción de la **ley del valor-trabajo**, que rige el funcionamiento del capitalismo, la que considera que el valor de un bien o servicio está determinado por la cantidad de «*tiempo de trabajo socialmente necesario*» para producir. A través de la innovación se alteran las

proporciones de trabajo contenidas en las mercancías, y esta transformación modifica los precios relativos que orientan la producción.

Los impactos institucionales

David Harvey nos muestra como las “*contradicciones cambiantes*”³ del capitalismo, es decir las crisis económicas cíclicas son esenciales para la reproducción del capitalismo y en ellas sus desequilibrios son remodelados y reorganizados para crear una nueva versión del núcleo dinámico que acapara el aumento de la tasa de beneficio a largo plazo. Mientras que individualmente representa un beneficio para un capitalista y/o empresa de un determinado sector, lo es a su vez contraproducente para el conjunto del capitalismo, la automatización plena del trabajo no es posible sin poner en riesgo al propio sistema. ¿Y a qué es debido? A dos factores: la flexibilización laboral y la destrucción de las fuentes de plusvalor: el estrago del trabajo asariado en grandes proporciones, ambos representan un riesgo para la supervivencia del capitalismo, en los países ricos se compensa con una mayor intensidad de explotación y expropiación en los países pobres de la periferia.

Es relevante considerar a esta tecnología en el marco de las tendencias del desarrollo capitalista. La IA como tecnología de uso difundido reproduce, actualiza y reconfigura las relaciones de explotación y dominio características del capitalismo. Al mirar esta tecnología bajo ese prisma, se percibe que es más lo que tiene de continuidad que de ruptura sin que ello implique desestimar sus potencialidades. Por tanto, no nos encontramos ante una ruptura radical en la historia de la humanidad sino ante un capitalismo⁴ que dispone de nuevas capacidades tecnológicas, a partir de las cuales se busca reorganizar el proceso de acumulación y redefinir las capacidades de apropiación para incrementar la tasa de acumulación de capital.

La Inteligencia Artificial vista desde la crítica de la economía política, plantea que actualmente los sistemas de inteligencia artificial contribuyen a reducir los costos de circulación (al automatizar funciones como la atención a clientes, la generación de publicidad personalizada, la gestión de inventarios, etc.) y acelera la **rotación del capital**⁵, pero tienen un impacto restringido sobre el proceso de

³<https://elcomun.es/2024/04/16/inteligencia-artificial-y-desempleo-tecnologico-en-el-sistema-capitalista/>

⁴<https://elcomun.es/2024/10/14/el-nuevo-capitalismo-informatico>

⁵ representa el tiempo en el que el capital realiza todo su ciclo

producción, con lo cual las ventajas de su aplicación son parciales. Como afirma David Harvey: *“los gastos y el trabajo empleados en la circulación del capital tienen que costearse mediante deducciones al valor y al plusvalor producido en la producción”*.

Por tanto, para los capitales es benéfico implementar tecnologías para reducir los **costos de circulación** y volver más eficiente el conjunto de la reproducción, pues de esa manera hay una mayor cantidad de plusvalor que puede ser apropiado como ganancia. En ese sentido, la introducción de la inteligencia artificial en los procesos de circulación, administración, etc., hace posible un aumento en la apropiación de plusvalor y de ganancias. No obstante, si no revoluciona el proceso de producción, el potencial de esta tecnología sólo se aprovecha parcialmente.

La hiperaceleración de la IA

La Ley de Moore (1965)⁶ expresaba que aproximadamente cada 2 años se duplica el número de transistores en un microprocesador lo que genera un crecimiento exponencial de la potencia computacional, pues bien la cantidad de computación utilizada para entrenar los modelos de IA más potentes se ha multiplicado por 10 cada año del último decenio. Algo que antes tardaba varias semanas en procesarse se procesa ahora en segundos.

No obstante, el carácter único de la IA no está relacionado sólo con el crecimiento de la capacidad computacional. Los avances recientes en el procesamiento paralelo y el uso de aceleradores de hardware, como las unidades de procesamiento gráfico (GPU) y las unidades de procesamiento tensorial (TPU), han sido posibles gracias al avance continuo de la Ley de Moore. Esto ha allanado el camino para modelos de IA más sofisticados, como redes neuronales profundas y algoritmos avanzados de aprendizaje automático. Las principales condiciones del auge reciente de la IA son:

1) La extracción masiva y cada vez más acelerada de datos digitales, que hacen posible un conocimiento detallado del mundo físico y de las prácticas sociales en entornos virtuales.

2) El aumento y abaratamiento en la capacidad de cómputo, así como la producción de chips especializados que se adecuan mejor a las necesidades

de procesamiento de datos de los sistemas de inteligencia artificial.

3) La mejora en las técnicas de procesamiento de los datos (machine learning y deeplearning), diseñadas para modificar de manera adaptativa y automática sus parámetros, de tal forma que su capacidad mejore paulatinamente.

4) Las mejoras de las infraestructuras de procesamiento de datos –la “computación en la nube”– y de telecomunicaciones –por ejemplo, las redes 4G y 5G.

Dos características actuales de su adopción limitan su impacto sobre la productividad y la rentabilidad en el conjunto del sistema: Su aplicación en los procesos de producción es muy restringida. Su adopción no ha alcanzado la masividad que requiere una revolución productiva generalizada, aun cuando es fuente de ganancias extraordinarias para los capitales individuales que lideran su implementación. Por contra la revalorización tecnológica y mayores gastos de capital: Capital Expenditure (CapEx)⁷ alimentan las perspectivas de inversión. Desde que Open AI lanzó Chat GPT (noviembre de 2022), la inteligencia artificial se ha convertido en tema recurrente de conversación entre inversores, emprendedores y ejecutivos. Según los resultados empresariales del primer trimestre de 2024, las grandes empresas tecnológicas, conocidas como los titanes de la nube, están invirtiendo sumas considerables en la construcción de centros de datos de IA.

Estas inversiones en IA se equiparán a las de la industria más intensiva en capital, como la petrolera. Por ejemplo, se estima que SaudiAramco tendrá un gasto de capital este año de 50.000 millones de dólares, una cifra similar a lo que Microsoft destinará para construir centros de datos de IA, que es un crecimiento del 31% en su negocio Azure Cloud. De manera similar, el gasto de Meta se asemeja al de Chevron. Este fuerte gasto de capital se destinará, según declararon las empresas en sus resultados, a la adquisición de servidores de IA impulsados por chips especializados, infraestructura de red y almacenamiento asociado, así como sistemas de refrigeración.

Ashley Oerth, estratega asociada de Mercados Globales en Invesco, señala que “la vanguardia de la

⁶<https://archive.ph/Sd2s0>

⁷<https://www.investopedia.com/terms/c/capitalexpenditure.asp>

⁸ son inversiones de capital en activos a largo plazo, amortizadas a lo largo del tiempo

investigación en IA está definida por las grandes empresas que pueden desplegar suficiente capital para hacer más con más, los innovadores intrépidos que han descubierto cómo hacer más con menos (a menudo a través de ofertas de productos más específicas) y los pocos aventureros que buscan nuevos nichos o casos de uso”.

La carrera por liderar la era de la inteligencia artificial ha disparado el gasto en capital (CaPex) de las grandes empresas tecnológicas. En esta ola de innovación, Wall Street prevé que Microsoft⁹ gaste US\$83.000 millones. En el trimestre cerrado en junio, el último de su año fiscal, la multinacional estadounidense elevó su CaPex más de un 55% respecto al mismo periodo del año anterior. Gran parte de estas inversiones se destinan a la construcción o expansión de centros de datos, así como a la adquisición de procesadores, especialmente unidades de proceso gráfico (GPU) de Nvidia, indispensables para entrenar los modelos de lenguaje y ejecutar las aplicaciones de inteligencia artificial.

La IA entendida como Tecnologías de Propósito General (TPG), son innovaciones fundamentales que tienen el potencial de provocar transformaciones significativas en la economía, afectando a múltiples sectores, mejorando la productividad y fomentando el crecimiento económico. No solo tiene un impacto significativo en la productividad, lo que podría generar un mayor crecimiento económico en el futuro, tienen el potencial de transformar una amplia gama de industrias, desde la automoción hasta la medicina, pasando por la educación y el entretenimiento, al mejorar la toma de decisiones, automatizar tareas y personalizar servicios.

Por los diversos sectores:

En la industria financiera

Varias instituciones están adoptando la tecnología, especialmente la inteligencia artificial, así como el machine learning, revolucionando el sector al mejorar aspectos operativos clave. La tecnología desempeña un papel crucial en la detección del fraude mediante la supervisión continua de transacciones en busca de patrones inusuales, lo que ayuda a detectar actividades fraudulentas y prevenir pérdidas financieras. Además, está reconfigurando el sector financiero al reducir los costes de riesgo y cumplimiento, mejorando los canales de atención al cliente y aumentando la eficiencia y eficacia general

del sector, según indican algunas consultoras.

Como ilustra Mobeen Tahir, director de Análisis Macroeconómico y Soluciones Tácticas en Wisdom Tree, durante el Salón de la Electrónica de Consumo de 2024, los coches captaron gran atención. La sensación predominante entre los participantes fue que la trayectoria de la IA en la **industria automotriz** está apenas comenzando. Grandes fabricantes como Mercedes-Benz, BMW y Volkswagen presentaron asistentes virtuales impulsados por IA generativa, llevando la funcionalidad a un nivel más sofisticado y proporcionando experiencias de usuario altamente personalizadas.

En el sector de la salud

La inteligencia artificial presenta una serie de desafíos y oportunidades, según destaca Alliance Bernstein. Entre los desafíos se encuentran el tratamiento de datos sensibles y la falta de fiabilidad de la IA en un sector donde las decisiones de los profesionales son vitales, según Vinay Thapar, gestor del fondo AB International Health Care, con Rating Fundspeople. Sin embargo, también se destacan oportunidades como la investigación de nuevos fármacos, la mejora del diagnóstico de enfermedades y la optimización del tratamiento de pacientes con enfermedades raras.

En los mercados de renta variable

Bert Flossbach, cofundador de la gestora Flossbach von Storch, comenta que “el auge de la IA también ha repercutido en los mercados de renta variable, y no solo en los que se supone que son los ganadores inmediatos. La valoración de la renta variable estadounidense, que representa dos tercios del índice MSCI World, ha seguido aumentando en los últimos tiempos y, con una relación precio/beneficios (PER) de 23,4 veces ha alcanzado un nivel superior a la media, incluso en un contexto histórico.”

Por otro lado, según Tomasz Godziek, responsable de Thematic Equities en J. Safra Sarasin Sustainable AM, “el sector tecnológico es más atractivo que nunca debido a varias razones. Las compañías que hoy lideran el rally tecnológico distan mucho de las que protagonizaron la burbuja de las puntocom a finales de los noventa.” Godziek señala que “el gigante de la inteligencia artificial Nvidia cotiza 30 veces por encima de los beneficios del año que viene, coincidiendo justo con su media de los diez últimos años, cuando muchas compañías de la era de las puntocom se valoraban 100 veces por encima de sus beneficios,

⁹<https://archive.ph/hxKsN>

muchas muy endeudadas y otras en pérdidas.”

Oerth también opina sobre el tema, mencionando que *“las valoraciones de los valores tecnológicos, tanto a corto como a largo plazo, han aumentado notablemente y las expectativas de beneficios futuros de las principales empresas tecnológicas se han revisado al alza.”* La estrategia considera que la reciente escalada de los valores tecnológicos debería detenerse.

El poder de mercado

Explica Marx que la competencia entre capitalistas y el desarrollo del crédito capitalista sirven de palanca para la **centralización del capital**. La centralización del capital hace que la riqueza social se concentre en un pequeño grupo de grandes capitalistas o en una unión de ellos. El poder de mercado de las empresas no se limitan a la propiedad de la IA, trasciende a otro aspecto del modo de producción capitalista: **la competencia**. Según publica el FMI sobre la dimensión del cambio tecnológico, es que más allá del mercado laboral, incide sobre el poder de mercado de las empresas. Alphabet y Microsoft, entre otras, poseen claramente el dominio de las tecnologías de IA de avanzada. Crearlas es costoso y requiere datos masivos, a los cuales pocas empresas tienen acceso. Pero eso significa que, como propietario del capital que representa la IA, este puñado de empresas se llevará una parte grande del botín.

A medida que alquilen las tecnologías a empresas de otras industrias, la participación de la mano de obra seguirá cayendo, en tanto que el ingreso generado por las tecnologías de IA subirá.

Un Futuro con mayor concentración empresarial

La concentración empresarial que mide la cuota de mercado colectiva de las empresas más grandes de un sector. Sólo las empresas más grandes utilizan la IA de forma intensiva en su actividad principal. La IA permite a estas empresas ser más productivas, rentables y grandes que sus competidores. El desarrollo de modelos de IA es incluso más caro, en términos de capacidad bruta de computación —un costo inicial cuantioso que solo las grandes pueden permitirse—, y además requieren ser entrenados con enormes conjuntos de datos, que las empresas muy grandes ya tienen disponibles gracias a su gran número de clientes; este no es el caso de las empresas pequeñas. Además, después de entrenar y crear un modelo de IA, su funcionamiento llega a ser costoso.

Por ejemplo, entrenar el modelo GPT-4 durante su desarrollo inicial cuesta más de USD 100 millones y necesita aproximadamente USD 700.000 al día para funcionar. El costo típico de desarrollar un modelo grande de IA podría pronto alcanzar los miles de millones de dólares. Los ejecutivos de las principales empresas de IA predicen que las leyes de escala que muestran una fuerte relación entre el aumento de los costos de entrenamiento y la mejora del desempeño se mantendrán en un futuro próximo, lo que otorga una ventaja a las empresas con acceso a los presupuestos más abultados y los conjuntos de datos más grandes.

Así pues, solo las empresas más grandes y sus socios comerciales desarrollarían modelos patentados de IA, como ya han hecho Alphabet, Microsoft y OpenAI y no las empresas más pequeñas. Es así como las empresas grandes se hacen más grandes.

El otro punto es la **influencia** de tales empresas acaparadoras sobre el marco regulatorio de los Estados para lograr que coincida con sus propios intereses y dirigir la innovación hacia sus objetivos. Existe una gran incertidumbre en torno al alcance de las actuales leyes de propiedad intelectual respecto al entrenamiento de modelos con millones de puntos de datos que quizás incluyan la propiedad intelectual protegida de terceros. Las leyes de propiedad intelectual podrían llegar a responder con la creación de algo parecido a una “maraña de patentes” que, en la práctica, evite que los desarrolladores entrenen modelos con datos sobre los que no tienen derechos claros.

“el modelo de negocio de Big Tech, no se basa en crear puestos de trabajo, sino en automatizarlos”

Michael Roberts

Trabajar sin fronteras, los talleres clandestinos digitales detrás del auge de la IA

En el proceso de la producción capitalista, los modelos empresariales de negocio son un sistema de acciones basado en unos recursos y unas capacidades cuya finalidad es generar y captar valor.

Lo que conocemos como las relaciones de producción, «esas relaciones determinadas, necesarias e independientes de sus voluntades» que los hombres anudan «en la producción de su vida social», y las fuerzas productivas a las que están asociados, vale decir, los recursos, técnicas y saberes movilizados en esta producción de la existencia social.

La aparición de nuevos tipos de modelos empresariales basados en un producto digital han sido potenciados por los algoritmos de la Inteligencia Artificial. Los algoritmos son principalmente una forma de capital fijo, medios de producción

optimizados para la obtención de rendimiento económico. Los algoritmos son conjuntos de instrucciones con un objetivo de forma dinámica para “aprender” del contexto, el conjunto de técnicas de software permite crear los algoritmos necesarios, para ello es necesario la extracción de datos (la datificación) que generen reglas de decisión cambiando su estructura de programación (aprendizaje maquinal) para adaptar su estructura algorítmica a los objetivos propuestos, por ejemplo, clasificar o predecir. Entre los distintos tipos, podemos destacar aquellos que detectan patrones (visión computarizada, habla computarizada) como las reglas de conexión en redes, y también los que deciden sobre la base de la detección de patrones, como los clasificadores, los algoritmos de recomendación, o los que toman decisiones en un coche autónomo.

La IA por un lado automatiza procesos laborales y por otro, es un producto del trabajo (la recolecta e integración de los datos y creación de algoritmos). En la producción de IA, las empresas digitales presentan una variedad de roles laborales y de gestión, dos tipos de trabajadores son especialmente distintivos en el contexto: los trabajadores altamente calificados de la ciencia de datos y los trabajadores encargados de la **datificación**¹⁰, los llamados “taskers”.

Los primeros, profesionales cualificados que desarrollan infraestructuras intensivas en datos, entrenan modelos de aprendizaje automático y llevan a cabo experimentos y análisis exhaustivos de datos.

Los segundos, una fuerza laboral masiva en su mayoría invisible detrás de las máquinas, desempeñan funciones vinculadas a la preparación de los datos empleados en el entrenamiento de modelos de aprendizaje automático.

En su enorme mayoría, se encuentran en condiciones laborales precarias y en modalidades basadas en tareas (taskification), siendo común su empleo a través de plataformas como Mechanical Turk, la plataforma de crowdsourcing (externalización abierta de tareas) de Amazon y ClixSense.

Es posible considerar los algoritmos como parte de una línea genealógica que, como dice Marx en el «Fragmento sobre las máquinas»¹¹, comienza cuando el capitalismo adopta la **tecnología como capital fijo** y la impulsa a través de varias metamorfosis, «la última de las cuales es la máquina o más bien un sistema automático de maquinaria (...) puesto en movimiento por un autómeta, por fuerza motriz que se mueve a sí misma»¹²

La Inteligencia Artificial se nos vende como un conjunto de tecnologías autónomas e independientes que aprenden por sí solas y que son una panacea de avances en beneficio de la Humanidad, tras ese discurso se esconde por un lado el fetichismo de la mercancía que hace patente que los humanos no están en posición de controlar relaciones sociales que no comprenden correctamente. No alcanzan a ver que hay una realidad oculta: la explotación de trabajadores de datos del Sur Global y por otro como indica el economista marxista Michael Roberts: “*el modelo de negocio de las grandes empresas del Big Tech, no se basa en crear puestos de trabajo, sino en automatizarlos*”, es decir rebajar los costes de la fuerza de trabajo realizada por el obrero —el capital variable—.

Detrás del auge de la IA, un ejército de trabajadores en «**talleres clandestinos digitales**» se concentra en el Sur Global. No hay estadísticas oficiales, pero el informe “WorkingWithout Borders”¹³ del Banco Mundial de septiembre 2023 estima que entre 154 y 435 millones de personas trabajan en este rol en todo el mundo, un trabajo emergente, especialmente en los países en desarrollo.

Trabajadores de clics

Los modelos matemáticos que sustentan las herramientas de IA se vuelven más inteligentes al analizar grandes conjuntos de datos, que deben ser precisos y legibles para ser útiles. Por eso, clic a clic, un ejército de humanos a coste reducido y en gran medida no regulado, sin legislación transforma los datos sin procesar en materia prima digital —**capital constante**— necesaria para las empresas de IA.

Marx dejó muy claro cómo la riqueza se genera a través del trabajo de los seres humanos y la manera en que el mecanismo de explotación, de extracción de plusvalía, se convierte en el motor del crecimiento de la sociedad capitalista. En Filipinas, uno de los mayores destinos del mundo para el trabajo digital, más de 2 millones de personas realizan este tipo de “trabajo colectivo”, un trabajo digital subcontratado según estimaciones oficiales del gobierno como parte del vasto submundo de la IA. Al menos 10.000 contratistas autónomos, realizan esta labor en una plataforma de microtareas llamada Remotasks, propiedad de la startup Scale AI de San Francisco, valorada en 7.000 millones de dólares. Scale AI, trabaja

¹⁰<https://revistalatam.digital/article/22tr06/>

¹¹<https://www.marxists.org/espanol/tematica/cuadernos-pyp/Cuadernos-PyP-93.pdf>

¹²<https://elcomun.es/2024/08/07/vision-marxista-de-maquina-automatizacion-y-plusvalia-en-la-produccion-capitalista/>

¹³<http://documents1.worldbank.org/curated/en/099071923114011002/pdf/P1773020d471eb0b508ec00c1d4c3a72806.pdf>

para empresas como Meta, Microsoft y compañías de inteligencia artificial generativa como Open AI, el creador de Chat GPT, Scale AI ha recibido cientos de millones de dólares para etiquetar datos para el Departamento de Defensa de Estados Unidos.

La empresa empezó a trabajar en el país en 2017, luego en 2021, cuando Remotasks se expandió en el Sur Global, a la India, Venezuela, Brasil, Ruanda y Ghana, las tasas de pago se desplomaron. Algunas plataformas ¹⁴son instalaciones similares a centros de llamadas, como CloudFactory con sedes en Kenia y Nepal. El antropólogo David Graeber los caracteriza como empleos carentes de significado o propósito (bullshitjobs).

Los trabajadores **de datos** son esencialmente la inteligencia humana detrás de la inteligencia artificial. Clasifican imágenes destinadas, por ejemplo, a vehículos autónomos, identificando minuciosamente cada automóvil, peatón, ciclista, o cualquier objeto relevante para un conductor, cuadro por cuadro y desde cada perspectiva posible de la cámara. Etiquetar un clip de varios segundos de imágenes lleva alrededor de ocho horas.

Su principal tarea es entrenar la IA y proporcionarle información relevante. Enseñan a la IA a ver el mundo desde una perspectiva humana a través de instrucciones y alimentación de datos. Además, ayudan a la IA a interpretar correctamente estos datos y tomar decisiones y valoraciones similares a las humanas.

Los trabajadores de datos¹⁵ son ampliamente activos en cuatro áreas diferentes de recopilación y procesamiento de datos:

—Etiquetado e interpretación de datos, por ejemplo, analizando fotografías aéreas para Amazon.

—Generación y categorización de datos, donde los trabajadores de datos también pueden crear contenido como texto o imágenes para ampliar los conjuntos de datos. Las tareas pueden ser, por ejemplo, leer algo en voz alta o tomar y subir una foto.

—Evaluar el desempeño de los sistemas de inteligencia artificial haciendo que los trabajadores de datos brinden retroalimentación sobre sus respuestas y mejoren su lenguaje o patrones de comportamiento. Por ejemplo, puedes decirle al sistema que una respuesta fue inapropiada, que la IA usó un tono diferente o que debería usar un idioma diferente.

—Se contrata a trabajadores de datos para que

actúen como si fueran una IA. Esto lo utilizan, por ejemplo, las empresas que explican a sus clientes que han automatizado determinadas tareas mediante IA, en lugar de admitir que sus clientes son atendidos por trabajadores precarios en Filipinas.

La IA está profundamente involucrada con las relaciones sociales constitutivas del capitalismo intensivo en datos, el destello de la futurología que provoca la IA hacen desviar muchos estudios en sus análisis en los que el concepto del trabajo humano ha desaparecido y caen en la trampa del “**fetichismo de la mercancía**”, como señala Marx, es una característica de la sociedad productora de mercancías, la simple ilusión o “falsa conciencia” entendida ésta como una comprensión errónea de la realidad de las relaciones sociales capitalistas, consistente en considerar las mercancías como objetos triviales que satisfacen necesidades, presentándose como objetos independientes de su productor, cuando en realidad su valor proviene de las relaciones sociales que lo han producido.

El patrón de **reproducción del capital** mantiene una inercia que radica en una necesidad determinante de que sea permanente. El mercado¹⁶ de la inteligencia artificial generativa mantendrá un crecimiento significativo, se espera que dicho mercado aumente significativamente, de 11 mil millones de dólares en 2020 a casi 128 mil millones de dólares en 2024 y más de 1,3 billones de dólares en 2032 según publica Statista ¹⁷. Esto se debe a una explosión de herramientas de IA generativa en los últimos años, como Bard de Google, ChatGPT de OpenAI y Midjourney de Midjourney, Inc.

La producción cotidiana del capital no sólo reproduce la relación social capital/trabajo, también reproduce las formas específicas de dicha relación: los medios de reproducción requeridos, número de trabajadores disponibles y calificación de la mano de obra, valores de uso en los que encarna el valor, y sus procesos, como modalidades predominantes de explotación, organización de la producción (círculos de calidad, trabajo domiciliario, etc.), mercados y consumidores.

La datificación combina dos procesos: la transformación de la vida humana en datos a través de procesos de cuantificación y la generación de diferentes tipos de valor a partir de los datos, el escritor británico James Bridle¹⁸ apunta que la

¹⁴<https://elcomun.es/2024/09/28/el-algoritmo-capitalista-en-el-reino-de-las-plataformas-digitales/>

¹⁵<https://www.deutschlandfunk.de/ki-data-worker-clickworker-deep-learning-100.html>

¹⁶<https://www.deutschlandfunk.de/ki-data-worker-clickworker-deep-learning-100.html>

¹⁷<https://www.statista.com/statistics/1417151/generative-ai-revenue-worldwide/>

inteligencia artificial en su forma actual se basa en la apropiación generalizada de la cultura existente concentrada por el proceso de datificación, es pura acumulación primitiva: la expropiación de la “fuerza de trabajo” de la mayoría que enriquece a empresas privadas tecnológicas de Silicon Valley.

Con un PIB mundial que en apenas 30 años se ha multiplicado por tres y un control del 60% de la producción, el transporte y los servicios a escala mundial por parte de las grandes corporaciones a través de sus cadenas de suministro, tenemos un modelo en el que las empresas obtienen sus beneficios aplicando bajos salarios, ejerciendo presión política en contra de los salarios mínimos vitales o contra las reglamentaciones que velan por un trabajo social y laboralmente seguro y se aprovechan de la utilización del empleo informal, la mano de obra dispersa por gran parte del Sur global sigue siendo explotada sin piedad.

En cada ciclo la reproducción el capital se hace más fuerte, porque se incrementa con valor nuevo en cada ciclo; tiende a elevar la composición orgánica, elevando el gasto —capital constante— por sobre el gasto destinado a la compra de fuerza de trabajo —capital variable—. Ello le permite al capital generar una población obrera excedente —ejército de reserva— (se ramifica en otros países, Ruanda. Ghana...) con lo cual culmina el proceso de supeditación real del trabajo al capital.

Como señalan Grohmann y Araújo en “BeyondMechanicalTurk: The WorkofBrazilians on Global AI Platforms” (2021), al analizar el futuro del trabajo parece encaminarse hacia una “*tendencia creciente de la tareasificación [taskification] del trabajo*”. El trabajo estaría a punto de convertirse en una tarea, los empleos digitales se organizarán por tareas para su subcontratación: esto podría suceder con un tercio de los empleos estadounidenses en 20 años, lo que haría que las leyes laborales y su aplicación sean irrelevantes. La aparición de nuevos tipos de modelos empresariales basados en un **producto digital** han sido potenciados por los algoritmos de la IA, los algoritmos son conjuntos de instrucciones con un objetivo de forma dinámica para “*aprender*” del contexto, el conjunto de técnicas de software permite crear los algoritmos necesarios, para ello es necesario la extracción de datos (la **datificación**) que generen

reglas de decisión cambiando su estructura de programación (aprendizaje maquinal) para adaptar su estructura algorítmica a los objetivos propuestos, por ejemplo, clasificar o predecir.

La preocupación real es la concentración del mercado laboral. La IA o la automatización son solo una herramienta para darle a las empresas poderosas una nueva arma. Las tecnologías no crean ni destruyen empleos por sí solas. Eso lo hacen las empresas, que están dirigidas por gerentes que toman decisiones específicas. Cualquier uso de la IA para aumentar o automatizar el trabajo humano no es una característica inherente de la tecnología, sino una decisión tomada por gerentes humanos. El economista turco Daron Acemoglu¹⁹ lo destaca: “*No es coincidencia que empresas como Google estén empleando menos de una décima parte del número de trabajadores que las grandes empresas, como General Motors, solían hacer en el pasado*”

La IA es un gran avance en la automatización, pero no eliminará la contradicción básica dentro del modo de producción capitalista entre el impulso a aumentar la productividad del trabajo y la rentabilidad del capital a lo largo del tiempo. Existe una tendencia a que la rentabilidad caiga a medida que aumenta la productividad. A su vez, eso conduce eventualmente a una crisis en la producción que detiene o incluso revierte la ganancia en producción derivada de la nueva tecnología.

Es tarea del marxismo revelar los aspectos esenciales que se esconden en las manifestaciones que asume el fenómeno de la IA como forma social que sirve de instrumento del capital, hay dos supuestos clave en Marx para explicar las leyes del movimiento en el capitalismo:

1) que solo el trabajo humano crea valor

2) y que con el tiempo, la inversión de los capitalistas en tecnología y medios de producción superará la inversión en fuerza de trabajo humana; habrá un aumento en la **composición orgánica del capital** con el tiempo (la proporción entre el capital constante y el capital variable.)

El fenómeno de la IA como herramienta de alienación y extrañamiento del trabajo humano, que incumbe a los modelos tradicionales de contratación y organización del trabajo, incide en el debate sobre la sustitución de la fuerza laboral y, en última instancia, afecta a la esencia humana.

¹⁸<https://thenextrecession.wordpress.com/2022/07/04/the-future-of-work-3-automation/>

¹⁹<https://thenextrecession.wordpress.com/2022/07/04/the-future-of-work-3-automation/>

Aparato del capitalismo global: El poder mafioso

por Rocco Carbone¹

“La teoría es una guía esencial para una comprensión adecuada de la realidad (política)”

Prolegómenos

El origen etimológico de *mafia* es incierto. En el árabe existen varias expresiones que evocan la sonoridad de la categoría central que organiza este trabajo. *Mabias*, quiere decir desfachatado, prepotente. *Mu afah*, proteger, tutelar. *Mahfil*, lugar de reunión o encuentro. La palabra hace pie en la lengua italiana, también en sus complementos dialectales, y de allí se ha proyectado a la escena global a través de migraciones colonizadoras, especialmente del *meridione* de Italia, y también por vía de las narraciones elaboradas por distintos aparatos culturales: la literatura, el teatro, masivamente el cine. “Dado el carácter misterioso del fenómeno, ajeno a cualquier forma de criminalidad tradicional, también se ha olvidado que la palabra *maffia* siempre ha existido en la lengua italiana [...]. Por supuesto, en italiano *maffia* no significaba delincuencia sino pobreza” (Renda, 1997: 44). La grafía con doble /f/ aparece también en la literatura y el cine nacionales: las aguafuertes arltianas, como por ejemplo “Hablemos de los hinchas” (1960), en *¿Quién mató a Rosendo?* (1969) de Rodolfo Walsh o en la película de Leopoldo Torre Nilsson, *La Maffia* (1972). El poder mafioso de ascendencia italiana llega a la Argentina en la estela de las migraciones, entre 1880 y 1955, en sus líneas mayores. Sin embargo, el poder que nombra la palabra *mafia* es menos de base étnica -no depende de los rasgos “naturales” de ciertos hombres pertenecientes a ciertas sociedades; si así se entendiera, se activarían prejuicios de coloratura racista- que una cuerda vibrante propia del capitalismo. De hecho, las asociaciones de carácter mafioso están potencialmente expuestas a “infinitas” mutaciones en función de las transformaciones del capitalismo. De esto descende que el sistema de poder mafioso

no es prerrogativa ni de un pueblo ni de una región. Pese a la definición de Renda, *mafia* nombra menos un fenómeno residual, ejemplo de marginalidad y subdesarrollo, que un modo del capitalismo, que ante ciertas situaciones de crisis es capaz de activar uno de sus complementos: el poder fascista. Esos dos poderes son sostenidos por la lógica de la extorsión. Y ésta se organiza y elabora sobre la base de la violencia. Una militante intelectual bolchevique feminista, Clara Zetkin (1923), captó con sagacidad esta cuestión a la hora de señalar que cuando la burguesía

no puede confiar en los medios de fuerza regulares de su Estado para asegurar su dominio de clase [o cuando le parecen demasiado ineficaces o lentos recurre a] un instrumento de fuerza extralegal y no estatal. Eso se lo ha ofrecido el variopinto ensamblaje que conforma la mafia fascista (Zetkin, 2017: 28).

Sobre algunos aspectos de ese variopinto ensamblaje se organiza este trabajo a partir de una metodología mestiza y de cruce entre los saberes sociológicos clásicos (Weber, 1981) y los modos comprensivos sociológicos organizacionales (Armao, 2000), empalmados con asuntos políticos propios de nuestro campo reflexivo: la Argentina que nos es contemporánea, atravesada por el poder macrista cambiemita y el mileista libertariano².

Una dificultad teórico-práctica -a tener en cuenta para la reflexión que propone este trabajo y para otras que puedan desprenderse de él- es la recolección de datos empíricos para el estudio de la mafiosidad. Ella reside en la índole tendencialmente secreta de las organizaciones -el sigilo es un signo central del poder mafioso-, en la naturaleza multiforme del poder mafioso y en la condición de opacidad que la mafia

¹ Filósofo. CONICET/UNQ

² Las fuentes relativas a los asuntos políticos nacionales son derivadas del ámbito mediático y de otras discursividades públicas que aparecen en las redes antisociales. Se irán especificando progresivamente a lo largo del texto.

comparte con otras formas de poder ocultos. Es posible identificar sin embargo ciertas lógicas de funcionamiento inherentes al poder criminal en objeto. Ellas son identificables si científicamente se es capaz de elaborar un pensamiento deductivo, que en este trabajo se desarrolla en función de dos dimensiones estructurantes: estatalidad y mafiosidad. Cuando el Estado es capturado por algún emergente fenomenológico propio del poder mafioso empieza a exhibir ciertos procedimientos congruentes con ese tipo de poder criminal.

La arquitectura del trabajo supone dos bloques argumentales. Veremos cómo la *famiglia* -el principal aparato de poder mafioso- constituye una clase social peculiar: la *burguesía mafiosa*, que tiende a invadir los espacios relativos a la gestión de lo público sometiendo a intereses privados. La propiedad pública es infiltrada por el sentido de la propiedad privada. Esa clase replica la racionalidad de funcionamiento del poder mafioso dentro de una estructura de poder global: el capitalismo mafioso. ¿Qué es la *famiglia* entonces sino grupo de poder y aparato de dominio? Pero, ¿cómo se transforma en grupo de poder *político*? En este sentido el trabajo analiza las modalidades según las que el poder mafioso logra despertar el deber de la obediencia en la representación de sus dominados. Primer bloque.

Y el segundo. El poder mafioso, ya se dijo, es oculto y opaco. Paradójicamente, en esa opacidad lo vemos todo con una claridad aterradora, pero no sabemos qué vemos. De esto descende que es necesario elaborar alguna modalidad de reconocimiento para identificar la emergencia de la mafiosidad. Para reconocer a un mafioso hay que escucharlo hablar. Tenemos que ser capaces de escuchar la lengua que emplea para ser socialmente creíble, y que tiende a adherirse a todos los modos discursivos y a todas las manifestaciones materiales de la violencia. Ésta suele especificarse a través de la emboscada. Para desplegar la violencia se precisan conocimientos muy específicos dentro de las esferas operativas del poder mafioso: la economía es una de ellas, y sobre ese punto nos vamos a detener; la estatalidad, otra. La violencia mafiosa se especifica a menudo a través de *guerras de mafia*. Éstas tienen la peculiaridad de ser *constituyentes* porque reorganizan las viejas jerarquías de poder, las alianzas sociales que ya no se consideran válidas y las reglas que hasta ese momento habían regido las relaciones internas de un territorio o una institución.

La hermenéutica elaborada alrededor del concepto *guerra* conduce el trabajo a organizar una reflexión ulterior sobre uno de los propósitos esenciales de la mafiosidad: cometer crímenes de poder. *Mafia* refiere al crimen como empresa. O a la empresa criminal. Un objetivo de las organizaciones mafiosas es la acumulación desorbitada de poder, que el mafioso usa para luchar dentro de la esfera empresarial, de la política y de la estatalidad. Esa lucha implica siempre un *conflicto total*. Su complemento psicológico es la apatía moral. Sobre este último punto el trabajo formula algunas consideraciones acerca de algunos rasgos psicológicos del sujeto invadido por el mafiosidad, que es la fuerza de quienes quieren permanecer a toda costa en el poder.

I

Capitalismo, mafia, fascismo

La peculiaridad de las organizaciones criminales que se adhieren a la palabra mafia -sea la 'Ndrangheta calabresa, la Organizatsya rusa, la Eiyé nigeriana o los Monos rosarinos- consiste en *no* identificarse con esa categoría que solemos frasar como “criminalidad organizada”. Esta categoría no agota el campo de actividades de las mafias. Esa desidentificación depende de la excesiva amplitud de la categoría que refiere a una pluralidad de cosas que la difuminan: mafia, terrorismo, trata de seres humanos, narcotráfico, tráfico de armas, extorsiones, apuestas, corrupción, contrataciones truchas con el Estado, falsificaciones... La idea de criminalidad organizada alude apenas a *uno* solo de los propósitos de la acción mafiosa, que “sin embargo, no agota las tareas de la mafia y que ésta no persigue en condiciones de monopolio” (Armao, 2000: 14). Ese propósito o finalidad son las acciones ilícitas, que las organizaciones mafiosas comparten con otros actores; pongamos por caso, el funcionario público que se desborda respecto de los confines de la acción legal que determina su función.

Mafia es un sustantivo colectivo que *no* nombra apenas organizaciones criminales específicas, tengan ascendencia italiana, rusa, china, africana o sean autóctonas. Refiere más bien a un sistema, esto es: a un modo de vida, una forma cultural (integrada por lenguas arqueológicas, mitos antiguos³, modos subordinantes de las relaciones sociales, etc.) de base

³El mito es una manera otra de contar la historia y se trata de un asunto que empíricamente no puede demostrarse. Sobre esa indemostrabilidad se construye su potencia. Su mecanismo consiste en hacer retroceder en el tiempo -hacia una dimensión antigua, más o menos perdida y sin fuentes o sin fuentes ciertas- un hecho, una narración o una historia.

familiarista, un orden racional y psicológico, un aparato de normas de comportamiento, un código de “valores” y una manera de desempeñarse en la realidad a través de una modalidad peculiar de poder. Los valores esenciales que configuran ese poder son: honor, exaltación de la violencia, *omertà* y capacidad de llevar a cabo una *vendetta* privada aunque tenga características públicas. Si bien la palabra en sí no dice gran cosa sobre las modalidades de poder que nombra, posee una potencia evocativa que la vuelve aprehensible en cualquier lengua, en cualquier cultura y en cualquier parte del mundo (occidental). Ese sistema de poder puede pulsar en la esfera de la economía, manifestarse en un club de fútbol, una iglesia *new age*, una empresa, un cartel; dentro de la estatalidad, la mediaticidad (sobre todo cuando es monopolica) y, más recientemente, también en el mundo duplicado y paralelo de las redes antisociales, puesto que la esfera de la Internet parece estar liberada -por ahora- de cualquier huella de control jurídico o legal⁴.

La mafia es la celebración del poder invisible. Por eso mismo, paradójicamente -y sobre esa paradoja es necesario elaborar un escrutinio-, no puede prescindir del aparato político y el Estado: o lo cooptan -captura sujetos políticos no encuadrados en las organizaciones para ponerlos a su servicio-, o lo colonizan -con hombres que revistan dentro de las estructuras mafiosas. Necesita de la política y el Estado para que su poder secreto pueda operar a la luz del día sin que sea reconocible, para producir sentido social y político masivo y no ser reprimido. Además, cuando el Estado es capturado por la mafiosidad opera con modos propios de ese poder. La corrupción -lo que es apostrofado como *corrupción*- es un síntoma evidente, que hace al enriquecimiento de los sectores mafializados de la política, pues el poder mafioso siempre persigue el beneficio propio. Cuando fuerzas reaccionarias acusan de “corrupto” a un gobierno popular se trata en general de un pase distractivo para fomentar la indignación de estúpidxs manipulables. El verdadero nombre de la “corrupción” del poder popular es *redistribución de la riqueza*.

Pese a su opacidad, es posible identificar lógicas de funcionamiento mafioso. Primera entre todas, aquella implicada en el empalme entre lo legal y lo ilegal. El límite y las relaciones entre legalidad e

ilegalidad varía en función de las regiones, la porosidad de los poderes políticos, la conducción de los Estados, si se encuentran dirigidos por fuerzas reaccionarias o populares, y por la relación de las sociedades con la estatalidad (considerable, según el caso, como un ente antagonista o parte de un mismo), la disposición de cooptación de los aparatos públicos, la permisividad de las leyes, el sistema productivo, la mayor o menor presencia del imperialismo en un país, etc. Sin embargo, el sistema de poder mafioso tiende a activar dentro del mercado y del Estado una estructura cuya racionalidad es casi siempre igual a sí misma: elaborar y/u ofrecer la mayor variedad posible de bienes y servicios ilegales con visos de legalidad. Esto significa disponer trampas que implican la dificultad empírica de rastrear el origen ilícito de sus ingresos o las modalidades político ilegales de sus operatorias. El blanqueo de capitales -política de la que el gobierno argentino de la Libertad Avanzada está exento⁵- reduce al mínimo la posibilidad de dictar alguna sanción legal. El poder mafioso tiene además una intención monopolística que

debe entenderse no tanto como la centralización [...] de todas las fases de un proceso de producción (por caso, el refinado y la comercialización de droga) sino más bien como el control (al menos en términos de recaudación) de todas las actividades presentes en el territorio sobre el que pretende ejercer su dominio (Armao, 2000: 22).

El poder en objeto puede ser imaginado entonces como un resorte pulsante que arroja un pulso ilegal -que parte del territorio de radicación de una organización- y que se expande hacia la estatalidad, los mercados legales, hasta llegar al sistema de las relaciones internacionales para aprovechar los recursos económicos, sociales, políticos, y luego volver al corazón de ese resorte de manera legalizada. En tanto tal es un aparato del capitalismo global.

Familia de clase

El concepto de *famiglia mafiosa* refiere menos a tal o cual clan que a un tipo de modelo familiar que

⁴Las redes antisociales reactivan vínculos paternalistas rudimentarios que crean la ilusión de un vínculo personal entre el/la usuario/a y el emisor de un mensaje político (más relevante cuanto más reaccionario es), crean en el individuo la ilusión de ser “escuchado” por el mero hecho de apretar un corazoncito debajo de una publicación, de “ser recibido”, de ver satisfechos rápida y eficazmente las necesidades que se tienen con la misma rapidez del like.

⁵Sobre la cuestión del lavado de activos se volverá más adelante para religar esa modalidad de violencia económica con nuestro campo reflexivo: la Argentina.

favorece la emergencia del poder mafioso y permite la reproducción de ese sujeto colectivo. Esta estructura organizativa relacional es la primera raíz de la mafia y ámbito de reclutamiento de la organización, que además garantiza su carácter secreto. Para el reclutamiento el parentesco es importante aunque no determinante. La cooptación depende de la adhesión a las normas del poder mafioso y éstas habilitan la coparticipación en los negocios (sean estrictamente criminales, políticos o económicos). Dentro de la *famiglia* revistan los “amigos de la vida” o “del alma”, pero cuando un mafioso invoca la virtud de la amistad no alude a una persona por la que tiene afecto sino a alguien que pueda ayudarlo a avanzar en el mundo, en quien confiar para hacer negocios, o en quien de alguna manera (se) depende⁶.

Los mafiosos rechazan el mote de *mafia* por vulgar -no se reconocen en esa identificación- y consideran noble y legítima solo la denominación de *famiglia*⁷ (Di Maria, 1998). Uno de los propósitos de la *famiglia* consiste en ocupar el mayor número posible de puestos de mando y/o conducción dentro de cualquier institución, sea empresa, cartel, club de fútbol, segmento de la estatalidad o el propio Estado. Cuanto más avanza la lógica del “mayor número”, más se apodera el mafioso de recursos económicos, sociales o políticos. Lo cual implica un riesgo evidente si el Estado busca excluirlo de la estructura de autoridad del sistema social o político.

La *famiglia* funciona como un aparato ideológico consolidado que estimula “en los afiliados un sentimiento de pertenencia que es garantía de cohesión” (Armao, 2000: 43). En tanto dispositivo ideológico permite la defensa de las propias tradiciones ante culturas extranjeras, y en tanto estructura, fue exportada exitosamente a otras latitudes geográficas distantes del sur de Italia. Esto no quiere decir que la *famiglia mafiosa* constituya un conjunto cerrado, sino más bien todo lo contrario. Es una red de parentesco abierta en la que cualquier nuevo integrante -tenga la nacionalidad que tenga- debe hacer méritos y apropiarse de los modos culturales del poder que habita. Un ejemplo nítido nos lo ofrece el personaje de Thomas Feargal Haegen, más conocido como Tom Haegen -en *El Padrino*-, hijo adoptivo de don Corleone y *consigliere* del clan.

En este sentido, el matrimonio exogámico es una manera de anudar dos o más grupos de parentesco para aumentar las ventajas económicas y asegurarse

nuevas alianzas políticas. Cuando muchos grupos parentales ponen en común sus recursos y se empeñan en distintos tipos de acumulación de capital y poder lo que están haciendo es organizar -también- una estructura de securitaria, de protección del grupo, que se suele llamar *cosca* (que se puede traducir apelando al sentido que en castellano tiene la palabra mazorca).

Puesto que la *famiglia* para propagarse tiende a emplear las estructuras de parentesco -y procura hacerlo con una ambición casi ilimitada-, el sistema de poder mafioso puede asumir dimensiones de fenómeno de masas en el mundo global, a través de las migraciones y las sucesivas ampliaciones familiares.

Esta propagación -parental-diaspórica- ha contribuido a crear una nueva clase social: la *burguesía mafiosa*, un “concepto amplio, que comprende aquellos estratos sociales que en el entramado de prácticas ilegales y legales tienen su base de acumulación y de poder y ese conjunto, complejo y articulado, de relaciones que configuran una identidad” (Santino/La Fiura, 1990: 116). Esta clase suele reunir a empresarios, políticos, profesionales liberales, narcotraficantes, banqueros, deportistas, jueces, fiscales, policías, servicios, *streamers*, *influencers* etc. En tanto clase tiende a invadir los espacios relativos a la gestión de lo público, sometiéndola a intereses privados. De esto descende que el sistema de poder del que hablamos surge de distintas fuentes y se ejerce en distintos lugares. Los integrantes de la *burguesía mafiosa* no son necesariamente miembros *orgánicos* de una estructura específica -aunque esto puede acontecer-, sino que replican sus lógicas de funcionamiento dentro de una estructura de poder global: el capitalismo mafioso. La clase de la que hablamos constituye una zona de apoyo esencial para los clanes.

La oferta

Cuando un clan mafioso se configura como una organización de base carismática tiende a constituir una “comunidad de carácter emocional” (Weber, 1981, vol. I:239). Podemos verificarlo en *La oferta* (2022) -que narra la producción y filmación de *El Padrino*- a través de la relación entre Joe Colombo (jefe de la *famiglia* Profaci, uno de los cinco clanes clásicos de la ciudad de New York) y Al Ruddy, productor de la película. Cuando los clanes se enteran de la idea de la filmación intervienen para frustrarla

⁶ “Los Caputo, una familia de poder”, <https://noticias.perfil.com/noticias/politica/los-caputo-una-familia-de-poder.phtml> (23/11/2023).

⁷ En el próximo apartado se verá la centralidad de este asunto tratado ficcionalmente en *La oferta*.

pues entienden que la película enturbiaría la reputación de la “comunidad italoamericana”. Las negociaciones entre la producción y los clanes destraban el problema, pero Colombo pone una condición: en la película no se usaría ni una vez -de hecho es así- la palabra *mafia*. Permite, sí, en cambio: *famiglia*. Insisto: ésta es un grupo de poder y un aparato de dominio; quiere decir que no se configura apenas sobre la base de relaciones de reciprocidad y comportamientos de los agentes involucrados en el lazo familiar, sino en la explicitación y propagación de ciertos ordenamientos criminales sostenidos sobre el poder de la amenaza y el empleo de la coerción. Los reglamentos se organizan alrededor de la figura del *capobastone* quien dicta las órdenes criminales, elabora políticas y las despliega a través de la coerción asumida por el aparato familiar. El boss ocupa un lugar nuclear muy relevante porque tiene el verdadero poder de decisión, que atañe a la elección de las estrategias que debe adoptar un clan junto con las deliberaciones acerca de las medidas criminales o extorsivas específicas que deben implementarse. Otra prerrogativa suya es fijar las retribuciones de los asociados, definidas sobre la base del mecenazgo: “el ‘mecenatismo’ del boss se revela indispensable para mantener la cohesión interna” del clan (Armao, 2000: 66). El mecenazgo del boss satisface las necesidades de los integrantes del clan pero su acción puede estar dirigida también a “grandes entidades (con donaciones, fundaciones, regalos y emolumentos)” (Weber, 1981, vol. I: 241) para aumentar el prestigio de su poder. Sin embargo, esta modalidad tiene una condición de reversibilidad, pues las grandes entidades pueden ser interpeladas con un pedido de “colaboración” en el presente para que el poder del boss las beneficie en un futuro próximo. Francisco Caputo -hermano del pluritatuado asesor sin cartera del gobierno de la Libertad Avanza: Santiago Caputo⁸- está interpelando a grandes empresarios

para pedirles una colaboración para la Fundación El Faro, la entidad que armó la Libertad Avanza para formalizar la recaudación de cara a la campaña [de 2025]. Todo partido grande tiene su fundación. Y la Libertad Avanza ya no es la excepción. El lanzamiento de la fundación, que será presidida por Agustín Laje, será el 13 de noviembre [de 2024]⁹.

Otro aspecto decisivo de este tipo de mecenazgo es que siempre esconde otro rostro, oscuro, que precisa para elaborar la condición inherente del doble poder mafioso: el extorsionador violento.

Estatualidades

Si el Estado puede ser imaginado como una institución de carácter político en la que el aparato administrativo ejerce el monopolio de la violencia (configurada como legítima) con el propósito de garantizar la vigencia de los ordenamientos jurídicos y su aplicación (Weber, 1981, vol. I: 53), entonces la *famiglia* es menos un clan -aunque fácticamente se lo perciba como tal- que un modo de estatalidad, concurrente con la condición de la estatalidad moderna. El clan es un grupo de poder, nace como tal, porque sabe ejercer influencia y voluntad sobre territorios que clásicamente tenían límites geográficos más o menos delimitados. En los momentos constitutivos de las organizaciones clásicas, el territorio podía coincidir con un barrio de una ciudad o una ciudad, un pueblo diminuto, el brazo de una cárcel, un segmento regional o una región. Con las mutaciones del capitalismo, el territorio fue asumiendo los contornos de las empresas y luego de grupos empresarios integrados por distintas corporaciones, operativas en un conjunto de países. Con el empalme entre mafia y política, el territorio se fue adhiriendo a los contornos del Estado moderno, amplia esfera de relaciones colonizables.

De grupo de poder la *famiglia* se transforma en grupo de poder *político* si y cuando logra despertar el deber de la obediencia en la representación de sus dominadxs. El deber de la obediencia puede ser estimulada sobre la base de varias dimensiones: miedo -se sostiene el poder de un clan reconvertido en aparato político, sea movimiento, partido o individuo representativo, por temor a venganzas o represalias (esta es una modalidad clásica que podemos identificar en la ciudad de Rosario); beneficios -cuando se garantizan los intereses materiales y los negocios de lxs dominadxs a través de gestiones legales y/o ilegales que el poder político mafioso habilita dentro, desde y/o afuera del Estado; creencias o imagerías -inculcando la idea de que la mafia es un poder tradicional con una legitimidad mayor que la del Estado moderno, por ser anterior a éste; carisma

⁸ Sobre los tatuajes de Santiago Caputo en tanto sistema simbólico y comunicacional inherente al poder mafioso se puede consultar Carbone (2024: 57-62).

⁹ Florencia Donovan, “Con la economía en su mejor momento, Milei aprovecha para ir a fondo”, www.lanacion.com.ar/economia/con-la-economia-en-su-mejor-momento-milei-aprovecha-para-ir-a-fondo-nid31102024/31/10/2024.

del boss -virtud individual y social, en el sentido de que depende del mafioso y de la disposición de los dominados en aceptar esa “luminosidad” (carisma: *charis*, esplendor)¹⁰; imagen -que los mafiosos construyen de sí mismos y de su organización (configurada alrededor de un código de honor, un ordenamiento formalmente válido o sistema de reglas racionales). La *famiglia* tiende a devenir grupo *político* al emanciparse de su dimensión territorial ancestral. Por lo que concierne a nuestro campo reflexivo -la Argentina-, los clanes meridionales de Italia, al alejarse de sus territorios arqueológicos a través del proceso inmigratorio, lograron desgajar la historia criminal de sus apellidos e inauguraron un nuevo ciclo histórico, atenuado de su pasado. Bajo el disfraz empresarial, y más espesamente que en sus lugares de origen, se empalmaron con los ciclos y las modalidades del capitalismo productivo, financiero, digital o de plataforma y, en América Latina, narco. Al diversificar negocios, intereses y capitales fueron asumiendo las dimensiones y las tareas de holdings empresariales. Esta historia criminal se religa con la historia política nacional, especialmente con aquella que va del primero golpe de Estado, del 6 de septiembre de 1930, a la última dictadura. Los holdings, para prosperar, necesitan de las regulaciones estatales que perpetúan la dominación de clase de la burguesía en desmedro de la clase trabajadora.

II

La lengua de la violencia

La historia criminal de los clanes de ascendencia italiana y la historia política nacional se anudan en torno de una institución: la violencia. Para las mafias la violencia es un factor ordenador y de regulación social. Su propósito es imponer la propia voluntad y obligar a la otredad (política, social o clasista) a la sumisión, coartando su voluntad de acción, raciocinio y discurso público. La violencia mafiosa suele tener el propósito de colonizar el poder ajeno. El carisma de un líder mafioso es juzgado

por sus propios seguidores sobre la base de

su capacidad personal para ejercer la violencia. Si, por regla general, un líder carismático alcanza y mantiene su autoridad mediante la prueba de su fuerza, en el caso del líder (carismático) mafioso, el asesinato constituye siempre la “prueba” más relevante de su “reconocimiento”. Si, también como regla general, el carácter carismático del jefe debe demostrarse en función del hecho de que beneficia a quienes se entregan fielmente a él, en el caso de la mafia, el criterio con el que los seguidores evalúan la funcionalidad del boss en relación con el clan es la determinación de eliminar a competidores y enemigos (Armao, 2000: 63).

Pero puesto que la violencia mafiosa no es inmediatamente perceptible porque el poder que (la) organiza es oculto, un índice de reconocimiento del *capobastone* está en la lengua que habla públicamente. Para reconocer a un mafioso hay que escucharlo hablar. Tenemos que ser capaces de escuchar la lengua que emplea para ser socialmente creíble. Ésta tiende a adherirse a todos los modos discursivos y a todas las manifestaciones materiales de la violencia. No me refiero al uso de la coerción física, que es propia de todos los grupos de poder políticos, en condición -o no- de monopolio. La mafia nos pone frente a una concepción colonizadora de la violencia, que tiende a eliminar o desplazar competidores y enemigos o, cuando esto le resulta imposible, a parasitar su espacio de poder.

El mafioso suele ser un individuo incapaz de expresarse con fluidez, en general, dueño de una retórica limitada, despojada de capacidades oratorias destacables. Diego Armando Maradona lo había identificado con esa oración que le escuchamos: “Ríanse, ríanse, muchachos. *Nosabe leer*. Y es presidente de la Nación”, en referencia al ex presidente Macri. En el siguiente video en italiano se puede apreciar un ejemplo de esa lengua a través del relato de un homicidio. Simone Pepe, de la *cosca* Bonarrigo-Mazzagatti-Polimeni (clanes de Oppido Mamertina, Reggio Calabria), repone la historia de cómo hizo desaparecer a un hombre devorado por una piara de cerdos¹¹.

Una confirmación empírica de la pobreza del lenguaje mafioso puede encontrarse en el número cada vez mayor de transcripciones de escuchas

¹⁰ Carisma deriva del griego *charis*, que alude a cualidades de gracia, esplendor, encanto, basadas en una relación última de la palabra con la luz y la luminosidad; cualidades que a menudo se presentan como dones de los dioses para los seres humanos.

¹¹ “Se lo sono mangiato i maiali”: l’intercettazione che fece gelare il sangue a tutta Italia”, www.youtube.com/watch?v=6-gkZpEBWfY (8/3/2023)

telefónicas y ambientales adjuntas a los expedientes de juicios penales contra mafiosos; e incluso en los testimonios prestados por colaboradores de la justicia, por ejemplo, ante diversas comisiones y comités. Un texto verdaderamente esclarecedor (e inquietante) desde este punto de vista, precisamente porque se basa en varias partes en los diálogos interceptados de los protagonistas directos de los hechos narrados, es el de G. Bianconi / G. Savatteri, *L'attentatuni. Storia di sbirri e di mafiosi*, Baldini e Castoldi, Milano, 1998 (Armao, 2000: 61-62, n. 25).

La especialización del mafioso típico-ideal es la capacidad de ejercer la violencia. Esa competencia tiende a ser estereotipada en las películas de mafia, en las que el boss suele aparecer retratado con unos guardaespaldas feos y crueles con inclinación a la metralleta (sin importar nunca su coeficiente tecnológico) y al homicidio. Ese estereotipo -si se logra entramar un justahermenéutica- muestra una veta destacable, que concierne al modelo de la violencia mafiosa. Este se explicita menos a través del duelo -una modalidad clasista señorial de violencia- que de la emboscada, que implica sorpresa y ocultamiento¹². Si se hace un escrutinio de este estereotipo descubrimos que para desplegar la violencia se precisan conocimientos específicos dentro de las esferas operativas del poder mafioso. La economía es una dimensión del comportamiento social de la cual las mafias no pueden prescindir. La estatalidad, otra. Dentro del ámbito del blanqueo económico -que es un modo de proteger la identidad de *lafamiglia* y la procedencia de sus capitales- se necesita contar con unbuffetjurídicoque abra una cuenta bancaria bajo mandato. Éste firma los documentos de apertura de la cuenta a su nombre, indicando al banco que actúa por mandato de un cliente que aparece con un nombre de fantasía de una sociedad anónima. La sociedad pondrá a trabajar un administrador de fortunas, que deposita en la cuenta el capital acumulado a ser blanqueado, proveniente de miles de vidas violentadas (por la inyección en distintas clases sociales de distintos

estupefacientes o a través de la organización de formas esclavas de trabajo) (Carbone, 2023). Esas operaciones suelen desplegarse en países que cuentan con secreto bancario, o en cuevas fiscales con apariencia de países respetables con soberanía nacional garantizada o de países dirigidos por gobiernos reaccionarios que habilitan aparatos legales del tipo “apto blanqueo”. En la Argentina este procedimiento se llama Régimen de regularización de activos, cuyo propósito es regularizar **bienes y activos no declarados a través del pago de una módica colaboración al Estado nacional llamada eufemísticamente “impuesto especial de regularización”**¹³.

Guerra de mafia

El sistema de poder mafioso persigue la acumulación económica de una élite criminal-empresarial a través de la colonización, control y expansión de posiciones de poder dentro de las instituciones estatales o dentro de los mercados (i) legales. Esas posiciones pueden verificarse a través del control masivo -y tendencialmente monopolico- de mercados ilegales: de los más rudimentarios (robo de autopartes) a los más sofisticados (narcotráfico intercontinental, comercio de obras de arte a gran escala, tráfico de seres humanos). Los capitales ilegales acumulados son reinsertados -en parte- en círculos cada vez más amplios de los mercados legales. Cuando el poder mafioso decide colonizar, controlar o expandirse en un territorio -barrio, ciudad, vía fluvial, ruta aérea o segmento del Estado- ocupado por otro poder (legal o ilegal) tiende a librar una guerra de mafia. Ese belicismo tiene una peculiaridad: se trata de guerras constituyentes. No se libran sólo para dominar un territorio y sus recursos estratégicos. Bien visto: *reorganizan* las viejas jerarquías de poder, las alianzas sociales que ya no se consideran válidas y las reglas que hasta ese momento habían regido las relaciones internas del territorio o la institución colonizada. La guerra de mafia es obra y decisión del *capobastone*. En las vertientes arqueológicas, se activaba

¹² Los mafiosos “son también cobardes. Eluden problemas que no se sienten capaces de resolver. Podemos detectar su cobardía tanto en su forma de enfrentarse a la vida como en los crímenes que cometen. Ellos se esconden en la oscuridad y en lugares aislados; agarran a sus víctimas por sorpresa y desenfundan sus armas antes de que estas puedan defenderse. [...] El crimen es una cobarde imitación del heroísmo. Luchan por un objetivo ficticio de superioridad personal y les gusta creerse héroes, pero es una visión distorsionada de la vida, una falta de sentido cívico. Sabemos que son cobardes, y si ellos supieran que lo sabemos, sufrirían un duro golpe” (Adler, 1976: 176).

¹³ Matías Miguens, “El blanqueo de capitales del gobierno de Javier Milei: 5 preguntas y respuestas”, <https://chequeado.com/el-explicador/el-blanqueo-de-capitales-del-gobierno-de-javier-milei-5-preguntas-y-respuestas/> (31/10/2024). José Giménez, “Blanqueo de capitales de Javier Milei: ya ingresaron US\$ 19 mil millones y los depósitos en dólares son los más altos en 5 años”, <https://chequeado.com/el-explicador/blanqueo-de-capitales-de-javier-milei-ya-ingresaron-casi-us-10-mil-millones-y-los-depositos-en-dolares-son-los-mas-altos-en-5-anos/> (3/11/2024).

el recurso carismático o la calidad extraordinaria del boss: la prueba de la violencia masiva, que es la condición de posibilidad y de reconocimiento de la validez del carisma¹⁴. Las mutaciones del capitalismo -que en nuestra era tiene al menos tres dimensiones superpuestas: productiva, digital/financiera y narco (especialmente en América Latina)- determinan también una evolución en la forma del poder mafioso, que se ha movido a un estado más avanzado. Las guerras, que hoy pasan desapercibidas, modifican la constitución pre-existente de una institución o un territorio y “el modo más directo de verificar esta eventualidad es a través del cambio en la composición del grupo que detiene la autoridad” (Bonanate, 1997: 250). La racionalidad constituyente de una guerra dentro del Estado nacional ha sido identificada por el periodista argentino Leandro Renou. En un tuit del 18 de octubre de 2024 escribió:

A 11 meses del inicio del Gobierno de Milei, Macri maneja casi todos los lugares clave del gabinete. Energía, Seguridad, Banco Central de la República Argentina, Economía, Agricultura y Capital Humano. En síntesis, en solo 11 meses ya maneja mucho más poder del que tenía CFK dentro del gabinete de Alberto [Fernández]. Un pacman (@leandrorenou1, 08:23).

Pacman se constituye en una aceptable alegoría para nombrar el sistema de poder en objeto. Frente a esa voracidad, ¿el presidente Milei seguirá sosteniendo esa idea que expresó cuando revistaba como panelista televisivo? Me refiero a esta consideración: “Si yo tuviera que elegir entre el Estado y la mafia, me quedo con la mafia, porque la mafia tiene códigos, la mafia cumple, la mafia no miente y, sobre todas las cosas, la mafia compute”¹⁵.

Conflicto total

Mafiaes, entonces, un aparato cuyo propósito tiene que ver con cometer crímenes de poder, complejos, de envergadura, a gran escala y de larga duración. Refiere al crimen como empresa o a la empresa criminal. El mafioso tiende a desarrollar una

visión estratégica -nunca meramente táctica- del crimen que se propone llevar a cabo. Es un sujeto que no cede ante la tentación de cometer un crimen individual, sino que concibe y estructura una organización institucionalizada y jerárquica, altamente segmentada, cuyo propósito *no* consiste en conseguir una ganancia inmediata. El objetivo de la organización es la acumulación desorbitada de poder, que el mafioso usa para luchar dentro de la esfera empresarial, del mercado o de la política. Esa lucha implica siempre un *conflicto total*. Se trata de un antagonismo radical. La acumulación desorbitada de poder es sostenida por la acumulación económica de una élite criminal-empresarial a través de la colonización, control y expansión de posiciones de poder político dentro de las distintas reparticiones del Estado, el control masivo -y tendencialmente monopolístico- de mercados ilegales, cuyos capitales son reinsertados en sectores cada vez más amplios de los mercados legales. El poder mafioso crea riqueza, pero se trata de una riqueza *improductiva*, pues no va de la mano de la ocupación. Un distintivo evidente de los territorios donde opera el poder mafioso es la pobreza de su población porque la riqueza creada no se distribuye. La mafiosa es una racionalidad que exaspera las discriminaciones existentes en cualquier sociedad capitalista. Su herramienta indeclinable, tal como ya se indicó, es la violencia, expandida por un aparato criminal-militar subordinado a una élite criminal-empresarial. El sistema de poder mafioso no puede afirmarse en ausencia de la exaltación de la violencia, un índice de la propia capacidad disuasiva.

El mafioso es un poder que no existiría en ausencia de la capacidad efectiva de ejecutar, por ejemplo, una sentencia de muerte, dictada tras un juicio sumario, ante un enemigo definido como tal porque se ha vuelto incómodo (por limitar, obstruir o afectar la expansión de su fuerza). El aparato criminal-violento tiende, además, a ocultar la selva tupida de la élite e indica que las distintas mafias responden a un criterio de organización jerárquico y altamente refinado. Entre nosotros basta pensar en la banda -bautizada con un nombre simpático- de “copitos”¹⁶.

Cuando se escenifica políticamente y se propaga a través de la potencia de medios y redes, el ideal de

¹⁴ En Carbone (2019, 2021, 2023) analicé distintas faide(guerras de mafia) según sus modalidades arqueológicas o clásicas. En una de ellas tomó parte zzu Ntoni Macri (Carbone, 2019).

¹⁵ "Javier Milei: 'Si yo tuviera que elegir entre el Estado y la mafia, me quedo con la mafia'", www.youtube.com/watch?v=RcR9ZZa2I84 (5/11/2021).

¹⁶ Federico Rivas Molina, “De vender algodones de azúcar a preparar un magnicidio: así son Los Copitos, la banda que atentó contra Kirchner”, <https://elpais.com/argentina/2022-09-23/de-vender-algodones-de-azucar-a-preparar-un-magnicidio-asi-son-los-copitos-la-banda-que-atento-contra-kirchner.html> (23/9/2022).

acumulación desorbitada se proyecta sobre el conjunto de la sociedad. Un efecto inmediato de esa refracción es la fragilización de la mutualidad, la reciprocidad y la solidaridad social. Resultado: sociedad rota. El poder mafioso destruye sistemáticamente cualquier forma de cohesión social entre pares en el orden de los derechos y los deberes porque, primero y antes que nada, no tolera la igualdad: la descalabra.

Psicología

El conflicto total se debe al empalme entre dos racionalidades percibidas por el común como contradictorias: la legalidad y la ilegalidad. Esa conflictividad tan peculiar convierte en enemigo a cualquier antagonista. Aquí tenemos un hecho diferencial entre el “variopinto ensamblaje” zetkiniano -que organiza a otro como enemigo absoluto, con quien no comparte ni lengua, ni reglas, ni autoridades- y el poder democrático, que organiza un antagonismo que puede subsumirse en la afirmación de una relación de hegemonía, entre un conductor/a y un/a conducidx (Revelli, 1996). Otro punto de contacto entre el “variopinto ensamblaje” consiste en que ambos son incapaces de respetar -sea a otro humano, sea al ser natural o al ser animal- porque lo que los anima es la insaciabilidad demoníaca del capital. El mafioso, como el fascista, mata, viola, contamina, destruye. Son los Atilas del mundo global. El complemento psicológico del conflicto total es la *apatía moral* (una de las dimensiones que definen la *psicopatía* junto con la *inmadurez afectiva* y la *conducta antisocial*): la “falta de sentimientos de remordimiento o culpa, falta de responsabilidad, falsedad e insinceridad sistemáticas” (Armao, 2000: 31). El mafioso es un sujeto criminal que atraviesa estados de alteraciones psicológicas o, mejor, que presenta trastornos de la personalidad. Estos se deben en parte al contexto familiar (la *famiglia* es un grupo que tiende a exaltar los lazos de subordinación jerárquica, encuadrables dentro de una estructura patriarcal, que acentúa la dependencia y la desresponsabilización ante decisiones que toman otros).

Además de la *apatía moral*, otro rasgo psicológico evidente del sujeto invadido por el poder mafioso (y

también por el poder fascista) es un acendrado narcisismo o, mejor, una percepción patológicamente narcisista de sí: “el impulso que lo motiva [...] tiende a la satisfacción de objetivos dictados exclusivamente por las necesidades de su propio yo” (Armao, 2000: 33)¹⁷.

Complementariamente, otra característica de esos tipos de personalidades es la incapacidad de aceptar a unx otrx como verdadero interlocutor. Por eso, es preferible suprimirlx. En la Argentina, esta oración tiene especialmente una declinación en femenino (López / Carbone, 2024).

Las interpretaciones psicológicas nos indican que las “características singulares” de un sujeto no son más que el rasguño que dejan en él las leyes sociales, que ven más allá de los individuos, aunque actúan a través de los individuos y que activan las grandes fuerzas motrices de la historia, a menudo en sentido contrario a la emancipación. El sujeto mafioso y el fascista pueden identificarse también desde un punto de vista social. Toda sociedad implica inherentemente el propósito de la cooperación. Es la “gota de sangre” de la cual todo sujeto prescinde y se despoja para contribuir a la existencia de tejido conectivo y colectivo, mayor, que habitamos y nos contiene, cuyo propósito es el bienestar social de un complejo comunitario. Esa gota se transfiere a través de múltiples afluentes: los modos de la estatalidad, los impuestos, el trabajo, la filantropía, la caridad, la reciprocidad, la donación, la acción social, la multiplicidad de la militancia: la gratuidad. El mafioso, en cambio, es un sujeto que no está dispuesto a ceder ni una gota, por más mínima que sea, de su sangre; pero sí a apropiarse violenta, extorsiva y sistemáticamente de los flujos de sangre de lxs demás, sean estxs otrxs seres humanxs o el complejo biológico natural que llamamos “mundo”. Como Drácula, el mafioso, sabe que “la sangre es la vida”.

La nula consideración por el bien común hace al *cursus honorum* del “variopinto ensamblaje” zetkiniano. El mafioso como el fascista son sujetos no cooperativos: tienen una manifiesta incapacidad para desarrollar sentimientos sociales. “Qué se mueran los que se tengan que morir” -apoteagma del ex presidente Macri enunciado en el corazón de la pandemia- va en ese sentido. La batería antipopular de políticas libertarianas, también comparten ese sentido. Ya lo

¹⁷ En narcisista patológico tiene rasgos psicopáticos: “la personalidad del psicópata es la ausencia de culpa, razón por la cual se designa a este individuo como alguien sin conciencia [...]. Se entiende que esta ausencia de remordimientos o sentimientos de culpa está anclada en una gran incapacidad para sentir las emociones sociales humanas fundamentales, aquellas que nos permiten construir una vida comprometida con los sueños y pesares de nuestros familiares, amigos u otra persona de nuestra sociedad. La tragedia del psicópata es que, sin emociones reales de amor, plenitud o felicidad, empatía (ponerse en el mundo efectivo de otra persona, sentir lo que siente otro), tristeza y vergüenza y culpa, no es posible vincularse con nadie de forma cabal y sincera” (Rozanski, 2024: 63).

decía el intelectual siciliano Leonardo Sciascia: “el fascismo ya es mafia”. Esta sentencia tiene valor de reversibilidad porque se trata de poderes sostenidos por la lógica de la extorsión, que se organiza y elabora sobre la base de la violencia. Además, puede interpretarse así: que una fuerza contiene a la otra y que ambas tienen la capacidad de empalmarse puesto

que son expresiones del impulso de quienes quieren permanecer a toda costa en el poder para transformarlo en poder de destrucción tanática absoluta de la *emancipación*. Y si esta palabra se adhiere a algo es al propio concepto de humanidad.

Bibliografía

- Adler, Alfred (1976), *Cosa la vita dovrebbe significare per voi*, Roma: Newton Compton.
- Arlt, Roberto (1960), *Nuevas aguafuertes porteñas*, Buenos Aires: Hachette
- Armao, Fabio (2000), *Il sistema mafia. Dall'economia-mondo al dominio locale*, Torino: BollatiBoringhieri.
- Bonanate, Luigi (1997), *Elementi di relazioni internazionali. Principi di analisi e teoria*, Torino:, Giappichelli.
- Carbone, Rocco (2019), *Mafia capital. Cambiemos: las lógicas ocultas del poder*, Buenos Aires: Ediciones Luxemburg/CEFMA.
- Carbone, Rocco (2021) *Mafia argentina. Radiografía política del poder*, Buenos Aires: Ediciones Luxemburg/CEFMA.
- Carbone, Rocco (2023), *Mafia global. El doble poder*, Buenos Aires: Ediciones Luxemburg/CEFMA.
- Carbone, Rocco (2024), “Qué proximidad: Milei, Macri, Caputo”. En: *Cuadernos marxistas* (Centro de Estudios y Formación Marxista “Héctor P. Agosti”), no. 28, julio de 2024, pp. 57-62.
- Di Maria, Franco (a cura di, 1998), *Il segreto e il dogma. Percorsi per capire la comunità mafiosa*, Milano: Franco Angeli
- López, Artemio / Carbone, Rocco (2024), *El femimagnicidio en la escena fascista*, Buenos Aires: Cuadernos del Pulqui, no. 1.
- Renda, Francesco (1997), *Storia della mafia*, Palermo: Sigma Edizioni.
- Revelli, Marco (1996), *Le due destre. Le derive politiche del postfordismo*, Torino: Bollati Boringhieri.
- Rozanski, Carlos (2024), *De Hitler a Milei. Curiosidades dementes criminales*, Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- Santino, Umberto / La Fiura, Giovanni (1990), *L'impresa mafiosa. Dall'Italia agli Stati Uniti*, Milano: Franco Angeli.
- Torre Nilsson, Leopoldo (1972), *La Maffia* (película).
- Walsh, Rodolfo (1969), *¿Quién mató a Rosendo?*, Buenos Aires: Ediciones De la Flor.
- Weber, Max (1981), *Economía e società*, 5 vols., Milano: Edizioni de Comunità,
- Zetkin, Clara (2017), *Fighting fascism. How to struggle and how to win*, Chicago: Haymarket Books.

El impacto militar sobre el clima y el imperialismo verde¹

por Paola Gallo Peláez²

Buenas tardes a todas las personas que están participando de una u otra forma de este Congreso de Neutralidad, reciban muy cerca de su corazón un fuerte abrazo. Quiero agradecer especialmente a todas las organizaciones que lo hicieron posible, pues llevan mucho tiempo soñando y trabajando para que hoy estemos aquí. Quiero agradecer especialmente a Colombia por construir este momento histórico que nos permite hoy defender la paz.

Un día escuche a una persona en Colombia contar que sus ancestros sabían sembrar agua, que a cada lugar que iban, la llevaban consigo. Hace poco tiempo en Argentina, una persona me contó que los antiguos lo sabían todo, pero que nosotros lo habíamos olvidado.

Como de lo que se trata en adelante es de un trabajo por la memoria, que está íntimamente vinculado al acto de vivir más primitivo del ser humano, que es respirar, les invito a respirar juntos, y a que pensemos en una persona que ya no esté con nosotros y que haya hecho algo a favor de la paz que hoy venimos a defender. Mis palabras están dedicadas a todas esas personas.

Impacto militar sobre el clima, el imperialismo verde y la neutralidad

Hace exactamente 200 años nuestro continente americano padece la Doctrina Monroe expresada en la consigna “América para los americanos”. Son los mismos 200 años durante los cuales la llamada huella de carbono ha cambiado en forma abrupta el clima del planeta según informa la ONU³

Hoy pensamos nuestra misión como Movimiento por la Paz en la dialéctica de esos dos eventos de enorme trascendencia y lo pensamos desde Argentina.

La doctrina Monroe, ha significado una declaración de guerra para la región de América Latina y el Caribe. Los resultados están a la vista. Somos la región más desigual del planeta⁴ y ponen a nuestros pueblos en un grado aun mayor de vulnerabilidad que el de otros pueblos del mundo ante el cambio climático, dinámica que genera un círculo vicioso interminable ya que los efectos del cambio climático también pueden fomentar guerras y conflictos sociales⁵.

La crisis migratoria en nuestro continente está determinada sin lugar a duda por la guerra de la doctrina Monroe. El sistema capitalista nos ha impuesto un lugar en su sistema internacional, donde la paz con justicia social no ha sido un derecho de ejercicio posible para nuestros pueblos.

Transitamos una crisis civilizatoria sin precedentes y el sistema capitalista pretende resolver esa crisis con más guerras imperiales y convirtiendo en productos financieros, la salida al cambio climático. Nos referimos a pensar la salida con la lógica irracional de pagar por contaminar, pues llegará el día que todo el dinero del mundo no podrá comprar un planeta para todos los pueblos del mundo, ellos siguen pensando que será suficiente con comprar uno para quienes pagan por contaminar⁶.

Igualmente, han instalado una teoría racista maltusiana donde sostienen que son los pueblos del mundo que se reproducen, quienes son los responsables del cambio climático. Siempre el

¹Intervención realizada el 5 de abril de 2024 en el Congreso de la República de Colombia, en el marco del Primer Congreso de Neutralidad al que fue invitada junto a otras 50 ponentes de 23 países.

²Abogada. Copresidenta del MOPASSOL

³<https://www.un.org/es/climatechange/what-is-climate-change>.

⁴<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/6f44205b-c129-425c-b44b-b286fa069794/content>

⁵<https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/como-el-cambio-climatico-empeora-la-pobreza-y-la-desigualdad/>

⁶<https://climatica.coop/investigacion-compensaciones-de-carbono/>

racismo construye las peores tragedias que ha conocido la humanidad.

Hoy podemos hablar de un imperialismo verde, de una doctrina Monroe Verde, donde la Amazonia y la Antártida son los dos ejes centrales de esa dominación. Ello explica que sean Argentina y Brasil Aliados extra-OTAN, como Colombia socio global de la OTAN. El cambio climático es para la OTAN un factor de seguridad de enorme impacto⁷.

EEUU desde la primera cumbre de cambio climático y medio ambiente, de Estocolmo en 1972 ha considerado al cambio climático como un factor que impactara en su seguridad nacional. Aun en 2001 cuando despliega su guerra antiterrorista, nunca abandona el tema del cambio climático y piensa el terrorismo ambiental como una de las hipótesis de conflicto. Sostener que es un tema resiente en su estrategia de seguridad es un error⁸.

Al interior del propio Consejo de seguridad desde 2007, se ha expuesto la necesidad de crear un grupo de cascos verdes para intervenir en catástrofes ambientales que afecten la seguridad internacional y que el ecicidio sea un delito que permita o legitime la intervención militar de la ONU, aunque hasta ahora no hay consenso al respecto⁹.

Pero ¿por qué EEUU no suscribe ningún protocolo contra el cambio climático? Porque tiene un proyecto muy claro de gestión militar del cambio climático. Podemos mirarlo desde 2 perspectivas: una de ellas es la de concebir un aparato militar verde, que no usa petróleo y que usa energías limpias. Ejemplo de ello es la presentación de la Armada Verde de EEUU en el año 2012, que después de sostener que estaba comprometida con la transición energética para las cero emisiones, esa misma armada fue usada para la guerra en Siria, destruir ese país y apoderarse de su petróleo, dejando 7 de cada 10 niños y niñas huérfanas. Acá quiero dejar señalado que no toda transición energética salva a la humanidad también existe el riesgo de que esa transición no nos salve de ninguna manera y sea una gran mentira para sostener la guerra infinita del capitalismo.

En segundo lugar, han comprendido que el cambio climático puede ser un arma de guerra. Aquí entramos en un tema que nos afecta directamente y

es el agua como arma de guerra. Es vital señalar que el imperialismo verde es desplegado entre la OTAN e Israel, donde palestina es el laboratorio de la ocupación.¹⁰ Allí como lo sabemos todos y todas se mata de sed al pueblo palestino desde hace muchos años, ya que es Israel quien gestiona el agua en Palestina¹¹. Ese modelo de ocupación imperial verde exporta al mundo la gestión del agua¹².

En Argentina durante el gobierno de Alberto Fernández luego de la declaración de estrés hídrico del país y de haber sufrido en el año 2022 la peor sequía jamás experimentada, se firmaron acuerdos con Israel para la gestión del agua en varias provincias¹³. Así que no solo se exportan armas y entrenamiento para la ocupación, el exterminio genocida y tecnología de espionaje y control social de avanzada, también se exporta la gestión del cambio climático como arma de guerra. Por supuesto con un marketing de ser una empresa de start up más capaz del mundo que convierte el desierto en un Edén¹⁴.

En este punto de la exposición, debo decir que la triada EEUU, Israel Colombia, fue hasta el gobierno del Pacto Histórico, un proyecto de guerra a escala continental. Desde que Colombia se transformó en un laboratorio de paz por decisión de un gran movimiento popular que tomo el proceso de paz agonizante en sus manos para revivirlo, EEUU e Israel se quedaron sin representación en la región.

Podemos afirmar que hoy el mundo debate su futuro entre la Palestina convertida en laboratorio de la ocupación, el Apartheid, y Colombia como laboratorio de la paz total o potencia de vida. La pregunta que quiero dejarles pensando en la construcción de la neutralidad: ¿Quién tomara el lugar de Colombia en la estrategia de guerra de la región? Allí debería ir el trabajo por construir neutralidad o neutralismo o neutralización.

Nos es urgente construir un movimiento popular regional que permita en términos concretos, la salida de Colombia, Brasil y Argentina de la alianza con la OTAN.

Luchas contra el cambio climático nos convoca a abandonar el alineamiento con la OTAN que es la institución que más contamina en el planeta.

⁷https://digitallibrary.un.org/record/3951933/files/S_2021_1048-ES.pdf.

⁸<https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2022/07/Geopolitica-ambiental-EEUU.pdf>.

⁹<https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2022/07/Geopolitica-ambiental-EEUU.pdf>.

¹⁰ Loewenstein, Antony (2004). Capitán Swing

¹¹<https://www.amnesty.org/es/wp-content/uploads/sites/4/2021/06/mde150272009es.pdf>

¹² <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2017/11/the-occupation-of-water/>.

¹³ <https://www.argentina.gob.ar/noticias/wado-de-pedro-encabezo-la-firma-de-un-acuerdo-tecnico-entre-cinco-provincias-y-la-estatal>.

¹⁴ https://edicionesluxemburg.com.ar/wp-content/uploads/2023/08/Neoliberalismo-capitalismo-catastrofico_ebook-1.pdf.

Además si su objetivo de llevar al 2% del presupuesto el gasto militar de cada estado miembro, esto no solo le quitara recursos a la lucha del cambio climático, también implicara que no podamos concretar las reducciones de las emisiones de carbono en la que se ha comprometido la mayoría de los países del mundo. Podemos sostener que las guerras de la OTAN nos costaran el planeta.

El gasto militar de los miembros de la OTAN ascendió a 1.232.000 millones de dólares en 2022, un 0,9 por ciento más que en 2021¹⁵.

La significativa contribución de las fuerzas armadas a la crisis climática ha recibido poca atención. Los estudios sobre el tema no suelen tener en cuenta las emisiones militares. En los acuerdos internacionales sobre crisis climática, el sector militar ha recibido un trato de privilegio, a pesar de que es el responsable de un volumen importante de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

En el debate del Protocolo de Kioto de 1997, los Estados Unidos insistieron mucho en mantener fuera del Acuerdo tanto los datos sobre emisiones militares como su posible reducción, alegando cuestiones de seguridad nacional. Finalmente, a pesar de que consiguieron su objetivo, no ratificaron el Protocolo. El Acuerdo de París de 2015 no representó avances efectivos en este sentido puesto que no obliga explícitamente a los estados a reducir sus emisiones militares. Es, pues, urgente, que se legisle la reducción de emisiones que tengan su origen en el ámbito militar. Las fuerzas armadas de los EEUU constituyen un gran emisor de gases de efecto invernadero.

El gasto militar de los EEUU es el mayor del mundo. El año 2019 fue de 732.000 millones de dólares, lo que representa el 38% del gasto militar mundial y más del doble de la suma de los gastos militares de Rusia (65.100 millones de dólares) y de China (261.000 millones de dólares). Los EEUU disponen de la mayor maquinaria de guerra del mundo. Las fuerzas armadas de los EEUU consumen más combustible y emiten más GEI que la mayoría de los países de tamaño mediano.

El consumo diario de combustible del Departamento de Defensa norteamericano supera el consumo total nacional de países como Suecia, Suiza o Chile. Si el Departamento de defensa de EEUU fuera

un estado, sería el 47º mayor emisor de GEI del mundo, y eso teniendo en cuenta solo las emisiones derivadas de la combustión de la nafta o gasolina. El elevado número de acciones militares y la magnitud de sus fuerzas armadas (tropas, armamento, instalaciones en todo el mundo) hacen del Departamento de defensa norteamericano el mayor consumidor de energía de los EEUU y el mayor consumidor institucional de petróleo del mundo¹⁶.

El conjunto de las instalaciones o bases militares (en territorio norteamericano y en el extranjero) es el responsable del 40% de las emisiones de GEI del Departamento de Estado de los EEUU y donde están ubicadas se puede identificar unas de las zonas más contaminadas¹⁷.

Podemos afirmar que los países más ricos son los principales responsables de la crisis climática y que destinan más recursos al gasto militar que a la financiación para el clima. Es cierto también que el gasto militar aumenta la producción de gases de efecto invernadero y que los países más ricos están exportando armas a los países más vulnerables al cambio climático, intensificando los conflictos y las guerras en medio de la catástrofe climática¹⁸.

Quiero mencionar respecto a la transición energética que puede representar el fin de los océanos, pero fundamentalmente del Atlántico Sur. Me explico. Para la tan anhelada transición energética se requieren diversos minerales, uno de ellos es el cobre y la cantidad necesaria es la de las minas de Cobre de Chile. Aún no han encontrado las minas en los continentes nada parecido. En los lechos marinos existen los llamados nódulos polimetálicos que son rocas de miles de años con una gran concentración de minerales como el cobre y el manganeso. Durante la pandemia ya se empezaron a hacer estudios para medir el impacto ambiental de este tipo de minería en el fondo del mar. Este impacto puede significar una catástrofe para la vida en los mares y por ende para el planeta entero, pero esta necesidad de minerales explica que los mares estén completamente militarizados, no solo se explica por un tema de control del comercio internacional¹⁹.

Como pensar la neutralidad desde la perspectiva del cambio climático y el imperialismo verde? En primer lugar, proponemos desmilitarizar la gestión

¹⁵ <https://www.sipri.org/media/press-release/2023/world-military-expenditure-reaches-new-record-high-european-spending-surges>

¹⁶ <https://www.tni.org/es/publicaci%C3%B3n/los-danos-colaterales-del-clima>

¹⁷ <https://projects.propublica.org/bombs/#b=20.682204438211414,-112.546875,32.313203232348926,-84.421875&c=shrink>

¹⁸ <https://www.tni.org/es/publicaci%C3%B3n/aproximacion-a-la-seguridad-climatica>

¹⁹ <https://youtu.be/Ljp5jbQ9ag?si=gr6EM0HyNZ3bM7oV>

del cambio climático, ya que es una contradicción en sí misma, nos es imperativo desmilitarizar el cambio climático y abordar el desafío de la justicia climática, esto implica desalinearse de la OTAN. En el caso argentino además es la OTAN quien sostiene la ocupación británica con la base militar de la OTAN. Esa ocupación militar colonial en Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y mares circundantes le permite al Reino Unido su proyección en la Antártida y allí ha usado ya el imperialismo verde al declarar zonas marítimas como zonas de protección ambiental, para ampliar su ocupación colonial. Pero también donde Reino Unido vende licencias ilegales a barcos pesqueros sin control que depredan nuestro mar²⁰.

También se puede ver este tipo de imperialismo verde en la nueva base militar del comando sur construida en la provincia de Neuquén cerca del yacimiento de gas y petróleo más grande de Argentina conocido como vaca muerta donde han alegado que es una donación para apoyo logístico en casos de desastres naturales²¹.

Quisiera mencionar la neutralidad en la Antártida y la neutralidad en la UNASUR, que han sido experiencias propias de los pueblos de nuestra América y que han sido muy importantes. Iniciada

en 1959 y puesta en marcha en 1961 el tratado antártico fue un neutralizador de lo que conocemos como la guerra fría. Dos requisitos fueron necesarios para construir neutralidad: no armas, no exploración ni explotación de recursos naturales y cooperación en ciencia. Con este marco legal y político hemos experimentado durante más de 50 años de un continente entero de NEUTRALIDAD, de no injerencia.

Otra experiencia, creo la más extraordinaria de la vida de la región que llamamos Nuestra América, es UNASUR. Fue creada en 2008 como una persona de derecho internacional con capacidad de gestionar la vida entera de la región. Fue gracias a esta herramienta que la paz en Colombia es hoy una realidad que se construye. Ha sido la herramienta de la diplomacia por la paz de los pueblos de nuestra América. Ha sido debilitada por la guerra híbrida que dirige la Doctrina Monroe. Pero existe, y ¡deseamos que viva!

Por qué nuestra estrategia es la paz, no la guerra. La estrategia de la guerra es de la OTAN y quienes se benefician de ella.

Seguiremos luchando por construir herramientas de paz, a eso dedicamos el don de la vida.

Muchas gracias



²⁰ Ver: Luzzani, Telma (2012) Territorios Vigilados, Debate

²¹ Bertaccini, Rina. (2024) Malvinas, Descolonización, Paz y Soberanía. Ediciones CTERA. <https://www.mopassol.com/malvinas>

Cuba y los cubanos en la Segunda Guerra Mundial

por Pablo José Reid¹

Introducción

El 1 de septiembre de 1939 se iniciaba un nuevo conflicto europeo que con el pasar de los años se haría mundial. La Segunda Guerra mundial hasta diciembre de 1941 fue un enfrentamiento exclusivamente europeo que involucraba a Polonia, Gran Bretaña y Francia contra Alemania, pero luego fue incluyendo a otros países del continente y poco a poco la mayoría de los Estados europeos, llamados aliados por un lado y a Italia, además de varios países de Europa central y oriental junto a Alemania denominados el EJE por otro, para al fin incluir a la Unión Soviética identificada con el bando aliado.

En este tiempo América se mantuvo neutral, salvo Canadá, miembro de la Mancomunidad Británica y los enclaves coloniales insulares centroamericanos, pues en general era el interés de los países de esta parte del mundo y principalmente de Estados Unidos. Conflicto separado de aquel era el de Japón contra China en extremo oriente, que más temprano que tarde se uniría a la gran conflagración mundial. Si bien la guerra europea se extendió a los ámbitos coloniales en distintos partes del planeta², implicando incidentes con la navegación americana³, la neutralidad prevaleció privilegiando los intereses comerciales que beneficiaban a todos. Sin embargo la situación comenzó a cambiar cuando la Alemania Nazi atacó a la Unión Soviética

(URSS) en junio de 1941 y solidariamente todos los partidos comunistas mostraron lealtad con el país agredido y a hacer manifestaciones a fin de salir de la neutralidad para combatir al fascismo que se extendían por el planeta⁴.

Finalmente el 7-8 de diciembre de 1941, Japón atacó a Estados Unidos en su base hawaiana de Pearl Harbour⁵ declarándose la guerra que inmediatamente significó que Alemania y los otros países del EJE hicieran lo mismo contra Estados Unidos. De esa forma el conflicto se hizo mundial y la situación cambió totalmente. Así Washington convocó a los países latinoamericanos a la Reunión de Consulta de Río de Janeiro⁶ y desde entonces y aun antes uno a uno estos fueron rompiendo relaciones y/o declarando la guerra al EJE en solidaridad con el “hermano norteamericano”⁷.

En el caso de Cuba esta declararía la guerra al EJE entre el 9 y 11 de diciembre de 1941. Allí dominaba con mano de hierro el dictador Fulgencio Batista desde 1934, ejerciendo el gobierno o detrás de bambalinas con otro hombre en la primera magistratura. Puede afirmarse que Cuba tuvo un doble rol. Por un lado su gobierno actuó en función de las necesidades bélicas estadounidenses en el área caribeña. Por otro individualmente un número de cubanos combatieron valientemente en el frente en que los encontró el conflicto.

¹ Profesor y Licenciado en Historia. Ex profesor de Historia de América Latina del Siglo XX en la UNLAM, Investigador Independiente (PC de Morón).

² En África, la conquista británica de Etiopía, Somalia y Libia italiana. La guerra marítima en todos los mares y océanos. El destino de las colonias de los países conquistados por Alemania.

³ Registro de navíos americanos por los británicos, agresiones de la marina alemana que implicó hundir o averiar buques de Brasil, Argentina, México, Cuba, Venezuela, Colombia, etc.

⁴ En la Argentina algunos historiadores han remarcado esto como muestra de la subordinación a Moscú y el alejamiento del interés nacional, sin comprender que el partido señalaba que se había pasado de una guerra interimperialista a otra contra el peligro que el fascismo implicaba para la humanidad.

⁵ Extendido enseguida a Filipinas y otras posesiones del Pacífico y las símilas holandesa y británicas del sudeste asiático.

⁶ “Reunión de Consulta de Ministros de Asuntos Exteriores” de Río de Janeiro de enero de 1942.

⁷ Entre 1941 y 1945 las veinte repúblicas sudamericanas declararon la guerra, pero en su transcurso solo dos (México y Brasil) enviaron tropas a los frentes como Estados. Los otros se limitaron a accionar en su área soberana y/o sus ciudadanos actuaron individualmente en las distintas fuerzas armadas aliadas. La mayoría lo hizo de manera simbólica contribuyendo a la detección de espías nazis o facilitando la exportación de insumos necesarios para el esfuerzo bélico.

El objetivo entonces será ver cuál fue el rol del gobierno cubano, que postura tomó su pueblo y cuáles fueron sus acciones y consecuencias políticas, militares y económicas, las repercusiones internas y la actitud de los partidos políticos incluido el Partido Socialista Popular (P. S. P. Partido Comunista Cubano). Para ello existe numerosa documentación de diversos orígenes interesante de reconsiderar, bibliografía y artículos cubanos o de otraprocedencia para recorrer la situación de la Antilla Mayor en este conflicto.

Cuba en vísperas y durante la guerra

Al iniciarse el conflicto Cuba vivíamomentos difíciles bajo la férula del sargento dactilógrafo devenido en dictador Fulgencio Batista. Este, tras la caídad del anterior dictador Gerardo Machado, y la anarquía y confusión que le siguió, se había hecho con el poder político respaldado por sectores oligárquicos, las fuerzas armadas y los Estados Unidos que lo veían como un factor de orden y estabilidad.

Aunque afirmado en el gobierno y el poder, sobre todo después del asesinato de Alberto Guiteras en mayo de 1935, por un tiempo los intentos de derrocarlo y regresar a los principios que habían dado origen a la caída de Machado no habían cesado. Sobre todo las huelgas obreras urbanas y rurales continuaron, a la vez que las acciones políticas del Partido Revolucionario Cubano (PRC) conducido por Ramón Grau San Martín y del PSP⁸. En el primer caso daría como resultado en 1939 la fundación de la Confederación de Trabajadores Cubanos (CTC), dirigida por Lázaro Peña⁹. También hubo un intento de contrarrevolución militar, pero sin éxito.

Sin embargo desde 1936, esto perdió envergadura, dado que una acción insurgente no podía ocurrir sin apoyo exterior, es decir la aprobación o por lo menos el dejar hacer de Estados Unidos y en este plano el presidente Franklin D. Roosevelt

(1933-1945) respaldaba a los sectores empresarios externos y locales socios de la economía de Washington, con lo cual se estaba frente a un “buen vecino” y no era derrocable. Además ese año asumía el gobierno el nuevo presidente Federico Laredo Brú, pero no el poder, que lo conservó Batista, mientras hasta 1940 obreros luchadores, políticos opositores y militantes comunistas fueron ferozmente perseguidos e incluso asesinados.

Quedaba el partido comunista, para dirigir una acción que concluyera con el régimen, pero desde 1938, Moscú respaldó al gobiernode La Habana y por lo tanto los comunistas locales abandonaron cualquier resistencia contra Batista y su delegado presidencial. La tendencia era los “frentes democráticos o nacionales contra el fascismo”¹⁰ y este pasó a ser un gobierno tolerado. Además en enero de 1939 se restituía la legalidad al Partido¹¹ y ese mismo año integraba la Asamblea Constituyente con 6 escaños sobre 81¹², que sancionaría la Constitución de 1940 y en 1943 ya con Batista de nuevo en el gobierno (1940-1944) obtendría dos ministerios¹³, simultáneamente con el hecho que desde 1941 Cuba (al igual que la URSS) estaba en guerracon Alemania y sus aliados. En 1943 también se sancionaba la Ley Electoral y se llamaba a sufragar.

Por todo ello Blas Roca, presidente del partido, escribía: “*La era imperialista ha terminado*”¹⁴.

Y más exultante su secretario general, Aníbal Escalante, escribía una nota a Batista en octubre de 1944 al dejar este el gobierno: “*En el balance de vuestra acción presidencial, las obras de interés público, las medidas progresistas y las afirmaciones democráticas...dejan en sombra los errores...del pasado...puede estar seguro de nuestra estimación...por vuestros principios de hombre democrático...nuestros saludos más cordiales.*”¹⁵.

En definitiva se evaluaba a Batista como una “dictadura administrativa”.

Del punto de vista económico, al entrar a la década del cuarenta Estados Unidos era propietario de la tercera parte de las centrales azucareras mientras que cubanos y otros europeos se repartían el resto

⁸ En adelante indistintamente mencionado como partido comunista cubano o partido socialista popular -PSP.

⁹ Mires Fernando, (1988), Las Revoluciones Sociales, La Revolución Permanente, México, Ed. Siglo XXI, p. 293.

¹⁰ Mires Fernando, Ob. Cit, p. 294.

¹¹ Mires Fernando, Ob. Cit, p.294.

¹² Mires Fernando, Ob. Cit, p.294.

¹³ Los ministros sin cartera fueron Juan Maximiliano Vidaurreta y Carlos Rafael Rodríguez. Ver sobre este tema: Mires Fernando, Ob. Cit, p. 294. Kindilan Portillo Eloyda Diana, Política de Alianzas del Primer Partido Comunista de Cuba en la Década de 1940, Ariadna Ediciones. Books.opendition.org/ariadnaediciones/811?lang=es. Roca Blas, “Unión Revolucionaria Comunista en el Gabinete”, Magazine del Periódico Noticias Hoy, Año VI, La Habana, 14 de mayo de 1943.

¹⁴ Thomas Hugh, (1974), Cuba: La Lucha por la Libertad, 1762-1970, Barcelona-México, Ed Grijalbo, V. 2, p. 954.

¹⁵ Tutino Saverio (1969), El Octubre Cubano, París, S/E, p. 135.

¹⁶ 60 eran estadounidenses, 56 cubanos y 51 europeos. Ver: Mires Fernando, Ob. Cit, p. 296.

en tercios más o menos iguales¹⁶. Pero desde 1939, la inversión agrícola estadounidense estaba en descenso pasando de 265 millones en 1936 a 227 millones de pesos cubanos en 1946¹⁷. Aunque debe decirse que la mayoría de los propietarios cubanos de plantaciones, nuevos o viejos, eran directa o indirectamente subsidiarios de empresas procesadoras estadounidenses o de algún otro país europeo¹⁸.

Durante la guerra Cuba se especializó en la exportación de materias primas a los aliados, principalmente azúcar y níquel, remitiendo buques de aquellos y propios. Muchos de ellos serían presas y sus tripulaciones víctimas de los submarinos alemanes que a inicios de 1942 entraron en “manada” al Mar Caribe y el golfo de México.

Juegos diplomáticos y declaración de guerra

El camino a la guerra de Cuba comienza en 1938, cuando es prohibido el Partido Nazi local¹⁹ que se pensaba operaba desde la embajada alemana, aunque hay quienes dicen que ello no era así²⁰, de todos modos la propaganda nazi existía y se producían algunos incidentes que preocupaban al gobierno de entonces presidido por Laredo Brú, que además venía reprimiendo a partidos, movimientos y personalidades opuestas a su gestión. Ciertamente no se veía por entonces que Alemania y el nazismo fuera un peligro para la dictadura encubierta que entre bastidores guiaba el poder de Batista, sino más bien una oportunidad de negocios no siempre claros.

Así ocurrió con los viajeros del crucero “Saint Louis” que arribó al puerto de La Habana transportando 930 refugiados judíos desde Hamburgo²¹. Ello ocurrió en mayo de 1939 en vísperas del inicio de la guerra. Si bien tenían visa cubana, autoridades portuarias pidieron U\$S 500 a cada uno para permanecer en Cuba y solo 29 de ellos pudieron cumplir con ese “extra”, mientras que los

demás debieron regresar a Alemania²².

Finalmente el 1 de septiembre de 1939 comenzó la guerra en Europa. Por ello el 23 de septiembre de ese año se realizó la “Primera Reunión de Consulta de los Ministros de Asuntos Exteriores de los Estados Americanos” en Panamá donde participó Cuba y se determinó sostener la neutralidad y establecer zonas prohibidas de actividad bélica, que coincidían con las aguas soberanas de las repúblicas americanas, sobre todo de Estados Unidos. Sin embargo, la guerra llegó al continente debido a las derrotas de Francia y Holanda, lo cual motivó una segunda convocatoria en 1940 en La Habana, a causa de la suerte que correrían las colonias de estas en América Central Insular. Se dispuso a ponerlas bajo tutela de los países americanos (léase Washington, el único que podía hacerlo de verdad) evitando así su ocupación por Alemania²³, se ratificó la neutralidad y la “*preservación de la libertad... (pues) una agresión contra uno (sería) una agresión contra todos los Estados Americanos*”²⁴.

Sin embargo el 7-8 de diciembre de 1941 Japón atacaba la base estadounidense de Pearl Harbour en Hawái, con la consecuente declaración de guerra replicada por Alemania e Italia contra Washington. En consecuencia Cuba declaraba la guerra a Japón, Alemania e Italia entre el 9 y 11 de diciembre dando un claro “*apoyo moral a Estados Unidos*” según declaraba el nuevo presidente Batista (1940-1944). Poco después, el 23 de enero de 1942, tenía lugar la “Tercera Reunión de Consulta de Ministros de Asuntos Exteriores” en Río de Janeiro.

Allí el ministro de relaciones exteriores brasileño Osvaldo Aranha dijo “...no es un país agredido, es América...” y se dispuso en cuatro artículos “...Considerar todo acto de agresión de un Estado extracontinental contra una de ellas como un acto de agresión contra todas...”. “...Solidaridad y su determinación de cooperar todas juntas para su protección mutua hasta que los efectos de la agresión al continente hayan desaparecido...”. “...La ruptura de sus relaciones diplomáticas con Japón, Alemania e Italia por haber el primero de estos Estados

¹⁷ Rodríguez Carlos R, (1978), Cuba en el Transito al Socialismo (1954-1963). Lenin y la Cuestión Colonial, México, Ed Siglo XXI, p. 54.

¹⁸ Hacia 1953, próximo al triunfo de la revolución en 1959, los centrales estadounidenses se habían reducido a 41, los cubanos aumentado a 114 y otros reducido apenas a 6. Era que desde 1940 los inversores estadounidenses perseguían los servicios y las industrias mucho más rentables. Ver: Rodríguez Carlos R, Ob. Cit, p. 54.

¹⁹ Se fundaron partidos nazis en casi todas las américas en la década del treinta. Casos interesantes son los de Argentina y Brasil. Con ruidosa actuación el primero y un intento de insurrección el segundo en 1936.

²⁰ Ubicada en la calle H N° 408 esquina A 19 - el Vedado. Ver: Bayolo Jesus G, “Cuba le declaró la guerra a los Nazis Hace 80 años”, Cuba Periodista, La Habana, 22 de diciembre de 2021. <https://www-cuba-periodistas-cu/2021/12/cuba-le-declaró/>

²¹ Bayolo Jesus, Ob. Cit,

²² La mayoría pereció en los campos de concentración y exterminio de los nazis.

²³ Dabene Oliver, América Latina en el Siglo XX, Madrid, Ed. Síntesis, p. 90.

²⁴ (1973), “América Latina Ante la Guerra”, en Así Fue la Segunda Guerra Mundial, Buenos Aires, Ed Anesa, Rizzoli, Noguer, F.73.

agredido y los otros declarado la guerra a un país americano...". "...Antes de restablecer las relaciones a que se refiere el párrafo anterior, se consultarán entre sí (en) carácter solidario..."²⁵ y en otro artículo se creaba la "Junta Interamericana de Defensa"²⁶ cuya función sería coordinar la defensa del continente en caso de un ataque del EJE, todo suscrito enteramente por La Habana de Batista²⁷.

Simultáneamente Cuba se preparaba para la guerra. En efecto, en función de los dichos de la Ley de Prestamos y Arriendos²⁸ solicitó y obtuvo 33 pedidos para el Ministerio de Guerra, 11 para la Marina y 5 de material aéreo, consistente en la cesión de unidades de patrulla (corbetas, patrulleros antisubmarinos y de escolta de convoyes), además de modernizar las existentes y aviones P-47 cazabombarderos entregados en 1944 e hidroaviones Catalina PBY también antisubmarinos, de rescate, patrulla y transporte²⁹. El ejército recibiría armamento liviano, más para seguridad interior que para una guerra en forma. Además participó del plan de ayuda "Alas Para América del Sur"³⁰, que consistía en mandar cadetes y aviadores a la base estadounidense de Corpus Christi a fin de entrenarlos en el arte del patrullaje de las aguas territoriales y el combate antisubmarino que en un futuro inmediato y mediano serían instructores multiplicadores de nuevos cadetes.

Cuba y los cubanos en la guerra

Las fuentes a las que se accedió indican que debe atenderse varios aspectos simultáneos en el plano bélico. El lugar de Cuba en el conflicto, la participación como Estado en el territorio y el mar soberano, la actuación individual de sus ciudadanos en los distintos frentes de guerra.

En primer lugar Cuba declaraba la guerra al Japón el 9 de diciembre de 1941 y a Alemania e Italia el 11 del mismo mes. Por cierto no se enfrentó a Japón, pero sí a las fuerzas armadas alemanas e italianas. Con Estados Unidos en el conflicto el meridiano

26°W³¹, que ponía límite al conflicto europeo en el Océano Atlántico, dejó de existir y una jauría de submarinos alemanes y alguno italiano se acercaron al Atlántico occidental y el Mar Caribe para entorpecer la navegación cargada de materias primas y recursos que se dirigían de las Américas a Estados Unidos. Esto es los buques petroleros procedentes de Colombia, Venezuela, México; los portadores de diversas mercancías de México y América Central y los cargados de azúcar y níquel de Cuba. En el caso de la Antilla Mayor, su costa norte adquirió crucial importancia ya que por allí se pasaba al Estrecho de Florida, ruta obligada a los puertos fábricas de la costa este estadounidense. Por eso una "manada de lobos" nazi se ubicó en el mismo para cazar barcos aliados.

La escasez de recursos navales de Gran Bretaña (exigidos en la escolta de convoyes en los océanos Atlántico e Índico y la lucha en el mar Mediterráneo y el sudeste asiático) y de Estados Unidos (tras el desastre de Pearl Harbour y la requerida presencia en el Océano Pacífico y el Atlántico Norte), les hizo recurrir a sus aliados latinoamericanos, según los acuerdos de Río de Janeiro, que Cuba suscribió de la mano de Batista. Así la Isla facilitó sus escasos y anticuados recursos aeronavales para la escolta de navíos, la detección y hundimiento de submarinos, por lo cual solicitó los beneficios de la ley de Prestamos y Arriendos, que permitió al final de la guerra contar con 2 cruceros, 11 cañoneros-patrulleros y 3 fragatas la marina (aptos para la guerra antisubmarina los dos (últimos) y 2 escuadrones de aviones P-47 cazabombarderos y PBY Catalina hidroaviones bimotores de largo alcance de patrullaje, antisubmarinos y rescate marítimo. También suscribió con México el 13 de mayo de 1942 un acuerdo para la protección conjunta del Golfo de México, ya que los barcos del país azteca sufrieron el torpedeo de los submarinos nazis allí y Cuba era clave en el acceso al golfo mencionado y en tránsito más allá del Estrecho de Florida. Durante el transcurso de la guerra se sufrió el hundimiento de 6 mercantes

²⁵ "América Latina Ante la Guerra", Ob. Cit, F. 86.

²⁶ Dabene Oliver, Ob. Cit, p. 90.

²⁷ Aunque todos los países suscribieron la declaración, su cumplimiento fue dispar y algunos no declararon la guerra casi hasta el final de esta, como fue el caso de Argentina, que lo hizo en marzo de 1945 tras romper relaciones en enero de 1944.

²⁸ La Ley de Prestamos y Arriendos fue sancionada el 18 de septiembre de 1941 y consistía en que Estados Unidos suministraría armas, equipo y pertrechos a los "aliados de la democracia", sin exigir pago inmediato, hasta el fin del conflicto. Gran Bretaña y China fueron los principales beneficiados, pero también los Estados americanos que entraron a la contienda junto a Estados Unidos,

²⁹ "América Latina Ante la Guerra", Ob. Cit, F. 75 y 82.

³⁰ "América Latina Ante la Guerra", Ob. Cit, F. 82.

³¹ El meridiano 26°W del Océano Atlántico fue impuesto por Estados Unidos el 18 de abril de 1941 para impedir la extensión de la guerra a las aguas americanas.

propios que implicó la pérdida de 80 vidas cubanas. Solamente en ocho meses de 1942, fueron hundidos además 263 buques aliados³², lo cual indicaba la debilidad en el Caribe y el estrecho mencionado.

Por ello debe decirse que el gobierno cubano aceptó la instalación de bases por los estadounidenses en San Antonio de los Baños, San Julián, Marina y Trinidad, además de la ya existente en Guantánamo, desde donde operaban las unidades cubanas y aliadas. Respecto a la actuación naval cubana se destaca el caza submarinos CS-13 que al mando del alférez de fragata Mario Ramírez Delgado, en plan de escolta de un convoy, detectó, persiguió y hundió al submarino alemán U-176 al norte de Matanzas, Las Villas. Este resultó estar al mando del capitán Reiner Dieriksen, condecorado con la Cruz de Hierro por contar en su historial 11 barcos hundidos³³. También las jornadas del crucero “Cuba” que navegó 27.974 millas escoltando 89 mercantes aliados sumando 712.000 toneladas que llegaron intactas a los puertos estadounidenses para luego unirse a los convoyes que cruzarían el Atlántico norte rumbo a Gran Bretaña. En total fueron aproximadamente 400.000 millas surcadas por sus naves con el resultado de un submarino hundido, un número indeterminado de sumergibles persuadidos y numerosos naufragos rescatados, especialmente al norte de la Antilla Mayor y en el Estrecho de Florida. A ello debe agregarse 83.000 horas de vuelo y 200 víctimas rescatadas por la fuerza aérea y destacar que ninguna unidad naval o aérea fue destruida³⁴.

Sin embargo no debe olvidarse en esta situación las aventuras del escritor estadounidense Ernest Hemingway, que en su yate “El Pilar”, salía junto con sus amigos compatriotas y cubanos a perseguir y cazar submarinos nazis. Se afirma que no halló ninguno, aunque el escritor aseguraba haber obligado a sumergirse a uno, provisto solo de un mortero y una ametralladora Thompson como armamento³⁵.

Mientras tanto en el territorio nacional se llevaba

a cabo una guerra entre agentes nazis que vigilaban el paso, entrada y salida de buques de los puertos y contra espías ingleses, estadounidenses y locales tratando de descubrirlos. Así sonado fue el caso del espía alemán Heinz August Kunning introducido con pasaporte hondureño con el nombre ficticio de Enrique Augusto Lunin. Fue descubierto por el MI-6 británico, capturado por el SIAE cubano a cargo del capitán Mariano Faget y fusilado el 10 de noviembre de 1942 en el Castillo del Príncipe³⁶.

Debe decirse que el territorio cubano no sufrió en forma directa los efectos de la guerra y que el Estado no actuó en los grandes frentes de combate. Sin embargo ello no significó que si lo hicieran ciudadanos a modo personal incorporados a las fuerzas armadas de los países aliados y antes de continuar debe anotarse que, tras la entrada en la guerra, las SS nazis invadieron la embajada en Berlín y que 123 cubanos y cubanas sufrieron la tragedia de los campos de concentración. Ciertamente unos 3.000 cubanos lucharon en los distintos frentes, 18 de ellos en el Ejército Rojo soviético³⁷, donde algunos nombres son especialmente recordados.

Un caso es el del piloto Miguel Enciso Seigel, que enrolado en la RCAF³⁸, cumplió misiones de bombardeo en Alemania y el Mar Báltico. El 9 de abril de 1945 participó en la ciudad de Kiel en el hundimiento del crucero alemán Admiral Scheer tras feroz resistencia antiaérea³⁹. Por ello y otras acciones fue varias veces condecorado.

Especial interés causaron tres jóvenes que combatieron en el frente oriental bajo bandera de la URSS. Se trató de los hermanos Jorge y Aldo Vivó y de Enrique Villar. En los tres casos sus padres, perseguidos por comunistas por el régimen de Batista, enviaron a los niños a Moscú donde fueron hospedados en el Internado Internacional Elena Stesova⁴⁰ en la cercana localidad de Ivánovo en 1934.

Jorge, enterado de la declaración de guerra y habiendo escuchado el discurso de Viacheslav

³²Ustariz Ernesto, “Los Héroes Cubanos del Día de la Victoria, Tribuna de La Habana, La Habana, 9 de mayo de 2023. www.tribuna.cu/cuba/2023-05-09/los-heroes-cubanos-del-dia-de-la-victoria

³³ La tripulación del CS-13 incluía al marino Norberto Collado quien en 1957 sería timonel del Granma. Ver: Ustariz Ernesto, Ob. Cit. y Bayolo Jesús, Ob. Cit.

³⁴Fuerzaaerea//submarine//armada//navalacademy//war.

³⁵ Ernest Hemingway (1889-1961) premio Nobel de Literatura en 1954, vivió muchos años en Cuba y fue partidario de la Revolución Cubana. Ver: BayoloJesús, Ob. Cit. y Cueto José Carlos, “Segunda Guerra Mundial. La Rocambolesca Historia de Cuando Hemingway Salíó a Cazar Submarinos Nazis en Cuba”, BBC News Mundo, 2de enero de 2021. Eldeber.com.bo/bbc/seg-g-mundial-la-rocambolesca-historia-214252.

³⁶ SIAE (Servicio de Investigaciones de Actividades Enemigas). Bayolo Jesús, Ob. Cit.

³⁷ Ustariz Ernesto, Ob.Cit. y Viera Asley Gerónimo, Tribuna de La Habana, La Habana, 9 de mayo de 2023.

³⁸ RCAF: Real Fuerza Aérea Canadiense en castellano.

³⁹ Ustariz Ernesto, Ob. Cit.

⁴⁰ Destinado a niños latinoamericanos de padres comunistas refugiados. Ver: Noguera Jaime, “Tres Cubanos en la Segunda Guerra Mundial”, RussiaBeyond, Moscú, 8 de marzo de 2021 es.rbth.com/cultura/2014/08/15/tres-cubanos-en-la-segunda-guerra-mundial-42653.

Molotov el 22 de junio de 1941 y siendo estudiante del Instituto de Medicina, se enroló como voluntario en el Grupo Especial Guerrillero de los “Niños de la Guerra Españoles”, actuando en la retaguardia enemiga produciendo sabotajes, subversión, tomando prisioneros de valor y daños varios a trenes y convoyes de pertrechos, fue herido en diciembre de 1941, se recuperó en el Hospital de la sitiada Leningrado y luego fue evacuado a Asia Central. Después pasó a México y de allí a Cuba donde recibió la condecoración de la “Orden Ernesto Guevara en Primer Grado”⁴¹.

Aldo Vivó (1924-1943) de la misma forma que el anterior, se incorporó en la “Segunda División Guardia Milicias Populares de Leningrado” en 1941 y allí actuó en diversos combates en Pulkovo y Nova. Luego pasó al Departamento Político del 53º Ejército del Nova donde no se sabe si pereció en un ataque aéreo o en una misión en 1943. También fue condecorado pos mortem con la “Orden Ernesto Guevara en Primer Grado” y por la URSS con la “Orden Gran Guerra Patria”. Una placa recordatoria lo honra en el orfanato donde estudiaba medicina⁴².

En cuanto a su hermano Enrique (1925-1944), se enroló estando en la Escuela Especial de Moscú. Fue jefe de pelotón de infantería y en 1944 se encontraba en el Segundo Frente de Bielorrusia cayendo en combate en Furstenau (actual Kmiecín-Prusia Oriental) entre el 29 y 30 de enero de 1944. Descansa en el Cementerio Militar de Braniwbo en Polonia y recibió las mismas condecoraciones de su hermano⁴³.

El papel militar de Cuba en la Segunda Guerra Mundial fue sin duda limitado comparado incluso con otros países de América latina⁴⁴, pero ciertamente no fue ignorado. En Francia existió el hospital de campaña “Cuba” y no faltaron condecoraciones para sus soldados y para concluir sobre el final de la contienda un U-Boot se rindió en La Habana. Por otro lado el Partido Comunista Cubano saludó especialmente a José Stalin y Gueorgui Shukov por el día de la victoria (9 de mayo de 1945). Debe destacarse además que el Congreso de los estados Unidos condecoró a la marina de Cuba por la eficacia

demostrada durante el conflicto.

Finalmente el material bélico terrestre, aéreo y naval entregado por Estados Unidos en función de la Ley de Prestamos y Arriendos quedaría como patrimonio del Estado Cubano y las bases mencionadas más arriba le fueron transferidas en 1946 concluido el conflicto (salvo Guantánamo).

En conclusión

La guerra, por último, sirvió para que los grupos dominantes y dirigentes internos y externos de Cuba pudieran hacer buenos negocios con la posterior deuda de guerra de sus aliados. También para acallar cualquier protesta social-obrera⁴⁵ contra la explotación del pueblo en nombre del “patriótico esfuerzo de guerra por la libertad y la democracia”. Además para alinear gobiernos con los intereses militares, político-económicos estadounidenses.

Con una constitución y elecciones mediante el verdadero dirigente de Cuba, Batista, pudo entregar el gobierno en 1944 al nuevo presidente electo Ramón Grau San Martín y partir en viaje de vacaciones a Estados Unidos. Aquel investido de legalidad y legitimidad (dudosa) democrática, (los valores defendidos contra el fascismo en el conflicto mundial) pudo gobernar sin mayores dificultades, mientras los síntomas de la decadencia cubana; explotación, miseria, corrupción, riqueza apropiada, subordinación al imperialismo; continuaban inalterados. Mientras el Estado fue un efectivo auxiliar bélico en el Caribe, se anotó algunos éxitos y sus hombres individualmente combatieron en todos los frentes mostrando el valor, convicción y sacrificio del cubano.

Interesa notar que la “democratización posbélica” de los países latinoamericanos, salvo alguna excepción, solo sirvió para consolidar a sus dominantes de siempre y para observar el rol secundario, auxiliar, subordinado, que Cuba, hasta el triunfo de la revolución en 1959, al igual que la mayoría de sus vecinos, en las grandes encrucijadas de la historia, en tanto sean subordinados de alguna potencia global y no artífices de su propio destino, han cumplido.

⁴¹ Noguera Jaime, Ob. Cit.

⁴² Noguera Jaime, Ob. Cit.

⁴³ Noguera Jaime, Ob. Cit.

⁴⁴ Los brasileños, el cuerpo aéreo Senta Pua y la división Boa que Fuma combatientes en Italia en 1944 y 1945 y los mexicanos con un escuadrón aéreo en Las Filipinas en 1944 y 1945.

⁴⁵ Es interesante el caso de México donde en 1942 el secretario general de la CTM (Central de Trabajadores de México) Fidel Velázquez, pactó la suspensión de toda huelga en homenaje al esfuerzo bélico. Ver Dabene Olivier, Ob. Cit, p.99.

107 Aniversario de la Revolución Rusa.

Las mujeres también hicieron la revolución

por Ivana Brighenti¹

La revolución de octubre, que celebramos lxs obreros, revolucionarios y comunistas, dirigida por el Partido bolchevique bajo el liderazgo de Lenin, fue y seguirá siendo el acontecimiento social más importante en la historia de la humanidad. Por primera vez, el proletariado, unido el campesinado, tomó el poder político y comenzó la construcción de una nueva sociedad.

La victoria de la revolución marcó un punto de inflexión en las luchas de los pueblos, de la clase obrera internacional y presenta nuevos problemas teóricos y prácticos, metodológicos y organizativos, nuevos retos para la organización de la lucha de la clase obrera en todo el mundo, para el socialismo.

El socialismo es universal como teoría general. Pero será el resultado de la lucha de cada pueblo, que necesitará de las fuerzas revolucionarias y del Partido Comunista de cada país, de nuevos programas, de estrategias y tácticas acordes a las circunstancias históricas y políticas concretas de cada país.

Frente al capitalismo-imperialismo globalizado, su profunda crisis estructural y sistémica, con sus políticas neoliberales, políticas de guerra y el carácter reaccionario del sistema político y económico, debemos desarrollar estrategias, tácticas y métodos revolucionarios que nos lleven a la lucha por el socialismo como única manera de enfrentar el sistema actual.

El capitalismo ha alcanzado un nivel de desarrollo que llega a todos los rincones del planeta. Un grado de desarrollo que mantiene y aumenta el máximo beneficio, a través de la máxima explotación y opresión de las masas trabajadoras y el despojo de las naciones. Sobre este panorama debemos desarrollar la lucha política. Debemos fortalecer a los Partidos Comunistas y a la Clase Obrera para la lucha por el poder: en lo ideológico, lo político, lo orgánico, y propiciar la lucha de masas en todo el mundo.

Para lxs comunistas, la Revolución de 1917 inspiraría siempre nuestro combate ante las nuevas condiciones, la resistencia a la ofensiva del sistema capitalista/imperialista globalizado contra los trabajadores y el pueblo, y para abrir el camino para luchar por el socialismo, en las nuevas condiciones que se nos presentan.

Justamente, la Revolución Rusa de 1917 confirmó la teoría de Marx y Engels, basada en el análisis científico de la sociedad concreta, de que el capitalismo es un sistema económico y social históricamente condenado. La Revolución de Octubre convirtió las ideas de Marx en acción transformadora, construyendo una sociedad liberada que estableció un antes y un después en la historia de la lucha de clases, y obtuvo logros fundamentales para la emancipación social de toda la humanidad y, especialmente, de la mujer.

Es innegable que las mujeres de la Unión Soviética hicieron avances colosales en la lucha por la igualdad y por sus derechos, cosa que aún hoy millones de hombres y mujeres del mundo reclamamos.

Entre el año 1917 y 1927 la revolución bolchevique puso en movimiento una amplia reforma legal para garantizar su reconocimiento y respeto. Las mujeres reclamaban Pan, Tierra y Paz, es decir, terminar con la miseria, romper con el sistema de la tenencia de la tierra y que terminara la guerra.

La Revolución de Octubre garantizó la expropiación de las tierras a la nobleza y los terratenientes y su entrega al campesinado. Por primera vez las mujeres también eran sus dueñas y la trabajaban para su disfrute.

Durante el proceso revolucionario, las mujeres no solo asumieron tareas de educación y salud (como suele suceder) sino que formaron parte de los batallones, de la inteligencia y la política partidaria,

¹ Directora del CEFMA. Responsable de la Cátedra Géneros y Clase Alcira de la Peña.

aunque no sin fuertes resistencias dentro del partido y de la clase trabajadora.

La incorporación de las mujeres y sus reivindicaciones a la lucha fue fruto del proceso de duros debates a nivel internacional dentro de los partidos, donde las mujeres lograron disputar y convencer a los varones de su tiempo.

La confrontación de posiciones fue durísima. Clara Zetkin relata cómo el tema del trabajo de las mujeres fue objeto de duros enfrentamientos en el seno de la I Internacional.

Con la Revolución de Octubre de 1917 las mujeres ganaron igualdad jurídica y política en relación con los hombres: acceso a la actividad económica productiva, a nuevos espacios de la vida cultural y por supuesto a las instancias de toma de decisión colectiva, y a que la mujer pudiera decidir sobre su vida, sobre su cuerpo.

Durante el primer año de la revolución, se concedió amplios derechos jurídicos y políticos para las mujeres y otras identidades sexuales (diríamos hoy), teniendo como preocupación garantizar «la igualdad ante la vida. Esta fue la experiencia más avanzada de la historia. Estos derechos se plasmaron en un programa político del cual es posible destacar 4 aspectos fundamentales:

- La incorporación de las mujeres al trabajo asalariado como también a la vida social y política.
- La socialización del trabajo doméstico, entendiéndolo como parte fundamental de la opresión.
- La extinción de la familia patriarcal tradicional: quitando los privilegios de los varones por sobre las mujeres y eliminando el derecho de propiedad de los varones por sobre sus esposas.
- La libre unión de parejas, reconociendo solamente a aquellas relaciones que fueran consentidas.

De estos puntos programáticos se desprendieron medidas concretas:

- Igualdad salarial entre varones y mujeres, y amplios derechos laborales como la prohibición de largas horas de trabajo nocturno.
- Elección libre de profesión.
- Acceso a los empleos del Estado.
- Prohibición de los despidos a mujeres embarazadas.
- Seguro de maternidad, que incluía ocho semanas de licencia pagada, cuidado infantil gratis.
- Creación de comedores, lavanderías y guarderías comunitarias.
- Legalización del aborto.
- Derecho al matrimonio civil y al divorcio.

- Se abolió el concepto de hijos ilegítimos.
- Se despenalizó la homosexualidad.
- Derecho al sufragio femenino.
- Se prohibió la venta de mujeres y niñas.
- Se garantizó salud y educación gratuita y mixta.
- Participación en las organizaciones políticas, sociales y sindicales.

Las enseñanzas de estas heroicas mujeres son parte del legado de las mujeres de Nuestra América que han luchado en las batallas, las calles, en sus casas, en sus espacios de trabajo, en el Partido.

Mujeres originarias, mujeres libertadoras. Nuestroamericanas, mujeres anarquistas a principios del siglo pasado, mujeres cubanas al frente de la revolución, pelotones de mujeres nicaragüenses y bolivianas. Todas ellas (así como la propia Revolución Rusa), han trazado el camino que aún hoy estamos forjando, porque no hay socialismo posible sin las mujeres y los varones batallando contra el patriarcado y el capitalismo, forjando una nueva conciencia revolucionaria, comunista y feminista.

*“Sin ellas, no habríamos salido victoriosos”,
dijo Lenin.*

Algunas de las más destacadas:

Nadezhda Krúpskaya. Compañera de Lenin. Editora del diario revolucionario *Iskra*. Viceministra de Educación. Inspiró la fundación del Komsomol y del movimiento de pioneros.

Natalia Sedova. Trabajó en el Comisariado de Educación y estuvo encargada de los museos y los monumentos antiguos.

Larisa Reisner. Colaboraba en el diario antibélico *Rudin* y tras la revolución de febrero en el diario de Máximo Gorki, *Nóvaya Zhizn*. Participó también en el Comisariado del Cuartel General de la Armada en Moscú.

Las francotiradoras e instructoras de francotiradores: **Liudmila Pavlichenko, Alía Moldagúlova y Rosa Shánina**

Nadezhda Konstantinovna. Mano derecha de Vladimir Ilich

Yelena Stassova. Secretaria del Comité Central del Partido

Klavdia Nikolayeva. Creadora de la primera revista para mujeres trabajadoras, *Kommunistka*.

Varvara Yakovleva y Vera Slutskaya. Se ocuparon de la preparación de la Revolución, en la batalla de barricadas.

Y por supuesto

Inessa Armand y Alexandra Kollontai, dirigentes bolcheviques feministas, impulsaron la

formación política, la organización y la movilización de las trabajadoras rusas en defensa de sus derechos y por el socialismo en los años previos e inmediatos posteriores a la Revolución, logrando la participación masiva de las mujeres en todos los frentes del proceso revolucionario. Ambas dirigieron políticas activas que transformaron la vida de las mujeres.

Las ideas feministas rebasaron los límites de comprensión de la mayoría de los revolucionarios de la época: la Historia ocultó sus trayectorias y las responsabilidades que tuvieron en la Revolución.

Inessa Armand.París (1874-1920)

Fue la camarada de confianza de Lenin. Viajó en el tren blindado que llevó al líder de regreso a Rusia en 1917: la nombra Secretaria del Comité de Organizaciones Exteriores del partido para coordinar los grupos bolcheviques en los distintos países de Europa y coordina la escuela de formación marxista



partidaria en Francia.

Inessa emprende la dirección de *Rabotnitsa*, la primera publicación rusa destinada a las trabajadoras, quienes eran la tercera parte del proletariado al inicio de la Primera Guerra Mundial (en 1914). En octubre de 1917, durante el desarrollo de la Primera Conferencia Metropolitana de Trabajadoras de Petrogrado convocada por *Rabotnitsa* se desencadena la insurrección que instaura el gobierno de los soviets. Las mil cien delegadas abandonaron las sesiones para

unirse al levantamiento.

En 1918, desde sus páginas se convocó y organizó el Primer Congreso de Mujeres Trabajadoras de toda Rusia que exigían una jornada laboral de ocho horas y prohibición del trabajo a menores de 16 años. Inessa abogó en dicho Congreso por la erradicación de la esclavitud doméstica: Las demandas concretas eran guarderías para niños, comedores públicos, lavanderías a cargo del Estado, medidas que contribuirían a liberar a las mujeres del peso de las tareas domésticas. Al igual que Kollontai cuestionó la organización familiar establecida dentro del modelo burgués.

En 1919 asume la dirección de lo que fue la primera Secretaría de la Mujeres en el mundo, y la dirigió hasta su muerte en 1920, cuando Kollontai se hace cargo de la dirección hasta 1922.

Esta secretaría crea la figura de la delegada, representante de las trabajadoras elegida entre sus compañeras, que se implementó en cada uno de los centros de trabajo, fábricas, servicios públicos, soviets, escuelas, sindicatos y hospitales.

También movilizó a las mujeres durante la Guerra Civil, cuando auxiliares y enfermeras fueron al frente, cavaron trincheras, prestaron asistencia ante la emergencia del hambre y combatieron en el Ejército Rojo.

Inessa participa como delegada bolchevique de la III Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas contra la guerra junto a Zetkin y Kollontai, con quien coincidirá ese mismo año en la Conferencia de Zimmerwald defendiendo la postura internacionalista y clasista de los bolcheviques.

Luego de la Revolución, es elegida miembro del

Comité Ejecutivo del Soviet de Moscú.

Alejandra Kollontai (1872-1952)

Alejandra Kollontai participa como representante rusa y delegada de prensa del Partido Menchevique a la I Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas (1907) previa al Congreso Internacional Socialista de Stuttgart: donde

destacan Clara Zetkin y Rosa Luxemburgo.

Participa de la III Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas se desarrolló en Viena en 1915: como delegada bolchevique logró que se aprobara una resolución de condena a la guerra y por la paz sin anexiones ni conquistas.

Kollontai se afilia al Partido Bolchevique en junio de 1915, entablando una *intensa* correspondencia con Lenin quien sostenía que la guerra solo podría ser vencida mediante la revolución, mediante la insurrección de los obreros.

Viaja en 1915 a Estados Unidos invitada por el grupo alemán del partido socialista americano a dar una serie de conferencias en la línea de Zimmerwald (Liga de los socialistas de tendencia internacional).

Elaboró un programa de protección a la maternidad que se implementó a principios de 1918 con la inauguración del Ministerio de Protección a la Maternidad e Infancia constituyendo unas de las mayores conquistas de las trabajadoras: dieciséis semanas de licencia paga antes y después del parto, derecho a la lactancia en la jornada laboral, guarderías infantiles, residencias para madres solas, atención médica gratuita.

El Congreso de los Soviets de toda Rusia designa a Alejandra Kollontai Comisaria temporal en el Ministerio de Asistencia Pública.

Introduce conflictiva intersección de género y clase.

Aporte al debate marxista sobre la denominada “cuestión femenina” pero sus reflexiones quedaron invisibilizadas si las comparamos con Auguste Bebel (*La mujer y el socialismo*) y Federico Engels (*El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*) quienes siguen siendo los principales referentes teóricos marxistas de la “cuestión femenina”.

Sus producciones teóricas estaban profundamente ligadas a su activismo político: formó parte del Comité Central del Partido Bolchevique y fue Comisaria del Pueblo del Bienestar Social. K desarrolla noción de “mujer nueva” y de “amor libre”. Sostiene que si bien la revolución socialista es condición necesaria para la emancipación de las mujeres, pero no condición suficiente ya que era consciente de que no solo por factores de clase es dominada la mujer, sino también, por razones de sexo.

Analiza la situación de las mujeres a lo largo de la historia y en el capitalismo de su época tanto en lo económico como en lo cultural, social y psicológico: reflexiona que la emancipación de las mujeres será posible siempre y cuando la revolución sea extensiva

a la vida cotidiana. Este cambio de transformación psicológica radical de la humanidad debería traer aparejado el surgimiento no sólo de un hombre nuevo como Marx planteaba, sino también, de una mujer nueva. Es importante recordar que las luchas de Kollontai respecto a la emancipación de las mujeres era doble. Por un lado, combatía la indiferencia de los obreros y de los dirigentes de su partido respecto de las problemáticas específicas de las mujeres. Y por otro, se enfrentaba fervientemente con el feminismo burgués. Es por ello que a pesar de aceptar que la opresión sexual en algunos puntos recae sobre todas las mujeres, la pertenencia de clase va a predominar supeditando la cuestión femenina a la lucha de clases.

El pensamiento de estas mujeres de los primeros años del siglo XX no estuvo ajeno a su contexto histórico: el contexto de la revolución. Solo la revolución permite el despliegue de las mejores ideas, de la liberación, de la emancipación y de la transformación.

Por eso, y como para los/las comunistas argentinos, la Revolución Rusa cobra un sentido muy especial, ya que una de sus consecuencias es el origen, el 6 de enero de 1918, de la fundación del Partido Socialista Internacional, que poco tiempo después será nuestro Partido Comunista de la Argentina, quiero traer aquí un discurso de Patricio, cuando el 75 aniversario de la Revolución:

“Hacer un homenaje a la Revolución de Octubre siempre fue importante. Pero es particularmente importante realizar ahora la valoración de uno de los hechos más trascendentes de la historia de la humanidad; y junto a él un homenaje a los que abrieron ese camino; a Lenin y a los bolcheviques. Es también un reconocimiento a todos los que, en nuestro país, en cualquier rincón del mundo, han luchado y siguen luchando desde hace muchos años, desde toda la vida, por los ideales de la fraternidad humana, de la verdadera igualdad, la libertad; que eso significan los ideales del socialismo. En ese camino, ningún esfuerzo, ningún desvelo, ninguna gota de sangre ha sido sembrada en vano”.

Por eso, a 107 años del cañonazo del Aurora:

**¡VIVA LA REVOLUCION DE
OCTUBRE!
¡VIVAN LOS TRABAJADORES
DEL MUNDO!
¡Y QUE SIGAN DE PIE LOS
EXCLAVOS SIN PAN!**

Agosti y Gramsci contra los fantasmas de la mitología liberal¹

por Prof. Mauricio Castaldo²

“...¿Nada le dice a usted todo esto? Pienso que la crítica liberal, y advierta que parto siempre del supuesto de los liberales de buena fe y no de los que simulan gárgaras de democracia tras de haber sido ministros del fraude justista o de la dictadura uriburista...”
HÉCTOR P. AGOSTI, “El Mito Liberal” (1959)

I – Héctor P. Agosti, su obra y su contexto histórico

A) **Un intelectual militante del Siglo XX:**
Cuando Agosti inició su militancia juvenil en el Partido Comunista Argentino, en los años '30 del siglo que pasó, la Revolución Rusa llevaba un par de décadas y era una esperanza para millones de almas obreras en todo el mundo. Un estado fuerte, conducido por el partido de los trabajadores y campesinos, dueño solidario de las principales fuentes de riqueza nacional, para asegurar soberanía, trabajo para tod@s, salud, educación, ciencia, cultura, desarrollo económico propio y justicia social sin medias tintas fue el modelo político socialista -el modelo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas- en esa época y en todo el siglo XX. Fue el modelo también para las luchas de liberación nacional que se dieron en todas las geografías del planeta, especialmente en la Revolución Cubana triunfante en 1959. Dejar el control de la economía a las grandes empresas monopólicas bajo el discurso tramposo de la “libertad” del mercado era abrir el gallinero a los zorros y generar hambre y sufrimiento al pueblo. Los hechos están a la vista. El denominado mundo comunista, es decir el conjunto de países que seguían el modelo soviético, se derrumbó con la caída del Muro de Berlín a partir de 1989 -o tal vez antes, con el desastre ambiental de Chernobyl en 1986- y desde allí, el capitalismo y las políticas neoliberales han avanzado -más allá de ciertos vaivenes coyunturales- sin miedo, como supo decir el historiador británico



Eric Hobsbawm. Está claro entonces que, los estados benefactores en cualquiera de sus formas y los derechos sociales podían sostenerse o disputarse con cierto éxito gracias a ese contrapoder popular y a la utopía socialista concreta que se desarrollaba en cada país y en la geopolítica internacional. Cuando esa

¹Intervención realizada en Concepción del Uruguay, Entre Ríos, el 26/7/2024 en el marco del relanzamiento del CEFMA -Centro de Estudios y Formación Marxista Héctor P. Agosti- a nivel provincial.

²Equipo Directivo CEFMA Filial Entre Ríos.

fuerza declina, los tiburones del capital avanzan saqueando economías y destruyendo derechos. La construcción de poder popular, unido en la diversidad, gremial, social y político es imprescindible para pensar unos niveles mínimos de democracia y de dignidad humana.

Agosti sufrió persecuciones, cárcel y exilio durante la denominada década infame de la historia política argentina en los años '30 y '40, década larga hegemonizada por políticos oligarcas y conservadores y militares afines, socios en el fraude y la explotación servil a los intereses del imperialismo británico. En un exilio montevideano, el intelectual militante argentino conoció e hizo gran amistad con Rodney Arismendi, líder y referente del Partido Comunista del Uruguay durante tantos años. Esa época nefasta de fascismo y conservadurismo anticipó el anticomunismo que vendría después con la Guerra Fría, esa gran competencia política, económica, ideológica, militar y tecnológica que a nivel mundial llevaron adelante los Estados Unidos como baluartes del capitalismo y la Rusia soviética con la bandera roja del socialismo revolucionario. La obra de Agosti, como militante comunista se desarrolló en este contexto: no era fácil plantear ciertos debates, lecturas nuevas o aperturas más allá de la ortodoxia partidaria que nunca dejaba de ser solidaria con la revolución rusa. A los debates internos que Agosti daba respetuosa pero activamente dentro de las lógicas partidarias -que en 1956 reciben el baldazo de agua fría de las denuncias contra los crímenes y la violencia política de José Stalin en la Unión Soviética-, se sumaban las discusiones externas, las que daba con intelectuales y dirigentes liberales y también, por supuesto, con figuras notables del pensamiento nacional y popular como Juan José Hernández Arregui. Las relaciones entre comunismo y peronismo fueron complejas, complicadas, chocantes muchas veces y contradictorias. Hubo un desencuentro largo de estos dos universos políticos -cada uno tiene su parte de responsabilidad, y en cualquier caso el resultado ha sido trágico para el país- como hubo también encuentros: los diálogos entre la filosofía marxista-leninista y el pensamiento nacional - popular va a producir las grandes obras de la historiografía y la ensayística argentina. El debate, los acuerdos, desacuerdos y matices que se dieron, por ejemplo, entre Agosti y Hernández Arregui fueron uno de los puntos más altos de nuestra conciencia histórica y política. Arregui aplaudía el *nacionalismo* de los trabajos de Agosti. Esos libros, esos trabajos tienen mucho para decir todavía, especialmente si los actualizamos con toda la rica producción académica y crítica que se viene dando

en nuestras ciencias sociales. Hay que decir, que en los años '70, peronismo, comunismo y otras fuerzas hablaban políticamente de liberación nacional aunque sin terminar de entenderse. El tiempo gremial fue, en ese momento, más consciente, solidario y lúcido que el tiempo político: el liderazgo pluralista y democrático que el "gringo" Agustín Tosco llevó adelante junto a la clase obrera en Córdoba fue una lección que la dirigencia política y partidaria nacional no pudo, no supo o no quiso aprender y emular.

B) Agosti en Entre Ríos. Agosti y los entrerrianos del palo: En 1964 Héctor P. Agosti estuvo presente en Paraná, en una asamblea de la SADE, la Sociedad Argentina de Escritores, que lo contaba como un animador muy activo, tal como lo explica Alexia Massholder en su libro "El Partido Comunista y sus intelectuales". Escritores, periodistas y poetas de la talla de Juan L. Ortiz, Luis Gudiño Kramer y Amaro Villanueva firmaban con Agosti y otras figuras los manifiestos de la SADE. Villanueva colaboró en los Cuadernos de Cultura que Agosti dirigió en su madurez. En los trabajos de estos escritores entrerrianos claramente puede percibirse una intención dialéctica, aportar a la transformación del sentido común popular en sentido crítico, en buen sentido, en conciencia política de pueblo trabajador frente a la explotación, la alienación y los discursos de resignación a lo poco o nada posible. Es destacable el trabajo a pulmón de Amaro Villanueva: sus estudios sobre el lenguaje del mate y el arte de cebar, sobre José Hernández y el Martín Fierro, sobre los milicianos federales, como también sobre la cultura del lunfardo, pueden señalarse como un anticipo extraordinario de lo que más adelante se denominará semiótica y lo que hoy son los estudios de la subalternidad en las ciencias sociales contemporáneas. Es un lindo desafío releer y actualizar estas investigaciones y estos ensayos.

C) La introducción del pensamiento de Gramsci: En los años '40, Agosti va a promover la traducción y edición de los trabajos del pensador revolucionario italiano Antonio Gramsci. En nuestros días los libros de Gramsci o sobre Gramsci abundan en las universidades y en los estudios sociales y culturales críticos y profundos. Las categorías gramscianas de hegemonía y contrahegemonía, sentido común y buen sentido, lucha prefigurativa, guerra de posiciones y otras, forman parte del panorama educativo, intelectual, periodístico. Muchas veces nos encontramos con un Gramsci leído con chucker, edulcorado sin mucho compromiso político y social concreto, es decir, un Gramsci no gramsciano.

Agosti nos dio el ancho de espadas del análisis filosófico, ideológico, político, pedagógico y cultural: el problema es que con una carta sola no se gana el partido. Pueden leerse en internet los insultos nerviosos de ciertos militantes ultraliberales contra Gramsci: es la sombra terrible que los persigue y que paradójicamente los inspira para su construcción ideológica legitimadora del saqueo económico, el empobrecimiento, el hambre y la destrucción de derechos sociales. El pensamiento de Gramsci debe ser muy bueno y positivo: mirá el desastre que hacen los que lo critican.

En todo el mundo se desarrollan lecturas de Gramsci, en diálogo con otras y otros autores, en forma interdisciplinaria, para tratar de comprender en profundidad los tiempos que corren e impulsar alternativas políticas y sociales en medio de los discursos y las redes del individualismo, del resentimiento, del odio, de la meritocracia, del racismo, de la frustración, de la depresión permanente y de la culpa en todas sus formas. Ahí están por ejemplo las obras del sloveno Slavoj Žižek sobre la ideología, las del italiano Paolo Virno sobre la impotencia resentida y las pasiones tristes y tantas otras. Los trabajos actuales y los clásicos como “El Medio Pelo en la sociedad argentina” de Arturo Jauretche, tienen mucho para decir, leídos con cuidado y no para profundizar grietas entre sectores populares, sino para establecer puentes de diálogo y entendimiento que nos saquen de la dispersión y la fragmentación que nos dejan siempre en el peor escenario de supervivencia y de lucha. Lo importante es aquí no olvidar una de las máximas de Gramsci: una hegemonía nunca es absoluta.

II – Claves del *Mito Liberal*

*“...De tanto dejarse estar
estamos donde nos llevan.
Pero ninguno se dice
si es por maulas o trompetas...”*

AMARO VILLANUEVA
“Escolástico Junco”

A) **El liberalismo real:** En su libro *El Mito Liberal*, publicado en medio del transformismo frondizista que giraba de nacionalista a liberal desarrollista, Agosti realiza una caracterización histórica del liberalismo, afirmando que esta ideología se organiza como dogma político contra el avance del proceso generado por la revolución francesa. Agosti marca la diferencia entre el liberalismo burgués y conservador por un lado y el auténtico espíritu democrático por el otro.

Los hechos históricos muestran que las políticas liberales se desarrollaron desde el siglo XIX contra las demandas y las iniciativas democráticas de los trabajadores y los pueblos. El liberalismo real nace contra las ideas de Rousseau y de los jacobinos, explica el intelectual comunista argentino, en un libro que está escrito en forma de una Carta Abierta a un Demócrata Honesto. A nuestro autor tampoco se le escapa discutir, deconstruir diríamos hoy, palabras, ideas y conceptos como “hombre” y “libertad” contra los significados ideológicos engañosos que construyen sobre estas expresiones ciertos partidos o intelectuales orgánicos del poder hegemónico. Años después, el filósofo argentino radicado en Europa, Ernesto Laclau, planteó el desafío que generan los significantes flotantes, las palabras y discursos lanzados a la esfera pública y que se transforman en significados hegemónicos por las operaciones ideológicas gestadas en las usinas de la clase dominante. El sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos explica en nuestros días el pensamiento abismal de los discursos eurocentrados: el abismo de silencios, negaciones, exclusiones e injusticias que puede haber cuando alguien desde el poder dominante y desde la colonialidad occidental habla de libertad, desarrollo, justicia, igualdad, progreso, democracia y/o civilización. Por lo demás, Agosti anticipa las diferencias que más adelante realizará el politólogo italiano Norberto Bobbio entre democracia formal y democracia sustancial, cuando discuta la *democracia formalmente aplicada*. El militante argentino escribe indignado, varias veces, contra las *gárgaras* que los liberales se hacen con la libertad y la democracia y propone el debate y la movilización de ideas y fuerzas por una Nueva Democracia. Organizaciones sociales de nuestro país, como el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, en el primer cuarto del siglo XXI y ante el fracaso trágico de la democracia liberal, hablan de luchar por una Nueva Democracia. El pensamiento dialéctico está más vivo que nunca. En 2023, la Revista Digital Jacobin publica una entrevista al filósofo francés Etienne Balibar -discípulo de Louis Althusser- donde se explica las diferencias entre las concepciones individualista y democrática de la libertad. Es un camino similar al que había emprendido Héctor P. Agosti.

B) **Debates intensos y actuales sobre nuestra historia, nuestra política y nuestro modo de producción:** Agosti discutía con los historiadores y ensayistas del nacionalismo y del peronismo la interpretación de la historia argentina. El PC Argentino reivindicaba la tradición liberal de Mayo

de 1810 como primer paso de una revolución democrática frustrada y cuestionaba como feudal el poder de los caudillos políticos del siglo XIX. El nacionalismo -federal y católico- reivindicaba a esos caudillos y criticaba fuertemente el servilismo neocolonial de la ideología liberal en todas sus formas. El gran historiador peronista entrerriano Fermín Chávez discutía el “mayismo” de los escribas liberales y también del PC. Agosti tomaba en cuenta parte de estos argumentos para procesarlos dialécticamente. Habla por un lado, en *El Mito Liberal*, del *conflicto dramático* que se desata con la Revolución de Mayo y que probablemente no tendrá una resolución cercana. Y por otra parte, cuando el intelectual comunista repasa el problema de la tierra en Argentina, escribe que Moreno, Rivadavia y Echeverría por lo menos plantearon el tema, y subraya “bien o mal”. Hay aquí una apertura en el análisis que está evitando cualquier interpretación esquemática y cerrada como también cualquier simplismo. ¿Cómo leer estos aportes y debates junto a toda la buena producción historiográfica y académica de los últimos años? La tarea es interpelante y estimulante.

Los fantasmas de la ideología liberal argentina siguen rondando en los discursos de la clase dominante y sus gerentes: en 2024, el gobierno derechista lanza su “Pacto de Mayo” dónde se vuelven a expresar las políticas de Rivadavia, de Mitre, de Juárez Celman, de la cambalachesca década infame - ¿no es la Ley Bases una caricatura del Tratado Roca-Runciman?-, de Krieger Vasena, de Martínez de Hoz y de Cavallo. ¿No es el neoliberal Caputo una versión tragicómica de Bernardino Rivadavia?...

El problema de la concentración de la tierra en pocas manos, y en manos de la especulación, el saqueo y el extractivismo, sigue siendo motivo de debates y luchas en toda Nuestra América – Abya Yala. En este mes de Julio de 2024, leímos en el twitter -la red X-

del Partido Comunista Colombiano dos noticias muy destacables del proceso político de ese país hermano. Por un lado, el Presidente Petro, insta al nuevo Ministro de Educación Daniel Rojas -quien antes estaba a cargo del ente nacional encargado de las expropiaciones a los narcotraficantes- a “romper dentro de su ministerio y de la educación superior las deficiencias de la misma, que convierte a los colombianos en obreros y obreras de un sistema en dónde unos hacen las ganancias y los demás trabajan para ellos”. Por su parte, la Ministra de Agricultura y Desarrollo Agrario Martha Carvajalino, afirma al entregarle tierras expropiadas a cien familias campesinas en el marco de Reforma Agraria que, “la hoja de coca fue su sustento, hoy siembran alimento de verdad”, y convoca a todos a “asumir la reforma agraria para una Colombia Potencia Alimentaria y Potencia Mundial de la Vida”. Redistribución justa de la tierra en un marco político y educativo popular, multicultural, originario, afro criollo, feminista y ecologista como parte de un proceso difícil y complejo de revolución democrática -atacado permanentemente por los medios y las redes sucias del poder dominante resentido-: Agosti, Arismendi, Gramsci, el Che, Rosa Luxemburg y tantos otros deben estar en algún lugar poético sonriendo con satisfacción.

Contra los gobernantes argentinos actuales que no nos representan y que faltan el respeto a los pueblos hermanos de Latino – Latidoamérica, saludamos y abrazamos a esos pueblos, aplaudimos su lucha y trabajamos todos los días porque Argentina vuelva a ser política, cultural y ambientalmente latino – latidoamericana. Una Confederación soberana, una Patria Grande sincera y solidaria, una CELAC de las y los trabajadores y los pueblos es, más que nunca el horizonte de la esperanza y de la Segunda Independencia.

Nuestra Propuesta

DIARIO DE NOTICIAS DEL PARTIDO COMUNISTA

propuesta@pca.org.ar

www.nuestrapropuesta.org.ar



Derechas e izquierdas en la disputa por
la Hegemonía Nacional e Internacional.....81

Guadalupe Viñuela Flores

La relación entre lo nacional y lo internacional
en la coyuntura latinoamericana actual..... 84

Gastón Ángel Varesi

O Governo de Jair Bolsonaro e a direita radical no
Brasil:bases ideológicas e motivações dos seus
eleitores.....94

Jefferson Rodrigues Barbosa

La estrategia política de la disputa de la
hegemonía.....103

Javier Balsa

Comprender al enemigo: Agustín Lage y la
construcción de una *Nueva Derecha*.....116

Javier Molina Johannes

Derechas e izquierdas en la disputa por la Hegemonía Nacional e Internacional

Guadalupe Viñuela Flores¹

Introducción

El pasado mes de marzo, en la ciudad de Tigre (Buenos Aires, Argentina)² tuvo lugar el III Taller-Escuela Latinoamericano y Caribeño de Estudios Gramscianos: “Derechas e izquierdas en la disputa por la Hegemonía Nacional e Internacional”. El mismo busca poner en común investigaciones, reflexiones y experiencias de las distintas Asociaciones de pensamiento gramsciano de la región³, reuniendo a investigadores, docentes, estudiantes y militantes de países como Argentina, Brasil, Chile, México, Colombia, Italia y Cuba. La metodología de trabajo consistió en debatir un eje por día, durante la mañana abordado desde y en Gramsci y, por la tarde, un diálogo más vinculado al contexto actual latinoamericano. Para dicho trabajo se dispuso de bibliografía específica sobre cada tema, más una intervención introductoria a cargo de distintos compañeros y compañeras.

También se realizó un encuentro con organizaciones sociales y políticas locales, contando con la presencia de un dirigente sindical de ATE CONICET; un referente de la UTEP, un obrero de Madygraf, fábrica recuperada de la zona y un dirigente sindical de SUTEBA, lo cual nutrió el análisis colectivo del contexto nacional e internacional, debatiendo a partir de diversas trayectorias con una profunda inserción en la lucha política y reivindicativa. A su vez, tuvo lugar la presentación del libro “Sociedad civil y hegemonía. Gramsci y los mecanismos del poder”, de Jorge L. Acanda de la Editorial “El Colectivo”.

Este Dossier es expresión de dicho encuentro, de la reflexión colectiva y de la construcción de mayores redes entre las/es/os intelectuales de izquierda, gramscianos y latinoamericanos. La selección de los trabajos responde a los principales ejes temáticos abordados durante el Taller-Escuela: La relación entre lo nacional y lo internacional, la táctica y estrategia política, la guerra de movimientos y guerra de posiciones; las derechas y el fascismo; las izquierdas y lo nacional popular en la región y el socialismo como perspectiva de futuro.

Por un lado, tenemos el artículo de Gastón Varesi “**La relación entre lo nacional y lo internacional en la coyuntura latinoamericana actual**”, en el cual el autor trabaja en torno a 2 ejes claves del pensamiento gramsciano: los conceptos de *hegemonía* y de *relaciones de fuerza*. Entendiendo a la primera en tanto “la dirección política, ideológica y cultural de un grupo social sobre otro” (Varesi, 2024: 1), a partir principalmente de la construcción de mecanismos de consenso. En tanto las relaciones de fuerzas, que en perspectiva de Gramsci es una manera de percibir las dinámicas siempre en disputa del poder, son analizadas en el contexto latinoamericano, desde su carácter de relaciones de fuerzas internacionales, sociales, políticas y militares. Dichas reflexiones, a su vez, dialogan con la dimensión local de Argentina, en una periodización que el autor segmenta en cuatro: de avance del bloque popular latinoamericano (1998 a 2008); de solapamiento de tendencias (2008

¹ Profesora en Ciencias de la Educación FaHCE-UNLP. Becaria doctoral CONICET - IICE - UBA.

² En el Recreo de SUTEBA

³ La Red Latino-Americana y Caribeña de Estudios Gramscianos es una articulación de estudiosos del pensamiento Gramsciano.

a 2012); de ofensiva imperialista (a partir de 2012) y, por último, el período actual de “interregno” gramsciano de oleadas y contra oleadas breves.

Por otra parte, el Dossier cuenta con el artículo **“El gobierno de Jair Bolsonaro y la derecha radical en Brasil: bases ideológicas y motivaciones de sus votantes”** escrito por Jefferson Rodríguez Barbosa. Allí, el autor, desarrolla una caracterización del “bolsonarismo” como movimiento político radical de derecha a partir del análisis de la relación de las bases ideológicas de sus militantes y simpatizantes. Dicho trabajo se hace en relación con el estudio de documentos resultantes de la “Comisión Parlamentaria de Investigación (CPI) sobre los actos antidemocráticos del 8 de enero de 2023” que buscaron crear las condiciones para una intervención militar en Brasil, con intenciones de anular los resultados de las elecciones presidenciales en que fue electo Lula Da Silva. Es interesante como el autor expone la intención por parte del “bolsonarismo” de crear la imagen de que los involucrados en este intento de golpe son presos políticos, perseguidos y héroes patrióticos.

También podrán encontrar en esta selección el artículo de Javier Balsa⁴, **“La estrategia política de la disputa de la hegemonía”**, en el cual se realiza un repaso de algunos de los principales debates sobre las estrategias de la izquierda en la historia, recuperando a Gramsci para pensar la expansión de la dominación hegemónica de la burguesía. Analiza desde la estrategia de la Revolución Permanente, propulsada principalmente por León Trotsky, hasta la lucha en los marcos de la democracia representativa y las contradicciones ya expuestas por Marx, entre sufragio universal y dominación burguesa, entendiendo que el régimen parlamentario promulga de algún modo el debate y la interpelación de la opinión pública favoreciendo la toma de conciencia de los sectores populares. A su vez, señala que “Gramsci reformuló la estrategia: no alcanza con ocupar espacios claves en la sociedad política, sino que hay que disputar integralmente la hegemonía (...) lo conceptualizó en términos de un cambio de la “guerra de maniobras” a la de “posiciones” (Balsa; 2024: 5). En este sentido, el autor, desarrolla algunos aspectos sobre las distintas formas de participación política en esta disputa por la hegemonía, con mención especial para el rol de los partidos políticos, de las comunas y del pluralismo. Por último nos brinda tres posibles líneas de acción para contemplar en el rediseño de la estrategia socialista.

Por último, podrán encontrar un análisis sobre uno de los principales intelectuales de las derechas latinoamericana realizado por Javier Molina Johannes en su artículo **“Agustín Laje: una propuesta para construir una Nueva Derecha”**, para esto retoma algunos nodos centrales de sus últimos libros: *La Batalla cultural* (2022) y *Generación idiota* (2023). El autor resalta dos elementos claves de la perspectiva de Laje sobre el proceso de composición de una “Nueva derecha”: la construcción de un nosotros, que disponen una misma forma de ver y estar en el mundo; y la propuesta subjetiva del “emboscado”, que tiene como elemento subjetivo la rebeldía o la incorrección política.

En estos tiempos de profunda crisis civilizatoria del sistema capitalista, se abren reflexiones, debates e interrogantes urgentes que hacen al presente y al futuro de la humanidad y del mundo tal y como lo conocemos. Ya es historia conocida que la burguesía, los poderes concentrados internacionales, tiene un único mantra al cual responder ante todo contexto: maximizar sus ganancias y reducir sus costos. Una lógica que nos deja un mundo en el cual el 1% más rico de la población mundial acapara el 63% de la nueva riqueza generada, mientras que para el 99% restante de la población mundial se redistribuye únicamente el 37% de dicha riqueza.⁵

⁴Autor del libro “¿Por qué ganó Milei? Disputas por la hegemonía y la ideología en Argentina”. Fondo de Cultura Económica, 2024.

⁵Datos entre diciembre de 2019 y diciembre de 2021. Según el Informe OXFAM, que puede consultarse en oxfam.org

A las sucesivas crisis económicas, sociales y políticas que trae consigo este sistema desigual, se suma la crisis que implica el cambio en el modelo de producción, empujado por un lado por la financiarización y “uberización” de la economía y, por otro, por la crisis climática y de renovación de recursos -generada por las propias ambiciones depredatorias del sistema-. A este escenario hay que agregarle en consideración las consecuencias de la crisis de cuidado con relación a la reproducción social de las fuerzas de trabajo y a la arremetida sobre todos los planos de la vida que trae consigo la nula regulación de las tecnologías, las redes sociales y la inteligencia artificial.

Un escenario que potencia perspectivas belicistas, de persecución mediática y judicial a dirigentes políticos y sindicales y pone en riesgo nuestros endeble sistemas democráticos. Conocemos los costos para las soberanías nacionales, para la integración e independencia regional cuando el apetito imperialista se abalanza sobre nuestros recursos naturales. Nancy Fraser lo resume contundentemente al señalar algunos de los rostros de la crisis que nos atraviesa: “inseguridad de los medios de subsistencia y negación de derechos laborales; desinversión pública en la reproducción social y subvaluación crónica del trabajo de cuidado; opresión etnoracial e imperial y dominación de género y sexo; desposesión, expulsión y exclusión de migrantes; militarización, autoritarismo político y brutalidad policial.” (2023: 130).

Es en este contexto que volver a Gramsci resulta imprescindible, no por un método, por mera doctrina o por nostalgia, sino porque sigue siendo una necesidad pensar la revolución proletaria. En el pensamiento gramsciano se condensa una síntesis de los principales procesos revolucionarios de su época, con sus balances, sus análisis de situación, sus debates, su lectura dialéctica y de pura praxis política, que nos invitan a repensarnos en diálogo con esa herencia histórica.

Es por esto que resulta fundamental aunar toda la inteligencia colectiva, para comprender mejor el desarrollo de la lucha de clases en este momento histórico, para aportar mayor claridad y profundidad a los balances y proyecciones de las fuerzas de la izquierda y del campo popular latinoamericano, para poder reconstruir la estrategia socialista en la región. No solo en el plano de la batalla cultural de ideas, sino acompañada y articulada de la construcción de un proyecto que responda y encauce algunas de las principales demandas populares, un proyecto que transmute en otros tipos de democracia, más participativa, más plural, no en lo formalista o simbólico, sino en la construcción material y concreta de poder popular. Para ello, quizás hoy, más que nunca es necesario hacer propio el llamado de Antonio Gramsci: formarnos, conmovernos y organizarnos, con toda nuestra inteligencia, con todo el entusiasmo y con todas nuestras fuerzas. (Gramsci, A.; 1919)

Bibliografía

- Balsa, J. (2024) “La estrategia política de la disputa de la hegemonía” *Dossier Cuadernos Marxista* N°29
- Fraser, N. (2023) “Capitalismo Canibal: Qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta, y hasta pone en peligro su propia existencia”. Siglo XXI, 2023.
- Gramsci, A. (1919) *L'Ordine Nuovo*, año I, N° 1, 1° de mayo de 1919.
- Molina Johannes, J. (2024) “Agustín Laje: una propuesta para construir una Nueva Derecha”. *Dossier Cuadernos Marxista* N°29
- Rodríguez Barbosa, J. (2024) “El gobierno de Jair Bolsonaro y la derecha radical en Brasil: bases ideológicas y motivaciones de sus votantes” *Dossier Cuadernos Marxista* N°29
- Varesi, G. A. (2024) “La relación entre lo nacional y lo internacional en la coyuntura latinoamericana actual”. *Dossier Cuadernos Marxista* N°29

La relación entre lo nacional y lo internacional en la coyuntura latinoamericana actual

Gastón Ángel Varesi¹

Introducción

El **objetivo** de esta presentación es analizar el vínculo entre lo internacional y lo nacional en nuestro siglo XXI, partiendo del contexto latinoamericano, proponiendo una periodización que nos permita indagar esa articulación de escalas, tomando luego ejemplos del caso de Argentina.

Para ello recuperaremos dos ejes claves del pensamiento gramsciano: los conceptos de hegemonía y de relaciones de fuerza. **Hegemonía** entendida como la dirección política, ideológica y cultural de un grupo social sobre otros, la cual expresa una capacidad de conducción que implica un predominio de los componentes del consenso sobre los elementos coercitivos de la acción política. Y para ello, requiere de la participación de los grupos dirigidos en la visión del mundo del grupo dirigente, constituyendo a la batalla de ideas en una dimensión destacada. Además, para que una hegemonía logre incidir a nivel del Estado, es necesaria la formulación de un **proyecto** particular que tienda a sintetizar una unidad de fines políticos, económicos, intelectuales y morales, pero que se presente sobre un plano universal, como el “desarrollo de todas las energías “nacionales”” (Gramsci, 2003:58).

La construcción de hegemonía involucra toda una **guerra de posiciones**, una lucha en las múltiples trincheras donde se produce y reproduce el orden social, atravesando los distintos momentos de las relaciones de fuerza. Estas **relaciones de fuerza** son la forma compleja que Gramsci tiene de percibir al poder, como un vínculo que es asimétrico y puede cristalizarse por momentos pero que está siempre en disputa y es cambiante a lo largo del tiempo. Es en el análisis de situaciones gramsciano donde podemos encontrar algunos insumos para pensar la **relación entre lo internacional y la nacional**, porque es una perspectiva que involucra un análisis en múltiples dimensiones y en múltiples escalas. Gramsci sugiere comenzar por las **relaciones de fuerzas internacionales**, las cuáles conllevan un doble camino: por un lado, analizar la conformación de las potencias y bloques de Estados hegemónicos y su relación con las potencias y bloques menores, lo cual nos abre un espacio de reflexión sobre las dinámicas del imperialismo, las luchas por la soberanía y los procesos de integración, y, por otro lado, observar su vínculo con las principales características y tendencias del modo de producción dominante. Asimismo, las relaciones de fuerza contienen tres dimensiones claves, susceptibles de ser analizadas tanto en el plano internacional como nacional, las cuales refieren a las **relaciones de fuerzas sociales**, como poder de carácter socio-económico que parte de la estructura según la posición y función que los grupos sociales ocupan en el proceso productivo y su capacidad de incidir en el mismo; las **relaciones de fuerzas políticas**, que van desde las luchas económico-corporativas hasta llegar a las grandes disputas por proyectos de sociedad y la construcción de hegemonía a nivel del Estado, y, por último, las **relaciones de fuerzas militares**, que como advierte Gramsci, suelen ser decisivas una vez que se ponen en juego. Desde estas coordenadas conceptuales,

* Doctor en Ciencias Sociales, Investigador adjunto del CONICET, Profesor de grado y posgrado de la Universidad Nacional de La Plata, Coordinador del CEFMA-La Plata, miembro del Consejo Directivo de la Asociación Gramsci Argentina.

Contacto: gastonvaresi@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-9733-647X>

nos proponemos **periodizar y caracterizar** algunos aspectos fundantes del siglo XXI latinoamericano.

Las relaciones de fuerzas internacionales: crisis del neoliberalismo, transición geopolítica y la guerra de posiciones en América Latina

En primer lugar, tenemos que señalar que el presente siglo se empezó a configurar a partir de un punto de inflexión marcado por la **crisis del neoliberalismo**. Llamamos **neoliberalismo** al patrón de acumulación que se fue formando con la reestructuración del mundo capitalista que cobró forma desde mediados de los años 70, al calor de la ofensiva que David Harvey (2004) caracterizó como un **“nuevo” imperialismo**, impulsado por la hegemonía norteamericana y apoyado por los organismos financieros internacionales, el cual avanzó a través de un proceso de **acumulación por desposesión**. La estrategia imperialista sostenía diversos aspectos fundacionales como la vigencia de la **Doctrina Monroe**, que reclamaba una “América para los americanos”, entendiendo al primer término para denominar a todo el continente pero el segundo restringido sólo a los estadounidenses, con sus diversos corolarios, incluyendo su rol de gendarme global con potestad de intervención cuando se vieran afectados sus intereses, ligados a postulados como los de la doctrina del **Destino Manifiesto**, según la cual EEUU está llamado por la providencia a expandir su proyecto justificando la agresión e incluso la conquista. Con el neoliberalismo, avanzaba para gestar un hito de **desposesión** bajo nuevas formas: desposesión de los recursos de los Estados y sectores populares a través de planes de ajuste y reforma estructural, con apertura comercial, liberalización financiera, desregulación económica y privatización de las empresas públicas, conllevando una creciente concentración y centralización del capital, su transnacionalización combinada con una extranjerización de las economías de las periferias, deteriorando los procesos de industrialización sustitutiva, y motivando la apropiación de los recursos naturales, junto con la pérdida de derechos y de ingresos para las clases subalternas.

Debemos recordar que el neoliberalismo comenzó a cobrar forma a partir de experiencias como la dictadura de Pinochet en Chile en 1973 y luego con golpe de Estado en **Argentina** en 1976, procesos que arrasaron nuestras sociedades desde las relaciones de fuerzas militares mediante el uso del **terrorismo de Estado**, para gestar cambios profundos a nivel político, económico, ideológico y social. Estos procesos tendieron a **fragmentar** las condiciones estructurales de las clases subalternas y a consolidar un bloque de poder, con el rol articulador de la **financiarización** del capital y su correlato de endeudamiento externo, que conlleva la triple función de garantizar rentas extraordinarias, distribuir regresivamente los recursos y generar condicionamientos a los Estados nacionales y sus posteriores gobiernos.

Más tarde, este proceso alcanzó su síntesis programática en el **Consenso de Washington**, y tuvo su apogeo con el triunfo de EEUU en la guerra fría, estableciendo un esquema de relaciones de fuerzas internacionales signado por la **unipolaridad**. Eran tiempos donde en **América Latina** se difundían los regímenes neoliberales, con optimismo en la globalización, y se promovía un **regionalismo abierto** como estrategia de integración, buscando generar mejores condiciones desde las cuales ingresar a tratados de libre comercio, privilegiando la alianza con EEUU. Éste representa un regionalismo de carácter dependiente en tanto no cuestiona el rol subordinado de Latinoamérica en la división internacional del trabajo y su lugar de periferia (Merino, 2016).

Sin embargo, las **promesas incumplidas** del neoliberalismo frente al palpable crecimiento de la desocupación, la desigualdad y el deterioro de las condiciones de

vida de las mayorías populares, derivó en profundas **crisis** estallando en todo el continente. En el caso de Argentina el punto de quiebre estuvo en el año **2001**, con una crisis que afectó todas las dimensiones de nuestra sociedad y derivó en una rebelión popular.

Estos procesos de cambio a nivel nacional estuvieron enmarcados, a escala regional, en lo que Regalado (2014) caracteriza como la **guerra de posiciones en América Latina**, definida por una batalla central que se libra entre dos bloques, por un lado, el imperialismo norteamericano y sus aliados criollos, y, por otro lado, los movimientos populares y las fuerzas políticas de izquierda y progresistas, teniendo como elemento clave a la disputa política y electoral por el control de los gobiernos de la región. Así, las luchas contra el neoliberalismo fueron dando lugar a la conformación de fuerzas populares diversas que lograron el acceso a varios gobiernos a través de elecciones. Y si bien no pudieron ejercer todos los resortes del poder, aun así, permitieron ampliar el horizonte político, ideológico y cultural de los pueblos, dando aire a nuevos idearios y proyectos de emancipación. En este camino se fue conformando un **bloque popular latinoamericano**, que desde la crítica al proyecto neoliberal, generó búsquedas diversas para recomponer las condiciones de vidas de las clases subalternas, conteniendo proyectos heterogéneos, algunos de carácter neodesarrollista y otros de carácter socialista, que fueron confluyendo y promovieron una estrategia de integración soberana denominada como **regionalismo autónomo** (Varesi, 2019).

La **articulación de la escala internacional con la nacional** nos conduce a identificar **cuatro períodos** recientes:

1) Un primer período que va desde 1998 a 2008, de conformación y **avance del bloque popular** latinoamericano, cuyo inicial hito político a escala nacional fue el triunfo del chavismo a Venezuela, y en materia de integración fue la formación del ALBA, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (2004), seguido de otro hecho regional clave en el rechazo al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en 2005, que habilitó el avance del regionalismo autónomo. En este período llegan a la presidencia gobiernos populares en Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Honduras, Ecuador y Nicaragua, entre otros.

2) Un segundo período, entre 2008 y 2012, estuvo caracterizado por un **solapamiento de tendencias**, en tanto, encontramos al mismo tiempo los avances más sustanciosos de la integración regional autónoma, con la creación de UNASUR y CELAC, y la llegada de algunos nuevos gobiernos populares (Paraguay y El Salvador) pero también el comienzo de la contraofensiva imperialista, iniciada con la reactivación de la IV Flota norteamericana para controlar la región junto con el avance de los procesos de desestabilización ejercidos sobre el bloque popular.

3) Luego, observamos un tercer período que se abre en 2012 donde comienza a imponerse la **ofensiva imperialista** con crecientes derrotas populares y el avance de un proceso de restauración neoliberal y neoconservadora, que luego logra destruir a UNASUR y perseguir y asediar a los líderes populares, pero que también comienza a exhibir sus límites, brindando chances de recomposición del bloque popular.

4) Esto da origen al momento actual, que comienza a perfilarse con el cambio de década, el **“interregno”** gramsciano, como menciona García Linera, de avance de oleadas populares cortas y contra oleadas también breves, donde lo nuevo no termina de nacer y lo viejo no termina de morir.

Asimismo, debemos señalar que estos procesos latinoamericanos se enmarcan dentro de la tendencia hacia la **transición geopolítica global**, como señala Boron (2016), marcada por la crisis civilizatoria del capitalismo y la emergencia de nuevos polos, con particular relevancia del eje Asia-Pacífico, el rol de China como potencia y la articulación de los BRICS, marcando un trayecto, complejo y no lineal, hacia un escenario de relaciones de fuerzas internacionales que tiende a la

multipolaridad global. A continuación, iremos reseñando estos períodos en vinculación con el **caso argentino**, vislumbrando la articulación entre el proceso latinoamericano y la escala nacional.

La fase de ascenso de los procesos populares y la configuración de la hegemonía kirchnerista en Argentina

En el plano nacional, tras la crisis de 2001 y 2002, encontramos un momento de cambio en las **relaciones de fuerzas políticas** con el surgimiento del **kirchnerismo**. Con la asunción de Néstor Kirchner (NK) a la presidencia en 2003 comenzó a cobrar forma un proceso de construcción de hegemonía que logró el hecho inédito en Argentina de alcanzar un ciclo con tres períodos consecutivos de gobierno.

Como recuerda Campione (2007), para Gramsci no existe posibilidad de hegemonía sin una base material que la sustente. Ésta estuvo dada por la conformación de un patrón de acumulación **neodesarrollista** (Varesi, 2021), el cual puede ser sintetizado en **6 puntos** clave. 1) Un énfasis en la producción **industrial** que creció en la fase expansiva entre 2003 y 2007, incluso por encima del PBI (10,1% promedio anual y 8,8% respectivamente). 2) Una dinámica **exportadora** notable, que hizo que la relación exportaciones sobre PBI superara la duplicación del período anterior (del 11,6% en 2001 a promediar el 23,7% durante el gobierno de NK). 3) **Regulación de tarifas** de servicios públicos favorable a la producción, al comercio y a los sectores populares. 4) **Regulación financiera**, con tasas de interés bajas y límites a la especulación, sumado a lo que luego se denominaría como una política de “desendeudamiento” externo 5) **Políticas de ingresos** para recomponer las condiciones de vidas de las clases subalternas con medidas como el aumento del Salario Mínimo, Vital y Móvil, la recuperación y dinamismo de los convenios colectivos de trabajo y la actualización y ampliación de las jubilaciones, mediante programas de inclusión previsional que llevarían la cobertura cercana a su universalización (del 66% en 2003 al 97% en 2015). 6) Recomposición del **Estado** con mayor capacidad de intervención en la economía mediante algunas estatizaciones y que sostuvo durante gran parte del período **dos pilares** de estabilidad del neodesarrollismo en el superávit fiscal primario y el superávit comercial. Esto se articuló con un cambio en las **relaciones de fuerzas sociales** donde, dentro del bloque de poder, las fracciones productivas y exportadoras del capital prevalecieron sobre los grupos financieros y las empresas de servicio privatizadas. Además, hubo una gran creación de PyMEs que habilitó la recomposición de la pequeña y mediana burguesía local y un repunte en todos los indicadores sociales relativos a las clases subalternas, descenso de la pobreza e indigencia del 57,8% y 25,2% en 2003 al 29,7% y 5,5% en 2015, con un aumento del salario real promedio del 49,8% (Manzanelli y Basualdo, 2016).

Esto estuvo vinculado a cambios en las **relaciones de fuerzas políticas**, que tuvieron un factor clave en la *estrategia* desplegada por el kirchnerismo que implicó la configuración de una nueva **hegemonía populista**, la cual operó en tres sentidos. **1)** Por un lado, como lógica de articulación de demandas populares, que se singularizan en el líder, e iba construyendo identidad en base a la confrontación con sus adversarios (evocando la *razón populista* de Laclau, 2005). **2)** Esto se ligó a un segundo aspecto, del *discurso político*, siguiendo a Charaudeau (2019), expresado en el discurso presidencial, el cual construyó sus condiciones de veracidad en distintos momentos. Partió de la identificación de una situación social juzgada desastrosa y de la cual la ciudadanía era víctima, que podemos hallar en la lectura de la crisis de 2001 y su caracterización como “el propio infierno”. Luego, avanzó a determinar las “fuentes del mal” identificadas en las diversas figuras ligadas al neoliberalismo,

sus actores, ideas y políticas, señaladas como responsables del desastre social. Y terminó por plantear como solución al escenario crítico, al propio gobierno y su proyecto, en palabras de NK, como un momento de “sutura” de la crisis para un “nuevo amanecer” (Varesi, 2023). **3)** Por último, observamos una tercer lógica en la gestación de un *pacto populista* (Rajland 2008, Varesi, 2021), estrategia de pacto social dirigida desde el Estado en un proceso que amplía su *autonomía relativa* para construir nuevos equilibrios inestables, entre fracciones de las clases dominantes, particularmente el capital productivo, y las clases subalternas, las cuales iban cobrando mayor jerarquía con políticas orientadas a la recomposición de sus condiciones de vida.

En este camino, el kirchnerismo comenzó a construir su identidad como sujeto político mediante una recuperación de elementos del peronismo clásico, combinando aspectos culturales de la juventud de los años 70, componentes del progresismo democrático de los 80 y un perfil latinoamericanista influido por el “giro a la izquierda” en la región (Varesi, 2021).

Un punto de articulación entre el plano nacional e internacional podemos encontrarlo en la búsqueda de ampliar márgenes de **autonomía**: a nivel nacional, observable en los intentos de subordinar a fracciones del bloque de poder que no se alineaban con el proyecto, y a nivel internacional, procurando mayores márgenes de acción con respecto a la estrategia imperialista. Aquí, es necesario destacar, siguiendo a Russel y Tokatlian (2002) y a Morasso (2016), que en el contexto actual la *autonomía* debe ser entendida como **regionalización**: no hay posibilidad de autonomía en la escala nacional si no es en el marco de un proceso de integración regional.

En ese trayecto, ya en 2003, NK y Lula Da Silva, presidente de Brasil, firmaron el **Consenso de Buenos Aires**, con críticas al orden neoliberal, distanciándose del Consenso de Washington y proponiendo relanzar al **MERCOSUR** como alianza estratégica. Además, plantear la *autonomía como regionalización* implicaba marcar límites a la implementación de la Doctrina Monroe, recomponiendo márgenes de soberanía. Un hito fundamental en este sentido fue el **rechazo al ALCA**, tratado de libre comercio continental que EEUU buscaba aprobar en 2005. El rechazo fue liderado por los presidentes de Venezuela, Brasil y Argentina y acompañado por los gobiernos del MERCOSUR. También a nivel nacional en 2005 se sucedieron dos eventos claves para la ampliación autonómica: los **canjes de deuda** de 2005 (y luego en 2010) con la quita más alta que el Estado nacional haya logrado en su historia, junto con el **pago al FMI** y el fin del acuerdo crediticio.

El solapamiento de tendencias: entre la crisis y la recomposición

El **segundo período** se inicia en 2008, un **año bisagra** tanto a nivel regional como nacional. Por un lado, el gobierno kirchnerista sufrió en dicho año su primera derrota en el **conflicto agrario**, surgido por el intento del gobierno de cambiar y aumentar el tributo a las exportaciones agrícolas y que derivó en un largo enfrentamiento que rápidamente superó el grado económico corporativo de la disputa y terminó conformando un antagonismo que puso en cuestión a la estrategia hegemónica oficial. Se originó una fractura desde grupos del bloque de poder que limitó la capacidad del Estado de apropiarse de mayor renta agraria para distribuir y, además, dio origen a una nueva articulación opositora que comenzó a recuperar elementos de la matriz neoliberal como proyecto.

Por otro lado, a nivel regional en 2008 se conquistó un nuevo hito en materia de autonomía con la firma del Tratado Constitutivo de **UNASUR**, una articulación donde los Estados cobraban un rol central, desplegando proyectos de cooperación política y económica sudamericana. Además, al incorporar una **agenda de seguridad autónoma**, UNASUR se constituyó en un desafío al orden norteamericano, en

tanto planteaba la resolución sudamericana de los conflictos sudamericanos (como los que sucedieron en Colombia, Ecuador, Venezuela, entre otros), la defensa de los recursos naturales y proponía la conformación de una industria sudamericana de defensa así como la formación propia de los cuadros de altos oficiales, restando influencia a EEUU.

No es casualidad, que **EEUU** en dicho año comenzara su **contra-ofensiva** sobre la región, partiendo con la reactivación de la **IV Flota** dedicada a supervisar a América Latina y el Caribe y que se intensificaran las ofensivas desestabilizadoras. Éstas contenían la estrategia de los **golpes “suaves”**, cuyo primer éxito fue en **Honduras** en 2009, destituyendo a Zelaya y sacando a dicho país del proyecto de integración socialista del ALBA.

Asimismo, estos procesos se desarrollaron en el marco de la **crisis capitalista global**. En el caso de Argentina, esta crisis impactó fuerte en 2009 y fue en ese contexto plagado de dificultades políticas y económicas, donde el gobierno de CFK comenzó a trazar un camino de recomposición hegemónica. Ese trayecto se inició con la conformación de un ambicioso **plan anti-crisis**. Mientras el FMI sugería planes basados en el ajuste a los sectores populares y el salvataje al capital financiero, en Argentina se apostó por fortalecer el mercado interno a partir de apuntalar la producción y el empleo. El inicio del plan implicó quitarle al capital financiero su participación en el sistema de jubilaciones y pensiones, con la estatización de las AFJP, sumado a una amplia batería de políticas que incluyó un vasto plan de obra pública, la multiplicación de recursos de un plan para asistir a empresas en crisis con la condición de que no expulsaran trabajadores y un set de políticas sociales que abarcó desde mejoras en salarios y jubilaciones, un plan de creación de cooperativas de trabajo hasta la universalización del derecho a la asignación familiar (AUH), entre otras.

Estas medidas se articularon a un proceso de **radicalización progresista** donde, frente a la pérdida de adhesiones en las clases dominantes que ponía en cuestión los alcances de la estrategia de pacto social, el gobierno y su coalición profundizaron la confrontación contra sus adversarios, y procuraron recostarse sobre las clases subalternas, reforzando su carácter popular y disruptivo. Así, se desplegaron iniciativas como la “Ley de Medios”, para disputar sentidos con una propuesta de desmonopolización de la comunicación, nuevas estatizaciones, políticas inclusivas en materia de educación, ciencia, tecnología y salud pública, combinadas con la conquista de nuevos derechos como el matrimonio igualitario (Varesi, 2021). La suma de recomposición económica y hegemónica derivó en la reelección de CFK con el 54% de los votos en 2011.

En aquel año, a nivel internacional, por un lado, la estrategia de integración del regionalismo abierto recuperaba la iniciativa con el lanzamiento de la **Alianza del Pacífico**, y por otro, se gestaba el último gran avance del proceso de integración con aspiraciones de mayor autonomía del período con la formación de la **CELAC**, la articulación de todos los países latinoamericanos y caribeños, incluyendo a Cuba, y la exclusión de Canadá y EEUU.

La contraofensiva: avances y límites

Al año siguiente, se abre el **tercer período**, de avance de la contra-ofensiva imperialista, con el **golpe** institucional que sacó a Lugo de la presidencia de Paraguay en 2012 y la intensificación del **asedio** político, económico, mediático y judicial contra el resto de los gobiernos populares.

En el caso de **Argentina**, se venían dando algunos avances claves en materia de **soberanía económica** con la renacionalización de la principal empresa hidrocarburífera del país, YPF, la recomposición del sistema ferroviario, inversiones en energía atómica

y el lanzamiento de los satélites ARSAT. Sin embargo, la estrategia del pacto social se iba descomponiendo y el neodesarrollismo comenzaba a mostrar algunos signos de desgaste, que iban desde una crisis energética, el deterioro de las cuentas públicas, el alza inflacionaria, y un desmejoramiento del comercio exterior que buscó ser paliado con el intento de regreso a los mercados financieros internacionales.

Acá podemos ver otra de las aristas de la estrategia imperialista ligada a la asfixia económica, que tuvo sus casos más icónicos con el bloqueo histórico a Cuba y el más reciente a Venezuela, y que en Argentina podemos verlo en el **conflicto con los “fondos buitres”**. Estos poderosos grupos especulativos operaron con el aval de la justicia norteamericana, buscando obtener inmensas ganancias por encima de lo establecido en los canjes de deuda. Si bien Argentina llevó el debate a la ONU y logró aprobar su propuesta de Resolución sobre Principios Básicos para la Reestructuración de Deudas Soberanas, ésta no tenía efectos sobre lo sancionado por la justicia norteamericana. Mientras el gobierno denunciaba por esto a EEUU en la Haya y en los foros internacionales señalaba su responsabilidad en la desestabilización de los gobiernos populares, Argentina reforzaba su apuesta por la multipolaridad global a través del acercamiento al eje de los BRICS y los acuerdos de cooperación estratégica con China y Rusia.

El escenario nacional daría un vuelco a fines de 2015 con el **triunfo de Macri**, estableciendo modificaciones en todos los niveles de las relaciones de fuerzas. Macri desplegó un plan económico combinando fuertes devaluaciones, quita de retenciones y desregulación del comercio exterior, junto con siderales aumentos de tarifas de servicios públicos que tuvo como efecto un incremento de la inflación. Esto, sumado a los techos salariales promovidos desde el gobierno, generó un shock distributivo de trabajadores a capitalistas, con una fuerte caída real de salarios y jubilaciones cercano al 20% entre 2015 y 2019.

La caída del consumo, sumado a la apertura importadora y el aumento de las tasas de interés, generó una asfixia a las PyMES, que impactó en el empleo. En esta línea, se vivió un fuerte deterioro industrial¹ que tuvo como contra-cara la revitalización de los procesos de especulación financiera ligado a un mega endeudamiento externo. Esto generó un cambio en las **relaciones de fuerzas sociales**, donde se fortalecieron las fracciones financieras y las privatizadas en el bloque de poder, junto a algunos núcleos exportadores, frente a una pérdida de peso de la industria, una crisis de las PyMEs, con cierre de 20.000 empresas, y un fuerte deterioro en las condiciones de vida de las mayorías populares.

En materia de **Estado y relaciones de fuerzas políticas**, presenciamos una política de ajuste estatal, con recortes presupuestarios y eliminación de programas en salud y educación, entre otros, junto al desfinanciamiento de las empresas públicas. Asimismo encontramos una estrategia de **contención y coerción**. Contención a través de la masificación de planes sociales y algunos paliativos como la “tarifa social”, y coerción materializada en el avance de la represión, la criminalización de la protesta social y el *lawfare*: persecución mediática y judicial, prisiones preventivas incluyendo el uso de los servicios de inteligencia contra dirigentes opositores. A su vez, fue cobrando forma lo que podemos denominar como una **CEOcracia**: cuadros tecno-políticos de las principales empresas pasaron a ocupar áreas claves del Estado, tomando decisiones con visibles beneficios para el sector privado al cual estaban vinculados, marcando una mínima autonomía relativa del Estado y una lógica de colonización del gran capital sobre el mismo (Varesi, 2017).

En materia de estrategia de construcción de **hegemonía**, el gobierno de Macri buscó retomar las principales **demandas** de las asociaciones empresarias y construir una **identidad** basada en el individualismo, la meritocracia, el emprendedorismo, con una ética empresarial que entronizaba al libre mercado y globalización. Al tiempo

¹ Con pérdidas de 170 mil empleos formales y un 13% de la producción.

que ponía como **adversario** al populismo local y el socialismo a nivel internacional. Esto se realizó con un cambio drástico en las **relaciones de fuerzas internacionales** a partir de un realineamiento con EEUU, un abandono de la estrategia de integración autónoma, liquidando a UNASUR, avalando el golpe institucional contra Dilma Rousseff en Brasil y el golpe militar contra Evo Morales en Bolivia, junto con el retorno del FMI como actor destacado de la vida nacional a partir del endeudamiento más grande de la historia con el organismo, unos 44.000 millones de dólares que fueron mayormente destinados a la fuga de capitales.

Las consecuencias sociales del gobierno de Macri combinaron un aumento en la desocupación (8,9%) y la pobreza (35,5%), en el marco de un proceso de restauración neoliberal, que dejaría las variables económicas y sociales deterioradas, además de una carga asfixiante de endeudamiento externo. Esto nos permite ver que parte de la ofensiva imperialista, no implica sólo el deterioro de las estrategias de integración autónoma sino también el condicionamiento, a través de distintas vías como el endeudamiento, que pone límites a la capacidad de acción de los gobiernos posteriores.

También debe resaltarse que en este período el **lawfare** avanzó en toda la región buscando sacar del juego a líderes claves del bloque popular latinoamericano, como a Correa y Lula Da Silva, sumado a la pérdida de Kirchner, Chávez y Fidel Castro que habían fallecido con anterioridad. Además, el triunfo de Bolsonaro representó un avance sustancial para la extrema derecha en el continente.

La cuarta fase: el interregno, entre las oleadas y contraoleadas

Aun así, la contraofensiva mostraba limitaciones tanto para poder gestar una nueva hegemonía como una orden estable a nivel económico y social. Esto fue dando lugar al **cuarto y actual período**, el **interregno**. El mismo estuvo signado por una **nueva oleada de gobiernos populares o progresistas**, pero también por sus diversos alcances, **limitaciones y retrocesos**. Un primer antecedente había sido el triunfo de López Obrador en México, que comenzaba a mostrar la posibilidad de recomposición del bloque popular latinoamericano, seguido por la derrota del macrismo en Argentina, la derrota del golpe y el triunfo del MAS en Bolivia y luego con otros tres casos: la llegada de una coalición progresista en Chile, el novedoso triunfo popular con Petro y García Márquez en Colombia y la liberación y el triunfo de Lula en Brasil.

El caso de **Argentina** con la llegada del **Frente de Todos** y el gobierno de Alberto Fernández es expresivo tanto de las posibilidades de la nueva ola como de los profundos límites, que si no son resueltos llevan a un estrepitoso fracaso. El gobierno del **Frente de Todos** en sus primeros meses tuvo un **comienzo auspicioso**, frenando los tarifazos, buscando apuntalar a la producción y el empleo, junto con la reposición de ministerios claves como el Trabajo, Salud, CyT y el nuevo Ministerio de Mujeres y Diversidad, que iba a gestar avances como la legalización del aborto y el DNI no binario.

Sin embargo, al condicionamiento dejado por Macri principalmente en materia de deuda, se le sumó la **pandemia** de la COVID-19, complicando el escenario económico y social. Se tomaron distintas medidas paliativas durante el **Aislamiento Social Preventivo Obligatorio** (IFE, ATP, créditos a tasas subsidiadas, bonos de suma fija, etc.) que no alcanzaron a contener el impacto de la caída de la actividad económica, aunque dieron tiempo para apuntalar el sistema de salud y llevar adelante el plan de vacunación gratuito más importante de la historia nacional. Parte de esto fue financiado con una “contribución extraordinaria” a las grandes fortunas y con el aporte del Estado, que vio sus cuentas crecientemente deterioradas.

Pero a medida que la actividad se iba recuperando, y volvía a crecer el empleo,

sin embargo, los índices de pobreza quedaban sumamente altos. Esto mostraba una **distribución regresiva del ingreso**, con salarios que perdían constantemente contra la inflación. A esto se le agrega un **debilitamiento de las variables macroeconómicas**, con falta de divisas agravada por una sequía que hizo desplomar las exportaciones. Pero probablemente el mayor condicionamiento se encontró en la firma del **acuerdo con el FMI**, que si bien permitió renegociar los plazos de pagos, terminó por convalidar la estafa generada por el gobierno de Macri, y sometió al país a las presiones del Fondo.

Además, observamos una serie de tensiones en el plano de las **relaciones de fuerzas políticas**. Una de ellas fue el desaprovechamiento del vasto poderío con que contaba el **Frente de Todos**, con 15 partidos y vínculos con la mayor cantidad de organizaciones sindicales y territoriales del país, que quedó sin embargo limitado a un frente electoral y restringido a una cúpula integrada por Alberto Fernández, CFK y Sergio Massa, que también estuvo atravesada por numerosas diferencias y disputas.

La **debilidad política** se tradujo también en limitaciones en la política pública. Si bien el gobierno había logrado reestatizar empresas del sector energético privatizadas por Macri, el caso de **Vicentín** marcó un punto de inflexión. Esta empresa agroexportadora en concurso de acreedores tenía al Banco Nación como principal acreedor y el gobierno había anunciado su voluntad de estatizarla, pero luego terminó cediendo frente a las presiones del bloque de poder. La **estrategia dialoguista**, en un contexto de debilidad frente al poder económico, se mostró además limitada a la hora de resolver las demandas populares, dejando las **expectativas de las mayorías no cumplidas** y dando aire a que el descontento se canalizara a través de nuevas opciones de ultraderecha que avanzaban rápidamente en el país. Como plantea García Linera, si el progresismo y la izquierda “convive con un régimen que empobrece al pueblo, es inevitable que la gente gire drásticamente a la derecha que ofrece una salida (ilusoria) al gran malestar colectivo” (2024:5). Esto se dio, a su vez, en un contexto de creciente **violencia política**, que tuvo el caso más extremo en el intento de magnicidio sobre CFK.

Por otra parte, en materia de **relaciones de fuerzas internacionales**, asistimos al retorno a la estrategia de **integración latinoamericana**, con los nuevos gobiernos populares recuperando terreno, aunque sin lograr revitalizar una institución clave como UNASUR. En un contexto de **guerra** marcado por el enfrentamiento de la OTAN y Rusia en territorio de Ucrania, con tensiones en el Mar de China y con Taiwán, con el genocidio sobre el pueblo palestino en Gaza y la conflictividad creciente en Medio Oriente, marcan la posibilidad que la transición geopolítica, que parece inevitable, termine siendo jugada en el plano de las **relaciones de fuerzas militares** con la amenaza de una nueva Guerra Mundial.

A **nivel local**, el escenario electoral terminó siendo definido por el balotaje entre Sergio Massa, por entonces ministro de Economía, y un referente novedoso de extrema derecha, Javier Milei. Si bien se había recuperado el empleo, los salarios seguían sumamente bajos y los niveles de pobreza eran incluso superiores a los del macrismo, lo cual favoreció que se impusiera una voluntad de cambio a favor de Milei, quien hacía explícita una vocación radical pero de carácter reaccionario con propuestas de dolarización, privatización, arancelamiento de la educación y la salud, desmantelamiento estatal y glorificación del libre mercado, mostrando una opción que articula posiciones neoliberales extremas junto con aspectos autoritarios que incluían una posición negacionista del terrorismo de Estado.

El actual período puede ser caracterizado como el **interregno** gramsciano, una crisis donde lo nuevo no termina de nacer y lo viejo no termina de morir, ese claroscuro donde aparecen los monstruos. El caso de Argentina parece dar razón al planteo de García Linera (2024) que señala que cuando todo entra en un declive histórico, las derechas se escinden y las extremas derechas comienzan a comerse a las derechas moderadas, derechas que avanzan después de que el progresismo no se

animó. En este contexto, los sectores populares, progresistas y de izquierda parecen compelidos a recuperar la iniciativa jacobina, articular las demandas de los sujetos subalternos que representan y gestar las transformaciones necesarias para salir de la crisis, reponiendo un horizonte de emancipación.

Apertura al debate

Para incentivar el debate, en la articulación del **plano nacional con el internacional** aparecen temas centrales. Por un lado, la relevancia y alcance de los procesos de **integración autónoma** para enfrentar a la estrategia imperialista y cómo se articulan con el proceso de **transición geopolítica** hacia un orden multipolar y la crisis civilizatoria del capitalismo.

Además, aparece el tema de los **proyectos de sociedad**. Es necesario reflexionar sobre los diversos casos nacionales en Latinoamérica: sus características, alcances, límites y perspectivas y su articulación internacional. ¿Qué balance podemos hacer del bloque popular latinoamericano, tanto en sus experiencias neodesarrollistas como socialistas? Esto nos lleva a la **pregunta por los sujetos y por las estrategias políticas**, por la forma concreta que adquiere la lucha de clases. Y también es necesario reflexionar sobre los **Estados** en los procesos de transformación, ¿qué tipo de Estado para qué tipo de proyecto?

En suma, reaparece el interrogante acerca de cómo construir una **hegemonía** desde las clases subalternas que permita reponer un proyecto emancipatorio palpable y deseable para los pueblos, y cómo se moviliza esta guerra de posiciones en todas las dimensiones y escalas de las relaciones de fuerzas.

Bibliografía

- Boron, A. (2016). “Transición geopolítica global”. Ponencia realizada en el II Congreso Internacional de Pensamiento Económico Latinoamericano, Cochabamba, 27 y 28 de octubre.
- Campione, D. (2007). *Para leer a Gramsci*. Buenos Aires: Ediciones del CCC.
- Charaudeau, P. (2019). “El discurso populista como síntoma de una crisis de los poderes”. *RÉTOR*, 9(2), 96-128.
- García Linera, Álvaro (2024). “Para derrotar a la ultraderecha, las izquierdas deben ser radicales”. *Jacobin*, disponible en: <https://jacobinlat.com/2024/01/02/si-las-izquierdas-quieren-derrotar-a-la-ultraderecha-tienen-que-ser-radicales/>
- Gramsci, A. (2003). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Harvey, D. (2004). “El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión”. *Socialistregister*. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: FCE.
- Manzanelli, P. y Basualdo, E. (2016). “Régimen de acumulación durante el ciclo de gobiernos kirchneristas. Un balance preliminar a través de las nuevas evidencias empíricas de las cuentas nacionales”. *Realidad Económica* (304), 6-40.
- Merino, G. (2016). “Tensiones mundiales, multipolaridad relativa y bloques de poder en una nueva fase de la crisis del orden mundial. Perspectivas para América Latina”. *Geopolítica(s) Revista de estudios sobre espacio y poder*, 7(2), 201-225.
- Morasso, C. (2016). “La orientación autonomista de la política exterior argentina (2003-2015)”. *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, (123), pp. 3-22.
- Rajland, B. (2008). *El pacto populista en la Argentina (1945-1955). Proyección teórico-política hacia la actualidad*. Buenos Aires: Ediciones del CCC.
- Regalado, R. (2014). “Guerra de posiciones en América Latina”. Ponencia presentada en el XVIII Seminario Internacional Los Partidos y una Nueva Sociedad, México DF.
- Russel, R. y Tokatlian, J. G. (2002). “De la autonomía antagónica a la autonomía relacional: una mirada teórica desde el Cono Sur”. *Perfiles Latinoamericanos*, (21), pp. 159-194.
- Varesi, G. A. (2019). “Política exterior, proyectos e integración en los gobiernos kirchneristas (2003-2015)”. *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, (129), 41-58.
- Varesi, G. A. (2021). *Kirchnerismo y neodesarrollismo. Hegemonía, acumulación y relaciones de fuerzas en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.
- Varesi, G. A. (2023). “La configuración del kirchnerismo: discurso, ideología y populismo en la Argentina del siglo XXI”. *Sociohistórica*, 52(e210)

O Governo de Jair Bolsonaro e a direita radical no Brasil: bases ideológicas e motivações dos seus eleitores

Jefferson Rodrigues Barbosa¹

Resumo: O “bolsonarismo” enquanto movimento político de direita radical que se formou na conjuntura do governo do ex-presidente Jair Bolsonaro (2018- 2021) continua ativo em sua mobilização política, mesmo após o fim do mandato presidencial. Em termos de conteúdos ideológicos, defendem seus apoiadores uma ideologia nacionalista com três bases de sustentação: um postulado conservador como conteúdo moral (pauta dos costumes); uma defesa do liberalismo como orientação econômica (modelo ultraliberal) e a defesa de uma ordem político-social através da militarização do Estado e da sociedade (intervencionismo militar). A correlação entre os princípios que motivaram o apoio a Jair Bolsonaro tem conotações diferenciadas. Para uma análise das posições dos apoiadores e suas motivações foram analisados estudos e documentos resultantes da “Comissão Parlamentar de Inquerito (CPI) dos atos antidemocráticos de 08 de janeiro de 2023”. Documento resultante da Investigação sobre os ataques ocorridos nos prédios da administração do governo federal que foi organizado por apoiadores do candidato e ex-presidente Jair Bolsonaro na tentativa de condições para uma intervenção militar e anulação do resultado das eleições presidenciais no Brasil, sob alegação de fraude.

Palavras-chave: Extrema Direita; Direita Radical; Brasil

Introdução

Cas Mudde, em seu livro “A extrema direita hoje”, publicado no Brasil em 2022, afirma que a direita radical tem se estabelecido nos sistemas políticos de muitos países.

A conjuntura brasileira nos últimos anos sob o governo Bolsonaro e o cenário internacional marcado por lideranças políticas polêmicas como Trump, e recentemente Javier Milei, colocam em destaque a aplicação de terminologias, como extrema direita, direita radical, pós-fascismo, entre outras, para a análise de líderes e organizações políticas identificadas como pressupostos antidemocráticos e de potencial fascizante.

Os conceitos de extrema direita e de uma de suas variantes, a direita radical, são aqui entendidos como adequados para esta investigação, seguindo o método de classificação do autor (Mudde; 2022). A extrema direita para Cas Mudde é dividida entre lideranças ou organizações que ele denomina de direita radical e ultradireita radical. A primeira, é geralmente composta por políticos em cargos eletivos e partidos que não rompem com o “sistema eleitoral”, participando de eleições, defendendo agendas e valores à direita em relação a temas políticos, econômicos e culturais. Possuem valores conservadores e nacionalistas, concepções de não intervenção estatal na economia e uma grande valorização da iniciativa privada; polemizam temas como a defesa da “moral e dos costumes”, identidade e o combate ao chamado “marxismo cultural” além de um enaltecimento da retórica de defesa dos valores cristãos e ocidentais contra o “globalismo”.

Segundo Mudde, mesmo compartilhando dos valores acima mencionados; “[...] a direita ultraradical renuncia a própria essência da democracia, ou seja, rejeita a soberania popular e o governo da maioria” (Mudde, 2022, p.22). Neste sentido,

¹ Professor de Teoria Política nos cursos de Ciências Sociais e Relações Internacionais no Departamento de Ciências Políticas e Econômicas da Faculdade de Filosofia e Ciências da Unesp – Universidade Estadual Paulista Brasil Email: jefferson.barbosa@unesp.br.

organizações de extrema direita, na sua segunda variante a ultradireita radical segundo o autor, não participa de processos eleitorais, muitas atuam de forma violenta, xenófoba, e estão à margem das instituições oficiais. Ao exemplo de organizações que fazem apologia explícita à herança política nazista e fascista.

Em suma, a extrema direita divide-se em dois grupos principais: a direita radical e a ultradireita radical, cujas posições em relação à democracia são fundamentalmente opostas. A ultradireita radical rejeita a própria essência da democracia, a ideia de igualdade política e governo da maioria. Já a direita radical populista apoia a democracia pelo menos em tese, mas se opõe de forma contundente as principais instituições e valores da democracia liberal, incluindo, os direitos das minorias, o Estado de Direito, a separação dos poderes. Portanto a diferença não é apenas quantitativa, no sentido de a direita ultraradical ser uma forma mais extremada da direita radical; ela é também qualitativa. [...] Embora haja inúmeras variações ideológicas e nacionais, quatro conjunto de questões políticas são centrais para todos os grupos de extrema direita ao redor do mundo: imigração, segurança pública, corrupção e política externa. (Mudde, 2022, p. 44-450)

Os conceitos mobilizados, segundo os fundamentos apresentados por Cas Mudde e Traverso (2021), nos levam a uma reflexão sobre a direita radical no Brasil.

Neste debate conceitual, como aponta Traverso (2021), o termo pós-fascismo é uma definição também viável para o estudo das direitas. Esta terminologia é útil para a identificação de manifestações de extrema direita, como movimentos e líderes políticos que, ao mesmo tempo em que reproduz muitas das características que lhe permitem identificá-los com seu predecessor, o fascismo, manifestam-se em condições históricas bem diferentes daquelas marcadas pelo pós - I Guerra Mundial.

O fenômeno do apoio popular a muitos destes líderes, como no caso brasileiro do ex-presidente Jair Bolsonaro com sua base de eleitores, os denominados bolsonaristas, aqui interpretados como manifestação política de extrema direita, sendo o conceitos de direita radical (MUDDE, 2022) e pós-fascismo (TRAVERSO, 2021) aqui utilizados como suporte teórico conceitual.

Para estabelecer uma análise da atuação da extrema direita no Brasil, a proposta busca articular estes conceitos na avaliação da atuação da militância bolsonarista, em específico, destacando a manifestação do 08 de janeiro de 2022 quando eleitores do ex-presidente invadiram e destruíram prédios públicos da administração federal numa tentativa de anular o processo eleitoral, sob a defesa de uma intervenção militar com a alegação de que as eleições foram fraudadas. As informações sobre estas ações foram investigadas através do “Relatório da Comissão Parlamentar de Inquérito (CPI) dos Atos Democráticos do 8 de janeiro.”

1. Os “patriotas”: o Relatório da CPI dos atos golpistas do 8 de janeiro e a extrema direita bolsonarista

Já se passou mais de um ano do episódio que marcou a história política do Brasil, o 8 de janeiro de 2023, quando um grupo de apoiadores do ex-presidente Jair Bolsonaro invadiu os prédios dos três poderes em Brasília: o Senado Federal, a Câmara dos Deputados, o Palácio do Planalto, a sede do governo e o Supremo Tribunal Federal.

Um dia de muito terror, que deixou um rastro de destruição nesses edifícios públicos com os manifestantes que pediam intervenção militar para derrubar o governo de Luiz Inácio Lula da Silva, eleito para o terceiro mandato,

Desde os eventos ocorridos em 8 de janeiro, a Procuradoria-Geral da República, já denunciou e condenou parte dos acusados com penas que vão de 3 a 17 anos de

prisão e ocorrerão outros julgamentos ainda em relação a esse caso. Outro fato que tomou conta do noticiário foi a decisão do Tribunal Superior Eleitoral de tornar o ex-presidente, Jair Bolsonaro, inelegível até 2030. Ele foi condenado em junho por abuso de poder político e uso indevido de meios de comunicação, por conta de uma reunião com embaixadores no Palácio do Planalto sugerindo aos participantes irregularidades nas eleições presidenciais ao qual foi candidato. Na ocasião, Bolsonaro atacou o sistema eleitoral brasileiro e afirmou que há fragilidade na lisura do processo, mas sem apresentar provas.

O dia 08 de janeiro de 2023 foi um marco histórico que reflete o nível de organização e disposição à violência de militantes autodenominados “patriotas” que representam, na verdade, lideranças e ativistas da extrema direita brasileira. Uma data que será lembrada e estudada como uma tentativa frustrada de ruptura institucional e de Golpe de Estado, com os manifestantes golpistas empenhados em fomentar condições para gerar uma conjuntura de caos que poderia ser instrumentalizada para justificar uma nova intervenção militar no Brasil, em um contexto de Estado de Exceção.

A referida ação não pode ser pensada como um fato grave de um acontecimento isolado. E sim, como um processo que reflete o grau de organização de tendências da extrema-direita brasileira que vem se fortalecendo e se aglutinando nos últimos dez anos no Brasil.

É muito importante pensarmos que o 08 de janeiro é reflexo também de acontecimentos internacionais, como a tentativa de tomada do Capitólio nos Estados Unidos. Esta conjuntura internacional, estimulada pelo trumpismo e por manifestações europeias de teor chauvinista., têm como efeito propagar pautas da extrema-direita, mobilizando também ativistas, movimentos e partidos políticos em diversos países.

Hoje, temos como resultado desta força de iniciativas, como a invasão do Capitólio e os ataques no 08 de janeiro do Brasil, o fortalecimento de personalidades políticas antidemocráticas na América Latina. Milei na Argentina, José António Kast no Chile, para citar alguns exemplos. Esse processo, desafortunadamente, fortalece e estimula tendências antidemocráticas.

Outro fator importante que deve ser considerado: As máquinas de propaganda e persuasão desses grupos políticos e empresariais que exercem influência sobre grande parte da população brasileira. Elas são importantes nas estratégias de comunicação dos intelectuais e dos grupos de extrema direita e propõem um claro revisionismo histórico; a mesma que busca colocar uma imagem positiva da ditadura militar brasileira, por exemplo.

Para aqueles que foram cooptados pela máquina de propaganda bolsonarista, o 08 de janeiro é um fator de orgulho. Algo que deve ser considerado e que vai influenciar o cenário político brasileiro e sul-americano nos próximos anos.

O que os bolsonaristas e seus líderes têm a fazer diante da contenção da tentativa de Golpe de Estado e do avanço das investigações e condenações dos envolvidos? O que se busca com a tentativa revisionista da criação da imagem dos envolvidos como perseguidos políticos e heróis patriotas?

Criar capital político, envolver e dar subsídio à continuidade da militância dos chamados patriotas! O que é uma incongruência porque os golpistas, ao pedirem uma Intervenção Militar, partem de uma leitura equivocada do artigo 142 da Constituição brasileira, entendendo que as Forças Armadas são uma espécie de poder moderador das instituições. Então, seria uma suposta “intervenção militar constitucional”. Essa ideia de poder moderador faz parte da nossa primeira Constituição do Brasil Imperial na década de 20 do século XIX e hoje, se apresenta como uma visão equivocada dos revisionistas históricos que entendem as Forças Armadas como uma instituição acima das demais instituições de poder, como o executivo, o legislativo e o judiciário.

A data de 08 de janeiro evidencia a fragilidade da democracia brasileira. As motivações dos eleitores de Bolsonaro para executar uma ação violenta de protesto em busca de condições para organizar uma grande mobilização para a defesa de uma intervenção militar e a anulação das eleições que deram a vitória a Luis Inácio Lula da Silva como presidente do Brasil e o protesto dos eleitores bolsonaristas no dia 08 de janeiro de 2023 em Brasília refletem o elevado grau de organização de grupos da direita radical no Brasil contemporâneo.

2. A extrema direita brasileira, revisionismo histórico e violência

O cenário político atual é o resultado do acúmulo de forças e de mobilização dos movimentos e atuação de líderes políticos do extrema-direita. O tema estudado nesta pesquisa foi também divulgado no livro “Extremismos políticos e direitas: Bolsonaro Trump e as crises das democracias” (Editora Cultura Acadêmica, Unesp, 2022) onde se analisa os discursos de Bolsonaro entre 2019 e 2021 e a constante a retórica da conclamação às Forças Armadas para intervenção no processo político. O ex-presidente persiste na defesa da retórica de que a ditadura civil-militar foi um processo positivo no Brasil e que aquele modelo de Estado de Exceção, deveria retornar para conter inimigos típicos na retórica dos discursos autoritários. E ainda, o combate a uma suposta esquerda que “vai dominar o Brasil” diante da necessidade de um Estado autoritário para evitar a corrupção (BARBOSA, 2022).

A base de apoio bolsonarista sofreu um novo revés em 2023 quando o TSE, Tribunal Superior Eleitoral, condenou Bolsonaro e determinou que ele fique inelegível pelo período de oito anos. O ex-presidente ainda tenta recorrer dessa decisão e a sua base de apoio se mantém muito esperançosa em relação à reversão da sentença.

A decisão afetou a influência e a carreira política de Bolsonaro de forma relativa. Momentaneamente, ele não tem como se candidatar a qualquer cargo eletivo por oito anos, mas isso, de alguma forma, turbinou a militância pró-Bolsonaro. Os acontecimentos relacionados à derrota eleitoral e depois à inelegibilidade de Bolsonaro são elementos usados para o fortalecimento do capital político do mesmo. Precisamos entender dois pontos: Bolsonaro, enquanto um político profissional, que desde o final da década de 80 acumula cargos legislativos e o movimento bolsonarista, um movimento tipicamente de extrema-direita em suas pautas e em sua agenda política.

Bolsonaro e o movimento bolsonarista buscam acumular capital político em cima desses fatos. Por exemplo, a derrota eleitoral para a reeleição, entendida como um caso de manipulação das urnas eletrônicas e a vitória de Luiz Inácio Lula da Silva, interpretada por parte da militância mais radical como um fator de manipulação pelo Tribunal Superior Eleitoral e pelo Supremo Tribunal Federal. A base bolsonarista mais atuante defende essas duas versões dos fatos. Ao ser colocado como inelegível, Bolsonaro ganha novamente a atenção da sua base de apoiadores e se coloca numa posição de vítima e assim, fortalece sentimentos e o engajamento da sua própria base eleitoral.

A pesquisa aqui apresentada sobre o bolsonarismo e a extrema brasileira, exigiu a leitura de documentos, como o “Relatório da Comissão Parlamentar de Inquérito (CPI) dos Atos Democráticos do 08 de janeiro.” O documento foi lançado em outubro de 2023, ao final dos trabalhos da CPI e tem mais de mil páginas. Na página 82 do relatório da CPI, o documento afirma os dados de que parcela expressiva dos denunciados do 08 de janeiro não reconhecem o erro. Usam suas tornozeleiras eletrônicas (dispositivo eletrônico para monitoramento de presos em regime diferenciado de prisão domiciliar) como um símbolo de prestígio social e as ostentam orgulhosamente. Segmentos importantes da sociedade brasileira, de lideranças política à direita, glamourizam a violência dos atos antidemocráticos e

transformam criminosos em heróis. As informações da CPI apontam ainda que uma parte da população apoia aqueles que participaram da tentativa de Golpe de Estado.

O referido relatório indica a necessidade de investigarmos os mecanismos pelo qual a extrema direita vem regimentando os seus contingentes. Observamos, nas redes sociais e nas mídias bolsonaristas, como o jornal “Gazeta do Povo” e o site “Brasil Sem Medo”, por exemplo, diversas reportagens e depoimentos dos presos do 08 de janeiro que agora, já soltos, se colocam na posição de mártires, de guerreiros. Uma das depoentes, ativista da cidade de Sinop em Mato Grosso, em um vídeo do site YouTube, ao ser libertada falava que a tornazeleira era um “símbolo de guerra”. Reflexo da mentalidade chauvinista destes envolvidos nos Atos. Esta base de militância mais radicalizada está disposta tudo. Quando observamos o grau de mobilização desta parte mais radicalizada do movimento bolsonarista, fica impossível não mencionarmos, por exemplo, ações estarrecedoras, como a do militante bolsonarista Milton Baldin, que em frente ao QG do exército em Brasília no contexto dos acampamentos, conclamava para que todos os CACs do Brasil, caçadores, atiradores e colecionadores, fossem a Brasília para o impedimento da diplomação e depois da posse de Lula.

Ou casos ainda mais graves, como o de um dos ativistas, chamado Jorge Washington de Souza, que organizou a bomba e a tentativa de explosão de um carro de combustível próximo ao aeroporto da Capital Federal. Além de ser preso pelo ato da tentativa de explosão do carro à bomba, no Acampamento que estava residindo naquelas semanas, a Polícia Federal encontrou um grande arsenal de armas e munições. Obviamente nos seus depoimentos, ele confessou que esses armamentos estavam sendo levados para os acampamentos para armar parte dos manifestantes para o impedimento da posse do atual presidente. Quando olhamos o movimento bolsonarista, devemos também ficar atentos aos diversos níveis de radicalização. Alguns são apoiadores, alguns são militantes intransigentes, outros estão inclinados até mesmo a práticas violentas tipificadas como terrorismo. Diante dessa situação de radicalidade e de ataques à democracia, situações muitas vezes delicadas são usadas também como capital político por esses grupos. É o caso, por exemplo, da situação da morte de um dos detidos pelos ataques de 08 de janeiro, Clériston Pereira da Cunha. Ele já tinha um histórico de problemas de saúde, foi detido pela gravidade da comprovação de seus atos de depredação nos prédios públicos em Brasília e faleceu durante o período de aprisionamento. As mídias bolsonaristas apresentam Clériston como o primeiro mártir deste contexto, uma vítima de perseguição política. Assim são construídas imagens e discursos para colocar esses indivíduos como perseguidos, como presos políticos.

Alguns destes dados e nomes serão retomados à frente, com citações de trechos do relatório da CPI do 08 de janeiro para identificar algumas das lideranças mais comprometidas com as ações de violência.

Felizmente, grande parte da população brasileira assistiu contrariada e perplexa (ao vivo) pela TV as ações do dia 08 de janeiro e o grau de violência destes militantes. Muitos brasileiros já haviam se convencido sobre a tendência radical desses grupos com a queimada de carros em Brasília no dia 12 de dezembro, quando Lula foi diplomado e depois, com a tentativa de explosão do carro à bomba por George Washington, na véspera do Natal, no dia 24. Mesmo que parte da população brasileira ainda não tivesse clara a situação de opção pela violência desses grupos, os fatos do dia 08 acabaram comprovando isso. Neste sentido, foi muito positivo o posicionamento de grande parte da população brasileira repudiando a ação daqueles que tentaram um Golpe de Estado.

O ex-presidente Jair Bolsonaro, teve mais de 50 milhões de votos para tentar se reeleger e foi derrotado. E, grande parte desta base eleitoral, infelizmente, ainda defende as posições do político e se engajam em grupos bolsonaristas, interpretando

a violência ocorrida sob a ótica revisionista de que as eleições foram fraudada.

Agora, neste ano de 2024, constroem condições para as eleições municipais para que sejam eleitos políticos do Partido Liberal vinculados à agenda política de Jair Bolsonaro. Com um bom desempenho nas eleições municipais, pretendem construir condições para as eleições presidenciais que ocorrerão daqui a alguns anos. Mesmo Bolsonaro não sendo candidato daqui a dois anos, existem diversos ativistas e políticos profissionais ao seu entorno que podem ser lançados como possíveis candidatos, inclusive os seus filhos, que trabalham de forma muito disciplinada e organizada com uma grande articulação internacional.

3. Os “patriotas” bolsonaristas e as ações da extrema direita brasileira segundo o Relatório da CPI do dia 08 de janeiro de 2023

Sem dúvida o acontecimento político mais estarrecedor do ano de 2023 no Brasil, foi a tentativa de Golpe de Estado ocorrida uma semana após a posse presidencial. Nesta sessão, o texto traz dados relevantes obtidos na análise parcial do Relatório da CPI dos Atos Antidemocráticos de 08 de janeiro². O objetivo é apresentar dados de alguns dos participantes, organizadores, motivações e ações daqueles que realizaram as ações da tentativa de Golpe de Estado

Jair Bolsonaro, ao se recusar a participar da cerimônia de Posse do presidente Luís Inácio Lula da Silva, deu ainda mais subsídio e incentivo ao questionamento do resultado das eleições, incitando a mobilização de apoiadores que estavam acampados em frente a vários Quartéis do Exército e Tiros de Guerra, há aproximadamente dois meses, em dezenas de cidades. Os acampamentos bolsonaristas, principalmente o maior deles na cidade de Brasília, foram o centro de organização das ações de ataques às instituições brasileiras, segundo o Relatório em questão.

No dia da Cerimônia de Diplomação de Lula como Presidente, em 12 dezembro de 2022, diversos carros foram incendiados na Capital Federal. Ocorreu no dia 24 daquele mesmo mês, a tentativa de explosão de um caminhão tanque carregado com combustível inflamável, próximo ao aeroporto de Brasília.

Em algumas cidades do interior do Brasil, principalmente na região norte, estado de Rondônia, foram registradas ocorrências de tentativas de explosões para derrubada de torres de transmissão de eletricidade.

O grau de disposição à prática de atos de violência em prol de uma ruptura institucional para a criação de circunstâncias que justificassem o acionamento da GLO (Garantia da Lei e da Ordem) são exemplificadas nas ações perpetradas por militantes, como Milton Baldin³ que incitou em discurso em ato público que os CACS (caçadores colecionadores e atiradores) fossem para Brasília para impedir a diplomação de Luis Inácio Lula da Silva como presidente.

George Washington de Souza, condenado por tentar explodir o referido caminhão de combustível no aeroporto de Brasília em 24 de dezembro é outro exemplo. Após a sua prisão, foram encontrados na sua residência em Brasília um grande arsenal, com diversas armas e munições. As investigações também identificaram movimentações financeiras com empresários e com as empresas onde foram realizadas as compras dos armamentos, que segundo seu depoimento, foram levados para Brasília para armar integrantes do acampamento.

George Washington veio à Brasília com várias armas e mais de mil munições com a intenção de armar outros colecionadores, atiradores desportivos e caçadores que se encontravam acampados em frente ao Quartel-General do

² <https://legis.senado.leg.br/sdleg-getter/documento?dm=9484688&ts=1697682413143&disposition=inline>

³ <https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2022/11/27/apoiador-de-bolsonaro-convoca-atiradores-para-protesto-contra-posse-de-lula.htm>

Exército em Brasília-DF. O propósito, como ele mesmo declarou, era de “pegar em armas e derrubar o comunismo”. Sobre isso, há registro de que parte das lideranças do acampamento em frente ao QG do Exército fez chamamento para que CACs se reunissem a eles. A exemplo disso, tem-se a convocação feita por Milton Baldin em palanque montado em frente ao QG do Exército (Relatório CPI, página 283)

As ações de mobilização nos últimos meses de 2022 e os protestos trouxeram instabilidade política e tinham a clara finalidade de proporcionar um contexto de dúvida sobre a vitória de Lula nas eleições, impedindo a sua posse como presidente no dia primeiro de janeiro de 2023.

Como é notória devido à ampla cobertura jornalística, no dia 08 de janeiro de 2023, mais de quatro mil manifestantes bolsonaristas invadiram a Praça dos Três Poderes. Eles chegaram em dezenas de ônibus vindos de todas as partes do Brasil e se juntaram aos outros tantos acampados na frente do Quartel do Exército, em Brasília. Informações da Agência Nacional de Transporte Terrestres (ANTT), revelaram que 253 ônibus fretados chegaram ao Distrito Federal entre 5 e 8 de janeiro.

Segundo dados das investigações em andamento e provas já obtidas, houve convivência, participação e apoio de setores do exército e da polícia da cidade de Brasília. A manifestação e invasão teriam sido planejadas para legitimar uma intervenção das Forças Armadas e a decretação de um Estado de Sítio, atos que pudessem provocar a anulação do processo eleitoral.

No dia 09 de janeiro foi iniciada a Operação Lesa Pátria, uma ação ampla e coordenada de investigações realizadas pela Polícia Federal que já se encontra na sua 22ª fase, indagando sobre os participantes, organizadores e financiadores da tentativa de Golpe de Estado.

Segundo dados do Relatório da CPI, foram 2151 pessoas presas entre o dia 08 e 09, durante o ato e no dia seguinte no acampamento. Dessas, 1390 foram denunciadas pela Procuradoria-Geral da República.

Os crimes imputados são de abolição violenta do Estado Democrático de Direito, Golpe de Estado, associação criminosa armada, dano qualificado e deterioração de patrimônio tombado. No mês de agosto deste ano também foram presos integrantes da cúpula da Polícia Militar do DF, entre eles comandantes, coronéis e tenente⁴.

O jornal Gazeta do Povo, declaradamente apoiador das pautas bolsonaristas, em matéria de 05 de dezembro trouxe a informação que segundo o STF, 102 pessoas permaneciam presas, sendo 32 presas durante a ação golpista e 70 que tiveram as prisões decretadas após essa data por meio da Operação Lesa Pátria da PF.

A última notícia divulgada no Jornal Nacional no dia 18 de dezembro aponta que após decisão de Alexandre de Moraes (Ministro do Supremo Tribunal Federal) foi revogada a prisão preventiva de mais 46 investigados, eles também usarão tornozeleiras eletrônicas, como os demais participantes que foram soltos são proibidos de sair à noite, usar redes sociais e não podem deixar o país.

Em 14 de dezembro a PGR apresentou também a primeira denúncia contra um dos financiadores dos atos golpistas, o empresário Pedro Luis Kurunczi⁵ da cidade de Londrina que financiou seis ônibus rumo a Brasília num valor de aproximadamente 60 mil reais. O acusado também responde pela organização e arregimentação de pessoas para a participação. Na cidade do interior do Paraná, carros de som percorriam o Centro e bairros, conclamando manifestantes a irem

⁴ <https://congressoemfoco.uol.com.br/area/justica/cupula-da-pm-no-df-e-presa-por-omissao-nos-atos-de-8-de-janeiro/>

⁵ <https://redelume.com.br/2024/01/01/londrinense-e-primeiro-denunciado-por-financiar-atos-golpistas-revela-jornal/>

ao acampamento organizado em frente ao Tiro de Guerra a participarem das manifestações em “defesa do País”. Foram, quase dois meses de incursões e ações como estas que ocorreram também em diferentes cidades, de forma organizada.

O Ministério Público Federal criou o Grupo de Estudos Estratégicos dos Atos Antidemocráticos e denunciou até agora 1.413 pessoas, divididos em 1.156 incitadores, 248 executores, 8 agentes públicos e um financiador.

Entre os envolvidos que respondem a processos denominados de médio potencial ofensivo foi disponibilizada a possibilidades de acordos para os que são considerados agentes de participação secundário nos processos. A PGR afirma que, até o momento, foram mais de 300 pessoas entre os denunciados interessados nas condições do acordo, entre elas o cumprimento de 300 horas em serviços comunitários ou em entidades públicas; pagamento de multa que variam entre 5 a 20 mil reais e participação presencial em um curso sobre democracia com carga horária de 20 horas.

Diante da tentativa de Golpe de Estado conclamando *intervenção militar* e anulação do resultado das eleições, os meios de comunicação favoráveis aos golpistas instrumentalizaram suas mídias numa perspectiva revisionista, típica da extrema direita, onde os manifestantes são retratados como “presos políticos”, atribuindo a violência e destruição do patrimônio público como iniciativa de “infiltrados no movimento” e responsabilizando as forças de segurança que contiveram os manifestantes de omissão⁶.

Foi criada também, a Associação dos Familiares e Vitimas do 08 de janeiro (Asfav) no fim de abril deste ano, sob a liderança da advogada Gabriela Ritter que teve o próprio pai, Miguel Ritter detido por ter participado das ações do dia 8 de janeiro. A associação tem a finalidade de prestar apoio jurídico aos familiares dos detidos. Os advogados da associação criticam as denúncias afirmando que seria impossível identificar a contribuição de cada participante, além disso, denunciam condições nos presídios onde estão os detidos entre outros fatores que intencionam colocar os envolvidos sob a falsa imagem de “perseguidos e presos políticos”.

O recente acontecimento da morte de um dos detidos, Cleriston Pereira da Cunha, no dia 20 de novembro por um mal súbito no presídio da Papuda, também se tornou elemento para capital político, alçando a imagem de Cleriston como o primeiro mártir dos ataques. Os advogados do detido haviam conseguido parecer favorável para a liberdade provisória do réu devido a problemas de saúde, mas o despacho do STF sobre a solicitação não foi liberado em tempo.

No contexto de liberação de alguns detidos, imagens disponibilizadas na internet⁷ comprovam que os participantes do intento golpista que foram soltos se orgulham da participação e detenção. Consideram as tornozeleiras eletrônicas como uma distinção, “motivo de orgulho” e um “símbolo de guerra”.

O Relatório da CPI dos ataques do dia 08 de janeiro traçou o perfil dos manifestantes detidos. De acordo com o documento, dentre os 2151 detidos (página 77 e 78 de Relatório), a maioria era de pessoas comuns, de meia idade, de cidades do interior, sem antecedentes de violência, sem filiação partidária; apenas 20% tinham vínculos partidários, 40% mulheres, com média de 46 anos de idade.

A tentativa de transformar os detidos em símbolos de perseguição política, levou a iniciativas como a da Câmara Municipal de Porto Alegre que tentou aprovar uma lei criando o “Dia Nacional do Patriota” a ser “comemorado no dia 08 de

⁶ <https://www.gazetadopovo.com.br/vozes/cristina-graeml/preso-politico-do-8-01-fala-sobre-infiltrados-omissao-no-policimento-e-abuso-de-autoridade/>

⁷ <https://www.pragmatismopolitico.com.br/2023/01/bolsonarista-e-liberada-da-colmeia-e-exibe-tornozeleira-eletronica-como-trofeu.html>

janeiro, proposta, revogada pelo Ministro do STF, Luiz Fux. Na mesma intenção, no dia 29 de agosto, o deputado Federal Adilson Barroso (PL-SP) protocolou proposta semelhante para o dia 21 de março, como “Dia Nacional do Patriota”.

O Relatório da CPI afirma também em sua página 82 e 83 que;

“Os dados de que parcela expressiva dos denunciados não reconhecem o erro, usam tornozeleiras como símbolo de prestígio social, e, as ostentam orgulhosamente [...] de que segmentos importantes da sociedade brasileira, classe política incluída, glamourizam a violência dos atos antidemocráticos e transformam seus perpetradores em heróis; os dados, enfim, de que parte da população se solidariza com os insurgentes e apoia a ruptura institucional apontam para a necessidade de nos voltarmos para o mecanismo pelo qual a extrema direita vem arregimentando seus contingentes.”

Passado mais de um ano da tentativa de Golpe de Estado os apoiadores das ações de 08 de janeiro continuam a defender a retórica da legitimidade das ações realizadas, buscando transformar em capital político e fator de mobilização para a base de militantes bolsonaristas, as notícias e desdobramentos das investigações e condenações dos envolvidos. Segundo o Relatório da CPI (página 15) afirma: “A máquina do ódio continua”.

A conexão entre 08 de janeiro com as ações de 12 e 24 de dezembro de 2022, revelam o grau intensão de mobilização da extrema direita numa retórica de mobilização que explicita que as Forças Armadas são poder moderador para uma “*intervenção militar constitucional*”.

Referências

-Barbosa, J. R. (2022). Bolsonarismo, mitos e mitologias políticas: direita radicale a apologia à intervenção militar. In: -Barbosa, Jefferson Rodrigues; Hernández, Oscar A. Piñera (orgs.). Extremismos políticos e direitas: Bolsonaro, Trump e a crise das “democracias”. Marília: Oficina Universitária; São Paulo: Cultura Acadêmica, p. 35-68.

Comissão Parlamentar Mista de Inquérito dos atos de 08 de janeiro de 2023 (2023, 18 de outubro). *Congresso Nacional*. <https://legis.senado.leg.br/sdleg-getter/documento?dm=9484688&ts=1697682413143&disposition=inline>

Apoiador de Bolsonaro convoca atiradores para protesto contra Lula. (2022, 27 de novembro). *UOL*. <https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2022/11/27/apoiador-de-bolsonaro-convoca-atiradores-para-protesto-contraposse-de-lula.htm>

-Sardinha, E. (2023, 18 de agosto). Cúpula da pm no DF é presa por omissão nos atos de 8 de janeiro. *UOL*. <https://congressoemfoco.uol.com.br/area/justica/cupula-da-pm-no-df-e-presa-por-omissao-nos-atos-de-8-de-janeiro/>

Londrinense é o primeiro denunciado por financiar atos golpistas revela jornal. (2024, 01 de janeiro). *Rede Lume de Jornalistas*. <https://redelume.com.br/2024/01/01/londrinense-e-primeiro-denunciado-por-financiar-atos-golpistas-revela-jornal/>

-Graeml, C. (2023, 31 de agosto). Preso político do 8 de janeiro fala sobre infiltrados, omissão no policiamento e abuso de autoridade. *Gazeta do Povo*. <https://www.gazetadopovo.com.br/vozes/cristina-graeml/preso-politico-do-8-01-fala-sobre-infiltrados-omissao-no-policiamento-e-abuso-de-autoridade/>

-Mudde, C. (2022). A extrema direitas hoje. Rio de Janeiro: EDUERJ.

Bolsonarista é liberada da Colmeia e exhibe tornozeleira como troféu. (2023, 25 de janeiro). *Pragmatismo Político*. <https://www.pragmatismopolitico.com.br/2023/01/bolsonarista-e-liberada-da-colmeia-e-exibe-tornozeleira-eletronica-como-trofeu.html>

-Traverso, E. (2021). As novas faces do fascismo: populismo e a extrema direita. Belo Horizonte: Editora Ayiene.

La estrategia política de la disputa de la hegemonía

Javier Balsa¹

El debate sobre la estrategia de la izquierda podría decirse que fue inaugurado por Marx en *La lucha de clases en Francia, 1848-1850* y *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Sobre todo en el segundo texto, Marx insiste en que la carencia de claridad conceptual condujo a la falta de una estrategia consciente. Cuando escribe que los hombres hacen su historia “bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y transmite el pasado”, no se está refiriendo a las condiciones materiales de existencia (como, lamentablemente, muchos analistas han interpretado erróneamente y empleado en forma distorsionada). Por el contrario, la frase se continúa con el planteo de que “la tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos”. Por lo tanto, cuando se disponen a hacer la revolución “conjuran temerosos en su auxilio los espíritus del pasado toman prestados sus nombres, sus consignas de guerra, su ropaje, para, con este disfraz de vejez venerable y ese lenguaje prestado, representar la nueva escena de la historia universal” (Marx, 1852: 10). Fue este desfasaje semiótico y, por lo tanto, conceptual lo que impidió a los hombres hacer verdaderamente su historia. En especial, en *El dieciocho Brumario* se observa que Marx ha tomado conciencia de que los intereses de las clases no emergen de forma automática, ni siquiera son develados por la mera lucha política, sino que es imprescindible la lucha ideológica y la reflexión autocrítica sobre las experiencias políticas.²

Casi todos los “clásicos” del marxismo estuvieron preocupados y ocupados en pensar, escribir y tratar de concretar las mejores estrategias, analizando los cambios en los contextos y, por lo tanto, la necesidad de rediseñarlas. Y, estimularon el debate público sobre la estrategia, pues concibieron la emancipación como obra de los propios subalternos y subalternas, y no como un arte reservado a la dirigencia. Sin embargo, durante el siglo XX, una serie de factores fueron reduciendo el debate sobre la estrategia hasta hacerlo casi desaparecer. Incluso los avances en la capacidad de disputar la hegemonía que se lograron durante el siglo XXI (en particular en América Latina), no tuvieron un correlato en términos de reflexión sobre una estrategia socialista. Emir Sader (2009) señalaba tempranamente este déficit y alertaba de los problemas que podía conllevar. Este artículo procura aportar algunos elementos a este necesario debate, desde una perspectiva que recupera especialmente las reflexiones de Antonio Gramsci.

De la estrategia de la “revolución permanente” a la lucha en los marcos de la democracia representativa

Retomamos en particular a Gramsci porque gran parte de sus reflexiones en

¹Profesor de Sociología política en la Universidad Nacional de Quilmes e investigador del CONICET. Director del Instituto de Economía y Sociedad en la Argentina Contemporánea (IESAC) de la UNQ. Estudió historia en la UNLP, luego ciencias sociales en FLACSO. Realizó su doctorado en la UNLP, y su posdoctorado en la Universidade Federal Fluminense, Brasil. Se desempeña como uno de los coordinadores de la Red Latinoamericana y Caribeña de Estudios Gramscianos.

² Ver más detalles en Frosini (2009) y en Balsa (2019a).

los *Cuadernos de la cárcel* tienen como motivación el repensar una estrategia en el contexto de la dominación hegemónica que la burguesía había ido imponiendo desde fines del siglo XIX en Europa central y occidental. Un tipo de dominación que hoy se ha expandido a buena parte del mundo y, de allí, la vigencia del aporte gramsciano.

Esta dominación se basó en la progresiva concreción de demandas “democráticas” (en general a través de “revoluciones sin revolución”, tal como lo analiza Gramsci). De este modo, al menos para los países centrales, quedó desactualizada la estrategia de la “revolución permanente”. Esta consistía en prolongar la revolución burguesa hacia una revolución socialista, tal como la habían sistematizado Marx y Engels en 1850: frente al deseo de “la democrática pequeña burguesía” de “que la revolución terminase tan pronto ha visto sus aspiraciones más o menos satisfechas”, propusieron “hacer la revolución permanente, mantenerla en marcha hasta que todas las clases poseedoras y dominantes sean desprovistas de su poder, hasta que la maquinaria gubernamental sea ocupada por el proletariado”. Para ello, recomendaban “actuar de tal manera que la excitación revolucionaria no desaparezca inmediatamente después de la victoria”. Y finalizan el texto proponiendo que el “grito de guerra debe ser: ‘La Revolución permanente’” (Marx y Engels, 1850).

Este planteo fue luego retomado por León Trotsky en su formulación de la estrategia para la Rusia de comienzos de siglo como, a pesar de ser una revolución burguesa (por “sus tareas objetivas inmediatas”), era muy probable que se instaurara el “dominio político del proletariado”, éste desde el poder impulsaría “su revolución socialista” (Trotsky, 1906: 44). Idea que sistematizó en 1919: “el proletariado, pues, llegado al poder, no debe limitarse al marco de la democracia burguesa sino que tiene que desplegar la táctica de la *revolución permanente*”, lo cual significaba “anular los límites entre el programa mínimo y el máximo” (Trotsky, 1919: 103). Y luego lo resumió: “La revolución democrática se transforma directamente en socialista, convirtiéndose con ello en *permanente*” (Trotsky, 1929: 169).

En líneas generales, los procesos revolucionarios del siglo XX desplegaron primero revoluciones antidictatoriales, democráticas y/o anticoloniales, que empalmaron rápidamente en revoluciones que manifestaban tender al socialismo (Rusia, China, Vietnam, Cuba, Angola, Mozambique y Nicaragua, entre otros). De modo que se aproximarían a la dinámica de la “revolución permanente”, más allá que predominaran enunciaciones más vinculadas con la idea leninista de la “dictadura democrática de obreros y campesinos”.³ La forma de acceso al poder se basó en un esquema insurreccional, con mayor presencia de masas o con papeles más activos de vanguardias armadas.

Sin embargo, esta estrategia no ha tenido ningún éxito en los países en los que se instauró una democracia representativa en los marcos de la dominación burguesa. Como destaca Martín Mosquera (en prensa), “la idea de una insurrección armada contra el gobierno nunca logró más que un apoyo muy minoritario en la clase trabajadora, incluso en momentos de intensa agitación social”.

Engels, primero, y Gramsci, después, reflexionaron sobre el cambio en las condiciones objetivas y subjetivas que había quitado vigencia a la “revolución permanente”. Se habían satisfecho buena parte de las demandas “democráticas” (al menos las más formales) y esto dificultaba las estrategias insurreccionales. Sin embargo, se abría la posibilidad de usufructuar la contradicción que Marx había planteado entre sufragio universal y dominación burguesa (más allá de que también había descripto a la república parlamentaria como la mejor forma de organizar esta dominación). Es que el régimen parlamentario estimula la discusión y la apelación a

³Es que Gramsci reconoce que, en el caso ruso, la corriente leninista terminó aplicando “de hecho”, en forma “adaptada al tiempo y al lugar” la estrategia propuesta por Trotsky (Gramsci, 1999: tomo 5: 406 [CC19§24]).

la opinión pública, lo cual favorecería la toma de conciencia de los sectores populares y, además, el sufragio universal le “otorga la posesión del poder político a las clases cuya esclavitud social viene a eternizar al proletariado, a los campesinos, a los pequeños burgueses. Y a la clase cuyo viejo poder social sanciona, a la burguesía, la priva de las garantías políticas de este poder” (Marx, 1850: 87). De todos modos, Marx también advertía sobre las derivas autoritarias a las que se podía dar lugar con el empleo de los plebiscitos, tal como luego se repitió a lo largo del siglo XX.⁴

Una primera elaboración sobre estas nuevas formas de dominación y la necesidad de reformular la estrategia socialista la realizó Friedrich Engels en 1895 en su “Introducción” a *La lucha de clases en Francia, 1848-1850*. Juan Carlos Portantiero afirma que este texto fue un verdadero parteaguas, la primera reflexión autocrítica sobre las expectativas revolucionarias y un examen de las modificaciones producidas por la presencia organizada de las masas, al tiempo que la conquista de la ciudadanía las interiorizaba en el Estado, que así perdía su exterioridad frente a ellas (Portantiero, 1987: 24-25).

En este sentido, Engels planteaba que ya había pasado “la época de los ataques por sorpresa, de las revoluciones hechas por pequeñas minorías conscientes a la cabeza de las masas inconscientes”. Por el contrario, postulaba que para que ocurriese “una transformación completa de la organización social” tenían que “intervenir directamente las masas, tienen que haber comprendido ya por sí mismas de qué se trata, por qué dan su sangre y su vida”. Y para que esto ocurra era necesario un trabajo ideológico profundo, tal como se estaba haciendo, con gran éxito, en la Alemania de esos años. Y pronosticaba que, “si este avance continúa, antes de terminar el siglo habremos conquistado la mayor parte de las capas intermedias de la sociedad, tanto los pequeños burgueses como los pequeños campesinos y nos habremos convertido en la potencia decisiva del país, ante la que tendrán que inclinarse, quieran o no, todas las demás potencias.” Pero, cabe advertir que no pensaba que la burguesía iba a ceder amablemente su lugar dominante. Muy probablemente respondería con “la ruptura de la Constitución, la dictadura, el retorno al absolutismo”, ante lo cual, al romperse “el contrato” queda legitimado el uso de la fuerza (Engels, 1895: 35-39). Hacía un cuidadoso análisis de que no era conveniente avanzar prematuramente en esta vía insurreccional, pues las condiciones militares habían cambiado sustancialmente en relación con mediados del siglo XIX, tanto en términos armamentísticos, como ideológicos por la división del “pueblo”. Si a mediados del siglo, “...el soldado [...] veía detrás de ella [la barricada] al ‘pueblo’”, para 1895, los uniformados veían a “rebeldes, a agitadores, a saqueadores, a partidarios del reparto, a la vez de la sociedad...”, por lo cual “la barricada había perdido su encanto”, y su efectividad político-militar, pues los soldados ya no se sentían inhibidos de cargar contra ellas (Engels, 1895: 29). Se observa su conciencia de las dificultades que un discurso exclusivamente centrado en la clase obrera tenía para garantizar su triunfo insurreccional: “el ‘pueblo’ aparecerá, pues, siempre dividido, con lo cual faltará una formidable palanca, que en 1848 fue de una eficacia extrema” (Engels, 1895: 29).⁵

Todo ello lo conducía a Engels a privilegiar la lucha ideológica y la capacidad de la dinámica política parlamentaria y de incidencia en la opinión pública que se le abría a la izquierda, buscando evitar entrar en provocaciones y deslizarse hacia la lucha militar.⁶ Una lucha ideológica que, unos pocos años más tarde, también fue

⁴ Más detalles en Balsa (2019b).

⁵ No desarrollaremos aquí esta cuestión del “pueblo” en la estrategia política, que tratamos en Balsa (en prensa).

⁶ Podría interpretarse que Engels había revisado su posición sobre la democracia contenida en la carta a Bebel de 1884, o al menos sobre lo que denominaba la “democracia pura” que podía ser usada como “la tabla de salvación” de “toda la masa reaccionaria”, pues, entonces pensaba que “no puede esperarse que en el momento de la crisis tengamos ya la mayoría del electorado, y, en consecuencia, toda la nación en nuestro apoyo” (Engels, 1884). Lenin (1921: 361) hará referencia a esta carta para justificar la represión a la rebelión de Kronstadt. Más detalles sobre el contexto y el sentido de la “Introducción” de Engels en Ouviaña (2007).

colocada por Lenin en el centro de su *¿Qué hacer?*

Lucha ideológica y hegemonía en Lenin

Lenin, frente a la falta de estrategia del economicismo (que pensaba en una articulación cuasiautomática entre lucha sindical y lucha revolucionaria), insistió en la necesidad de una lucha política que construya subjetividades revolucionarias. En este sentido, considero completamente equivocado el planteo de Laclau y Mouffe (1987: 62-63) de que la idea leninista de hegemonía se reducía a una mera alianza de clases que no afectaba la identidad de sus componentes. Todo lo contrario, Lenin propuso, no solo un proceso de articulación de demandas, sino que, además, sugirió que los militantes socialdemócratas se insertasen en las distintas organizaciones populares, las liderasen y concientizasen acerca de la necesidad de estas articulaciones y, sobre todo, de que *sintiesen* (reparar el plano del *sentir*; tan importante luego para Gramsci) todas las luchas como parte de una confrontación global contra la autocracia instalando “la idea de que es todo el régimen político el que es malo” (Lenin, 1902: 457-458). Su propuesta era que

...el obrero más atrasado comprenderá o sentirá que el estudiante, el miembro de una secta, el mujik y el escritor son vejados y atropellados por esa misma fuerza tenebrosa, que tanto lo oprime y lo sojuzga a él en cada paso de su vida, y al sentirlo así experimentará deseos incontenibles de reaccionar y entonces, sabrá organizar hoy una batahola contra los censores, mañana una manifestación ante la casa del gobernador que haya sofocado un alzamiento de campesinos, pasado mañana dará una lección a los gendarmes con sotana que desempeñan el papel de la santa inquisición, etc. (Lenin, 1902: 443-444).

Si bien en el *¿Qué hacer?* Lenin no empleó el término “hegemonía”, sí lo hizo en escritos posteriores. Y aquí aclaró, como lo destaca Gianni Fresu (2016: 140), que la hegemonía no es un pacto, un “mutuo reconocimiento”, sino una “lucha”, donde se impone quien “lucha con mayor energía” (Lenin, 1905: 73). De hecho, en este esquema de disputas por la hegemonía, Lenin, justamente, analizó cómo las clases “educan” a las otras clases para adaptarlas a su dominación (Lenin, 1911-1912: 420). En esta misma línea, contrapuso una propuesta de izquierda que “*excluye* la idea de la ‘hegemonía’ de la clase obrera”, pues “deben limitarse a la lucha económica, dejando la lucha política a los liberales”, a otra propuesta que “deliberadamente define esa misma idea” de hegemonía contra el economismo (Lenin, 1911-1912: 430).

La lucha por la hegemonía: “guerra de posiciones” y “guerra de movimientos”

Las elaboraciones de Gramsci acerca de la estrategia política, sobre todo las contenidas en los *Cuadernos*, parece ser una continuación de las reflexiones de Engels escritas en la “Introducción” de 1895; aunque nunca hizo referencias explícitas a este texto, seguramente lo leyó pues era parte central de la literatura socialista de la época. Ahora bien, Gramsci reflexionó en la cárcel sobre el fracaso de los intentos revolucionarios de posguerra, pero también sobre la neutralización de la estrategia de avance por la vía electoral o, mirado desde el lado burgués, de la capacidad del capitalismo para recomponer su dominación en el contexto de democracias representativas. Gramsci analizó la capacidad de la burguesía para dominar a importantes instituciones de la “sociedad civil” y mantener su predominio ideológico y teórico sobre los intelectuales, incluso aquellos “de izquierda”. Así, logró conservar niveles de consenso en torno a la continuidad del capitalismo. Una dominación ideológica que excede lo meramente político representacional, a la que la reduce

Perry Anderson (1978). Es que, para Gramsci, la cantidad de votos que recoge cada propuesta “es la manifestación terminal de un largo proceso en el que la influencia máxima pertenece precisamente a aquellos que ‘dedican al Estado y a la nación sus mejores fuerzas’, pues ‘las ideas y las opiniones no ‘nacen’ espontáneamente en el cerebro de cada individuo; han tenido un centro de formación, de irradiación, de difusión, de persuasión, un grupo de hombres o incluso un individuo aislado que las ha elaborado y presentado en la forma política de actualidad” (Gramsci, 1999, Tomo 5: 70 [CC13§30]).

A partir de estos análisis, Gramsci reformuló la estrategia: no alcanza con ocupar espacios claves en la sociedad política, sino que hay que disputar integralmente la hegemonía. Para estas reflexiones retomó los aportes de Lenin sobre la articulación y la lucha por la hegemonía, y también algunas muy breves indicaciones suyas acerca de la necesidad de modificar la estrategia política en Europa central y occidental.⁷ Gramsci lo conceptualizó en términos de un cambio de la “guerra de maniobras” a la de “posiciones”:

Me parece que Ilich [Lenin] comprendió que era preciso un cambio de la guerra de maniobras, aplicada victoriosamente en Oriente en el 17, a la guerra de posiciones que era la única posible en Occidente [...] Esto es lo que creo que significa la fórmula del ‘frente único’ [...] Solo que Ilich no tuvo tiempo de profundizar su fórmula, aun teniendo en cuenta que podía profundizarla sólo teóricamente, mientras que la misión fundamental era nacional, o sea que exigía un reconocimiento del terreno y una fijación de los elementos de trinchera y de fortaleza representados por los elementos de la sociedad civil, etcétera.

Justo a continuación de esta frase, Gramsci agregó su distinción acerca de que:

En Oriente el Estado lo era todo, la sociedad civil era primitiva y gelatinosa; en Occidente, entre Estado y sociedad civil había una justa relación y en el temblor del Estado se discernía de inmediato una robusta estructura de la sociedad civil. El Estado era sólo una trinchera avanzada, tras la cual se hallaba la robusta cadena de fortalezas y de casamatas; en mayor o menor medida de un Estado a otro, se comprende, pero precisamente esto exigía un cuidadoso reconocimiento de carácter nacional (Gramsci, 1999, tomo 3: 157, [CC7§16]).

En relación con esta diferencia, Gramsci también hizo explícita la influencia del planteo de Trotsky en el IV Congreso de la Internacional Comunista, cuando “hizo una comparación entre el frente oriental y el occidental”, recogiendo que la diferencia “se trataría de si la sociedad civil resiste antes o después del asalto” (Gramsci, 1999, tomo 5: 63 [CC13§24]).

Además, es probable que también influyera en la teorización gramsciana sobre la hegemonía (con su insistencia en la cuestión de ser “dirigentes” de las clases aliadas), la reflexión de Lenin acerca de la necesidad de revisar la relación política con el campesinado que condujo a promover la NEP: el “proletariado, como clase dominante” debe “llevar a la práctica las medidas que son necesarias para dirigir al campesinado, establecer una firme alianza con él” (Lenin, 1921: 356).⁸

La base de la reflexión gramsciana no se reduce a una cuestión coyuntural de

⁷ En 1920 Lenin había precisado que “lanzar sola a la vanguardia a la batalla decisiva, cuando toda la clase, cuando las grandes masas no han adoptado aún una posición de apoyo directo a esta vanguardia o, al menos, de neutralidad benévola con respecto a ella y no son incapaces por completo de apoyar al adversario, sería no sólo una estupidez, sino, además, un crimen”. Y sostuvo que para modificar esto “se precisa [estimular] la propia experiencia política de las masas” (Lenin, 1920: 222-223). Análisis que desembocará en la propuesta de los “frentes únicos”.

⁸ Ver Thomas (2009: 232-239).

los años veinte, sino que se ubica en un cambio del tipo de dominación burguesa, que desde 1870 pasó a basarse en la hegemonía, lo que dejó desactualizada la estrategia de la “revolución permanente”, propia de un período en el cual “no existían todavía los grandes partidos políticos de masas ni los grandes sindicatos económicos y la sociedad estaba aún, por así decirlo, en un estado de fluidez en muchos aspectos”, se encontraba el “aparato estatal relativamente poco desarrollado” y había una “mayor autonomía de la sociedad civil respecto a la actividad estatal”. Por eso, ahora cobraba vigencia la nueva “fórmula de la ‘hegemonía civil’”, por lo cual hay que disputar las “organizaciones estatales” y el “complejo de asociaciones en la vida civil”, propias de “la estructura masiva de las democracias modernas”, que se convierten “para el arte político lo que las ‘trincheras’ y las fortificaciones permanentes del frente en la guerra de posiciones: hacen solamente ‘parcial’ el elemento del movimiento que antes era ‘toda’ la guerra, etcétera”. (Gramsci, 1999, tomo 5: 22, [CC13§7]).

Además, en el marco de esta dominación hegemónica, la construcción de subjetividades mucho más integradas reduce para Gramsci el efecto de las crisis económicas y también de la “espontaneidad”. Por lo cual, sin dejar de reconocer el valor de los aportes de Rosa Luxemburg,⁹ destacó la persistencia de la “superestructuras de la sociedad civil” frente a lo que parecen crisis catastróficas (a las que Luxemburg, pero también las posiciones de la Tercera Internacional frente a la crisis desatada en 1929 consideraban claves para generar una situación revolucionaria):

... al menos por lo que respecta a los Estados más avanzados, donde la ‘sociedad civil’ se ha vuelto una estructura muy compleja y resistente a las ‘irrupciones’ catastróficas del elemento económico inmediato (crisis, depresiones, etcétera); las superestructuras de la sociedad civil son como el sistema de trincheras en la guerra moderna. Así como en ésta sucedía que un encarnizado ataque de artillería parecía haber destruido todo el sistema defensivo adversario pero por el contrario sólo había destruido la superficie externa, y en el momento del ataque los asaltantes se encontraban frente a una línea defensiva todavía eficaz; ni las tropas asaltantes, por efecto de la crisis, se organizan fulminantemente en el tiempo y en el espacio, ni mucho menos adquieren un espíritu agresivo; a su vez los asaltados no se desmoralizan ni abandonan las defensas, aunque se encuentren entre ruinas, ni pierden la confianza en su propia fuerza y en su futuro (Gramsci, 1999, tomo 5: 62 [CC13§24]).

Por ello, para Gramsci resultaba central la batalla ideológica y propuso una estrategia muy diferente de la que, unos años más tarde, plantearía Trotsky en su *Programa de Transición*. Aquí el eje estaba centrado en la caracterización de que las iniciativas revolucionarias eran bloqueadas por los aparatos burocráticos de la dirección proletaria, por “cobardes” o “traidores”.¹⁰ Y para superar esta situación, “solo la lucha, con independencia de sus resultados concretos inmediatos, puede hacer que los trabajadores lleguen a comprender la necesidad de liquidar la esclavitud capitalista” (Trotsky, 1938: 18). Es decir, el eje no estaría centrado en la disputa ideológica, sino en impulsar la lucha, de forma de estimular la percepción de la incapacidad de concretar una serie de demandas existentes (“un conjunto de *reivindicaciones transitorias*, basadas en las condiciones y en la conciencia actual de amplios sectores de la clase obrera”) y lograr así, por la propia incapacidad de concretarlas, la toma de conciencia de la necesidad del socialismo para poder hacerlo.

⁹ “El ‘librito de Rosa’ [Huelga de masas, partidos y sindicatos], más allá del descuido de los elementos “voluntarios” y organizativos, “es uno de los documentos más significativos de la teorización de la guerra de maniobras aplicada al arte político” (Gramsci, 1999, tomo 5: 60-61 [CC13§24]).

Reaparece, por detrás de esta línea argumental, una cierta desvalorización de la lucha ideológica, que también estaba en su *Historia de la revolución rusa*, donde planteaba que “el rezagamiento crónico en que se hallan las ideas y relaciones humanas con respecto a las nuevas condiciones objetivas, hasta el momento mismo en que éstas se desploman catastróficamente, por decirlo así, sobre los hombres, es lo que en los períodos revolucionarios engendra ese movimiento exaltado de las ideas y las pasiones” (Trotsky, 1932, tomo I: 26). Por lo cual la clave, como lo retoma Matías Maiello, sería que existieran, “llegado el momento de aquellos grandes choques históricos”, “partidos revolucionarios con la suficiente fortaleza para aprovechar políticamente esas situaciones y evitar que la energía desplegada por las masas se disipe en torno a variantes reformistas o caiga en la impotencia frente a los golpes de la reacción” (Maiello, 2022: 26). La idea implícita es que los partidos revolucionarios poco aportarían hasta ese momento. Como critica Rolando Astarita (1999: 9): la estrategia se basa en “la idea de que la movilización de masas tiende a superar todos los obstáculos los políticos e ideológicos”. Maiello (2022), en su valioso libro dedicado a recuperar el debate sobre la estrategia, ha realizado un interesante esfuerzo por retomar la perspectiva elaborada por Trotsky en su *Programa de transición*. Una de sus sistematizaciones más importantes, es la de destacar la necesidad de las formas democráticas soviéticas, ya que serían estas formas de organización política participativas las que permitirían ir procesando colectivamente las vicisitudes de los intentos de implementación de las consignas transicionales. Sin embargo, su último texto podría leerse como cierta corrección a algunos de los planteos contenidos en su libro, porque destaca la importancia de la lucha ideológica (Maiello, 2024).

En Gramsci, en contraste con Trotsky, el trabajo ideológico de masas tiene una centralidad insoslayable. Cabe aclarar que no se reduce a una batalla meramente cultural, desplegada independientemente de la lucha política y de un sentido de transformación social más profunda. Es que, sin estos dos elementos, todo avance progresista-cultural, puede terminar siendo fagocitado por la dinámica mercantilizadora del capitalismo. Entonces, resulta imprescindible pasar del momento defensivo de los intereses corporativo-económicos, al momento en disputar la hegemonía, lo que implica que “se alcanza la conciencia de que los propios intereses corporativos [...] pueden y deben convertirse en intereses de otros grupos subordinados”. Entonces, “las ideologías” “se convierten en ‘partido’”, “situando todas las cuestiones en torno a las cuales hierve la lucha no en el plano corporativo sino en un plano ‘universal’, y creando así la hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados” (Gramsci, 1999, Tomo 5: 36-37 [CC13§17]). Resulta clave, aunque problemática, la cuestión de la “universalización” pues es lo que tiende a invisibilizar el componente clasista de todo proyecto hegemónico, cuestión que hemos abordado en otro trabajo (Balsa, 2022a).

Las formas de la participación política en la lucha por la hegemonía: partidos, comunas y pluralismo

Obsérvese que Gramsci, en su formulación del pasaje a la lucha por la hegemonía, ha debido incluir al “partido” en su argumentación (que no estaba en la redacción original de este párrafo contenida en el Cuaderno 4§38). Un partido que es pensado como un “nuevo príncipe” y que constituye el “intelectual orgánico” del proletariado. Jodi Dean (2022) ha actualizado esta cuestión a partir del auge de las “multitudes” que ha tenido lugar en las últimas décadas, al tiempo que señala que una cierta

¹⁰ Repárese que Gramsci evita centrarse en la idea de “traición”, lo cual tiene la ventaja de que permite eludir la consiguiente necesaria explicación de porqué las masas continuaran siguiendo a los “traidores”, como planteó Adam Przeworski (1990: 13).

izquierda, crítica de la forma-partido y con una idealización del individuo, ha obstaculizado que estas movilizaciones masivas se transformaran en un pueblo politizado. De allí que, para Dean, solo el partido puede ofrecer una estructura organizativa y, también, afectiva que rompa la captura del sujeto en las redes del capitalismo comunicativo, ofreciendo la posibilidad de la construcción de un futuro colectivo y popular.

En el caso de América Latina hemos podido observar dos interesantes fenómenos en este sentido. Por un lado, los ciclos de movilizaciones populares masivas han logrado traducirse, directa o indirectamente, en fuerzas políticas que disputaron la hegemonía a las fuerzas neoliberales. La resistencia al neoliberalismo de los años noventa del siglo pasado no quedó en una mera agitación multitudinaria, sino que partidos o frentes políticos (que retomaban, en varios sentidos, los reclamos) se propusieron para disputar la dirección del Estado y de la sociedad y lograron triunfos electorales que les permitieron acceder al poder ejecutivo. Sin embargo, por otro lado, en la mayoría de los casos, no canalizaron el despliegue de una participación popular que se organizara en la forma de partidos democráticos de masas. De modo que no se estructuró una organización de militantes capaces de decidir los rumbos (en particular dando más profundidad y persistencia los procesos de cambio), ni capaz de defender eficazmente a los gobiernos cuando fueron golpeados por las derechas (aunque en la mayoría de los casos lograron reaccionar y retornar al poder estatal).¹¹

La centralidad del partido en la disputa por la hegemonía condujo a Gramsci a formular algunas advertencias acerca del peligro de una deriva hacia un “centralismo burocrático”. Una primera manifestación de esta preocupación la encontramos en la carta que enviara a Togliatti para ser entregada al Partido Comunista de la URSS. Aquí, al tiempo que señalaba que estaba más cerca de la posición mayoritaria (en particular porque presentaba una perspectiva hegemónica capaz de integrar al campesinado¹²), no dejaba de mencionar que “los camaradas Zinoviev, Trotsky y Kamenev [...] han sido nuestros maestros” y que “creemos estar seguros de que la mayoría del Comité Central de la URSS no desea supervencer en esa lucha, sino que está dispuesta a evitar las medidas excesivas” (Gramsci, 1926: 205-206). Para Manuel Sacristán, “frases como ésta motivaron probablemente las reservas de Togliatti respecto de esta carta” y, por lo tanto, no la entregó.

En los *Cuadernos*, advirtió, en términos generales, de los peligros de la fetichización de la forma partido que anulaba toda la relación dialéctica entre intelectuales-masa:

...si cada uno de los componentes individuales piensa el organismo colectivo como una entidad extraña a sí mismo, es evidente que este organismo no existe ya de hecho, sino que se convierte en un fantasma del intelecto, en un fetiche [...] este modo de pensar [...] es común para una serie de organismos, desde el Estado a la Nación, los Partidos políticos, etcétera. Es natural que suceda con la Iglesia [...] anular todo rastro de democracia interna [...] Lo que causa asombro, y es característico, es que el fetichismo de esta especie se reproduce por organismos “voluntarios”, de tipo no “público” o estatal, como los partidos y sindicatos [produciendo] una actitud crítica exterior del individuo con respecto al organismo (si la actitud no es de una admiración entusiasta acrítica). En todo caso una relación fetichista (Gramsci, 1999, Tomo 5: 190-191 [CC15§13]).

¹¹ En Balsa (2024, capítulo 2) pueden consultarse las tensiones que generó en estos procesos su carácter relativamente “jacobino”, en tanto el grupo dirigente tendió a ser acotado y con cierta independencia de las representaciones de las clases.

¹² Se observa que Gramsci ya había elaborado este análisis: “El proletariado no puede llegar a ser clase dominante si no supera esa contradicción con el sacrificio de sus intereses corporativos, no puede mantener la hegemonía y su dictadura si no sacrifica, incluso cuando ya es dominante, esos intereses inmediatos a los intereses generales y permanentes de la clase” e incluir a los nepman, campesinos “con todos los bienes de la tierra a su disposición” (Gramsci, 1926: 206).

Y esta cuestión de la real participación del conjunto en la dinámica democrática del partido, no es solo planteada por cuestiones éticas, sino también porque es la única manera de que surja una línea correcta. Así, en el Cuaderno 16, responde a la pregunta de “quién deberá decidir que una determinada conciencia moral es la que más corresponde a una determinada etapa de desarrollo de las fuerzas productivas”, planteando que “nacerán del mismo choque de los pareceres discordes, sin ‘convencionalidad’ y ‘artificio’ sino ‘naturalmente’”, pues “ciertamente no se puede hablar de crear un ‘papa’ especial o una oficina competente” que resuelva la línea correcta (Gramsci, 1999, Tomo 5: 278 [CC16§12]).¹³

Este mismo razonamiento de la necesidad de la pluralidad de posiciones para poder desplegar una dinámica crítica tendiente al socialismo, es la que había sostenido Rosa Luxemburg en un texto publicado póstumamente: “el presupuesto implícito de la dictadura en el sentido leninista-trotskista es que la transformación socialista es una cuestión para la cual el partido revolucionario tiene siempre preparada en la bolsa una receta, y que sólo se necesita aplicarla enérgicamente”. Pero no es así, pues “en nuestro programa apenas poseemos unas pocas observaciones generales...” Sin embargo, “esto no es una carencia, sino justamente un signo de superioridad del socialismo científico sobre el utópico. El sistema socialista será, indefectiblemente, un producto histórico, nacido del aprendizaje de la experiencia” (Luxemburg, 1918: 37). Por lo tanto, “el socialismo, por su propia esencia, no puede ser objeto de autorización ni puede ser introducido por *úkasé*”.

Toda la masa popular debe participar. De otra manera, el socialismo es decidido por decreto y aprobado desde la mesa por una docena de intelectuales [...] La única vía que conduce al renacimiento es la escuela misma de la vida pública, de la más extensa e irrestricta democracia, de la opinión pública. Lo que desmoraliza es justamente el terror (Luxemburg, 1918: 37-38).

Resulta increíble la claridad con que Luxemburg vaticinó la deriva autoritaria a la que llevaba la “supresión de la vida política”, más allá de la representación a través de los soviets:

Lenin y Trotsky han instituido los soviets como la única representación auténtica de los trabajadores. Pero con la supresión de la vida política en todo el país, los mismos soviets no podrían evitar sufrir una parálisis cada vez más extendida. Sin elecciones generales, sin libertad de prensa y de reunión irrestrictas, sin el libre enfrentamiento de opiniones, y en toda institución pública, la vida se agota, se vuelve aparente y lo único que permanece activo es la burocracia. La vida política se adormece poco a poco: algunas docenas de jefes del partido, de inagotables energías y animados por un infinito idealismo, conducen y gobiernan; entre éstos, unos pocos cerebros superiores constituyen la guía efectiva; y una élite de obreros es congregada de vez en cuando para aplaudir los discursos de los jefes y votar con unanimidad disposiciones fabricadas de antemano: es, en el fondo, el predominio de una pandilla. Una dictadura, es verdad, pero no la dictadura del proletariado sino la de un manojo de políticos, es decir, la dictadura en sentido burgués, en el sentido del dominio jacobino (Luxemburg, 1918: 39).

Obviamente, Luxemburg reconoce las situaciones adversas generadas por la acción de los contrarrevolucionarios y los países imperialistas, sin embargo, advierte que “el riesgo comienza cuando, haciendo de la necesidad una virtud, plasman en la teoría la táctica a la que se vieron empujados por estas dramáticas circunstancias y

¹³ El juego entre la intelectualidad-dirigente y la base partidaria resultará clave para el éxito de una dinámica emancipatoria (más detalles sobre esta tensión en Balsa, 2022b).

pretenden recetarla como modelo a emular por el proletariado, como paradigma de la táctica socialista” (Luxemburg, 1918: 42).

Con un siglo de distancia puede comprobarse la necesidad de preservar una institucionalidad democrática participativa y plural. Cuestión que no se resuelve simplemente ni con la autorización a que existan líneas internas dentro del Partido Comunista (que siempre dependerán de la buena voluntad del liderazgo o de la mayoría de esta fuerza política), o a una libertad de acción de “partidos soviéticos” o “revolucionarios”, como propuso Trotsky (1938: 52), ya que la determinación de cuáles son los partidos “verdaderamente revolucionarios” y, por lo tanto, “autorizados” también dependerá de los liderazgos o mayorías políticas circunstanciales.

En este sentido, Hugo Chávez, cuando intentó relanzar la idea del socialismo a comienzos del siglo XXI, era claramente consciente de la “mochila” que cargaba esta propuesta por su deriva autoritaria y por eso, en el mismo momento que planteó la necesidad de construir un “poder comunal” en Venezuela, releyó en su alocución presidencial las críticas que Kropotkin le formulara en su carta al propio Lenin en 1920:

Pareció que los *soviets* iban a servir precisamente para cumplir esta función de crear una organización desde abajo [...] Pero [...] la influencia dirigente del “Partido” [...] ha destruido ya la influencia y energía constructiva que tenían los *soviets*, esa promisoría institución. En el momento actual, son los comités del “Partido”, y no los *soviets*, quienes llevan la dirección en Rusia, y su organización sufre los defectos de toda organización burocrática (Kropotkin, citado por Chávez Frías, 2009: 7).

La estrategia de la disputa de la hegemonía y la transición al socialismo

De modo que proyecto político, partido democrático, y dinámica plural y participativa son centrales en la estrategia de lucha por la hegemonía. Estrategia que debe recostarse sobre todo en el despliegue de una “guerra de posiciones”, desarrollando un “asedio” al poder burgués (que, de todos modos, será “recíproco”) y reservar a un papel más acotado para la “guerra de movimientos”.¹⁴ Ahora bien, esta centralidad de la “guerra de posiciones” no excluye que existan momentos claves en los que opere la “guerra de movimientos”, ya que es la que permite acceder a los puestos claves del dominio del aparato estatal. En principio, estos accesos podrían darse tanto por la vía insurreccional, como por la vía electoral. Aunque esta última tiende a articularse mejor con la lucha por la hegemonía, estallidos sociales pueden aportar elementos insurreccionales. Ambas tácticas requerirán de una máxima concentración de fuerzas y de su empleo decidido para alcanzar el objetivo político. Este acceso al poder gubernamental será más fácil y sólido cuánto más se haya avanzado antes en la “guerra de posiciones” ideológica y en las instituciones de la sociedad civil. Pero, además, la consolidación en el control del Estado también dependerá de la capacidad de conseguir el apoyo o, al menos, la neutralidad del aparato militar, es decir, el respeto a las decisiones populares. Este es un plano que no es solo técnico-militar, sino también político-militar, pues los cuadros militares son también sujetos cuya conducta dependerá de sus apreciaciones político-ideológicas (véase Gramsci, 1999: tomo 5: 38 [CC13§17]).

¹⁴ Dal Maso rescata la “guerra de asedio” como componente ‘ofensivo’ de la guerra de posición (Dal Maso, 2016: 108). Sin embargo, considero que en los Cuadernos de la cárcel toda guerra de posiciones implica un aspecto ofensivo, y de “asedio recíproco” y permanente.

Una vez alcanzado el control del aparato estatal (o de porciones claves de este) resulta clave evitar el estancamiento del proceso de cambio social manteniendo una lógica agonal en la dinámica política (Balsa, 2021). En este sentido, considero que el control de este aparato debería ser empleado para profundizar tres líneas de acción de modo que no se limite a una mera victoria electoral: la modificación del sistema político-institucional, la democratización de la dinámica de instituciones claves de la “sociedad civil” y la articulación de diferentes formas de producción sobre la base de la idea de un control democrático de la economía.

En primer lugar, se debería impulsar una reforma de la estructura estatal de modo de ir generando un sistema político-institucional cada vez más participativo. Formas políticas de democracia directa, como el poder comunal o los consejos obreros, pueden combinarse con consultas populares que permitan la toma de decisiones en forma directa (aprovechando las capacidades que la comunicación digital ha abierto). Sin embargo, deben también articularse con la permanencia de instancias representativas, que permitan la presencia de diversidad de perspectivas, aunque sean minoritarias en el conjunto de la ciudadanía. Esta representación no está garantizada en el sistema soviético, pues el delegado es el de la posición mayoritaria. La existencia de un pluralismo de partidos y de posiciones, permitiría que los debates en las bases se asemejen y/o reproduzcan las discusiones en los parlamentos, permitiendo que se coordinen nacionalmente las posiciones al interior de cada forma participativa de base, de modo de evitar que la posición mayoritaria en el Estado se imponga como única perspectiva en el debate en las bases y terminen reduciendo las discusiones en los órganos comunales a cuestiones locales o meras formalidades. En este sentido, acordamos con que “la columna vertebral debe estar constituida por los soviets, pero también por la Asamblea Constituyente y el sufragio universal” (Luxemburg, 1918: 35).

En segundo lugar, el control del aparato estatal debe ayudar a democratizar las instituciones de la “sociedad civil”, en particular los medios de comunicación y las redes sociales, hoy fuertemente oligopolizados o, directamente, monopolizados. Hay que usar los avances en el Estado para modificar los términos legales e institucionales que regulan a la sociedad civil e inciden en la correlación de fuerzas dentro de ella. Es falso que la no regulación genere “espontáneamente” el pluralismo. Como señala Guido Liguori (2004: 222), Gramsci no tenía una visión idealizada de la sociedad civil como arena libre, basada en el mero diálogo, pues siempre “existe la lucha por el monopolio de los órganos de la opinión pública” (Gramsci, 1999: Tomo 3: 196-197 [CC7§83]). De modo que “el Estado, que actúa para crear el ‘conformismo’ [operando sobre la opinión pública], no deja a la sociedad civil ninguna *espontaneidad*” (Liguori, 2006: 25). Garantizar que exista un espacio relativamente unificado de opinión pública (algo que es erosionado por la fragmentación promovida por la oligopolización de los medios y las redes), es clave para que se pueda avanzar en el debate colectivo en un proceso emancipatorio.

Y, en tercer lugar, el poder estatal debe ser usado para impulsar transformaciones en la economía que promuevan su democratización. La derrota ideológica del reformismo comenzó cuando dejó de ser tal. Como lo señala Przeworski (1990), cuando abandonó el programa de nacionalizaciones masivas, adhirió a la propuesta de “libremercado siempre que es posible y la propiedad pública cuando es necesario”, y en particular a “la convicción de que el mercado puede dirigirse, y el Estado puede ir transformando a los capitalistas en funcionarios privados de lo público sin alterar la condición judicial de la propiedad privada” (Przeworski, 1990: 53). Es que, como señalaba Rosa Luxemburg, el problema de las propuestas reformistas que se postularon como una vía hacia al socialismo es que escondían un desvío en el objetivo final que ya no era el fin del capitalismo: “quienes se pronuncian a favor del camino de las reformas legislativas *en lugar de —y en contraposición a—* la conquista del poder político y de la revolución social, no están realmente eligiendo un camino

más calmo, seguro y lento hacia *la misma* meta, sino una meta *distinta*” (Luxemburg, 1899: 71). Sin embargo, si se retoma la idea de que existirá cierto proceso de transición al socialismo y no una implantación necesariamente rápida del mismo, queda abierta la cuestión de cómo podrían combinarse las medidas de esta etapa con el acceso democrático al poder estatal.

No podemos prefigurar cómo deberá ser la mejor articulación entre planificación y mercado, entre formas estatales, cooperativas o privadas de producción, etc. Considero que la clave será lograr que las masas deseen autogobernarse y regular democráticamente la dinámica de la sociedad, incluyendo dentro de ella las relaciones de producción. Pero para conseguir reinstalar este deseo de avanzar hacia una sociedad socialista considero que deberíamos profundizar las características de la propuesta. Y para fundar más sólidamente el diseño de la misma, resulta clave desarrollar un proceso investigativo y autocrítico de lo realizado en los intentos de transición al socialismo a lo largo del siglo XX, a fin de diseñar una estrategia que explique cómo evitaremos caer, nuevamente, en el autoritarismo político, la parálisis cultural y el estancamiento económico. De otro modo, nunca lograremos recrear en las masas el deseo del socialismo.

Referencias bibliográficas

- Anderson, Perry (1978). *Las antinomias de Antonio Gramsci. Estado y Revolución en Occidente*. Barcelona: Editorial Fontamara.
- Astarita, Rolando (1999). “Crítica del Programa de Transición”, *Cuadernos de debate marxista*, 1 (Buenos Aires).
- Balsa, Javier (2019a). “Lenguaje y política en El 18 Brumario de Luis Bonaparte de Karl Marx”, *Marx e o Marxismo*, v.7, n.13, jul/dic 2019, pp. 319-343.
- Balsa, Javier (2019b). “La metáfora de la política como escenario y la valoración de la república parlamentaria en La lucha de clases en Francia y en El 18 Brumario de Luis Bonaparte de Karl Marx”, *Utopía y praxis latinoamericana*, 85, 2019, pp. 220-238.
- Balsa, Javier (2021). “Estado, universalização e as formas de hegemonia: o problema de manter a ‘revolução (ou a reforma) em permanência’ a partir do próprio aparelho estatal”, *Novos Olhares Sociais*, UFRB, Vol. 4 (1), pp. 49-78.
- Balsa, Javier (2022a). “El problema del sujeto en las luchas por la hegemonía: ¿clase o proyecto?”, en: L. Huertas y F. Villarraga (comps.), *Ante la astucia del zorro. Estudios sobre hegemonía, cultura política y procesos de subjetivación en la teoría y en los casos*. La Plata: Extramuros; pp. 55-89. Versión digital disponible en <https://medium.com/la-tiza/el-problema-del-sujeto-en-las-luchas-por-la-hegemon%C3%ADa-clase-o-proyecto-f241019fef1b>
- Balsa, Javier (2022b). “Consciência crítica e processo emancipatório”, en Del Roio, Marcos; Galastri, Leandro (comp.). *Gramsci e a verdade efetiva das coisas*. São Paulo: Expressão Popular. 2021; pp. 337-366.
- Balsa, Javier (2024). *¿Por qué ganó Milei? Disputas por la hegemonía y la ideología en Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Balsa, Javier (en prensa). “El pueblo unido ¿jamás será vencido? Potencia y límites de la estrategia populista”, *Sociologías* (Universidade Federal do Rio Grande do Sul).
- Chávez Frías, Hugo (2009). *Las comunas y los cinco frentes para la construcción del socialismo* (Aló Presidente Teórico, 1). Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información.
- Dal Maso, Juan (2016). *El marxismo de Gramsci*. Buenos Aires: IPS Ediciones.
- Dean, Jodi (2022). *Multidões e partido*. São Paulo: Boitempo.
- Engels, Fredrich (1884). “Carta a Auguste Bebel”, en C. Marx y F. Engels, *Correspondencia*. La Habana: Ediciones Política.
- Engels, Fredrich (1895). “Introducción” a *La lucha de clases en Francia, 1848-1850*. Madrid: Ed. F. Engels, 2015.
- Frosini, Fabio (2009). *Da Gramsci a Marx. Ideologia, verità e politica*. Roma: DeriveApprodi.
- Fresu, Gianni (2016). *Lênin leitor de Marx*. São Paulo: Anita Garibaldi-Fundação Mauricio Grabois.
- Gramsci, Antonio (1926). “Carta al Comité Central de Partido Comunista (bolchevique) de la Unión Soviética”, en *Antología*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004; pp. 200-207.

- Gramsci, Antonio (1999). *Cuadernos de la cárcel*. México: Editorial Era.
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.
- Lenin, V. I. (1902). *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*. Buenos Aires: Ediciones Estudio, 1972.
- Lenin, V. I. (1905). “Democracia obrera y democracia burguesa”, en *Obras completas*. Madrid: Akal, 1977; tomo VIII, pp. 66-76.
- Lenin, V.I. (1911-1912). “Problemas de principio de la campaña electoral”, 1911-1912, en *Obras completas*. Madrid: Akal, 1977; tomo XVII, pp. 405-430.
- Lenin, V. I. (1920). “La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo”, en *Obras escogidas*. Moscú: Progreso, 1961; Tomo 3, pp. 190-232.
- Lenin, V. I. (1921). “Tesis del informe sobre la táctica del PCR”, en *Obras completas*. Madrid: Akal, 1978, Tomo XXXV, pp. 353-362.
- Liguori, (Guido 2004). “Stato-società civile”, en F. Frosini y G. Liguori (comp.), *Le parole di Gramsci*. Roma: Carocci editore.
- Liguori, (Guido 2006). *Sentieri gramsciani*. Roma: Carocci.
- Luxemburg, Rosa (1899). “¿Reforma o revolución”, en *Obras escogidas*. México: Ediciones Era, 1978.
- Luxemburg, Rosa (1918). “La revolución rusa: un análisis crítico”, en R. Luxemburgo y G. Lukacs, *Sobre la revolución rusa*. México: Grijalbo, 1980.
- Maiello, Matías (2022). *De la movilización a la revolución*. Buenos Aires: IPS.
- Maiello, Matías (2024). “Apuntes sobre la lucha de ideologías más allá de la Restauración burguesa”, texto para la conferencia de la Fracción Trotskista-Cuarta Internacional, disponible en <https://www.laizquierdadiario.com/Apuntes-sobre-la-lucha-de-ideologias-mas-alla-de-la-Restauracion-burguesa>
- Marx, Karl (1850). *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. Madrid: Fundación Federico Engels, 2015.
- Marx, Karl (1852). *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Madrid: Fundación Federico Engels, 2003.
- Marx, Karl y F. Engels (1850). “Circular del Comité Central a la Liga Comunista”, disponible en www.marxists.org
- Mosquera, Martín (2024). “Luces y sombras de la ‘vía democrática’ al socialismo”, *Jacobin*, 10 (La izquierda ante el fin de una época).
- Ouvina, Hernán (2007). “Reforma y revolución. A propósito del ‘testamento político’ de Engels”, en M. Thwaites Rey (comp.), *Estado y marxismo: un siglo y medio de debates*. Buenos Aires: Prometeo.
- Portantiero, Juan Carlos (1987). *Los usos de Gramsci*. México: Plaza & Janés.
- Przeworski, Adam (1990). *Capitalismo y socialdemocracia*. México: Alianza.
- Sader, Emir (2009). *El nuevo topo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Thomas, Peter (2009). *The Gramscian Moment*. Leiden: Brill.
- Trotsky, León (1906). *Resultados y Perspectivas*. Buenos Aires: El Yunque, 1975.
- Trotsky, León (1919). “Prefacio” a *Resultados y Perspectivas*. Buenos Aires: El Yunque, 1975.
- Trotsky, León (1929). *La revolución permanente*. Buenos Aires: El Yunque, 1972.
- Trotsky, León (1932). *Historia de la revolución rusa*. Madrid: Sarpe, 1985.
- Trotsky, León (1938). *El Programa de Transición*. Madrid: Akal, 1977.

Comprender al enemigo: Agustín Lage y la construcción de una *Nueva Derecha*

Javier Molina Johannes¹

“La ola se convirtió en tsunami...”

Enzo Traverso

Para analizar la radicalización de las derechas actuales, podríamos retomar los dichos, en 1923, de Clara Zetkin cuando señalaba que *el fascismo es síntoma característico de la decadencia de nuestro período, una expresión de la disolución de la economía capitalista en andamio y de la descomposición del Estado burgués* (Zetkin, 2019). Al menos, del modo en cómo lo conocíamos —debemos agregar—. Hace varios años que vivenciamos una crisis profunda del sistema capitalista, lo que ha sido respondido por las clases dominantes con una *fascistización* de la sociedad. Así, tras la crisis del capitalismo global abierta el 2008 y, luego de una primera ola de gobiernos progresistas en nuestro continente, hemos visto un avance de las derechas en sus vertientes radicalizadas.

Hemos vivenciado cómo estas corrientes vienen a disputar y reformular el sentido común, por lo que se torna perentorio esclarecer el discurso, sus métodos y prácticas, desentrañando las condiciones para la emergencia de gobiernos autoritarios como los de Bukele, Bolsonaro, Milei y Boluarte, entre otros. Lo anterior, se ha visto fortalecido por un proceso paralelo de radicalización de las derechas en el Norte global, a través de los gobiernos de Trump, Meloni y Orbán, junto a fuerzas como AfD en Alemania, VOX en España y RN encabezado por Marine Le Pen en Francia, entre otras fuerzas reaccionarias. Ahora bien, cabe destacar que estos “nuevos” autoritarismos, con tintes fascistas, no surgen de la noche a la mañana.

En efecto, la mayor parte de las veces emergen como respuesta a procesos populares que venían tomando cada vez más fuerza, por eso es relevante tener como trasfondo las luchas y conquistas de los/as subalternos/as. Precisamente, para contrarrestar esos avances emergería la *Reacción* radicalizada, la que hoy ha tomado características de una *Contra-revolución cultural*. En breve, esta ola de *fascistización* viene a frenar las potencialidades del movimiento subalterno, lo que se mixtura con factores estructurales como crisis económica, de representatividad política institucional y una crisis ambiental global, que ayudaría a cultivar un tipo de afecto propenso al surgimiento de autoritarismos, fascismos, neoconservadurismos; en fin, movimientos e ideologías contra las clases trabajadoras, cuando no se consigue movilizar esperanzadoramente por las izquierdas.

Bajo estos parámetros, emergen figuras como Agustín Lage², uno de los principales intelectuales de las derechas latinoamericanas actuales, el cual hemos decidido analizar para comprender lo que ha denominado *batalla cultural*, a través de ciertos usos de los conceptos gramscianos, permitiendo —en contra de las propuestas del sardo— renovar ciertos aspectos discursivos de las derechas y así configurar un nuevo *hechizo* que moviliza una parte de las clases subalternas, posibilitando la

¹Asociación Gramsci Chile (AGCh). Doctorando en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile. Correo: jmolina.joh@gmail.com

²Politólogo cordobés (Argentina), con estudios de Contraterrorismo en el Pentágono, magíster y doctorando en la Universidad de Navarra, institución perteneciente al Opus Dei. Además, se destaca su ambiente familiar como conservador, católico y de clase media (Elman, 2019).

mantención de la hegemonía de clase. Lo anterior, especialmente, a partir de sus últimos libros: *La Batalla cultural* (2022) y *Generación idiota* (2023). De este modo, pretendemos esbozar dos elementos claves en la producción teórica de Laje: (a) la construcción de un *nosotros* y (b) la propuesta subjetiva del *emboscado*. Ambas se encuentran, directamente, entrelazadas para componer aquella *Nueva Derecha*, ya que la primera arista esboza aquel colectivo, mientras que la segunda es la composición a nivel individual y micro-político de aquélla. Enbreve, resumiremos la propuesta teórica de Laje, ideología que busca dividir, desorganizar y redirigir los movimientos populares, inclusive, creando demandas en contra de sus propias necesidades.

En esa línea, compartimos la recomendación de Daniel Campione (2023) sobre focalizar los esfuerzos analíticos al conjunto de las derechas, y revisamos la propuesta teórica lajeana, debido al lugar estratégico que ocupa en las “(...) interacciones y los efectos de ‘arrastre’ que se dan entre sectores más radicales y los que se supone más moderados” (Campione, 2023, p. 14). Bajo estos parámetros, la obra de Agustín Laje nos permite analizar aquella radicalización materializada, en términos electorales, a través de *La Libertad Avanza* y la figura de Javier Milei³. Entonces, rápidamente esclarecemos, primero, la potencial composición de un *fusionismo político* (Morresi y Vicente, 2024), es decir, la unificación entre neoliberalismo y conservadurismo, como también la producción de una *subjetividad de derechas* y cómo la *incorrección política* permitiría que la *rebeldía* cambie de bando (Stefanoni, 2021) o, mejor dicho, la movilización afectiva de las masas. En síntesis, exponemos en qué medida la obra lajeana compone un discurso que, posteriormente, sirve para que las organizaciones de derechas radicales logren “(...) ‘ultraderechizar’ el debate público, haciendo aceptables discursos y narrativas que hasta hace poco tiempo no lo eran” (Campione, 2023, p. 15).

La batalla cultural

Entonces, como sabemos, existen fracciones de las derechas que se han reapropiado de propuestas de Antonio Gramsci, donde Laje se presenta como un caso particular de dicho campo, como él mismo presentaba ya en *El Libro Negro de la Nueva Izquierda*, donde destacaba que “(...) la izquierda ha terminado de traer, por fin, a primer plano, la relevancia de una lucha ideológica que ha determinado la muerte de la lucha de clases y el consiguiente nacimiento de la *batalla cultural*” (Laje, 2016, p. 42). Asimismo, en diferentes intervenciones y entrevistas vislumbra el uso explícito y la importancia de Gramsci para sus propios trabajos, donde ha logrado fagocitar nociones gramscianas para promover una *vía política derechista* abocada a la *batalla cultural*, entendiéndola como una *guerra de guerrilla* por el *sentido común* (Laje, 2022). En esa línea, su interés está puesto en la creación y modificación de *disposiciones*, lo que se lograría mediante los contenidos culturales, es decir, busca “(...) *disponer* una forma de *ver* el mundo y de *estar* en él” (Laje, 2022, p. 257). En resumen, destaca que las batallas que emprende tienen como horizontela *sociedad civil* y no en la disputa directa por el poder político, lo que vendría solamente como resultado de la reconstrucción de una *concepción de mundo* particular (Laje, 2016; 2022).

En este sentido, un elemento clave de su propuesta para esa *Nueva Derecha*, según la define el cordobés, es la superación del posicionamiento integrista, porque éste *subsume lo político a lo religioso* (Laje, 2022). En otros términos, aquel *Tradicionalismo católico* suponía una adhesión al culto de esa fe para la incorporación a las filas contrarrevolucionarias, lo que dificulta la composición de aquel *nosotros*, cuya construcción debe superar aquel obstáculo de la identidad religiosa y enfocarse

³Paleolibertario, actual presidente argentino y líder del Partido La Libertad Avanza [L.L.A.]. Cabe destacar que no comparte la totalidad de las ideas de Laje, aunque en diversas intervenciones públicas incorpora varias de ellas, especialmente, la noción de batalla cultural.

“(…) rápidamente a lo político, asumiendo la dimensión conflictual de su propio seguir-existiendo frente a la potencia proactiva o reactiva de un ‘ellos’ (…)” (Laje, 2022, p. 471). En consecuencia, y a pesar que comparta la función doctrinal de aquel Tradicionalismo, rechaza su estrategia porque obtura la articulación política de ese *nosotros*. En otras palabras, aquél requiere una *mayor pluralidad*, donde cada quien pueda mantener su identidad religiosa y formar parte de un mismo proyecto político (Laje, 2022). En este sentido, se conforma un tipo de *fusionismo* entre diferentes posiciones dentro de las derechas que permite conjugar desde “(…) políticas promercado y a favor del *laissez-passer* a referencias positivas al nacionalismo e incluso al nativismo; de las posturas conservadoras a un lenguaje escandaloso similar al de la *alt-right* de origen estadounidense (…)” (Morresi y Vicente, 2024, p. 66).

En esa senda, Agustín Laje (2022) hace una *invitación* que reconozca al campo cultural como el espacio de aquella articulación política. Por ello, su principal *batalla* es del orden *cultural*, buscando superar los obstáculos respecto a la diversidad de identidades. En breve, propone una *guerrilla cultural*, a partir de la utilización de *las cadenas equivalenciales* (Laje, 2022). En otros términos, va consiguiendo la reconfiguración del espectro teórico de las derechas mediante el [buen] *uso* de fragmentos de teorías ancladas al campo progresista y/o de izquierdas.

Lo anterior, mostrando nuevamente la incorporación de nociones de Antonio Gramsci, quien “(…) define a la hegemonía como el momento verdaderamente político, puesto que a partir de él un grupo social imprime su visión particular sobre grupos subordinados y de esta articulación redunda una voluntad colectiva nueva, no mecánica” (Laje, 2022, p. 431). Es más, Agustín Laje enfatiza en cómo la *Nueva Derecha* debe tomar el camino trazado por el autor marxista, en el cual se enmarcaría su propia actividad, dado que “(…) la hegemonía se realiza generando cambios al nivel cultural, y no es una simple alianza económico-política (…)” (Laje, 2016, p. 34). De ese modo, durante sus textos hace explícita en varias ocasiones la referencia a Gramsci y a los autores de la Escuela de Frankfurt, buscando demostrar cómo la disputa política estaría puesta, en primera instancia, en la modificación de las mentalidades y los corazones y no en la toma del poder gubernamental, lo que vendría solamente *a posteriori* (Laje, 2022; 2016). Así, se torna más esclarecedor porque este ideólogo neoconservador cordobés se concentra en la *batalla cultural*, y cómo sus distintas intervenciones públicas cumplen dicha función.

De esta manera, “(…) la política como hegemonía es el esfuerzo de *construir* ese algo a través de una *batalla cultural*(…) que anude a distintos tipos de sujetos en una lucha común y bajo un enemigo común” (Laje, 2022, p. 434). Bajo estos términos, la propuesta lajeana “(…) guarda similitudes con el movimiento intelectual ‘fusionista’ que se dio entre los conservadores estadounidenses en los años sesenta” (Morresi y Vicente, 2024, p. 65), lo que servirá – y sirve – como una de las plataformas teóricas para el movimiento libertario argentino, encabezado por Milei. En resumen, se busca la conformación de *discursos*, *símbolos* y *marcos de referencia* que consigan aunar diferentes identidades; una experimentación que se va constituyendo en la propia batalla (Laje, 2022).

Es desde ahí que puede aglutinar de mejor forma, y con cierta flexibilidad, un movimiento derechista que sea capaz de incorporar nuevas aristas en función de las necesidades de la disputa política contingente (Laje, 2022). En otras palabras, un movimiento que no esté del todo homogenizado por una ideología, sino compuesto por distintas fuerzas, y que vayan mudando su predominancia dependiendo del momento político específico. De este modo, puede convivir un tradicionalista católico con un evangélico, o bien, un neoliberal con un corporativista. Lo hemos visto en las últimas elecciones argentinas, uno de los campos de experimento y mayor influencia del propio Laje, lo que aún a esa *Nueva Derecha* es la *incorrección política* y en ningún caso una homogeneidad ideológica, es decir, una (aparente) oposición al *status quo*, el que desde estas perspectivas describen como hegemonizado por el

marxismo cultural (Laje y Márquez, 2016). Así, esta movilización afectiva es lo que permite aglutinar al movimiento de derechas, decantando en una *reacción*, la mayoría de las veces, con características anticomunista y antifeminista, contradiciendo justamente aquella “laxitud”.

Por ello, un movimiento que se conformaría “(...) en la articulación de libertarios no progresistas, conservadores no inmovilistas, patriotas no estatistas y tradicionalistas no integristas. El resultado sería una fuerza resuelta en la *incorrección política* que podría traducirse como una oposición radical (...)” (Laje, 2022, p. 484). Y agrega otro elemento clave: este *nosotros* que presenta, parafraseamos a Laje (2022), no puede ser mero producto del *espanto*, que puede conseguir ciertas alianzas mas siempre pasajeras, sino que debe sostenerse y fomentar lo que cada corriente en particular tiene para ofrecer en la especificidad de cada *batalla cultural*, ya que cada vertiente de las derechas tendría algún aspecto que aportar para configurar ese proyecto de *pueblo*. En definitiva, *descubrir en la práctica política las especializaciones y relevos de cada corriente* (Laje, 2022, p. 484).

Bajo estos parámetros, el cordobés muestra una de las diversas vertientes de las *derechas latinoamericanas actuales*, y también las potencialidades discursivas de las derechas radicales a nivel global. En algunos aspectos, Agustín Lajese encontraría cercano al Tradicionalismo católico y en otras aristas a otros sectores, como los patriotas no estatistas, por ejemplo. Por el momento, cabe decir que aun cuando mantiene tintes integristas, como los argumentos que utiliza para sus múltiples ataques a lo que ha denominado *ideología de género* (Laje, 2016), se distancia buscando superar el *religiosismo* (Laje, 2022), por lo cual su anclaje político no puede ser reducido solamente a un posicionamiento integrista. Su verdadero interés es la composición de un bloque político que logre hegemonizar, por eso no le preocupa intensamente si sus militantes son creyentes de tal o cual dios, o feligreses de esta u otra iglesia, lo que le interesa es la posibilidad de crear cadenas de equivalencias para producir *es nuevo pueblo de derecha* (Laje, 2022; 2023):

“En suma, la definición de derecha por la que militan se resiste a las clasificaciones o taxonomías precisas. ‘Ser de derecha’ involucra algo más que una posición política o la adscripción a un partido o agrupación específica. Se trata de una constelación de nudos temáticos (...) con fronteras porosas que se modelan por medio de prácticas en espacios heterogéneos: las calles, las redes sociales, los ámbitos educativos, los partidos políticos y, también, las contiendas electorales. ‘Ser de derecha’ forma parte de un horizonte o proyecto político que involucra llevar adelante la ‘batalla cultural’, en los términos de Antonio Gramsci readaptados por Agustín Laje” (Vázquez, 2024, p. 107).

El emboscado

Ahora, pasamos a exhibir algunos puntos clave del elemento subjetivo de su propuesta, la que desenvuelve con mayor profundidad en *Generación Idiota* (2023), donde señala que “la rebeldía política, lejos de ser una ideología determinada, es la negación que cualquiera de ellas puede desplegar contra cualquier tipo de *statu quo*” (Laje, 2023, p. 209). Una práctica de las *Nuevas Derechas* que fue visible tanto en el intento golpista del *bolsonarismo* el 8 de enero del 2023 en Brasilia como en la toma del Capitolio por los *trumpistas* un año antes; como también se esclarece en el ataque a la muestra artística *8M Manifiestos Visuales* en la Universidad Nacional de Cuyo en marzo 2023, o bien, en la forma destructiva de hacer política del *Partido Republicano* en Chile. En fin, diferentes manifestaciones de aquella *incorrección política* que vienen promoviendo las distintas derechas “alternativas” de los últimos años, cuya *épica* sería representada por el propio Laje (2023). De este modo, su planteo podría ser

resumido en un *rebelarse* contra el *status quo* que sería *progresista* y *feminista* (Elman, 2019), debido a una supuesta victoria cultural de las izquierdas. Así,

“(…) la transgresión cambia de bando: es la derecha la que dice ‘las cosas como son’, en nombre del pueblo llano, mientras que la izquierda –culturalizada– sería solo la expresión del establishment y del statu quo. La derecha vendría a revolucionar; la izquierda, a mantener los privilegios vigentes. La derecha vendría a patear el tablero de la corrección política y a combatir a la ‘policía del pensamiento’; la izquierda defendería el reinado de una neolengua (…).” (Stefanoni, 2021, p. 65).

En gran parte, aunque no como elemento único, fue uno de los aspectos potenciados por Javier Milei en la campaña, especialmente cuando se refería a la *casta*. De este modo, y en continuidad con lo que se venía presentando sobre la *batalla cultural* (Laje, 2022), el horizonte subjetivo de aquella propuesta estaría anclado en la *rebeldía* entendida como “(…) una fuerza potencialmente política que surge de una predisposición actitudinal a la negación. Por eso es, sobre todo, una fuerza de *oposición*. El rebelde se define no tanto por lo que acepta, sino más bien por lo que rechaza” (Laje, 2023, p. 209). En consecuencia, se compone lo que conocemos actualmente como *incorrección política*, y que tanto rédito trajo a personajes como Trump, Bolsonaro y/o Milei.

De esta manera, hasta cierto punto, se muestra cómo la *rebeldía* ha venido cambiando de bando. Y Agustín Laje no sólo lo recuerda, exponiendo que la fuerza de la rebeldía que antes caracterizaba a las izquierdas se agotó, debido a que se habrían vuelto parte del sistema, sino que además –y tal vez más importante aún– compone un modelo de sujeto para las masas derechizantes: el *emboscado* (Laje, 2023). Esta tipología se enfrenta al modelo de *rebeldía política* que proveen las obras de Deleuze, Guattari, Foucault y Preciado, entre otras. En este sentido, ofrece un modelo inverso al que denomina *idiota deconstruido*, sujeto-horizonte del progresismo contemporáneo, y se apoya en la obra de Ernst Jünger (Laje, 2023, p. 223). En definitiva, “el *emboscado* es quien ha partido hacia el bosque. El bosque es una metáfora de resistencia y libertad. Su viaje parte de una negación; por eso estamos frente a un rebelde. Allí donde todos dicen sí, ‘Yo he dicho no’.” (Laje, 2023, p. 223).

Ahora bien, lo anterior tal vez no modifique resultados políticos inmediatos, pero lograría *modificar al sujeto*, ya que transformaría inmediatamente al *emboscado* en alguien que *tiene coraje*: “(…) lo *singulariza*, lo extirpa de la masa, lo abre a la libertad” (Laje, 2023, p. 224). Bajo estos parámetros, se conjuga con la propuesta de las *disposiciones* que venía tratando en *La Batalla cultural*, es decir, esclarece esa *forma-de-ver* y *forma-de-vivir* el mundo (Laje, 2022), la que se resume en *abrazarla Trascendencia* (Laje, 2023). En sus propios términos:

“el emboscado de Jünger es ilustrado como un defensor de la libertad, la propiedad, la familia y la patria. El destierro, la marginación e incluso la muerte son consecuencias que el emboscado sabe factibles. Pero nada de esto le importa realmente, porque prefiere cualquier cosa antes que la servidumbre” (Laje, 2023, p. 226).

En este sentido, el *emboscado* procura de raíces sólidas, *retornar* y no renegar de las subjetivaciones ni significaciones existentes. De hecho, defiende la *Patria*, la *Familia* y la *Propiedad*, asemejándose en varios puntos a movimientos contra-revolucionarios de antaño, como la noción de *familia* del Tradicionalismo católico, o aspectos de los actuales populismos de derechas, como el *nativismo* promovido por Víktor Orbán en Hungría y Narendra Modi en la India, entre otros. En el otro bando, estarían los *indiferentes*, que son la gran mayoría de los conciudadanos del *emboscado*. Aquéllos se encuentran a merced de los más fuertes a través de incentivos, porque “el indiferente

es un lacayo del sistema. La otra cara de la indiferencia es la sumisión” (Laje, 2023, p. 226). Por lo tanto, el *emboscado* – figura proveniente de Jünger – sería un rebelde que resiste y esa resistencia es absoluta: desconoce el *neutralismo*, como también la *pereza* y la *cobardía* (Laje, 2023).

Entonces, existe una *épica* que enmarca al *emboscado* lo que le permite *superar los miedos y el nihilismo* (Laje, 2023, p. 226). Bajo estos parámetros, se constituye una figura de *sujeto heroico*, logrando un *mito político* para que las derechas se enfrenten a lo que llaman *idiotismo útil*, una *rebeldía-idiota* que sería la actitud de las nuevas izquierdas (Laje, 2023, p. 228). En otros términos, como ya veníamos diciendo, consigue una *movilización afectiva*, un *acople épico* de ciertas subjetividades a este proyecto, que, hasta cierto punto, permite quebrar ese anclaje de la rebeldía como algo propio de las izquierdas.

Obviamente, Laje no podía apoyarse en las mismas obras, ni en las funciones del modelo progresista-revolucionario para componer su proyecto. Por eso, hace un gesto inverso: mientras un bando va por la *inmanencia*, el otro va hacia la *trascendencia*, mientras uno busca componer un *cuerpo sin órganos*, el otro va por lo *arborescente* (Laje, 2023). En fin, logra cierta resemantización, vislumbrando un horizonte subjetivo para esa *Nueva Derecha*, un *ethos* que debe evitar cualquier *victimismo*, que se acoplaría más bien a las demandas del *idiota*, y descansar en la *valentía* (Laje, 2023, p. 229). Cabe señalar que dicho *coraje* le permitiría al sujeto constituirse singularmente dentro de un ambiente adverso y en decadencia. En definitiva, la figura de *emboscado* sería una imagen similar a la del *contra-revolucionario*, inclusive, sería su mera actualización, lo que desvanece la supuesta novedad de la propuesta lajeana y exhibe una genealogía más honda. Por consiguiente, a través de aquella *incorrección política*, presentada como *rebeldía al status quo*, vemos simplemente una *Contra-revolución cultural*: una nueva fórmula radicalizada de las clases dominantes para frenar los avances tanto culturales como políticos del campo popular de las últimas décadas.

Entonces, si en *La Batalla Cultural*, la estrategia de Laje era analizar las técnicas de cómo configurar un *nosotros* para esa *Nueva Derecha*, donde reapropia autores como Gramsci, siendo uno de los más citados con diversas menciones directas (Laje, 2022), en *Generación idiota*, consigue la propuesta a nivel de la *subjetivación*, teniendo a Ernst Jünger como principal referencia para la construcción del sujeto que enfrente al *idiotismo-útil* que promovería el progresismo (Laje, 2023). De esa manera, tras describir a los sujetos que componen esta *Nueva Derecha* y delineadas las características del asedio que sufrirían, en las antípodas de la propuesta gramsciana, enfatiza: *reconozcamos nuestra subalternidad* (Laje, 2023, p. 229).

Ahora, bajo la narrativa propuesta requieren aquella posición, porque solo desde ahí podrían oponerse a la *decadencia*, convirtiendo la *rabia* en *resistencia*—mejor dicho, odio— al ambiente desfavorable (Laje, 2022; 2023). Un posicionamiento que ha sido sustento de la *milancia mileí* y parte importante del *sentido común* que fortaleció la figura de Javier Milei, y viceversa. En gran medida, la función que cumple Laje es componer al *emboscado* como el modelo de sujeto a construir. Lo anterior, como mostramos, conlleva necesariamente un *proyecto común* entre diferentes tipos de *emboscados*, sean libertarios, conservadores, reaccionarios, patriotas, tradicionales, porque lo relevante es “(…) que el bosque los encuentre unidos, aun en sus diferencias. Pero que esa unidad no sea una mera suma, sino una multiplicación (…)” (Laje, 2023, p. 232). En este sentido, el relato sobre el *emboscado* no sería muy distante del sujeto *contra-revolucionario*: alguien que se opone a un mundo (aparentemente) en decadencia y que enfrentaría una sociedad adversa y degradante.

Por ello, su *incorrección política* estaría focalizada en *frenar transformaciones sociales* de corte progresista, porque mantiene su mirada en la *Trascendencia* y un supuesto *pasado glorioso* que buscaría *restaurar*. En gran medida, un hilo conductor de la *Reacción* desde, al menos, la Revolución Francesa. Una *Tradición* de largo aliento, cuyo horizonte pareciera no haber mudado demasiado. Bajo estos términos, como aparecieron Hitler, Mussolini

y Franco, hace un siglo atrás, hoy emergen Milei, Bolsonaro, Bukele y un largo etcétera que no serían sino las nuevas fórmulas del capital y el Imperio. Por lo tanto, cabe analizar si estas “Nuevas Derechas” no son más bien corrientes neofascistas que aparecen, precisamente, en un momento crítico del sistema capitalista para salvarlo.

Conclusiones

Para ir cerrando estas reflexiones, recordamos el concepto de *neoliberalismo progresista* propuesto por Nancy Fraser (2017), es decir, la combinatoria entre gobernar con/para las élites, manteniendo las políticas económicas del neoliberalismo, apoyándose en un discurso de los *nuevos movimientos sociales*, lo cual habría conllevado a la victoria de Trump en 2017. En otras palabras, “(...)un alineamiento, aunque perverso, muy real: es la clave para entender los resultados electorales en los EEUU y acaso también para comprender la evolución de los acontecimientos en otras partes” (Fraser, 2017). En definitiva, sería ese *oxímoron* que unificó *fuerzas progresistas* y *fuerzas del capitalismo cognitivo* (Fraser, 2017) lo que habría posibilitado la aparición de aquella *fuerza reaccionaria* de estas *Nuevas Derechas*.

Ahora, lo descrito por Fraser, no se distancia demasiado a lo que conocemos como los progresismos de *segunda generación* o de *baja intensidad*, los que parecen estar completamente adaptados al sistema económico neoliberal y a una democracia liberal donde las masas populares quedan reducidas al sufragio (Campioni, 2023). Un proyecto reconocible en varios de los últimos – y actuales – gobiernos progresistas latinoamericanos, los que parecen carecer de capacidad “(...) para hacer otra cosa que administrarmalmente la crisis, atentos a los intereses de los capitalistas, a los mandatos de los organismos internacionales (...)” (Campioni, 2023, p. 16). En fin, una *fórmula* que, continuando con los análisis de Nancy Fraser (2017), nos llevaría *inevitablemente* a la derrota no sólo electoral, sino también cultural, frente a estas *Nuevas Derechas*. Entonces, en cuanto las derechas se radicalizan, muchas de las izquierdas van tendiendo al centro, dejando de lado pautas históricas de las luchas de las clases subalternas. Lo anterior, lejos de ganar votaciones ha implicado una constante derrota en ellas, lo que ha ocurrido en las últimas elecciones municipales tanto en Brasil como en Chile (octubre 2024 en ambos casos) como también en las presidenciales estadounidenses. Da para pensar en la propia victoria de Milei frente a un débil discurso del campo progresista. Bajo esas condiciones, se abre un hiato para que emerjan discursos como el que hemos expuesto. Y aparecen personajes como Agustín Laje, tal vez el principal ideólogo de las *Nuevas Derechas latinoamericanas*, que compone una crítica cultural con ensoñaciones reaccionarias de antaño maquillada con nuevas estrategias lingüísticas a través del activismo digital y las nuevas plataformas. En fin, es precisamente esta *hiperconectividad* de nuestras generaciones la que permite – y obliga – a experimentar *nuevas dinámicas políticas* (Romano, 2023), por eso la articulación diversificada de tecnologías y lenguajes: libros, películas, encuentros presenciales, discusiones en línea, canales de YouTube, memes y humor político en distintas plataformas digitales (Vázquez, 2024).

De hecho, como hemos visto durante los últimos años en distintos puntos del continente: “(...) las RRSS pueden formar parte de operaciones de desestabilización: es decir, el ciberactivismo pasa a ser una herramienta política, una herramienta de guerra eficiente cuando está asociada a procesos o eventos orientados al «cambio de régimen»” (Romano, 2023, p. 35), donde cabe tener presente la figura de Steve Bannon y su influencia en candidaturas como la de Jair Bolsonaro y el mismo Donald Trump. En este sentido, a pesar de que el discurso mileísta tenga un *ropaje técnico*, muchas veces con citas de autoridad, mantiene, por otro lado “(...) el discurso adversativo violento en el que abundan los insultos, las voces elevadas y los gestos crispados que reducen todas las diferencias a un enfrentamiento maniqueo del bien

contra el mal” (Morresi y Vicente, 2024, p. 69). En breve, se moraliza la discusión entre aquellas *personas de bien* y los demás, algo que nuevamente lo relacionaría con la arquitectura teórica lajeana y esclarece algunas de las técnicas de *deradicalización* de las derechas contemporáneas.

En conclusión, con Agustín Laje estamos frente a uno de los *divulgadores* de estas estrategias derechizantes que buscan recomponer un *sentido común*, lo que no se diferencia en muchos aspectos de las antiguas relaciones de dominación que vienen promoviendo las antiguas derechas sean liberales o reaccionarias. Esta *Nueva Derecha* no es más que una *derecha a secas*, o bien, como gustan de decir sus propios militantes: *una derecha sin complejos*. O bien, si preferimos: una fuerza de radicalización de las derechas en conjunto, porque la moralización de las discusiones y la fundamentación – casi siempre teologizante – de sus posiciones imposibilita el diálogo. Por eso, estudiar la obra de Laje no es un gusto académico, muy por el contrario, se debe a una urgencia política para comprender cómo la *Reacción* viene configurando un nuevo discurso que logra movilizar emociones y cómo convierte el miedo en *odio*. Se torna perentorio identificar la *amenaza* de estas narrativas, a pesar que se nos presente de manera novedosamente disfrazada. Desde ahí, podremos posicionarnos mejor tanto táctica como estratégicamente, comprender el ascenso de esta nueva *Contra-revolución*.

Estas perspectivas ganan terreno, precisamente, cuando las izquierdas han derivado en cierta *tibieza*, lo que ha sido demostrado en los discursos suavizados en ciertas agendas despolitizadas que olvidan la importancia de la movilización de masas. En otras palabras, sabemos que cuando una *Revolución* es derrotada, o bien, apaciguada, emergen estas nuevas orientaciones neofascistas. Así, retomando a Gramsci (2021) debemos recordar que los fascistas consiguieron sus objetivos, justamente, porque muchos de los funcionarios gubernamentales –demócratas– se tornaron cómplices morales y materiales de aquéllos. Por eso, cabe preguntar hasta qué punto nuestras democracias liberales llevan inexorablemente –o no– al surgimiento de nuevos fascismos. Finalmente, como decía Clara Zetkin, *no se puede contemplar pasivamente la desintegración del fascismo. Al contrario, nuestro deber histórico consiste en precipitar y promover ese proceso consciente y activamente* (Zetkin, 2019, p. 77). Es necesaria la destrucción de estas fuerzas; en caso contrario, los/as subalternos/as no tendrán ninguna garantía de que sus derechos más elementales sean resguardados, porque la intención del fascismo es *disgregar y desorganizar* a las clases subalternas para *inmovilizarlas* (Gramsci, 2021, p. 133).

Bibliografía

- Campione, Daniel (2023) “Las extremas derechas: Algunos apuntes urgentes” en *Cuadernos marxistas*, n. 27, agosto 2023. Buenos Aires, pp. 12 – 18.
- Elman, Juan (2019) “La derecha sub-30. ¿Quién le teme a Agustín Laje?” en *Anfibia*. Recuperado de <http://revistaanfibia.com/cronica/quien-le-teme-a-agustin-laje-2/>
- Fraser, Nancy (2017) “El final del neoliberalismo progresista” en *Sin Permiso* [revisado 27.05.2024]: <https://www.sinpermiso.info/textos/el-final-del-neoliberalismo-progresista>
- Gramsci, Antonio (2021) *El fascismo. La sombra negra de cien años de barbarie*. España: Altamarea.
- Laje, Agustín (2023) *Generación Idiota. Una crítica al adolescentismo*. México: Harpercollins.
- Laje, Agustín (2022) *La batalla cultural. Reflexiones críticas para una Nueva Derecha*. México: Harpercollins.
- Laje, Agustín (2016) “Postmarxismo y feminismo radical” en Márquez, Nicolás y Laje, Agustín (2016) *El libro negro de la nueva izquierda. Ideología de género o subversión cultural*. Madrid: Unión, pp. 21-153.
- Morresi, Sergio y Martín Vicente (2024) “Rayos en cielo encapotado: la nueva derecha como una constante irregular en la Argentina” en Pablo Semán (2024) *Está entre nosotros*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, pp. 43 – 80.
- Romano, Silvina M. (2023) “Redes sociales, ideología y derechas: De la fantasía a la política” en *Cuadernos marxistas*, n. 27, agosto 2023. Buenos Aires, pp. 33 – 36.
- Stefanoni, Pablo (2021) *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Bs. Aires: Siglo XXI editores.
- Vázquez, Melina (2024) “Los picantes del liberalismo. Jóvenes militantes de Milei y ‘nuevas derechas’”, en Pablo Semán (2024) *Está entre nosotros*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, pp. 81 – 122.
- Zetkin, Clara (2019) *Como nasce e morre o fascismo*. São Paulo: Autonomia Literaria.

***"Que el proletariado
sea una fuerza capaz de tomar en
sus manos el poder, de conservarlo
y de crear con él las nuevas condi-
ciones de la vida y la nueva
organización social."***

Luis Emilio Recabarren (1876-1924)



Este año se cumple el centenario de la muerte de Luis Emilio Recabarren, obrero tipográfico, fundador de varios periódicos y dirigente marxista latinoamericano. Fue protagonista de la fundación del Partido Comunista de la Argentina y del Partido Comunista de Chile.

**CUADERNOS
MARXISTAS**